



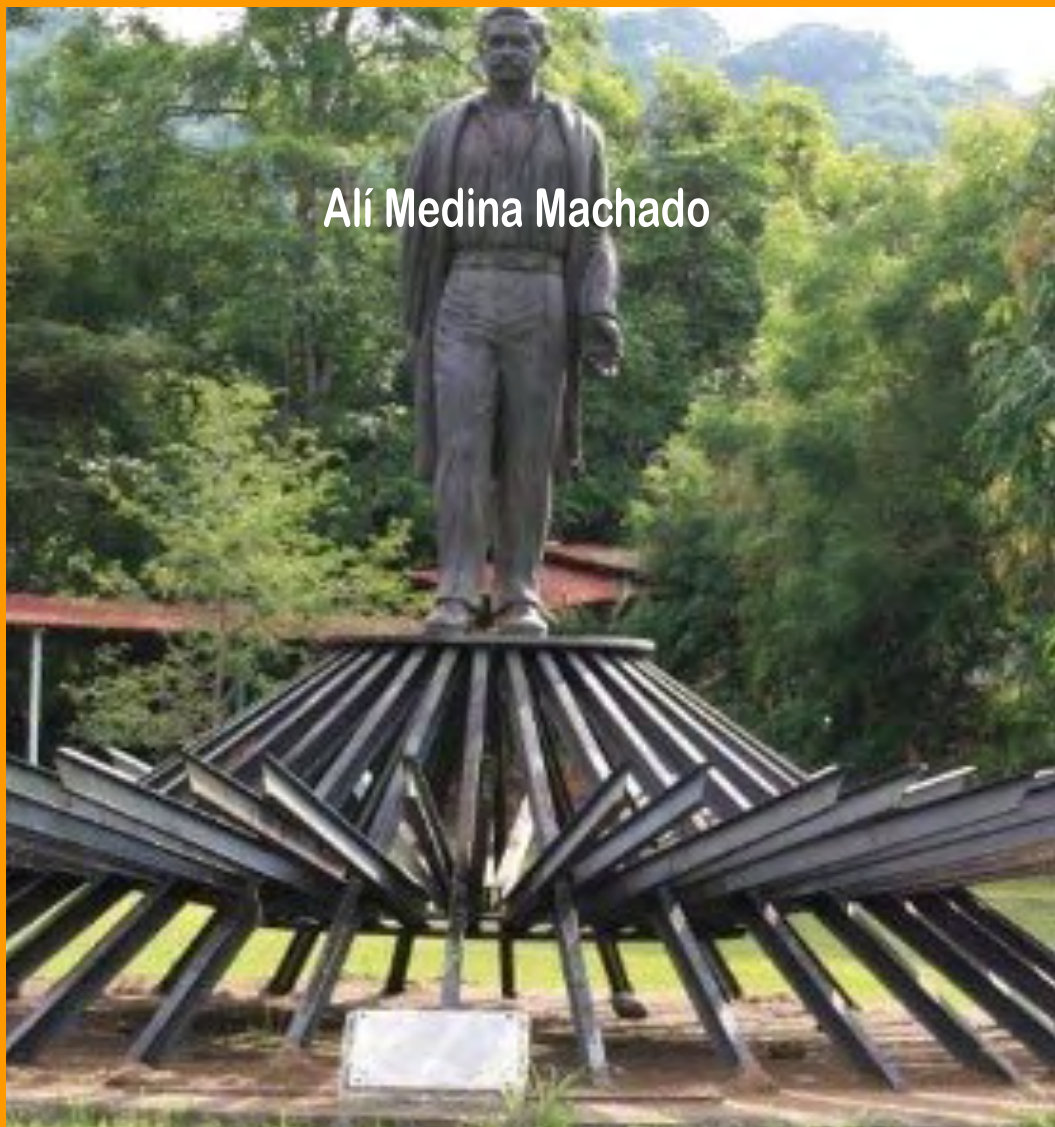
Temas Universitarios

CASA SIN SOMBRAS

Alí Medina Machado

CASA SIN SOMBRAS

Alí Medina Machado



UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES



PUBLICACIONES
VICERRECTORADO ACADÉMICO



Rector
Mario Bonucci Rossini

• **Vicerrectora Académica**
Patricia Rosenzweig Levy

• **Vicerrector Administrativo**
Manuel Aranguren Rincón

• **Secretario (E)**
Manuel Joaquín Morocoima

SELLO EDITORIAL PUBLICACIONES
DEL VICERRECTORADO ACADÉMICO

• **Presidenta**
Patricia Rosenzweig Levy

• **Coordinadora**
Marysela Coromoto Morillo Moreno

• **Consejo editorial**
Patricia Rosenzweig Levy
Marysela Coromoto Morillo Moreno
Marlene Bauste
María Teresa Celis
Francisco Grisolia
Jonás Arturo Montilva
Joan Fernando Chipia L.
María Luisa Lazzaro
Alix Madrid
Francisco Grisolia

COLECCIÓN TEMAS UNIVERSITARIOS
Sello Editorial Publicaciones del
Vicerrectorado Académico

Los trabajos publicados en esta colección han sido rigurosamente seleccionados y arbitrados por especialistas en las diferentes disciplinas.

COLECCIÓN
TEMAS UNIVERSITARIOS
Sello Editorial Publicaciones
Vicerrectorado Académico

CASA SIN SOMBRAS.
El Núcleo Universitario
Rafael Rangel – NURR-
Universidad de Los Andes

Primera edición digital, 2024

© Universidad de Los Andes
Sello Editorial Publicaciones del
Vicerrectorado Académico
de la Universidad de Los Andes
© Ali Medina Machado

Hecho el depósito de ley
Depósito Legal: ME2024000028

ISBN: 978-980-11-2158-9



Corrección de estilo:
Carlos Perdomo Ramírez

Diagramación:
Ali Medina Machado
Marysela C. Morillo Moreno

Fotografía de la portada:
Tomada del Archivo Histórico de la
Oficina de Prensa del NURR- ULA

Universidad de Los Andes
Av. 3 Independencia,
Edificio Central del Rectorado,
Mérida, Venezuela.
publicacionesva@ula.ve
publicacionesva@gmail.com
[http://www2.ula.ve/publicaciones
academico](http://www2.ula.ve/publicaciones_academico)
<http://bdigital2.ula.ve/bdigital/>

Prohibida la reproducción total o
parcial de esta obra sin la
autorización escrita de los autores y
editores.

Editado en la República Bolivariana de
Venezuela

COLECCIÓN
TEMAS UNIVERSITARIOS

Esta colección contempla un espacio para reflexionar sobre la universidad del siglo XXI. En esta colección se publican obras de pensamiento que constituyan un aporte a la revisión y formulación de los postulados básicos del hecho universitario en tanto esencia gnoseológica y prospectiva epistémica.

Entre los objetivos específicos de las colecciones, del Sello Editorial Publicaciones Vicerrectorado Académico, resaltan:

- Estimular la edición de libros al servicio de la docencia y la humanidad.
- Editar la obra científica de los profesores de nuestra Casa de Estudios.
- Publicar las investigaciones generadas en los centros e institutos de investigación.

Hasta ahora, un número considerable de textos han sido publicado por miembros de nuestra planta profesoral, obras de las que -en la búsqueda del mejoramiento de la calidad de nuestra educación de pre y posgrado- se han beneficiado por igual estudiantes y docentes.



CASA SIN SOMBRAS

El Núcleo Universitario Rafael Rangel

– NURR- Universidad de Los Andes



MÉRIDA, 2024 - VENEZUELA

CASA SIN SOMBRAS

**El Núcleo Universitario Rafael Rangel
– NURR- Universidad de Los Andes**

ALÍ MEDINA MACHADO

**COLECCIÓN TEMAS
UNIVERSITARIOS**

Sello Editorial Publicaciones del
Vicerrectorado Académico
Universidad de Los Andes

In memoriam

**A los profesores Guido Hidalgo y Ulneiver
Mejías**

“En esta pesadilla de la sombra” W. H.
Audler

Este libro tiene un destinatario espiritual, la memoria de dos profesores del NURR recientemente fallecidos. A sus nombres infinitos llevan el recuerdo estas páginas, en las que se recogen fechas y nombres; momentos y pasajes; utopías y sueños; aspiraciones y realidades, es decir, todo lo que constituye el tránsito vital de una institución. Ellos, Guido y Ulneiver fueron figuras actantes de muchos de esos hechos o momentos que engloban la biografía que se cuenta. Ellos ayudaron a forjar esa huella grande y profunda que ha trazado el NURR en toda la geografía de este Estado que lo vio nacer y desarrollarse, desde su centro germinal que es la ciudad de Trujillo, en proporción de extensión por todos los lugares de esta entidad que nos cobija geográfica e históricamente.

Guido y Ulneiver ya no están con nosotros. Y ahora son sombras luminosas, silencio bullicioso, palabra

callada que se extiende en voz alta. Cómo olvidar lo que fueron en esta Universidad, su sentido de pertenencia y su arraigo, su elevada personalidad, las sabias lecciones de su inteligencia, el signo aleccionador de su amistad, la gracia de su compañerismo tan permanentemente practicado. Dos personas auténticas de un humanismo desbordado que supieron aplicarlo para tener nombre y reconocimiento. Fueron figuras estelares de esta institución. Por eso, el dolor y el silencio, su lamentable ausencia a diario percibida en los espacios universitarios en los que eran asiduos.

Todos en una u otra forma guardamos su memoria y reverdecemos su recuerdo. Es una manera de mantenerlos nombrados, traerlos de la trascendencia en que se hallan, como una estela que devuelve su luz, que siempre la devuelve.

“Cómo es de árida la muerte. Cómo se lleva todo como un río”. Es ciertamente una desolación”.
(Ungaretti).

**A manera de epígrafe
De un discurso de Pedro Rincón
Gutiérrez:**

“Aportes en el orden intelectual y moral ha dado el Estado Trujillo a la Universidad de Los Andes en las distintas etapas de su devenir histórico: el Doctor Cristóbal Mendoza, a fines del siglo XVIII, fundó una Escuela de Letras en la cual cursaron los eminentes ciudadanos Rivas Dávila, Campo Elías, Juan Antonio Paredes, Buenaventura Arias, Ignacio y Antonio Nicolás Briceño; a fines del siglo pasado, en momentos por demás cruciales para la Institución, fue el Doctor Caracciolo Parra Olmedo quien en forma “heroica” la salvó del caos y la destrucción; y en el presente siglo, el Doctor Antonio Justo Silva, dio lo mejor de su juventud y de su vida a esa Casa de Estudios; credenciales suficientes y magníficos para que esa Alma Mater, hoy pujante y vigorosa, se proyecte hacia la patria chica de esos egregios varones, que son ejemplo, inspiración y guía de varias generaciones venezolanas”.

NÚCLEO UNIVERSITARIO DEL ESTADO TRUJILLO
Mayo, 1972



**Rector Magnífico
Dr. Pedro Rincón Gutiérrez**

ÍNDICE

PRÓLOGO	17
CAPÍTULO I. CREDO DEL NÚCLEO UNIVERSITARIO RAFAEL RANGEL	23
CAPÍTULO II. DEL NUT AL NURR	
A manera de introito	31
El decreto de creación del NURR	40
NURR-ULA: Génesis y trayectoria de una Universidad	45
25 de abril: Celebración del día de Rafael Rangel	66
CAPÍTULO III. VIEJAS REALIZACIONES	
Proyecto Universitario sobre Mario Briceño Iragorry	73
El Anuario del NURR	77
Un año de la Página Literaria del NURR	82
La fiesta de la Literatura	86
Voz y aliento al NURR	91
Trujillo y el NURR: una simbiosis plena	96
El NURR en “Repertorio Trujillano”	101
CAPÍTULO IV. UNA INSTITUCIÓN SEÑERA	
La celebración del día de la ULA	113
Ideas y propuestas al servicio de la transformación universitaria	118
Visión semántica del Himno de la ULA	122
El Calendario 2009 de la ULA	130

CAPÍTULO V. SU BIBLIOGRAFÍA

La bibliografía del NURR en el contexto de la bibliografía trujillana	135
Los libros del NURR	147
Una hermosa cosecha bibliográfica	
Bibliografía del NURR	150
Otra cosecha bibliográfica	156
Dos libros universitarios	162
Un libro de Juan Carlos Delgado Barrios	166
Diana Rengifo: Breve historia ilustrada de Trujillo	174
Daisy Camacaro Gómez: José Vicente Scorza, La paradoja como vida	176
Jairo Portillo, entre la religión y el folklore	180
Camilo Perdomo: Metaética, contribución al estudio de bioética moderna	196
Christie Palme de Osechas: Una aportación en el estudio de los terremotos en Trujillo	190

CAPÍTULO VI. MUSEO “SALVADOR VALERO”

La VII Bienal Salvador Valero: Fiesta de la Cultura	207
Francisco Prada, un hombre ante el tiempo	219
El Pesebre de la Trujillanidad	227
Las Estampas	230
Otras Estampas del Pesebre de la Trujillanidad	237

CAPÍTULO VII. LA CRÓNICA EN EL NURR

Propuesta para la realización del I Coloquio de Cronistas Trujillano	245
I Coloquio de cronistas trujillanos	250
Presentación del libro del Primer Coloquio de Cronistas Trujillanos	255
Palabras para una instalación	258
Propuesta para un Diplomado en Crónica	262

Proyecto de Cátedra Libre para la historia del NURR	277
---	-----

CAPÍTULO VIII. SEMBLANZAS

Semblanza de la profesora Marifé González	291
Semblanza de la profesora Gladys Gutiérrez	294
Semblanza de la profesora María Electa Torres	298

CAPÍTULO IX. RECUERDOS PERENNES

Jhonny Villarreal: Recuerdo y Homenaje	303
Jean Wachter: Universitario y ciudadano	307
Homenaje póstumo a la profesora Elina Rojas Moreno	312
En la muerte del profesor Luis Alberto Rojas	317
Palabras para despedir a Ana Luisa Núñez	320
Palabras para despedir a Antonio Linares “Chávez”	323

CAPÍTULO X. DOS PROYECTOS

Proyecto: Plaza del Profesor Universitario	329
Proyecto: Plaza del Estudiante Universitario	336

CAPÍTULO XI. UNA INSTITUCIÓN ACTIVA

Celebración del día de los padres	345
La carrera de Derecho en el NURR	347
Veredicto para una tesis de postgrado	350

CAPÍTULO XII. MENSAJES DE GRADO

Mensaje a los graduandos (I)	355
Mensaje a los graduandos (II)	360
El NURR, un esfuerzo para la esperanza (Mensaje de grado)	363

CAPÍTULO XIII. EN LA ANTESALA

CINCUENTENARIA

LA FIESTA DEL NURR	367
Síntesis de vida del NURR	378

PRÓLOGO

El oficio de cronista constituye la más noble de las acciones que pudieran emprenderse para historiar con fidelidad creciente la esencia permanente del mundo en el que vivimos. Se convierte en un marco integrador dentro del cual caben las más disímiles de las manifestaciones mundanas y las anécdotas más sublimes de un acontecer que se pretende olvidado. En consecuencia, a través de la crónica aquellas manifestaciones de un mundo pasado cargado de acontecimientos diversos que la historia guarda para sí como un tesoro escondido, cobran vida y a su vez adquieren un significado especial gracias a la voz del cronista, una voz que no se pierde en la inmensidad de los hechos ni se desvanece por la dureza de los acontecimientos. Inventariar con extrema convicción el legado histórico de cualquier institución, sobre todo si esta tiene como razón de vida el desarrollo del conocimiento, la ciencia y la sabiduría, resulta una labor trascendental a la luz de las circunstancias narradas. Ello convierte al cronista en una figura especial quien con las herramientas ofrecidas por la experiencia de su oficio recrea los hechos acontecidos desde una posición de especialista. Así, bajo su fina pluma, historia y verdad oficial se entrelazan en un

encuentro maravilloso de ejercicio escritural que se ajusta con una mirada precisa a la realidad institucional sin menoscabo de las vivencias, experiencias y encuentros propios de la vida de una organización.

Eso es lo que de algún modo se ha propuesto el profesor Alí Medina Machado al presentar su nueva obra titulada *Casa sin sombras*. En algo más de 400 páginas, la historia del Núcleo Universitario “Rafael Rangel” adquiere presencia vital gracias a esa mirada penetrante de su cronista oficial, quien acierta en su juicio particular sobre las dinámicas internas que han dado vida a una institución académica de tan alto prestigio. La historia institucional del Núcleo Universitario recibe un tratamiento de necesaria objetividad por parte de Medina Machado; pero, al mismo tiempo, esa historia se nutre en muchos pasajes de la obra con la fuerza de la verdad que se impone producto quizás de la dilatada experiencia particular que él mismo guarda como actor fundamental y testigo de excepción en esta casa de estudio. Es de destacar la claridad discursiva con la cual se resaltan vivencias, encuentros, historias, proyectos y procesos significativos los cuales forman parte del devenir institucional del NURR. Y es que para una ciudad como Trujillo capital, ver nacer y consolidarse una presencia académica como la del Núcleo, ha sido en definitiva un

hecho trascendental el cual merece todo el reconocimiento posible.

Un reconocimiento en justicia imprescindible por la magnitud de los logros alcanzados. En palabras de Medina Machado, “esta universidad que tenemos nació de una gran lucha social de un proyecto de trujillanidad bien entendido, de posiciones radicalmente efectivas lo que trajo como consecuencia la instalación de una institución que ha forjado ciencia y humanismo desde sus espacios fundamentalmente académicos”.

En los catorce capítulos que conforman el cuerpo central de la obra, adquieren presencia sustantiva aquellas vivencias cuya magnitud y prestancia definen con absoluta claridad la esencia académica de esta institución cincuentenaria. Desde su génesis fundacional, pasando por los distintos momentos dentro de los cuales se delineó su estructura organizativa, siguiendo con los momentos de esplendor y fructífera creación en los órdenes literario, cultural y social, hasta llegar a la etapa donde las circunstancias adversas obligan un replanteamiento de sus principios constitutivos, la obra *Casa sin sombras* adquiere una connotación de memoria presencial en estos tiempos de crisis generalizada.

Cabe destacar lo afirmado por el profesor Medina Machado en uno de los pasajes de su libro, cuando señala: “el reto de la Universidad es su propia existencia creadora y transformadora del individuo y de la comunidad, como hacedora de una conciencia social y sembradora de destino”. Eso, en lo esencial, ha significado el NURR tanto para la ciudad capital como para la entidad trujillana en su conjunto, un centro de creación y manifestación de una conciencia sustentada en la fuerza del conocimiento hecho ciencia. Ciencia y conocimiento, por tanto, se compaginan con absoluta facilidad en la búsqueda incesante de un Trujillo más humano.

El Núcleo Universitario “Rafael Rangel” a través de su largo transitar se hace obra ejemplar y de servicio en pro del colectivo trujillano. Ello es así, en buena medida, gracias al aporte desinteresado de hombres y mujeres que en diversas etapas de esta organización labraron con esmero esa imagen institucional de una organización grande en sus principios, recia en sus acciones y justa en sus reivindicaciones. Así lo reafirma el autor en *Casa sin sombras*. En cada página del libro están recogidas con fuerza y devoción institucional las vivencias imprescindibles de ese quehacer universitario siempre marcado con el ánimo de servicio. Ciudad y universidad se dan la mano uniendo esfuerzos para cobijar en su seno ciencia, conocimiento

y presencia cultural de una institución considerada hoy fundamental en el realce de la trujillanidad. En suma, de sus páginas se extrae con fidelidad perenne lo esencial de una institución que nace y se desarrolla para engrandecer la presencia histórica de una ciudad y un estado que lo merecen todo.

Son cincuenta años de una institución que justifica su presencia académica a través de una labor de investigación, docencia, extensión y producción con un alto sentido regional. La universidad vino para ayudar a luchar contra los males y las carencias ancestrales del Estado, según Medina Machado, y podríamos agregar que su presencia se justifica precisamente por esa extensa obra académica regada por las distintas áreas del conocimiento que ha tenido como finalidad servir con sentido de justicia al desarrollo humano e integral regional.

Finalmente, *Casa sin sombras*, nueva creación intelectual del profesor Alí Medina Machado, refiere para la posteridad los encuentros más notables de una historia institucional del NURR larga y fecunda dentro del acontecer regional. Construir universidad durante cincuenta años no ha sido una tarea fácil ni mucho menos sosegada. No obstante, los resultados de esta grande obra labrada con empeño creador y muchas veces al calor del debate institucional por parte de una comunidad universitaria consciente de su

responsabilidad, son más que evidentes. La Universidad tiene que ser esa casa abierta con que sueña la realidad social, advierte su cronista, y permanecerá abierta, agregamos, gracias al trabajo incansable de quienes sienten y quieren a su universidad.

Politólogo, MSc. Alí Daniel Medina Ángel

CAPÍTULO I

CREDO DEL NÚCLEO UNIVERSITARIO RAFAEL RANGEL

Liminar

Invitados a participar en un encuentro interno en el NURR, un pequeño grupo de profesores y profesoras, coincidimos una mañana en un espacio de la Universidad, en Carmona. Y luego de intercambiar ideas con la doctora Zoila Bayly a proposición de ella, cada uno escribió allí mismo, improvisadamente, una opinión sobre la Universidad posible. Luego, se me solicitó que le diera cuerpo a cada aporte, bajo la denominación común de CREDO. Y así lo hice. La visión reunida define el perfil deseado, acaso un sueño o utopía, pero en todo caso, una sentida aspiración de ver cristalizada la proposición de una casa universitaria que se engrandezca en la medida en que sus miembros quieran desarrollarla en el modelo de la ética científica y espiritual.

Creo

Creo en Dios Todopoderoso, creador del cielo y el universo, tierra de todo lo visible y lo invisible, que nos hizo a su imagen y semejanza, por lo tanto, quiero ser como Él. Creo que la Universidad se transformará en lo que los hombres de buena voluntad quieren. Creo en la dignificación de mis amigos y de mis enemigos, por la resistencia a la alienación impertérrita e irredenta de los que la odian. Creo en la luz, ya que ella desaparecerá a las tinieblas. Creo en Zoila, Dilia, Jairo, Ermelinda, Reyna, Elizabeth, Ivenne, Edgar, Alí, Miriam, Ramón, Germán, Pedro y Juancho; en que ellos y ellas ayudarán a impulsar y catalizar los cambios. Creo en los pobres y oprimidos que de ellos tengo mucho que aprender y de ellos será el reino de los cielos. Creo en la Universidad venezolana venidera como nido de luz y de manifestaciones humanas basadas en el amor a Dios, nuestro prójimo y de nuestros enemigos. Creo en todos los fenecidos que han iluminado el recinto y nos ayudan a resistir contra la opresión y la manipulación del pensamiento, palabra y obra del imperio y de los oscurantistas. Creo en los poderes que nos ha dado Dios para ejecutar los cambios para un mundo mejor y con equidad.

Creo

Creo en una Universidad sumergida en la realidad, de la cual emerja y recoja la verdadera sabiduría. Creo en la universidad que alimenta la espiritualidad de todos incluyendo la mía. Creo en la Universidad que se aprovecha de lo que hace la tecnología sólo para incorporarla donde haga falta. Creo en la Universidad que forme a los trujillanos como seres universitarios, aprendiendo los unos de los otros y gestando una cultura que no traicione nuestras raíces. Creo en la Universidad de Trujillo que sea dentro de la realidad de todo Trujillo su primera biblioteca y centro de sabiduría. Creo en la Universidad que mira el futuro y está segura de lo que la vida en esta tierra será buena porque habremos rescatado lo mejor de lo humano de lo que queremos ser. Creo en la Universidad que toma y da, que deja y cambia, y que garantizará la esperanza, el gozo de la vida en un ambiente físico y espiritual. Creo en la Universidad que está en el mundo con la misma intensidad que está en el arado de una agricultura ecológica milenaria. Creo en una Universidad que genera su léxico y textos poniendo en conjunción la ciencia tecnológica universal en una nueva lectura armónica con nuestro propio entorno. Creo en una Universidad que tiene la misión de atender a la pobreza, a los que huyen y se van, al analfabetismo,

al hambre, a la cultura, a la comunicación, a la recreación, a los que se suicidan, a las niñas violadas, a los ríos, tierras y campos devastados.

Creo

Creo en la Universidad que me formó, en aquella que formará a mis hijos, nietos, hermanos, parientes, amigos, vecinos, paisanos. Sin esta oportunidad, ¿dónde estuviera? Quisiera ser optimista con la Universidad y que ella diera oportunidad de ser a quien lo desee. Creo en la Universidad como la alternativa para la superación intelectual, sana, madura que me comprometa y que se comprometa ella misma. Creo en la misma oportunidad que tengo para decir lo que siento, Aunque veo que hay desidia, politiquería, no sé qué.

Creo

Creo en la Universidad capaz de utilizar los medios de comunicación más sofisticados. Creo en la universidad que acabe progresivamente con los signos de dolor, de la frustración, del abandono y de la soledad; que mire comprensivamente al niño, a la mujer y al hombre. Creo en la Universidad rural como medio para descubrir lo terrible, pero al mismo tiempo

lo hermoso de la vida, y que permita superar las deficiencias sin alienar la autenticidad.

Creo

Creo en la Universidad participativa, extramuros, consustanciada con la nueva realidad nacional y que valore el papel vital y de primer orden que debe jugar el alumno, la materia prima que nos llega amorfa, pero que, a través de un proceso formativo, le permita eclosionar hacia la conquista de la verdad y la adquisición de capacidades para enfrentar con éxito el reto del destino escogido. Creo en la Universidad en la que no se pueda seguir elaborando currículos en función de los intereses de los profesores, de modo que la Universidad en vez de formar profesionales desvinculados de la realidad, se transforme en esa nueva empresa formadora de profesionales críticos, creativos, con una visión y una ética que les permita transformar la realidad para la trascendencia. Creo en una Universidad participativa y no en una universidad representativa. Creo en una Universidad sin distingos de clase, sino con un denominador común: *“Todos somos iguales y todos podemos aportar”*.

Creo

Creo en una Universidad integradora y no disociadora (cada quien por su lado). Creo en una Universidad que abra espacios para la catarsis, para la adquisición de nuevas experiencias, sobre pedagogía, *curriculum*, métodos y modos de enseñanza; mediante la creación de grupos multidisciplinarios. Creo en la Universidad que permita la abolición de las rigideces profesionales y las soledades. Creo en la Universidad que busca consolidar espacios sociales para que haya compañerismo, solidaridad y otros valores. Creo en una Universidad que fomente la rebeldía, la irreverencia, la informalidad dentro y fuera de su seno.

Creo

Creo en la Universidad que contribuya al mejoramiento de la calidad de vida, de la personalidad, que preserve los valores, los ideales, la ética y la moral. Creo en una Universidad que prepare a la persona humana sin la pérdida de los valores y el respeto, que mantenga activos el amor y el respeto enseñados por nuestros padres. Creo en una Universidad en la que el individuo se pueda preparar cabalmente, así como actualizarse en conocimientos y valores, que consiga el cambio buscado, el bien y la prosperidad tanto suya

como de la sociedad envolvente. Creo en una Universidad que respete la sociedad, la familia, la religión y las demás instituciones y organismos del cuerpo social. Creo en la Universidad del éxito. Creo en esta Universidad de Trujillo (NURR-ULA) la cual requiere de misiones y visiones para el cambio.

Creo

Creo en la Universidad de Trujillo que romperá las barreras que la separan de la comunidad, y que tomará de ésta los lineamientos que se transformarán en nuevos esquemas de enseñanza. Creo en la Universidad de Trujillo que logrará eliminar el divorcio entre alumnos y profesores, para formar una comunidad que luche por un fin común. Creo en una Universidad de Trujillo capacitada plenamente para formar profesionales en los diversos campos del saber, capaces de aplicar sus conocimientos fundamentalmente en el contexto trujillano. Creo en la Universidad que busca el cambio positivo.

Creo

Creo en una Universidad que se expanda en todas las direcciones posibles como un sol pleno de luz intensa. Creo en una Universidad que derrumbe todos

los muros, que acabe con las paredes que la encierran inexplicablemente. Creo en una Universidad que enseñe a vencer el anonimato culpable de sus integrantes. Creo en una Universidad que sepa vencer los silencios cómplices y que, en consecuencia, aprenda a proferir gritos de conciencia. Creo en una Universidad que deje de ser práctica de las cosas fáciles. Creo en la Universidad que elimina las barreras y las fronteras, es decir, que ame la libertad hasta el infinito. Creo en una Universidad que busque la belleza hasta el fondo de Los barrancos. Creo en una Universidad que no elimine el léxico de las cosas pequeñas. Creo en una Universidad que haga universales a sus integrantes pequeños. Creo en una Universidad que sea parte del mundo silvestre que crece por doquier. Creo en una Universidad que no fomente la cultura del odio ni la discriminación. Creo en una Universidad en la que no exista la represión como praxis de conducta. Creo en una Universidad que haga brotar las cátedras libres en que se enseñe todo lo útil y todo lo hermoso. Creo en una Universidad que no permita ser pesimista. Creo en una Universidad que sea el epicentro de la comunidad en que se encuentra y que forje toda acción social constructiva. Creo en una Universidad que me reciba con sus brazos abiertos. Creo en aquella Universidad que me deja crecer en la dirección que yo quiera crecer.

CAPÍTULO II

DEL NUT AL NURR

A manera de introito

El Núcleo Universitario de Trujillo, dependiente de la Ilustre Universidad de Los Andes, nació como consecuencia de una sostenida campaña cívico-institucional, adelantada por representantes y pueblo todo del estado Trujillo. Conseguir la importante institución universitaria no fue tarea fácil. Nunca los pueblos consiguen con facilidad sus reivindicaciones, menos la entidad Trujillo, que parece tuviera un estigma histórico que le niega sus derechos. Sin embargo, la Universidad trujillana se logró y hoy es una palpable realidad física en el Estado.

Parte de los contenidos de este capítulo fueron elaborados a partir de la Oficina de Prensa del NURR: <https://prensanurrula.blogspot.com/2016/06/nurrula-genesis-y-trayectoria-de-una.html>



Casa de Carmona la sede genésica.

Fuente. Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

Fue una tarea gigantesca la que se cumplió en aquella fecha: 1971-1972; llevada hasta la acción heroica que significó la presencia de todo un pueblo en el sagrado recinto del Aula Magna de la Universidad de Los Andes en la ciudad de Mérida, cuya sede central se hizo insuficiente y abrió todas sus puertas ante la Marcha Cívica al Rectorado, cumplida por instituciones, personalidades y pueblo de Trujillo. Alegría y llanto produjo aquella marcha por las calles de Mérida. Un pueblo congregado en otro pueblo pidiendo una Universidad para sus hijos. Un pueblo que amaneció en las calles, que abandonó su trabajo, que dejó solas las casas para invocar ante las autoridades universitarias, en Mérida, la

necesidad de educación superior para sus hijos. La Universidad tenía que dársela y la dio en un acto de grandeza. Hoy, esa Universidad tiene presencia, y está activa para conformar una nueva realidad regional en nuestro Estado.

Después, su instalación y su definición. No la dejaban instalarse. Algunos malos hijos de Trujillo obraban en silencio y a la sombra para impedir que instalaran la Universidad. La consideraban una institución peligrosa. Se creían desplazados. Aquellas maniobras no dieron resultado. La Universidad nació y siguió adelante. Triunfadora. Luego se le quiso cercar económicamente, negándole un presupuesto acorde con su programación. Hubo momentos en que los profesores ofrecieron trabajar *ad-honorem* porque no había recursos para pagar los sueldos. No hubo recursos para desarrollar los programas docentes, de investigación y de extensión, No obstante, la Universidad dio clases, investigó y llevó adelante actos de extensión. Estaba decidida.

Otra calamidad la esperaba: la falta de su definición académica. Los estudiantes no sabían a ciencia cierta lo que estaban estudiando, ni si sus estudios serían reconocidos por otras universidades nacionales. De esta manera quería combatirse su existencia. Se pensaba que sin definición académica los estudiantes se

mostrarían reacios a adelantar estudios en su seno. Pero los estudiantes fueron sabios y arrojados. Se sobrepusieron a las iniquidades. Cientos de jóvenes lucharon por la definición académica del Núcleo, y pronto sintieron el orgullo de haber sabido esperar; su sacrificio y el honor de su desprendimiento fueron compensados con la resolución final de la OPSU, en Caracas, que dio su autorización para seguir adelante en lo que ya era indetenible: la acción formadora y transformadora de esa casa superior de educación.

La Universidad, el NUT (Núcleo Universitario de Trujillo) fue creciendo, haciéndose cada vez más importante para la entidad regional y sus alrededores. Fue llamando a la juventud trujillana para formarla en sus aulas abiertas de la Casa de Carmona. Contrató personal docente y técnico especializado, de sólido prestigio académico y de suficiente capacidad ética.



Dr. Antonio Luis Cárdenas Colmener. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

Lo más importante, estuvo en medio de nosotros el Doctor Antonio Luis Cárdenas, para delinear la estructura primaria del Núcleo, junto con el Doctor Ernesto Pérez Baptista. A ellos y al Doctor Pedro Rincón Gutiérrez, Rector en ese entonces, debemos esta Universidad. También los estudiantes universitarios trujillanos, en Mérida; agrupados en una asociación (ATEU), dieron un aporte de primera magnitud. Se entregaron a la noble causa redentora, y tienen un lugar insoslayable en esta historia.

Hoy, sembrado y extendido como un gran árbol, el Núcleo Universitario “Rafael Rangel”, vive intensamente. Su corazón se alimenta cada

día con la sangre vigorosa de los estudiantes que lo pueblan para abreviar en sus fuentes de saber.

Hoy, el Estado Trujillo entero, se está beneficiando grandemente de su Universidad, de la institución que orgullosamente todos llamamos: La Universidad del Estado Trujillo.

Del NUT al NURR

Esta universidad que tenemos nació de una gran lucha social, de un proyecto de trujillanidad bien entendida, de posiciones radicalmente efectivas, lo que trajo como consecuencia la instalación de una institución que ha forjado ciencia y humanismo desde sus espacios fundamentalmente académicos.

Aquel diseño fue una lucha de años. No se crea que el Núcleo Universitario de Trujillo nació de un parto fácil y normal. No se crea que el NURR fue un inesperado decreto del Consejo Universitario de la Ilustre Universidad de los Andes, o una posición unilateral del entonces Rector Dr. Pedro Rincón Gutiérrez. Fue sí, la constitución de una empresa social de solidaridad y encuentro de los distintos sectores trujillanos que a una sola voz, se unieron cívicamente para solicitar lo que se creía era ciertamente un derecho social irrenunciable: el derecho a la

educación, el acceso al sistema de educación superior que no existía en nuestra Entidad, a pesar de la gran dimensión histórica y cultural de nuestro Estado, que había dado un gran aporte al país y que para la fecha, inicios de la década de los 70 del siglo XX, poseía un importante número de bachilleres preparados para ingresar a los estudios universitarios, los estudiantes que constituyeron el primer contingente de esta extensión de la ULA que comenzó a funcionar en ese histórico edificio de Carmona, a mediados de 1972.

La historia del Núcleo Universitario de Trujillo, NUT, siglas con las que nació y comenzó a crecer hasta 1977, Cuando se oficializó con el nombre de Núcleo Universitario Rafael Rangel, NURR, estuvo lleno de avatares y sinsabores por la dificultades y tropiezos que era lógico aparecieran en el proceso genésico de su formación; signo negativo de distintas particularidades, más que todo de tipo económico, que tuvieron que irse sorteando en el camino de instalación de la obra universitaria por crearse. A eso habría que agregar los inconvenientes legales presentados por las autoridades del Ministerio de Educación Superior, concretamente la Oficina de Planificación del Sector Universitario OPSU, que reclamaba condiciones y documentos a granel

para la autorización de la extensión en Trujillo. Igualmente, la resistencia que oponían algunos sectores de la misma Universidad en Mérida. No se crea que todo fue color de rosas en esas instalaciones universitarias, se alegaban razones fundamentalmente de naturaleza presupuestaria, para no acceder a la autorización correspondiente de funcionamiento del NUT. Es lamentable decir que entre nosotros había organismos, instituciones y personas que no veían con buenos ojos la creación de la Universidad. El conformismo trujillano de siempre casi dio al traste con aquel proyecto que finalmente nació a mediados del histórico año de 1972.

Aquí, en esta fecha, comenzó el NUT. Inició su camino vital indetenible que lo fue abriendo en medio de una lucha tenaz contra las iniquidades; aunque siempre fue una fortaleza. No hay sino que mirar los documentos que fueron apareciendo, los acuerdos y las disposiciones de diversa índole, los espacios que se fueron llenando, las risas y los llantos, las graduaciones y otros pormenores que aparecen recogidos en infolios y en páginas de prensa, ya viejos de tiempo, para dimensionar la importancia y grandeza de esta obra monumental que es el Núcleo Universitario Rafael Rangel que con este nombre, siguió su ruta desde el 25 de abril de 1977, cuando el Consejo Universitario de la ULA,

en sesión solemne realizada en Betijoque, acordó llamarlo así como homenaje imperecedero al sabio Rangel, gloria de la ciencia en Venezuela.

¿Qué ha hecho y qué ha dejado de hacer el Núcleo? Su inventario es de grandeza, sin duda, mucho más que las pocas pequeñeces que como brozas, se han filtrado en su terreno abonado; menudencias infaltables en toda obra, leves manchas diluídas que no han podido ensuciar su trayectoria de décadas en la función universitaria, rendida con signos de creación, productividad y promoción, como lo anota el largo inventario que tiene en su papel educativo rector, y de constituir por destino la empresa histórica más grande del Estado, como desafío de la inteligencia al tiempo y al espacio de la civilización.

El decreto de creación del NURR



Doctores Pedro Rincón Gutiérrez, Rector y Carlos Liscano, Secretario, de la Ilustre Universidad de Los Andes. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

De la historia de las instituciones hay que estar extrayendo sus documentos originarios, no solo como práctica de una rememoración o para la celebración, sino para ir repensando lo atinente a la misión y visión del organismo, del mismo modo que averiguar sus contenidos con fines de refundar sus postulados y tratar de llevarlo

siempre por la senda que le diseñaron sus fundadores o creadores. En el caso del Núcleo Universitario de Trujillo, su decreto de creación fue dado, firmado y sellado el 24 de julio de 1972. El mismo contiene un conjunto de disposiciones importantes sobre su razón de ser, y de lo impuesto entre sus atribuciones dictadas para ir las ejecutando en su destino ulterior, como ha sido casi en su totalidad.

Como extracto fecundo de una larga lucha por lo que sería el logro más significativo de la historia de nuestro estado; como consecuencia de acuerdos y desacuerdos habidos en instituciones e instancias diversas de las sociedades de Trujillo (Estado) y Mérida (Universidad); como respuesta a un colectivo enfebrecido por tener un derecho de educación superior para sus hijos; como obligatoria solución lógica a una historia, tradición y cultura habidas en nuestra entidad por el hacer y el quehacer de tantas generaciones de hombres y mujeres que dedicaron su vida para el fortalecimiento de una memoria científica; pero fundamentalmente intelectual, por ser un bastión de humanismo y pensamiento en el correr de sus siglos; este estado, quizás el menos afortunado y desarrollado de Los Andes por tan vastas y diversas razones negativas que a veces se atraviesan en la vida de los pueblos para restarles destino propicios, tuvo y dejó de tener en

momentos aciagos, instituciones de educación superior Escuela de latinidad en la Colonia con formación de sacerdotes, Colegio Nacional de Primera Categoría (1870), y Escuela de Ciencias Políticas (1924), con formación de abogados. Con todos estos antecedentes Trujillo presentó abiertamente sus cartas para que la honorable Universidad de Los Andes, a principio de la década del 70 del siglo XX, viniera a instalarse en su ciudad capital y en otras ciudades del estado, tal como hizo en Trujillo básicamente, aunque todavía a esta fecha 37 años después, sigue pendiente el propósito de fundarse también físicamente en otras ciudades, especialmente en Valera, donde se ha anunciado concretamente un sub-núcleo, pudiéramos decir, en la rama académica de las ciencias administrativas y contables.

Lo cierto es que el documento originario de creación del Núcleo Universitario Rafael Rangel, señala en su encabezamiento que: “El Consejo Universitario de la ULA dispuso, por sus atribuciones legales señaladas por los artículos 26 en el ordinal 30, y en concordancia con el numeral 4° del Artículo 20 de la Ley Nacional de Universidades, crear el Núcleo Universitario el Estado Trujillo”. Así dice el artículo primero del decreto: “*Crear el Núcleo Universitario del Estado Trujillo*”. Y aunque se instaló en la ciudad de

Trujillo, tuvo desde el primer momento un gran entusiasmo y participación regional, pues de todos nuestros pueblos vinieron estudiantes a poblarlo y a buscar una consolidación de sus anhelos vitales, como lo significa el acceder a un título universitario, o en todo caso, a la obtención de estudios superiores.

Aquel documento originario que gestó en obra la quimera de los trujillanos, fue largo en su contenido explicativo, pues integrado por cinco considerandos, cada cual más explícito a los fines con que nacía la institución, fue regando con la palabra impresa en él los fundamentos en los que se explicaban los pormenores de su funcionamiento, exégesis asertiva de una pasión vivida por todos los concurrentes que quisieron confluir en el proyecto, dentro y fuera de la Universidad, pues el Núcleo en su gestación fue un inmenso diálogo colectivo, una voz múltiple y unívoca dentro de una pluralidad de aportes y acuerdos atados al final en el texto del histórico documento creador, firmado en la también histórica casona de la proclama de la guerra a muerte y del armisticio y regularización de la guerra, en esta nueva proclama surgida en los meses mediados del año 1972, convertida por la disposición de autoridades diversas en ese tratado de ciencia y humanismo que ha venido significando el Núcleo Universitario del Estado

Trujillo, o mejor, la Universidad del Estado Trujillo, o la Universidad de los Andes en Trujillo, ya que esta condición titular es innegable y comprobable por el más severo análisis que quiera hacerse a su biografía formadora y transformadora, en estos muchos años transcurridos desde su aparición oficial el 23 de junio de 1972.



Centro de Historia del Estado Trujillo. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

NURR- ULA: Génesis y trayectoria de una Universidad

EXORDIO

La Universidad en Trujillo desempeñará una gran labor social, por el papel que representará dentro de la vida regional en su conjunto. Tendrá a su cargo una amplia labor de formación de recursos humanos superiores, labor que le es propia; una tarea de difusión de la cultura, una función rectora de la enseñanza superior, desenvuelta en la capacidad de dirigir, organizar y desarrollar. Una labor promotora de la investigación a los más altos niveles. La Universidad realizará una función muy importante: la cooperación en el estudio y en la revelación de las realidades y de los estados de conciencia colectivos, para poder servir a la comunidad en la mejor forma.

Estas aseveraciones las dijimos hace casi cincuenta años. Hoy puede verse que estuvimos en lo cierto, cuando se comprueba que el Núcleo "Rafael Rangel" de la Ilustre Universidad de Los Andes, es el más grande patrimonio del estado Trujillo en toda su historia, innegablemente. (AMM).

El Núcleo Universitario de Trujillo, dependiente de la Universidad de Los Andes, nació hace casi medio siglo, como consecuencia de una sostenida campaña cívica institucional, adelantada por sectores representativos de todo el estado y del pueblo de Trujillo entero. Conseguir esta importante institución universitaria no fue nada fácil. Nunca los pueblos consiguen sus reivindicaciones con facilidad, menos nuestra entidad, que pareciera tener un estigma histórico que le niega sus derechos. Sin embargo, la Universidad para Trujillo, el estado, se logró. Ella es una palpable realidad en medio de nosotros.

Fue una tarea gigantesca que se cumplió en aquella fecha, entre los años 1971 y 1972, llevada por la acción heroica que significó la presencia de un pueblo en el sagrado recinto del Aula Magna de la ULA, en la ciudad de Mérida, que abrió los ojos sorprendida ante una marcha de trujillanos que fueron a aquella ciudad en una caravana cívica para pedir una extensión de la Universidad para sus hijos. En aquella jornada participaron instituciones, personalidades y un pueblo común aglomerado. Alegría y estupor produjo aquella marcha por las calles de Mérida.

Un pueblo congregado pidiendo una universidad para que estudiaran sus hijos, un

pueblo que amaneció en la calle, frente al Rectorado, que abandonó su trabajo, que pasó dificultades, que dejó solas sus casas, para invocar ante las autoridades universitarias, la necesidad de una extensión de la ULA para Trujillo. La Universidad tenía moralmente que dársela. Y se la dio, aunque no se crea que hubo facilidad alguna en aquel trance. Hoy, a tantos años, vemos activa y altiva a la universidad entre nosotros. Pero los inicios fueron penosos, muy penosos. Fue un acto generoso y un proceso traumático, pudiéramos decir.



Mérida Recetorado de la ULA. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel
- NURR-

Después, su instalación y su definición. Hubo muchas dificultades para su instalación. Dificultades y trabas internas y externas. Factores e intereses en juego, como siempre. Los que estaban a favor y los que estaban en contra. Hasta aparecieron malos hijos en Trujillo y en otras latitudes para impedirla. Hubo maniobras, pero nunca dieron resultado. Esta Universidad era inexorable para Trujillo. Ella vendría, como efectivamente vino a establecer la vida universitaria entre nosotros. Ella es génesis de la verdadera Universidad. Desde ella comenzaron a formarse las otras universidades que hoy se riegan sobre el suelo trujillano. Ella es alma mater de nuestra educación superior, por más que antes, en el tiempo, hubo esbozos, leves arranques de manifestaciones esporádicas, algunas prolongadas, como la Escuela de Ciencias Políticas de Trujillo, dependiente por cierto de la ULA; pero en el fondo, no tuvieron una verdadera vida institucional.

El NUT, Núcleo Universitario de Trujillo, así se llamó durante los primeros cinco años, hasta cuando en abril de 1977, en Betijoque, hubo una disposición de las autoridades universitarias para designarlo con el nombre de *“Rafael Rangel”*, epónimo de grandeza y prestigio definitivo por la secularización de los años, porque esta institución

está sembrada profunda y perdurará en el tiempo para siempre.



Fuente. Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

Por aquellos años la Universidad seguía adelante, batalladora como siempre ha sido. Se la cercó económicamente, negándole un presupuesto acorde con su programación. Hubo momentos en que sus profesores quisieron trabajar *Ad-honorem*, porque no había recursos para pagarles los sueldos. Menos los había para desarrollar los programas de investigación y extensión. Sin embargo, la Universidad investigó y desarrolló jornadas de extensión. Firme en sus propósitos quería enfrentar los retos y superarlos. Otro problema haría su aparición, la falta de una definición académica. Los estudiantes no sabían

a ciencia cierta lo que estaban estudiando, ni si sus estudios serían reconocidos por otras universidades nacionales. Es porque hubo dificultades, que el tiempo las fue borrando a medida del crecimiento institucional. Pero de que las hubo, las hubo. Se pensaba que sin definición académica los estudiantes se mostrarían reacios a adelantar estudios en su seno. Pero los estudiantes fueron sabios y retaron los imponderables. Cientos de profesores y estudiantes lucharon por la definición del Núcleo. Y más temprano que tarde sintieron la satisfacción de aquel esfuerzo al ver aparecer el documento legal que definía académicamente a la institución y el cabal reconocimiento de sus estudios. Debemos creer en los estudiantes.

Siempre que se hace una rememoración de la existencia del NURR, debe comenzarse por nombrar a los dos grandes gestores de la institución. Hay que hacerlo como reconocimiento moral. En aquel proceso genésico estuvieron en primer plano, el doctor Antonio Luis Cárdenas, quien delineó la estructura primaria del NUT, y fue su primer Coordinador General, y el doctor Pedro Rincón Gutiérrez, Rector Magnífico, firmante del decreto de creación de la institución. Ellos dirigieron dignamente el inicio del proceso de la institución. Cinco años más tarde, en diciembre de 1977,

ambos ocuparon el primer plano en el solemne acto de Graduación de la Primera Promoción del Núcleo, el doctor Rincón Gutiérrez como Rector, y el doctor Cárdenas, como Padrino de aquella promoción. Vieron de esta manera tan memorable realizado su sueño, también memorable por su trascendencia.



Integrantes de la Primera Promoción del NURR. *Fuente.*

Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo
Universitario Rafael Rangel – NURR-

El NUT, fue creciendo cada día, y haciéndose más importante para la comunidad regional. La juventud colmó sus aulas en la ya estrecha e incómoda sede de Carmona. La Universidad, por

igual, contrató personal profesional de variadas especializaciones, además de la planta profesoral con que la dotaron las autoridades rectorales. Recibió progresivamente aquel caudal humano de ciencia y humanismo; hombres y mujeres universitarios de sólido prestigio académico y de connotada capacidad moral.

En el documento fundador se asienta que: *“Una de las funciones primordiales de la universidad es abocarse al estudio y solución de los problemas que afectan al país y, en particular, atender a las necesidades del desarrollo económico-social y cultural de la región de Los Andes y sus zonas de influencia”*. Y aquí está sustentado el ideario casi total de la función de la universidad entre nosotros. Trujillo fue y es parte sustantiva de la región de Los Andes, por lo que era una obligación de la Universidad funcionar en nuestro estado. Venir y establecerse como un ideario y una práctica de acción de sus fundamentos y responsabilidades propias, a través de la docencia, la investigación y la extensión. Ser moralmente generosa con su propia razón de ser, con lo que la define y le da carácter. Por eso aquellos considerandos hablaron en extenso de esas funciones primordiales. Y en eso, prioritariamente, ha pasado el tiempo, largo tiempo de cuarenta y cuatro años este Núcleo Universitario entre nosotros, ayudando tenaz y eficazmente a solucionar los altos índices

negativos de desarrollo de la entidad, pues ninguna institución como la Universidad tiene capacidad de percibir con claridad ese grave problema y ayudar con todas sus fuerzas a solucionarlo. El NURR ha sido un vehículo de integración. Esto es comprobable cuando vemos la realidad regional de hoy, muy distinta a aquella de hace cuatro décadas.

¿A qué vino la ULA a Trujillo por medio del NURR? A vencer las sombras. La Universidad vino para ayudar a luchar contra los males y las carencias ancestrales del Estado, por medio de la instalación inmediata de un medio de formación y de capacitación de recursos humanos a los más altos niveles profesionales, como efectivamente los ha estado formando en estas cuatro décadas largas de funcionamiento ininterrumpido. *“La formación de recursos humanos como medio para salir del subdesarrollo e integrar básicamente a los jóvenes a la vida universitaria en sus aspectos profesionales y técnicos, así como también impulsar programas de investigación orientados a la búsqueda de soluciones eficaces a los problemas prioritarios de esta comunidad”*. Por otra parte, *“había de atenderse la regionalización, término complejo y muy manejado, como factor de primera línea para la integración y para formar una imagen peculiar de esta región importante del país, a la zaga del desarrollo por los factores históricos conocidos, pero aún más, por la*

incompetencia ancestral de sus gobernantes, dirigentes, y por qué no, de su gente, generacionalmente apática y falta de interés y motivación, por la lucha social reivindicadora.”

La Universidad definida por José Rolz Benett, como *“una institución cultural de educación superior, que en función de libertad, tiene como objetivos primordiales, la plena formación de sus integrantes, la creación del saber y su transmisión en la forma más eficaz; el fomento de las superiores expresiones científicas y técnicas del espíritu y la reunión de sus realizaciones; el estudio y las revelaciones de las realidades y de los estados de conciencia nacionales, con objeto de poder servir a la comunidad en las más altas finalidades sociales.”*. Por su parte, Karl Jaspers dice: *“La Universidad es voluntad de unidad en la libertad, principio que va del hombre a la cultura y abraza la concepción del mundo y de la vida...”*. Tal vez en el largo tiempo de la génesis universitaria en Trujillo, cuarenta y cinco años atrás, muy pocos pobladores podían digerir los contenidos conceptuales antes descritos; la gente del pueblo no asumió la conducta que asumió impulsada por la certidumbre de saber qué era una universidad; su conducta de participación la produjo más bien, la necesidad de contar con un centro en el que pudieran estudiar sus hijos, sin la obligatoriedad de enviarlos a otras ciudades, con las consabidas cargas materiales y espirituales, economía y

ausencia, del gasto económico que a veces no se puede hacer. Estas causas privaron por encima de todo en aquel lejano tiempo que año a año rememoramos en el NURR. Pero transcurridos más de cuarenta años, ahora si pueden con propiedad muchos trujillanos digerir y comprender los enunciados citados, por cuanto el quehacer constructivo de esta casa de estudios, ha modelado varias generaciones vivientes en la forma del estudio, la formación y la profesionalización: ha acuñado una cultura superior en muchos; ha dado una categoría de ser universitario a varias generaciones, los ha hecho personas plenas en sus actos, en sus procesos, en sus actividades eminentemente profesionales y culturales.



Coordinadores y Vicerrectores hasta el año 1998. *Fuente.*

Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo
Universitario Rafael Rangel – NURR-

Esta Universidad así conceptualizada está aquí en Trujillo, la tenemos delante de nosotros mismos y de los demás. Y si hace casi cincuenta años tartamudeábamos los conceptos más simples del conocimiento y la cultura; hoy, gracias al NURR, seguimos aspirando a la cultura, pero de otras maneras, con otras metodologías y

procedimientos, con el arrojo de los sentidos abiertos, formados por la institución para percibir los órdenes superiores de la naturaleza y de las cosas que nutren el mundo y la civilización.

Hoy, parte sustanciosa de la comunidad regional ha mejorado por causa y efecto del NURR, y por otras derivaciones consecuenciales de su presencia en el estado. De manera que, parafraseando un criterio de búsqueda y aspiración a la cultura, estamos en condiciones de manifestar que ya *“aprendimos a buscar con clamoroso fervor una efectiva intervención y participación en todo cuanto en la naturaleza y en la historia, es esencial y no manera existencial y modalidad contingentes.”*

La Universidad cobra vigencia como esencia de hechos culturales cuando forma al individuo por la superación humana que, es una de las más solícitas preocupaciones de la educación. En este tiempo crítico lleno de dificultades, la empresa universitaria se torna paradójica, por el divorcio aparente entre una función que le es inmanente, la formación de los recursos, y la incapacidad manifiesta de la sociedad para absorber ese recurso humano debidamente preparado. Sin embargo, la Universidad tiene que seguir adelante, sustrayendo esas contingencias desfavorables.

El reto de la Universidad es su propia existencia creadora y transformadora del individuo y de la comunidad, como hacedora de una conciencia social y sembradora de destinos. Así con Mario Briceño Iragorry, decimos que: *“El espíritu del hombre impone las innovaciones como señal de vida. El mundo, en su marcha continua va creando símbolos nuevos como expresión de su propia existencia. De hombres y pueblos que se estanquen y no produzcan nuevos valores, puede decirse que ya han cerrado el ciclo de su vida”*. De modo que la Universidad como institución, tiene que ser indetenible, y debe aportar nuevos productos como expresiones de su existir, materializados en hombres y mujeres preparados y aptos para la función social, en la búsqueda constante de las metas de un mejor porvenir.

Nadie puede negar el aporte sustancioso dado por el NURR al estado y al país desde el mismo momento de su creación. Esta casa de estudio ha sido formadora de valores y de conciencia; se ha cambiado la panorámica secular de la entidad por la formación de profesionales para los fines del desarrollo en su mejor sentido. La educación trujillana adquiere por la Universidad nuevos enunciados y otras perspectivas; la vida local y regional se va haciendo plena, regular y progresiva. Es innegable su aporte a las más importantes tareas de la regionalidad. La inmensa

mayoría de sus integrantes, de cualquier nivel y ocupación han rendido suficientemente en sus responsabilidades. Y no existe actividad importante en el estado en que no destaque su presencia.

De su seno han salido iniciativas valiosas favorables a la educación, la ciencia y la cultura: congresos locales, regionales, nacionales e internacionales; congresos científicos y humanísticos de relevancia y reconocimiento, simposios de literatura, congresos de matemáticas y de física, jornadas de educación sexual, jornadas de salubridad pública, jornadas nacionales de zootecnia, de fitopatología y de helmintología, laboratorios de diversas ciencias y disciplinas, las reconocidas bienales de Arte Popular "*Salvador Valero*", cumplidas por el museo que lleva su nombre, investigadores, centros, grupos, laboratorios, institutos; cursos, diplomados, especializaciones, maestrías, doctorados; innumerables hechos ciertos que han servido para relacionar al NURR con la región y el país, en integración de esfuerzos, con programas que corroboran la condición educativa rectora de esta casa superior de estudio.

En este proceso se hace necesario destacar la permanente asistencia y la decidida aportación institucional de la Ilustre Universidad de Los Andes, génesis y agente irradiador de la

educación en la vasta región de Los Andes venezolanos: Universidad que ha construido el tiempo cultural de toda esta porción geográfica del país, en contactos con las más hondas vivencias y necesidades del pueblo; prestadora de asistencia educativa y de otros signos, como centro generador de realidades, pero también de sueños, a todos los estratos que hacen vida social en muchos sentidos y oportunidades; ejecutora eficaz de la búsqueda de los mejores conceptos del progreso, en plena y definitiva consonancia con el hombre y sus aspiraciones. La Universidad de Los Andes que ha sido el tiempo luminoso y total de Los Andes por las infinitas realizaciones de su larga historia bicentenaria.



El pedestal muestra la Placa Fundacional. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

En la Casa de Carmona hay una placa de bronce. Del bronce que es toda idealidad, del bronce que es toda generosidad, del bronce que es toda heroicidad. En esa placa sellada con el Escudo de la Universidad esculpido en ese mismo bronce, subyace la historia de todos estos años transcurridos, a los que habrá que sumársele cada nuevo año en el futuro. Cómo guarda ese testimonio grabado el tributo moral de la Universidad. Cómo contiene una placa la grandeza inabarcable de una biografía institucional. Cómo hay todo un ideario de historia en ese documento bronceíneo. *“La Universidad de Los Andes al Pueblo Trujillano”*, dice su encabezado, porque la Universidad sabia y heroica dedicó este homenaje al pueblo, por encima de gobiernos y de políticos; por encima de organismos y regímenes, por encima de todo. Al pueblo, dice con su generosidad, Y nosotros nos preguntamos, ¿A quién ha beneficiado esta casa de luces en este largo tiempo si no es al pueblo, representado en los miles y miles de jóvenes de esta tierra regional, básicamente, que llegaron un día todos timoratos a sus aulas para comenzar a hacerse un destino propicio y definitivo? ¿A quién que no sea el pueblo en primer lugar llena de luces la Universidad?

Y esa placa colocada en la entrada del edificio de Carmona, significa el día de la fundación del Núcleo Universitario, que el tiempo prontamente convirtió en la Universidad del Estado Trujillo como ha venido y seguirá siendo perennemente. Y esa placa enseña otra lección meritoria que poco se ha dado a conocer, como es el hecho de que la Universidad que nació en Trujillo en 1972, constituyó un *“Homenaje a Don Cristóbal Hurtado de Mendoza”*, uno de los ciudadanos más egregios de Trujillo. Esto hay que destacarlo por su sentido histórico, ya que el nombre educativo de Cristóbal Mendoza es la confluencia secular de la educación estatal, pues fue el epónimo escogido para perennizar aquella aura de formación e instrucción que ha gravitado en nuestra historia regional: Colegio Nacional, Colegio de Primera Categoría, Colegio Federal, Liceo *“Cristóbal Mendoza”* Y le dijo Bolívar a Mendoza: *“Usted es el hombre de la organización”*. Y le dijo Cecilio Acosta más tarde: *“Usted es un hombre íntegro”* Por eso siempre debemos recordar que como un homenaje universitario a Don Cristóbal Mendoza nació el Núcleo. Y eso poco se conoce. Pero está allí escrito en la placa que preside la entrada de la Casa de Carmona. Y está también, por si acaso, destacado en el propio decreto de creación de la institución.



Prof. Juan Carlos Delgado Barrios. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel
- NURR-

En un importante trabajo titulado “*La Universidad de Trujillo: Esperanza del Pueblo*”, el ex-Vicerrector del Núcleo, Juan Carlos Delgado Barrios, luego de citar y comentar algunos juicios sobre la situación integral de la región trujillana, en los que señaló muchas características negativas que lamentablemente constituyen el marco referencial de esa misma realidad, entre otras, la de tener una economía dependiente y estancada, con altos niveles de desequilibrios socioeconómicos de la población, contradictoria con las potencialidades naturales, culturales, históricas y espirituales de los trujillanos,

situación de subdesarrollo que se perpetúa `por las deformaciones de su estructura económica. En este sentido, recomendó a la Universidad obrar en el estudio de esta causalidad social y aportar todo lo que esté a su alcance para ayudar a buscar soluciones a los problemas que mantienen la crisis. Y en esta dirección dijo: *“Si creemos que la verdadera universidad de Trujillo no se decreta, entonces consolidemos la que tenemos en función del cumplimiento del compromiso con esta realidad histórica a través de una actuación con óptica transformadora, donde implementemos una praxis universitaria que permita al participante universitario liberar sus fuerzas internas positivas, en búsqueda de su propia autoconfiguración dentro del proceso histórico - social en el cual se ubica, de tal forma que se produzca en él una toma de conciencia y asuma una posición ante la vida y ante la sociedad, que lo convierta en promotor y catalizador de los procesos económicos, sociales, culturales y políticos, en el intento colectivo de encontrar el verdadero desarrollo integral de nuestro pueblo”*.(Los Andes:24-08-99).

Eso dijo Delgado Barrios, y muchos otros lo han dicho con particular interés y con vocación universitaria. Y en muchos sentidos el NURR ha trabajado en esta misma dirección, a consciencia lo ha hecho y lo seguirá haciendo. Eso: lo seguirá haciendo, sintagma éste muy apropiado hoy para decirle a toda la comunidad regional que tengan

confianza, que el NURR lo seguirá haciendo, porque desde su nacimiento y durante todo su proceso existencial, esa ha sido su tarea y su misión: propender al desarrollo y a la integración regional que el presente siempre reclama.

Trujillo es voz y aliento. El NURR ha ayudado a dar voz y aliento a Trujillo. La Universidad, esta Universidad, la siente y la padece Trujillo en la totalidad de sus instituciones, en sus organismos y en el pueblo. La Universidad es el rostro mismo de nuestra región, la imagen plena, la dimensión profunda, los signos positivos. Por eso hay que cuidar a la Universidad para poder hacer a Trujillo. Y ese es el reto que tenemos. La Universidad es la que tiene que hacer a Trujillo. Pero Trujillo es el que tiene que hacer a la Universidad. Ese es el compromiso, la tarea, la carga. Y ese es el reto que tenemos.

25 de abril: Celebración del Día de Rafael Rangel



Br. Rafael Rangel. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel - NURR-

La celebración del Día de Rafael Rangel, de este sabio venezolano, viene sirviendo al país como una toma de conciencia sobre la necesidad de la ciencia y de la investigación, sobre todo si pensamos que es en las últimas décadas de vida republicana cuando en nuestro medio nacional se ha tomado interés por el conocimiento científico

sistemático a través de la creación de varios institutos y centros especializados como el IVIC, el CONICIT, el CENAMEC y otros organismos que, en el poco tiempo de funcionamiento, han puesto en sitio de relevancia el hacer científico nacional con trabajos y descubrimientos de honda significación e importancia. Este suceder que consideramos propicio y esperanzador, ha servido también para jerarquizar la historia científica venezolana, una de cuyas secuencias más enaltecidas por su contenido ético, es la actualización del nombre del sabio Rafael Rangel, padre de los estudios científicos en el país y padre de la Parasitología y precursor invalorable de esa ciencia que analiza la vida desde el punto de vista de la microscopía y de la bacteriología: el Bioanálisis. El hecho de haber puesto en vigencia el nombre científico de Rafael Rangel para que sirva de modelo a las jóvenes generaciones de investigadores con que cuenta el país, es un logro innegable de estas instituciones tan señaladas, entre otras que dan prestancia al nombre de Venezuela.

Si nos damos a buscar bibliografía sobre Rangel, no podemos remontarnos más allá del tiempo de la democracia, puesto que el ilustre sabio vivió prácticamente desconocido durante gran parte del siglo XX. El nombre de Rangel decía muy poco para la ciencia, menos para el

mundo intelectual y humanístico que, por incomprensibles motivos, ha vivido o divorciado del quehacer tecnológico, En nuestro país había como una sombra negadora de los valores integrales de este investigador que se entregó total y definitivamente al quehacer científico en aras de la población venezolana. Rangel entonces, vivía sepultado para el conocimiento, y las pocas veces que se nombraba, era por el interés particular de una individualidad calificada que seguramente lo traía a colación en lo más profundo de las salas de un laboratorio. En pocas palabras, Venezuela fue durante mucho tiempo negadora del valor científico del sabio, no se sabe por cuáles motivos ni con qué razones.

Pero, llegó el momento en que el recuerdo del sabio Rangel se hizo cuerpo presente en el movimiento social venezolano. Su nombre de maestro empezó a cobrar un gran vigor. Se comenzó el estudio de su significación científica, de su trabajo, de sus postulados constructivos. Entonces la ciencia se dio a colocarlo en el lugar de vanguardia que le ha debido corresponder desde siempre. Y esta valoración se vino dando dentro de la geografía política nacional, en la denominación epónima institucional y en el hacer propiamente científico de centros universitarios y organismos diversos. Al padre de la ciencia nacional se le colocó en el sitio que merece. Y hoy

la nación, en agradecimiento, guarda sus restos mortales en el Panteón Nacional.

Rafael Rangel hizo ciencia profunda en un medio hostil, acaso muy limitado para su capacidad y propósitos. El país de aquel entonces, esencialmente rural y dependiente, no tenía fortaleza científica para logros trascendente; si acaso, personalidades muy relevantes como Luis Razetti, Adolfo Fruydebsberg, José Gregorio Hernández, Santos A. Dominicci y otros contados científicos, estaban entregados a este tipo de investigación, con recursos muy limitados y con una realidad política muy poco dada a los afanes de la ciencia y cultura especializadas. Con todo este clima adverso, Rangel sobresalió en sus propósitos, hasta llenar de admiración al mundo científico de aquel entonces, con descubrimientos y aportes que mejoraron en poco tiempo muchas de las condiciones de salud pública nacional. Su trabajo científico no se detuvo nunca en una época que debemos considerar realmente corta, de contados años. Porque el sabio fue paulatinamente desanimándose de una realidad científica y social que se le hacía hostil y obstaculizadora a su función propuesta; pequeñas rencillas, negaciones, maledicencias, hipocresías, egoísmos y hasta acusaciones fueron minando su voluntad. Y esto es fácilmente comprobable cuándo se conoce el ritmo de su trabajo de

investigación, múltiple y sustancioso en los primeros años, mínimo y parcial en los últimos días que precedieron a su trágica muerte. La historia científica y humana de Rafael Rangel debemos mirarla no sólo en el contexto de su vida física, sino en el significado aleccionador que tiene para su tiempo y la posterioridad venezolana.

Su vida inicial fue un periplo trashumante que lo llevó desde su Betijque natal a Maracaibo y, finalmente Caracas. Se quedó con las ganas de ir a otras latitudes universales para perfeccionar su condición científica. De todas maneras, su vida está llena de lecciones y es un indicativo de lo que puede hacer el hombre cuando se fija una meta en su existencia. Rangel pudo haber sido un brillante estudiante de medicina y posteriormente un médico prominente, pero su vocación era el laboratorio. Por eso hace un solo año de estudios médicos para luego entregarse definitivamente al mundo de la investigación, que lo convierte en tutor de médicos y de otras especialidades afines, y padre permanente de la Parasitología en el país, cual logro innegable de su significación científica demostrada suficientemente por la calidad de sus trabajos en este campo.

Rangel es lección porque venció la adversidad que se le atravesaba por todas partes. De amplia predisposición para el aislamiento, encontró campo fértil en el laboratorio para dar rienda

suelta a su capacidad científica. En él subyacía la ciencia multiplicada en ideas y proyectos. No había otra posibilidad sino el enrarecido mundo del laboratorio. Y en el laboratorio vivió y murió. Experimentó con la vida y experimentó con la muerte, con ese signo trágico de renuncia que acompaña a seres humanos marcados por las posiciones del destino para la trascendencia

La visión y misión de Rangel sigue siendo necesaria en nuestro tiempo. Este es un país distinto al suyo y sin embargo lo necesita con fuerza, lo requiere como modelo para la enseñanza de la ética en la investigación y en la vida cotidiana. Todavía muchos necesitamos aprender a vivir y a trabajar como lo hizo Rangel, con claro desprendimiento humano, sin esperar recompensa de ninguna clase ni elogios ni prebendas. Rangel vivió en un constante quehacer creativo, con el postulado que le dictó su condición venezolana, su condición originaria que lo sacaba de la marginalidad pueblerina. Nada esperó sino servir, abandonarlo todo por la salud y la felicidad del pueblo. Acaso, pensamos, sería ésta la recompensa buscada por su acción benefactora: ver reír de nuevo a un enfermo, ver de nuevo el color en el rostro de un joven parasitado, vencer una epidemia; y tantos otros logros de su capacidad médica. Ésta era su virtud

y fue su gloria que lo eterniza en el sagrado procerato de la patria.

Ojalá el nombre preclaro de Rafael Rangel nos sirva para dar otra dimensión a la vida humana venezolana de este tiempo. Que el actual hombre venezolano se dedique al trabajo constructivo, no motivado simplemente por los bienes materiales, Que la ciencia se humanice como la practicó en todo momento el sabio Rangel, para que el país vuelva a tener ese espíritu de hermandad tan necesario y efectivo.

Con Rafael Rangel como modelo tutelar, Venezuela puede llegar a ser un gran país en el que se concilien perfectamente la ciencia y el humanismo, no al servicio individual ni parcial, sino en aras de esa sociedad justa e igualitaria que fue su sueño y que, a casi un siglo de su vida, continúa siendo una esperanza y un proyecto.

CAPÍTULO III

VIEJAS REALIZACIONES

Proyecto Universitario sobre Mario Briceño Iragorry

Por medio de la historia aprendió el doctor Mario Briceño Iragorry a querer a su patria y enseñó con clara pedagogía de espíritu a que todos los venezolanos la amemos y entendamos.



Dr. Mario Briceño Iragorry. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

Amar al país en su totalidad exige el conocimiento y comprensión de todo el proceso evolutivo en un marco histórico proyectado en lo económico, social y cultural. Para Mario Briceño Iragorry fue una necesidad mirar las entrañas formadoras de la nacionalidad para sacar los nutrientes de los nuevos tiempos; porque ciertamente no se puede tener una idea cabal del presente sin la aprehensión de los valores antiguos que dan continuidad y homogeneidad al proceso social.

Un gran objetivo se impone la vida del país, circunscripto a la adquisición de un conocimiento integral del pasado para tejer una fuerza telúrica poderosa, que impida la erosión cultural que genera la pérdida de la identidad como consecuencia del empuje de factores exógenos a la realidad venezolana. De modo tal, que el destino del hombre puede permanecer atado al ideario aborígen que nos da la tradición política, social y cultural. Con acierto señala Briceño Iragorry sobre el particular: *"Sin solera histórica los pueblos carecerán de la fuerza mágica que hinche los espíritus nuevos y los empuje al realizar su humano destino"*. Mensaje constructivo éste, de un gran venezolano que vivió su existencia ligado a la tierra. Porque, como hemos dicho, al servicio de la patria estuvieron dirigidos secularmente su pensamiento y su acción intelectual.

Toda la venezolanidad sincera, espiritualizada en tantos hijos nacionales que demuestran afecto por el país, se dispone a conmemorar un acontecimiento de honda significación patriótica: el vigésimo quinto aniversario del fallecimiento de Don Mario Briceño Iragorry, ocurrido en Caracas el 6 de junio de 1958; momento propicio que debe servir para reencontrarnos con el hombre hacedor de patria grande por el cauce creador de una obra dilatada en profundidad histórica y literaria. Permanente ensayo calificador de los valores históricos venezolanos, innegable clarividencia la de este trujillano íntegro, cuya lección debe seguir siendo un mensaje buscador de un destino para la cultura nacional, en los cambios que buscan despertar en el pueblo una verdadera y responsable pasión venezolana.

Mario Briceño Iragorry es uno de los hombres contemporáneos más insignes. Pegado a la tierra para comprenderla; analizar y escribir sobre ella y sus pobladores, con el propósito de hacer un testimonio de plena venezolanidad. Memorial del país que subyace en las páginas de su voluminosa y calificada bibliografía. Briceño iragorry hizo de la vida intelectual una razón de ser para el estudio de la historia y se inmersó profundamente en las entrañas formadora del país, para ejercer su compromiso intelectual, su pasión moral y su vocación investigadora, cuyo producto es una obra dilatada en importancia para la cultura;

aportación seria a la investigación de una verdadera y única historia del América aborigen y republicana.

Con motivo del cumplimiento de los 25 años de su desaparición física, el Núcleo Universitario Rafael Rangel, presencia de la Universidad de los Andes en Trujillo, atento a su compromiso rector de la educación y la cultura, ha querido sumarse con esfuerzo al programa conmemorativo. Y con tal propósito, el Centro de Información y Documentación, que dirige el profesor Isidoro Requena, ha preparado un interesante programa de investigación denominado *"Proyecto Mario Briceño iragorry - 25 años de su muerte"*. Encomienda a ser cumplida en el mismo Núcleo Universitario, a través de una serie de exposiciones alusivas que incluye fotografía, bibliografía, muestras audiovisuales, programación radial que engloba a las emisoras del estado, publicación de páginas literarias en los periódicos regionales *"El Tiempo"* y *"Diario de Los Andes"*; panel foro en el recinto universitario, homenaje en el Centro de Historia del Estado con participación de personalidades universitarias e invitados especiales, y otros actos no menos interesantes destinados a exaltar en su justo valor nacionalista la docta figura de Mario Briceño Iragorry.

Proyecta de esta manera uno de sus fines esenciales la institución universitaria trujillana, para jerarquizar su condición de digno apéndice de la muy ilustrada Universidad de los Andes. La imponente humanística

del evento, es clara reafirmación de la sustancia intelectual que resume nuestra Universidad, y le acrece valores como centro modelador del nuevo destino educativo cultural y social que busca con justificado orgullo, el estado natal de Don Mario Briceño Iragorry.

El Anuario del NURR

La historia es la gran fuerza del país porque surge de su interioridad misma. Para escribir sobre historia, para ser historiador con destino pleno de su ciencia, el hombre necesita ser comprensivo, dotado de un gran animismo y poseer una conciencia que la traslade al pasado para buscar en éste las premisas formadoras del presente y del porvenir. La historia exige al que la estudia una gran ambición científica que lo conduzca a emitir juicios de verdad sobre el proceso formativo de un pueblo o nación. Con este idiomario supo trabajar Mario Briceño Iragorry su vasta obra venezolana, que sustancia en sí misma todo un acervo de patria grande y auténtica. La obra Briceñiana es índice valioso para la investigación de la verdadera historia posible de la América aborígen, hispana y republicana.

En ese sentido, se expresa la consideración del escritor Pedro Pablo Paredes, cuando afirma que: *“La obra de Don Mario Briceño Iragorry está fervorosamente*

enderezada a la comprensión de la tierra venezolana, y en consecuencia, al análisis y defensa de su identidad". En igual dirección apuntó Oscar Sambrano Urdaneta lo siguiente: "Tremendo testimonio de Don Mario Briceño Iragorrry, hombre ilustre por muchos títulos como historiador y defensor del doble patrimonio cultural y económico de nuestra nacionalidad. Ojalá este mensaje tenga la fortuna de calar hondo en la opinión del pueblo venezolano, para que así se cumpla su bienhechora tarea de conciencia responsable frente a un problema colectivo de grandes magnitudes en nuestra vida presente y futura".

La vigencia de los postulados de Mario Briceño Iragorrry tiene que obrar en consecuencia, una toma de conciencia de instituciones y personalidades interesadas en el estudio de la trayectoria del país como medio propicio para encontrar fuentes y valores conducentes al conocimiento cultural patrimonial venezolano. Este hecho, sumado al trascendental momento de la conmemoración de los 23 años de la muerte del ilustre escritor, fueron motivaciones que condujeron al Centro de Información y Documentación del Núcleo Universitario Rafael Rangel de la Universidad de los Andes, a proponer el proyecto *"Mario Briceño Iragorrry 25 años de su muerte"*, que abarca una serie de investigaciones centradas en la vida y obra del insigne historiador venezolano.



Dr. Mario Briceño Iragorry. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

El nombrado proyecto interdisciplinario deviene como el núcleo del trabajo intelectual de un grupo de investigadores de dentro y fuera del NURR, que con tesón y voluntad suman un invalorable aporte al conocimiento integral de Briceño Iragorry, sustentado en densos ensayos que unifican un pensamiento crítico sobre su personalidad literaria e histórica.

El variado grupo de trabajos, propuesto como obra integrada, acaba de aparecer en el “*Anuario*” número 1, del Centro de Información y documentación del NURR, dedicado en su totalidad al epónimo del centro,

el trujillano Mario Briceño Iragorry. Y en el prólogo del Anuario, la profesora María Electa Torres de Araujo dice lo siguiente: *“El ensayo colectivo recoge el pensamiento filosófico, político, literario, educativo de este ilustre venezolano, así como su personalidad enmarcada dentro de un cristianismo auténtico, revolucionario activo, con visión futurista, tan diferente del modo de pensar de los demás cristianos de su época y de la actual”*.

En los trabajos reunidos se ausculta tanto el pensamiento total del maestro como su recia personalidad ética. Comprende los títulos: El proceso de identidad psicosocial en Mario Briceño Iragorry, por Luis Rubilar Solís; El concepto de la historia en Mario Briceño Iragorry, por Diana Rengifo; La concepción medinista de Mario Briceño Iragorry, por Jesús Carrero M.; El pensamiento filosófico-político de Mario Briceño Iragorry, por Isidoro Requena Torres; Sentido del nacionalismo de Mario Briceño Iragorry, por Domingo Miliani; el pensamiento pedagógico de Mario Briceño Iragorry, por Nereida Parada; Mario Briceño Iragorry la escritura como misión, por Elvira Match de Vera, y, la obra de Mario Briceño Iragorry, o la literatura como instrumento revelador de la realidad, por Pedro Cuartín.



Profesoras Diana Rengifo y Nancy Santana
Investigadoras sociales. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la
Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

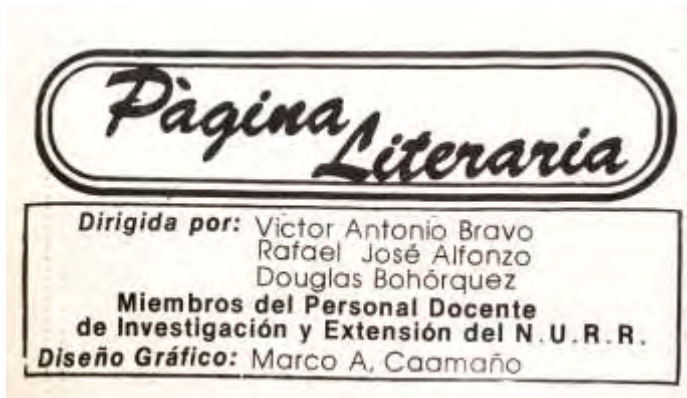
Mientras estudiosos de buena voluntad, primordialmente investigadores de alto nivel académico como los citados en el proyecto en cuestión, vuelvan sus ojos para escrutar al hombre y la tierra venezolanos, este país tendrá destino cierto y edificante. Este primer hecho concreto del Centro de Investigación y Documentación del NURR es una gran fuente reveladora de la fuerza educativa y cultural de Trujillo. Asevera la misión constructiva de la Universidad. Ojalá la investigación seria y permanente que objetivan los integrantes del Centro logre buenos

frutos cada cierto tiempo, para que se hable nacionalmente en proporción grandiosa, de este Trujillo, ahora universitario y en espigación señera en la actual historiografía venezolana.

Un año de la Página Literaria del NURR

“Deberíamos medir el tiempo por los latidos del corazón. Vive más quien piensa más, siente más noblemente, obra mejor”.

En este islote despoblado lleno de oscuridad en que se desenvuelve la vida cultural trujillana, una Página Literaria propuesta por personal de docencia e investigación del Núcleo Universitario Rafael Rangel, aceptada y publicada semanalmente por este periódico ejemplar, Diario de Los Andes, ha venido cumpliendo una plausible labor de creación e información cultural. Una trilogía de jóvenes valores de la vida Universitaria integrada por los profesores Víctor Antonio Bravo, Rafael Alfonzo y Douglas Bohórquez, con la asesoría artística de Marco A. Caamaño, le han venido dando sentido y realidad semanal al fascículo periodístico que encontramos los domingos en el expresado órgano de prensa.



Fuente. Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel - NURR-

Un año de expresión literaria acaba de cumplir tan loable idea intelectual de estos neoquijotes del Núcleo, que se han aventurado heroicamente a escribir crónicas y creaciones literarias; a recoger la producción del escritor venezolano consagrado y también del que abre fuegos en este difícil campo del código del discurso y del mensaje; a realizar el montaje de la página para darle un justo sentido en cuanto a la diagramación artística, en consonancia con el material allí impreso. Y en fin, a esperar la aparición cada domingo de este sustantivo aporte intelectual que, afortunadamente, por la seriedad responsable de los hacedores del diario resulta impecable en contenido, forma y fondo. La Página Literaria del NURR es un acierto de buen periodismo cultural.

En el lenguaje de esta Página, donde aparecen concretas referencias del mundo de la literatura, venimos leyendo y conociendo las inquietudes creadoras y el ensayo crítico, una sorprendente fundamentación poética y notables perspectivas narrativas de un interesante grupo de jóvenes escritores, algunos de ellos alumnos del Núcleo Universitario, que vuelcan con pasión allí sus manifestaciones, por ser la Página la única válvula de escape para exteriorizar esos contenidos por la palabra escrita, el universo interior en imágenes y sentimientos; contenidos y vivencias, subyacente en el mundo lírico del hombre-poeta en relación cotidiana con el tú mundo-naturaleza.

La literatura cumple una gran función social que va mucho más allá de la simple creación humana. La palabra literaria es un clamor que el hombre autor hace al mundo para que éste entienda la problemática existencial que lo agobia y lo conmueve. El hombre actual vive una circunstancia profundamente compleja, existencialista, sin Dios y sin el mundo. *“La soledad, el absurdo y la muerte, la esperanza y la desesperanza”*, dice Ernesto Sábato, son los temas perennes de la literatura y constituyen la trama social del mundo contemporáneo. E inmerso en ese universo vive el hombre, sin saber qué hacer con el hombre, en tanto que el ser actual no tiene realidad.

La literatura cumple una función moral de plantear tal realidad, que el individuo no se sienta solo y deje de ser ese “*transeúnte solo*” de que habla Jorge Luis Borges. Hoy pareciera que vivimos en espera de la nada, y el aburrimiento es notable. Esta situación o estado constituye la trama de la literatura actual, por lo que hay que otorgarle más importancia y necesidad. La vida actual no tiene nada, la vida actual no tiene suspenso, hoy existe un profundo desquiciamiento de los valores tradicionales y hay una quiebra de estructuras sociales y morales. Entonces, el escritor lo que hace es describir y denunciar estos hechos, presentar cuadros sociales fidedignos. La literatura como podemos ver, es un compromiso, una tarea y una grave responsabilidad asumida por un hombre al que llamamos escritor.

La Página Literaria del NURR acaba de cumplir un año en la calle, una hermosa realidad convertida en triunfo y compromiso para sus redactores, para el Núcleo Universitario y el Diario de Los Andes. Esta idea ya arraigada en el sentimiento cultural de nuestro estado, tiene que consolidarse con propuestas bien afincadas y novedosas; que no haya desmayos en estos cultores del mejor periodismo literario, mucho menos en el desprendimiento cultural de los propietarios y directivos de la empresa editora, que da cobijo a esta expansiva idea que construye valores sustantivos en el pueblo. La Página Literaria del NURR es en este

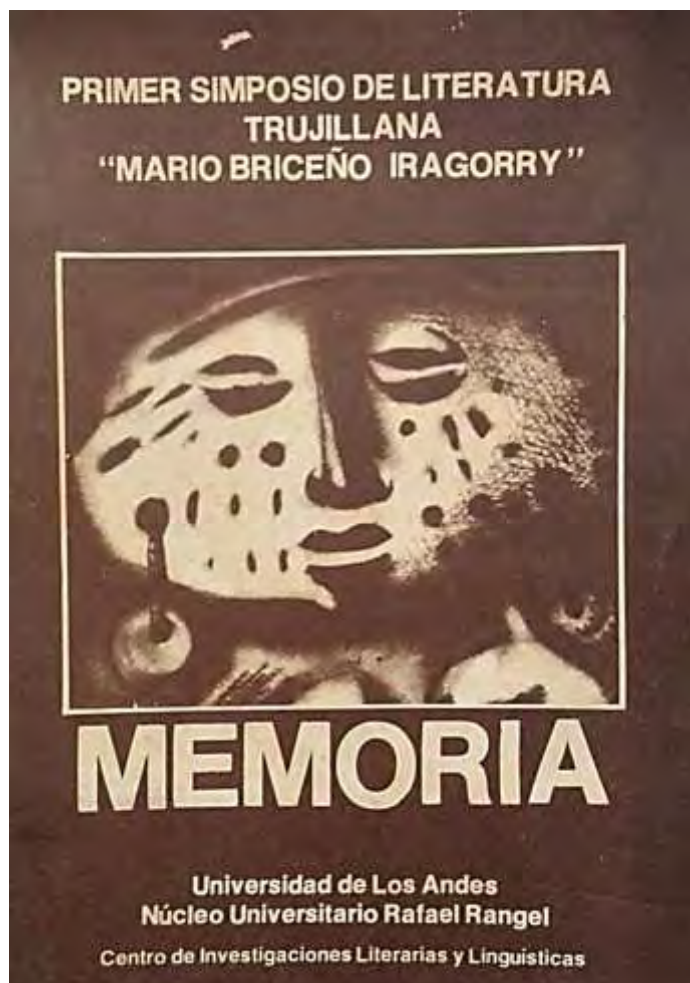
momento el corazón de una Universidad afanosa. Y el Diario de los Andes como su mecenas constituye el espíritu grande del periodismo trujillano.

La fiesta de la Literatura

Un notable y exitoso congreso de literatura se acaba de efectuar en el NURR: el XI Congreso Internacional *“Presencia y Crítica -Literatura Imaginarios y Certezas”*. Como nunca antes en la ya dilatada historia de este encuentro con la literatura, se obtuvo con este décimo primer evento una resonancia y unos logros tan espectaculares, para decir lo menos, por la vasta concurrencia participativa que llenó los espacios de la Casa de Carmona, para festejar la palabra, decirla y gozarla por los testimonios de una escritura múltiple. La Literatura se nos hizo en estos tres días lectura y relectura; voces y encuentros: *“La inteligencia templada”* ... *“en la verdad de los vínculos humanos”*, de que nos habla Rene Mernard. Tres días testimoniales de experiencias fundamentales, más que todo para los jóvenes profesionales de la literatura que allí se encontraban y los estudiantes universitarios de nuestro Núcleo y de otras universidades del estado y del país; agrupados los poetas, críticos, investigadores, todos en un solo afán por la palabra para decirla, escucharla y asumirla con esa motivación en plenitud que producen

las cosas bien organizadas. Vuelvo con Menard, y digo: *“Cuánta motivación para un acercamiento a la literatura por aquellos caminos que nos llevan a lo más hondo de su realidad”*.

Se llegó ahora al XI Congreso, dentro de una trayectoria de años que ha servido siempre para la mejor proyección efectiva de nuestra Universidad. Cuánta madurez entonces en un proyecto que nació a finales de 1983, cuando se comenzó a organizar lo que sería una realidad un tiempo más tarde en febrero de 1985: el Primer Simposio de Literatura Trujillana *“Mario Briceño Iragorry”*, génesis sin duda de estos congresos dedicados a su estudio y análisis. Aquel modesto encuentro concretado a la literatura trujillana; éste ya esplendorosamente maduro sobre la temática universal de esta materia; visiones y misiones de la literatura a través de la palabra analítica; encuentros que han sido consecutivos, con alternancia de periodos de realización, aunque todos ellos productivos, como se desprende de las memorias que corresponden a cada uno de los efectuados.



Fuente. Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel - NURR-

Aquel Primer Simposio que nació de una comisión organizadora, entre ellos los profesores Douglas Bohórquez y Pedro Cuartín con muchos tropiezos,

tanto así que duró más de dos años su organización, y luego, el II Simposio, esta vez a cargo de los profesores Douglas Bohórquez y Víctor Bravo. Lógico que ya existían, tanto el Centro de Investigaciones Literarias y Lingüísticas “*Mario Briceño Iragorry*”, dirigido por Douglas Bohórquez y la Maestría en Literatura Latinoamericana coordinada por el profesor Víctor Bravo. El II Simposio fue un homenaje a la insigne poeta Ana Enriqueta Terán.

Ahora, en este momento de 2009, el XI Congreso se muestra clamoroso, radicalmente vital, con una llenura total tanto en lo cualitativo, que bien pudiéramos decir es lo más importante, aunque no podemos desdeñar lo cuantitativo, porque un esfuerzo de esta naturaleza no puede darse sin una plenitud de concurrencia masiva, como efectivamente se llenaron los espacios de la Casa de Carmona sobre la que gravitó la esencia y la presencia de la Literatura; presencia y crítica asumidas ambas por la construcción maravillosa del lenguaje en su función literaria básicamente, de modo que este XI Congreso es una obra acabada, gran siembra para una realidad lograda por la Universidad, cuando su función se asume con responsabilidad y entrega; la auténtica Universidad que es en la que debe existir por la devoción anímica de sus integrantes, tanto profesores como estudiantes.

Así, hubo en este congreso una masiva asistencia de estudiantes, participantes unos en rol de

organizadores; otros como participantes o en los dos aspectos, y profesores comprometidos como Juan José Barreto. Luis Javier Hernández. Carlos Baptista Díaz y Alberto Villegas, merecedores del afecto y agradecimiento.



Prof. Alberto Villegas Villegas. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

Bien podemos decir sobre las excelencias de este congreso, que fue prestigiado por las conferencias inaugurales: Una filosofía del imaginario: Paul Ricoeur, por el doctor Isidoro Requena: NURR- Trujillo; Al-Andalus en el espejo occidental y en el imaginario árabe, por el doctor Andrés Martínez Lorca, catedrático De filosofía UNE- Madrid; Operación Masacre de Rodolfo Walsh; Escritura literaria y denuncia política, por el doctor Roberto Ferro Universidad de Buenos Aires-Argentina y la conferencia de clausura: Ennodio Quintero y Asdrúbal Colmenárez; Dos imaginarios tras la búsqueda de una certeza, por el doctor Alberto Villegas del NURR-Trujillo. Pero, ¿No fueron acaso de excelencia las treinta y tantas ponencias de los estudiantes universitarios? Esto a mi juicio, es el logro máximo del Congreso: esta gestación, este volumen.

Voz y aliento el NURR

Decía el doctor Miguel Rodríguez Villenave, Rector de la Universidad de los Andes, en el momento de clausurar el solemne acto de graduación de una nueva promoción del NURR, que ese hecho constituía una entrega de la Universidad al Estado, de más de un centenar de nuevos profesionales de distintas ramas, que vendrían a aportar en lo adelante su capacidad y concurso en beneficio directo del Estado; que la

Universidad los había formado, pero que seguían perteneciendo a ella por múltiples razones. Constituye en verdad, una gran verdad, que el NURR es la gran casa superior de estudio de Trujillo, formadora de un potencial humano de alta capacidad con criterio cierto para la búsqueda de la transformación regional por los signos positivos de la ciencia, la tecnología y el humanismo, que los tres elementos configuran el hacer constructivo del Alma Mater.

La Universidad, nuestra casa superior, la siente y padece Trujillo en la realidad de sus instituciones, organismos y pueblo mismo. La Universidad es el rostro calificado de la región, la imagen plena, la dimensión profunda. Paulatinamente y con signos positivos, Trujillo se ha ido perfilando distinto desde que está en su seno la ilustre Universidad de Los Andes, por medio de esa rama fecunda y luminosa que es el NURR; institución académica con una presencia militante en el ámbito regional. Esto significa que su acción universitaria se ha ido regando por todo el suelo regional, nutriéndole todo, pues no se crea que su dinamismo y su acción se concretan a moldear profesionalmente a un sector de la población estudiantil; también sus programas y sus voces alimentan el espíritu regional y generan respuestas novedosas en cada una de las zonas del Estado.

Trujillo se ha visto potenciado en estos últimos años por la presencia amiga de la Universidad. Trujillo ha comenzado a ser, y ha seguido siendo con la Universidad. Y esto lo vemos como una especie de magicismo o de capacidad intelectual de la Alma Mater, que tiene la virtud de transformar respetando las fuentes y la memoria del pasado; más bien queriendo vigorizar esas fuentes, desarrollarlas para darles fuerzas que ayuden a impulsar estas otras causas que irán emergiendo por efecto de la dinámica social. La Universidad en Trujillo todo lo ha construido sin destruir nada, que más que la formación superior de generaciones de profesionales que vienen a coadyuvar en el desarrollo y progreso de nuestra querida entidad natal.

Una inversión formidable constituyó el NURR hace ya más de 20 años. Desde aquellos lejanos momentos de inicio de la década del 70, aquí se hizo cotidiano el lenguaje universitario. Y profesores y estudiantes de otros lugares del país, vinieron a nuestro andar, a convivir con nosotros, a integrarse. Hoy son hermanos y forman parte solidaria de la gran familia trujillana.

El Estado, en sus instituciones y en su pueblo, viene distinguiendo y lo hará siempre a la Ilustre Universidad de los Andes, y en su representación actual distingue a su Rector, doctor Miguel Rodríguez Villenave, ciudadano universitario que hizo propuestas muy válidas en el lapso cuando aspiró a

regir los destinos rectores de la insigne Casa Universitaria y que, una vez asumido el alto cargo, no ha cesado un momento de estar pendiente de Trujillo, no sólo en la dimensión restringida del NURR, sino de todo el acontecer regional en sus múltiples facetas. En Trujillo nos sentimos honrados con la presencia gratificante del doctor Miguel Rodríguez. Lo mismo podemos afirmar de los honorables miembros del Claustro Universitario, por su solidaridad con nosotros y por su constante preocupación. Y porque, definitivamente, han entendido que el NURR no es una simple rama desprendida del añoso árbol de la ULA, sino que es la misma ULA, una parte importante de su estructura, una arteria directamente conectada a su cuerpo.



Rector Miguel Rodríguez Villenave. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

Lo que deseamos destacar, en todo caso, es que la Universidad de Los Andes, dignamente representada por el Núcleo Rafael Rangel, nos pertenece como la definitiva fuente de luz que alumbrará por siempre los caminos abiertos del destino trujillano.

Trujillo y el NURR, una simbiosis plena

Durante sus veinticinco años de vida, el Núcleo Universitario Rafael Rangel, hermoso ramaje surgido del bicentenario tronco de la Universidad de Los Andes, en Mérida, ha roto el concepto de frontera como límite tenido por Trujillo casi con carácter de perennidad. La Universidad, casa de ideas, ha quitado muchas sombras a Trujillo en este tiempo, mediante una siembra efectuada sobre el capital más precioso de nuestra Entidad, las generaciones de jóvenes estudiantes que se han graduado como profesionales; egresados que lo representan y dignifican, porque nada identifica mejor el ser humano que el saber y el desarrollo de los valores de su personalidad, en aras de sí mismo como persona e individuo social para la participación y la decisión en cuestiones que atañen a la vida colectiva. Eso representa el concepto del egresado universitario del NURR en el ámbito regional, en estos primeros veinticinco años a que llega la institución.

Trujillo en su espacio regional, ha tenido ancestralmente las mejores condiciones para el cumplimiento de la vida universitaria en la que ésta tiene de exigencia. Pues se sabe que la educación es propicia al espíritu y, viceversa, mediante una concatenación de ideales que se suman para la obtención de la suprema calidad ambiental en que

deben desarrollarse los asuntos sociales. Nada demanda más a la ciencia y al humanismo que el silencio creador que tienen ciertos espacios; la naturaleza presentada como telón de fondo para la búsqueda y transmisión del saber, y los espacios repartidos en lontananza en que una geografía permite sus ámbitos naturales para el quehacer del estudio, como actividad para la generación de los valores, del conocimiento intelectual y de las virtudes fuertemente correlacionadas a ese saber científico y humanístico.

En Trujillo están ancestralmente dadas las condiciones para la plenitud del estudio, lo que se viene comprobando por los logros fecundos de esta Universidad, que en los primeros años funcionó únicamente en el viejo edificio de Carmona y, luego, como si fuese un libro de páginas abiertas, extendió sus frondas hacia el sector El Prado, a campo abierto y en prolongación a varios lugares de la geografía regional. La Universidad como eco constructivo y abrazador se escucha en la dimensión total de Trujillo, y tal revelación es signo indudable de su presencia y prestancia en el espíritu integral de nuestro pueblo.

Desde el primer momento de su funcionamiento, en el ya lejano año de 1972, (año sumado a las fechas clásicas de esta región); año trascendente como aquellos de la historia local. Veamos por qué: 1557, año de la fundación de Trujillo en Escueque; 1810, declaración de la Independencia de la provincia de

Trujillo; 1813, firma de la declaración de la guerra a muerte; 1820, firma de los tratados de armisticio y regularización de la guerra; 1832, decreto de creación del Colegio de Trujillo (génesis de la universidad trujillana); en octubre de 1957, celebración del cuatricentenario de la ciudad de Trujillo, y finalmente 1972, nacimiento de la Universidad de Trujillo, de la que es y será inexorablemente nuestra Universidad: el Núcleo Universitario de Trujillo, llamado hoy Núcleo Universitario Rafael Rangel, la Universidad de Los Andes en Trujillo

Así, desde 1972, esta casa superior de estudio, viene siendo un instrumento u organismo que posee la entidad geográfica para buscar su desarrollo y su destino, pues nada ayuda más a definir los objetivos y las metas de una región, que una institución universitaria bien planificada y consolidada, ajustada a las condiciones y expectativas de esa región. En tal sentido, es deseable una simbiosis o correspondencia total, una armonización que se corresponda entre la entidad geopolítica y su Universidad, cuestión propuesta siempre durante estos veinticinco años que, lamentablemente, no ha funcionado con la sincronización esperada, por falta de auténticos canales de comunicación y de vías de interconexión para un mejor acercamiento y un cabal aprovechamiento.



La imponentia de las edificaciones de la Villa Universitaria.

Fuente. Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

La Universidad trujillana nació para reformar el funcionamiento institucional global de la región. Existe en la filosofía de la educación superior un ingrediente importante hacia ese fin, hacia la búsqueda del saber para ponerlo a operar en beneficio de las grandes necesidades sociales. Y existe un inmenso poder subyacente en lo que la motoriza y dirige en esa dirección. Preguntemos entonces qué ha hecho y está haciendo la Universidad de Trujillo para visionar y plasmar un proyecto edificado sobre un programa conducente a la transformación y el desarrollo. Preguntemos si tal proyecto y programa se han conformado realmente, su seguimiento, sus logros y

sus fallas. Esto pudiera ser una de las actividades incluidas en el balance o informe a efectuarse con motivo del vigésimo quinto aniversario del NURR.

Pero, por encima de todas las contingencias, el Núcleo Universitario Rafael Rangel, ha querido transitar un sendero de bienestar para nuestra comunidad regional. Ha hecho reverdecer y crecer mucho la esperanza y la realidad; su potencial humano y económico. Ha enseñado a muchos trujillanos a luchar y vencer sus dificultades, los ha encaminado hacia diversos campos positivos, ni siquiera imaginados años atrás. No se puede negar que esta Universidad ha venido enfrentando y resolviendo varias de las causas para las cuales fue creada y diseñada, con convergencias y divergencias, aunque prevalece el gran entendimiento con las comunidades regionales.

Hay cosas ciertamente, que no se han podido hacer; pero ahora es cuando queda tiempo por delante para otros muchos emprendimientos universitarios. Tengamos fe y una sólida esperanza en nuestra casa universitaria. El NURR es ya una realidad, aunque en muchos aspectos es todavía un gran sueño trujillano.

El NURR en “Repertorio Trujillano”

Exordio

Larga vida, una acumulación de hechos positivos tiene el Núcleo Universitario Rafael Rangel durante sus 38 años de existencia, que cumple en este mes de junio de 2010. Larga lucha la suya por implantar una buena educación superior en el Estado, y lo ha logrado ampliamente, Ahí están sus frutos: *“Por sus frutos los conoceréis”*. El Núcleo es ampliamente conocido, Qué de historias guarda esta noble institución. Tanto lo han golpeado, pero en vano; el NURR sobrevivió gallardamente a sus muy duros primeros años. Hoy aparece victorioso por la altísima posición académica que ocupa dentro de las instancias funcionales de la Universidad de Los Andes, la casa madre, de la que se desprendió como tronco luminoso hace ya 38 años.

Creado el Núcleo Universitario de Trujillo

Fue en un acto solemne celebrado en la casona del Centro de Historia del Estado Trujillo, donde se firmó el decreto de creación del Núcleo Universitario del Estado Trujillo, que así se llamó inicialmente esta institución fundamental de la educación en el estado. El decreto histórico fue firmado por el Rector de la ULA doctor Pedro Rincón Gutiérrez, y secundado por el

Secretario de la Universidad, profesor Carlos Lizcano, el día 24 de Julio 1972, justamente un mes después de que el NUT (sus siglas), hubiese iniciado su funcionamiento que, como se sabe, ocurrió el 23 de junio de ese mismo año. Aquel acto solemne se cumplió a casa llena, y el recinto del Centro de Historia se vio desbordado por la cantidad de gente de toda clase, que vino a presenciar y ser testigo del histórico momento. Dentro de la casa, las autoridades universitarias y el Poder Ejecutivo con sus máximos representantes, los poderes Judicial y Legislativo, el Clero, la directiva en pleno del Centro de Historia, profesores y estudiantes; todos se aglomeraron para escuchar y ver firmar el histórico documento caligrafiado que quedó testimonialmente como patrimonio de esta institución.



Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, Rector de la ULA. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel
- NURR-

El documento originario de la creación del Núcleo Universitario del Estado Trujillo, señala en el encabezamiento que: *“El Consejo Universitario de la ULA dispuso por sus atribuciones señaladas por los artículos 26 de*

su ordinal 30 y en concordancia con el numeral 4 del Artículo 20 de la Ley Nacional de Universidades crear el Núcleo Universitario del Estado Trujillo”

El decreto de creación está integrado por cinco considerandos, cada uno de vital importancia para la génesis y la trayectoria que había de esperarse cumpliera tan trascendental obra de educación superior en el Estado.



Fuente. Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

Un gran acontecimiento para todo el estado Trujillo, será el egreso de la Primera Promoción de Licenciados en Educación del Núcleo Universitaria Rafael Rangel de la ULA, la cual está programada para efectuarse el día 9 de diciembre de este año 1977. Diversos organismos e instituciones regionales han manifestado su complacencia por tan trascendental hecho.

El semanario *“La Razón”*, en su edición número 61, del sábado 16 de noviembre de 1977, dice en grandes titulares: *“El 9 de diciembre próximo egresa la Primera Promoción de Licenciados del NURR”*, y en páginas interiores destaca que, *“la primera Promoción de Licenciados en Educación del NURR llevará el nombre del doctor Antonio Luis Cárdenas”*. Y el lead de la información, señala que, *“Se adelanta un programa acorde con la trascendencia del acto, 19 licenciados en educación, opciones Castellano y Literatura, Francés, Inglés, Matemáticas y Técnica Mercantil, constituye la primera promoción del Núcleo Universitario. Júbilo popular y alegría colectiva ante la gran jornada de afirmación universitaria a realizarse el viernes 9 de diciembre a las 7 p.m. en el Ateneo de Trujillo”*.

La noticia de dos páginas, se adorna con gráficas que dicen en su leyenda: *“Doctor Carlos García Quintero Vicerrector del NURR doctor Pedro Rincón Gutiérrez Rector de la ULA, una de las marchas por conseguir la extensión Universitaria, el Consejo Universitario de la ULA en el*

homenaje del Concejo Municipal de Betijoque, la sede actual del NURR, La muchachada universitaria, doctor Antonio Luis Cárdenas Primer Coordinador General del NURR y Padrino de la Primera Promoción, el Presidium del acto de graduación en el Ateneo de Trujillo, los 19 egresados con su padrino doctor Antonio Luis Cárdenas, el Rector de la ULA doctor Pedro Rincón Gutiérrez y el vicerrector del NURR doctor Carlos García Quintero, la palabras del Gobernador del Estado, señor Pedro José Olmos, la bendición de los Anillos en la Catedral de Nuestra Señora de la Paz, el Vicerrector del NURR doctor Carlos García Quintero, felicita a una de las graduandas.



Profesores Ramón Pachano y Eloy Briceño. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel
- NURR-

Como Consejeros del NURR fueron electos los profesores Ramón Alberto Pachano y Eloy Briceño. El profesor Héctor Mario Zambrano Presidente de la Subcomisión Electoral de la ULA en el NURR, dio la información. Igualmente fueron electos como consejeros los profesores Ivenne Méndez José Villamizar, Nancy Santana, Juan Ramón Araujo, Itamar Galíndez y Armando Contreras.

Dice la información de prensa que aparece en el Diario de Los Andes, en su edición número 3893 del 11 de febrero de 1989, que *“con toda normalidad se cumplió ayer en la Villa Universitaria “Rafael Rangel” de Trujillo, el proceso electoral para elegir los representantes profesoraes ante el Consejo de dicha institución. La información la suministró el profesor Héctor Zambrano, quien manifestó que los resultados fueron los siguientes: Plancha número cinco un total de 48 votos representados en tres consejeros; Plancha número 11 un total de 36 votos representado por dos consejeros; Plancha número 6 un total de 25 votos representado por un consejero, y Plancha número 3 con un total de 15 votos representado por un consejero.*

El Presidente de la Subcomisión adicionó que, en ese proceso tenían derecho a voto 172 profesores, de los cuales participaron en el proceso 143. Asimismo, se registraron 18 votos nulos y uno en blanco; por tanto, los nuevos consejeros electos son los profesores Ivenne Méndez, Ramón Pachano, Luis Briceño, Juan Ramón

Araujo, Armando Contreras, Itamar Galíndez y Nancy Santana.

Presentado primer folleto de Antonio Vale

“El escritor es un asesino simbólico de la realidad”, dijo el poeta Rafael Alfonso al intervenir en el acto de presentación de *“El Primer fascículo”,* del profesor Antonio (Toño) Vale.

En un acto especial realizado en el Núcleo Universitario *“Rafael Rangel”,* fue bautizada la obra *“El Primer Fascículo”,* que es una recopilación de doce cuentos del conocido profesor Antonio (Toño) Vale. El importante evento cultural fue presidido por el Coordinador Académico del NURR, profesor Jorge Linares, con la participación del profesor Fernando Solís Presidente de APULA- seccional, y los poetas Rafael Alfonzo y Raúl Ignacio Valera, a quien le correspondió bautizar el fascículo contentivo de 14 páginas.

La apertura del acto estuvo a cargo del profesor Fernando Solís, quien destacó el trabajo desarrollado por el cuentista, mencionado a su vez la actividad cultural que se viene cumpliendo en el NURR. Posteriormente intervino el poeta Rafael Alfonzo, quien en inspirado discurso expresó: *“Quién iba a creer dirán algunos, que Antonio estuviera en la dimensión de su soledad disolviéndose curiosamente con la palabra, buscando*

en ella su encandilamiento y todo lo que ella misma tiene de encantaduría. Nadie lo sabía, quizás algunos lo sabían. Pero en una Universidad como la nuestra donde la imaginación queda postergada al fariseísmo académico o a la somnolencia burocrática, es difícil saber que algunos de sus profesores están en la más hermosa clandestinidad debatiéndose con su atormentado imaginario". Y siguió hablando el poeta Alfonso: "En ese exilio donde es solitario, Antonio ha comenzado a tejer pacientemente los relatos que ahora van al encuentro de sus lectores bajo el rótulo de "El Primer Fascículo".

Posteriormente el profesor Antonio Vale agradeció la presencia y dio lectura a tres de sus cuentos. Y se ofreció un recital de guitarra a cargo del artista Ramón Pastor Castillo.

Fuente: Diario de Los Andes Número 2127. Valera 13 de diciembre de 1986.

Trabajos de construcción de la Villa Universitaria

El Lcdo. Daniel Barreto Faure, Secretario General de Gobierno dijo que, *"los trabajos de la Villa Universitaria marchan aceleradamente, y que sólo falta la aprobación de la Contraloría General de la Nación para que la empresa contratista comience en firme la construcción de las primeras edificaciones de lo que será la Ciudad Universitaria de Trujillo"*. Habló igualmente sobre la situación que presenta el desarrollo de dicha obra.



Trabajos de construcción de los Módulos en la Villa Universitaria. . *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

Recordó el funcionario del Ejecutivo Regional, que el Ministerio de Desarrollo Urbano, asignó nuevos y mayores esfuerzos para tal fin, en vista de que la disponibilidad presupuestaria ordinaria prevista para 1980, de apenas cinco millones de bolívares era insuficiente para la magnitud de la obra a realizarse. El

aporte logrado es de 34 millones de bolívares, que cubren totalmente el costo de los edificios destinados a docencia e investigación, es decir, aulas y laboratorios. *“Esto indica, dijo el declarante, que el impulso que recibirá la construcción de la planta física de la Ciudad Universitaria del Prado, es de suma importancia ya que supera lo previsto para este año”.*

Agregó Barreto Faure que, *“la obra a punto de iniciarse responde integralmente a los planes elaborados por el Departamento de Composición Arquitectónica de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de los Andes, lo que significa que la construcción reunirá todas las características que se requieren para el cabal funcionamiento de locales destinados a la educación superior”.*

Al final de su exposición, expresó lo siguiente el Licenciado Barreto Faure: *“El proyecto contempla 6 grandes edificios de varias plantas que cubrirán las necesidades actuales y futuras en cuanto a instalaciones eléctricas, sanitarias, mecanicistas y equipos para laboratorios de docencia e investigación. La empresa constructora tiene todo listo para arrancar, y sólo espera por el visto bueno de la Contraloría General que habrá de producirse en el transcurso de estos próximos días, según información de buena fuente que poseemos”.*

CAPÍTULO IV

UNA INSTITUCIÓN SEÑERA

La celebración del día de la ULA

El 29 de marzo es el Día de la Universidad de los Andes, aniversario de la creación, de la fundación del Colegio Seminario de San Buenaventura de Mérida, o más concretamente, de las constituciones de la Casa de Estudios de Mérida, el 29 de marzo de 1785, por el ilustrísimo señor Doctor Fray Juan Ramos de Lora, dignísimo Obispo de la Diócesis de Mérida.

Honor a las vieja Universidad, más de dos veces centenaria. Llenos de siglos están los caminos que ha ido recorriendo en su afán formativo, desde la bella ciudad serrana que le dio su génesis, en la luz de aquel día memorable de hace más de dos centurias. Mérida le brindó espacio a la Universidad, casa religiosa estrecha en su gestión, con muy pocos andariegos detenidos en sus aposentos. *“Para los estudiantes pan”*, dijo aquel visionario Obispo que la creó, sin saber que estaba criando un evangelio de eterna educación, puesto al servicio de la ya hermosa ciudad, y en tiempo posterior, al servicio íntegro del país, también con ansia de formarse.



Doctor Fray Juan Ramos de Lora. . *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

Los caminos que abrió Fray Juan Ramos de Lora, sirvieron para que el hombre joven viniera a encontrar el pan de la sabiduría, y la Universidad, esta Universidad en la que estamos dentro, sin querer salir de ella, gestó y desarrolló en el largo lapso de su vida bisecular, un mundo educativo y cultural cargado de realizaciones que, en conjunto, conforman el grueso o mejor, los gruesos tomos de su historia. Gloria a la Universidad de Los Andes hoy día de su cumpleaños, *“Nuestras manos de hijos Aquí muy cerca de tu escudo inmaculado que nos llama al saber, quieren acariciar tu frontis de institución vital, madre nuestra de la que llevaremos latente en el porvenir...”*.

Es el día de la Universidad, la Universidad de los Andes está de cumpleaños. Y hoy la Universidad recibe los homenajes del tiempo. Este acontecimiento llena de regocido el alma andina y se siente profundamente en el espíritu de la región de Los Andes, que ha visto históricamente a la Universidad como institución de luces, forjadora de ideales, en una integración de valores al servicio de toda la región, y de más allá, del país total. Y nosotros, aquí en Trujillo, hemos tenido a la Universidad desde siempre. Y más cercana desde hace casi cuarenta años, como una auténtica panacea para las necesidades fundamentales de este tiempo en

el suceso y en el ser trujillano, que han ido hasta su recinto para ser estudiado y analizado el primero; para estudiar y formarse el segundo, como condiciones para una vida social más real y trascendente.

En ese largo trayecto, la Alma Mater se ha integrado a la sociedad como conocedora profunda de los problemas vitales de toda la región, empeñada en brindar educación, ciencia y humanismo a las generaciones, carga de saber y de luz como contraparte al también histórico rictus de insuficiencia y oscuridad, tan presente en el seno total de esta comunidad regional. La ULA es una obra superior de acciones incontables con el fin de que los valores despertados en el hombre le sirvan para hacer la vida con sabiduría y moral, como condición suprema de toda acción humana.

Hagamos un poco de historia sobre la Universidad de Los Andes. El Seminario de San Juan Buenaventura es el origen de esta casa superior en su tránsito vital. La Universidad ha sido vista y estudiada por importantes historiadores que la han biografiado y le han determinado periodos significativos. Por ejemplo, Eloi Chalbaud Cardona la ha dividido así: desde la fundación del seminario en 1785 hasta 1810; de 1810 a 1832; de 1832 a 1887; de 1887 a 1900; de 1900 a 1929; de

1929 a 1959; y desde 1959 hasta 1964. Creemos que un período, el último período vital de nuestra Universidad se determina desde 1972 hasta el presente. ¿Por qué? por la creación y vida del Núcleo Universitario de Trujillo, que tanta significación e importancia ha tenido para la ULA, en sus casi 40 años de funcionamiento.

Nombres ilustres que tienen que ver con nuestra Universidad, en cierta forma pioneros y continuadores por trances de su extensa biografía: Ramos de Lora, Hernández Milanés, Lazo de la Vega, los próceres del 21 de septiembre de 1810, Arias, Más y Rubí, Pineda, Parra Olmedo, Paredes, Arellano Contreras, Godoy, Monzón, Parra Picón, Carbonell, Bernal. Rincón Gutiérrez, y tantos otros, así como profesores y miembros de la junta gubernamental.

Dijo Eloi Chalbaud Cardona lo siguiente: *“En cierto sentido, la historia de la Universidad, será también una historia de la ciudad de Mérida, con proyecciones sobre la región occidental Venezuela y con ciertos alcances nacionales”*. Y los trujillanos, tenemos que afirmar que la historia de Trujillo, por causas y razones institucionales, aparece en mucho contenida en la propia existencia biográfica de la Universidad. Léase la historia de la ULA, y se comprobará la significación del aporte trujillano en su génesis y luego, en su trayectoria.

Ideas y propuestas al servicio de la transformación universitaria

Luego de un breve lapso de inactividad que se debió a razones presupuestarias, básicamente, reaparece este servicio periodístico universitario que busca ser un camino de opinión y expresión institucional tan necesarios a los fines mismos de la Universidad que es, por esencia, un foro pluralista informativo analítico y crítico.

Los momentos difíciles por los que atraviesa el país en esta etapa de transición de todos los estamentos de su institucionalidad, a lo cual no escapa la Universidad como bastión fundamental de la dinámica social, nos exige y estimula doblemente a esa necesidad de contacto, conocimiento e interacción comunicacional, con la finalidad de dar aportes significativos y de participar en los debates organizados, en ese enfrentamiento de ideas y proyectos, sacar un novedoso pensamiento teórico y experiencias prácticas, en función de la transformación planteada como cuestión primordial en la formulación de la nueva visión y misión de la Universidad.

Con relación a este proceso analítico, en los últimos días han aparecido en el seno de la ULA y por ende, en el NURR, un grupo de propuestas e ideas referidas a la transformación de nuestra Institución, para adecuarla a la dinámica de este tiempo vertiginoso en que nos

encontramos, poniéndola a funcionar como auténtico instrumento de desarrollo en la región y el estado. En tal sentido, existe un acopio de trabajos y propuestas, suscrito por autoridades, profesores y estudiantes sobre diversas temáticas hacia la transformación, con interés directo en lo académico, docencia, investigación y extensión; pre y postgrado, planificación de la función educativa universitaria y el análisis de una nueva concepción en materia de transformación y desarrollo universitarios; lineamientos orientadores con que promover cambios e innovaciones en la vida universitaria, la ineficiencia e ineficacia de los planes y programas tradicionales, que han impedido el avance del sector, el proceso de descentralización y desconcentración de la Universidad, nuevos enfoques educativos, el desarrollo de la información y la comunicación y sus impactos en los procesos educativos, la concepción de la educación en función del desarrollo social, los nuevos desafíos de la educación superior, los problemas del empleo, la captación y uso de recursos para la educación universitaria, y otros temas no menos importantes que mantienen ocupada la atención en casi todos los sectores involucrados internamente en la vida de la institución.

Estos debates, sin duda alguna, fructíferos por sus repercusiones en el proceso de transformación del NURR, deberán apuntar a que éste se consolide como

centro impulsor del conocimiento y la conciencia; objetivo que le es inmanente, pues como sostiene Kart Jaspers *“la Universidad es voluntad de unidad en la libertad, principio que va del hombre a la cultura y abraza la concepción del mundo y de la vida”*.



Formados para impulsar el mundo y la vida. Fuente. Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

¿Necesita transformarse la Universidad? Creemos que sí, a fondo y urgentemente. Claro, entendemos que es un proceso muy difícil, dado el cúmulo de intereses que hay que enfrentar para cambiar, pero el cambio y la innovación son necesarios para su misma supervivencia, por las insuficiencias, por los desajustes,

por su incapacidad. Eduardo Rivas Casado dice que, *“los sistemas educativos parecen contemplar imperturbables sus consecuencias y distanciarse cada vez más de sus efectos. Mientras tanto, las sociedades acumulan alto déficit cualitativos que tipifican frecuentes conflictos en educación, en salud, en costo de vida, y, por lo general, en todos los sectores del orden económico y social”*. La Universidad no escapa a esta verdad, pues hasta ahora no ha constituido la fuerza impulsora de la transformación social y del progreso como se esperará fuese en nuestra región.

La Universidad como tal, no puede ir paralela o colateral a la dinámica de la sociedad en la que actúa; sino debe más bien, ir adelantada al orden social, proponiendo y abriendo ella misma caminos sustitutivos de los transitados, y que por haber agotado su misión son hoy inútiles a la sociedad. Universidad que no marche a la vanguardia de toda acción social, no es tal la Universidad, y se hace irrelevante; de ahí la conveniencia de estimular el cambio y la transformación.

Los planteamientos con que nos encontramos son diversos, aunque todos buscan confluir en el fin unívoco de la transformación de las estructuras universitarias a todos los niveles. Lo importante es que la disconformidad nace y se mantiene como una poderosa razón para este cambio o aspiración de

transformación que, en la búsqueda del futuro, se expande por todas las encrucijadas posibles

Visión semántica del Himno de la ULA

Un himno es un símbolo fundamental para una nación o una institución, como es este último el caso del Himno de la Universidad de los Andes; meritoria composición que hizo un día un poeta para la identificación perenne de la vida espiritual de nuestra casa de estudio. El himno es el espíritu que nos acompaña a todos como luminosa estrella que fija el norte de la Institución, por lo que conocerlo y cantarlo en los momentos trascendentes de la Universidad es un ideario de nuestro propio ser como miembros de la Institución a la que nos da pertenencia de conciencia y dignidad. Veamos entonces la significación de cada uno de sus contenidos para valorar su condición de ser himno universitario:

Cantemos estudiantes el himno clamoroso: comienza con un imperativo, como un llamado hecho al colectivo estudiantil que convive en su seno, para que cante el **himno** de manera **clamorosa**, es decir, en voz fuerte, como grito de presencia militante, con el honor y el homenaje que se merece toda nación o toda institución que tenga este símbolo máximo.

Con la vibrante estrofa de empuje y libertad: toda estrofa hímica es vibrante porque emerge de las fuentes vivas del pensamiento y por ser lenguaje de elogio. Un adjetivo para una laudatoria: **vibrante**, que hace palpar las fibras de corazón estudiantil, que quiere decir que vibra, que se mueve con toda la intensidad, pero, ¿qué mueve?, la palabra hecha verso para el canto, desde lo trémulo del sentimiento hasta el fortísimo del ideario en que transcurre la vida activa y constructiva de la Universidad. Pero, además, el verso se hace **empuje**, nombre para la decisión que, como facultad de **libertad**, identifica la cotidiana labor de nuestra Casa Universitaria.

Cantemos decididos, con tono vigoroso: vuelve a aparecer el tono imperativo que encabeza el verso como reafirmación de una conducta que nos es solicitada a la hora del testimonio hímico a la Universidad. Pero se pide que sea con **decisión**, es decir, con firmeza, porque nada hay más firme que el trabajo universitario, que se da sin cesar para la gran causa de la construcción humana y social. Y continúa la secuencia del verso, esta vez con el sintagma prepositivo **con tono vigoroso**; tono, porque todo canto es música y es voz, que en el proceso de emisión se torna en un **increscendo** **vigoroso** que anima el esfuerzo para destacar y llamar la atención.

A la serrana altiva nuestra Universidad: la estrofa se cierra con un verso de profundo sentido metafórico. La Universidad se hace serranía, que quiere decir altura, la elevación material y espiritual que envuelve su ámbito total. Pero es que la Universidad, en Mérida, es hija de la Sierra, es decir de la montaña, nombre que traspasa sus límites para inmersarse en el paisaje inconmensurable de Los Andes. **La serrana altiva**, como redundancia diremos, para dar cuenta de ese reforzamiento histórico, que como razón de ser, ha sido la sierra merideña como signo de existencia secular de la Universidad, de **nuestra Universidad:** La Universidad por encima de la sierra que se hace humanización para simbolizar el orgullo y la prestancia de una ciudad que se siente orgullosa de su casa más grande. No en vano es el orgullo por la elevación, por la gran estatura o la magnitud de esta obra que lleva siglos haciendo a Los Andes y al país en las mejores causas del estudio y del esfuerzo común del entendimiento y el conocimiento.

Santuario de ideales donde la lucha esgrime: otra metáfora inmensa, la **Universidad** es un **santuario**; templo de una devoción especial: la devoción por el conocimiento y por los ideales, porque toda universidad es ideas, juego de las ideas, modelo que existe y que se busca, desiderátum "para lo grande y para lo hermoso". Y es **lucha** la Universidad, lucha que se esgrime como dice el lexema del verso justamente

para participar en el torneo del estudio, cuya consecuencia mayor es la idea o el idearium que nos forma y nos transforma para el bien y la virtud.

Sus portentosas armas con fin derrocador: el vocablo **armas** es una antítesis para el concepto mismo de la Universidad, pero es que hay **armas** benéficas, porque la Universidad como arma es un instrumento para atacar la ignorancia y el atraso social e individual; pero es **arma** también, para defenderse de las sombras. Por eso el poeta llama **arma portentosa**, porque es una fuerza incontenible, con la que todos los que integran gestan y desarrollan la hazaña inmensa de su propia realización existencial. **Derrocador** es también un adjetivo, de ataque, y cuando la institución universitaria ataca, lo hace humanística y científicamente para derrocar los males infamantes de la ignorancia y el atraso.

Donde el sudor es sangre y el corazón no gime: la vida en la Universidad es dura y difícil; nada de facilismo en sus predios; nada hay de yermo en sus espacios. **Sudor** significa trabajar sin pausa para lograr los objetivos; esfuerzo continuo en pro de un ideal. Por eso, el **sudor** se hace **sangre** en la Institución, metáfora explicativa y gráfica para significar el esfuerzo y la entrega sin pausa que tenemos que hacer todos en la ilímite jornada de la labor cotidiana.

El corazón no gime: en este enunciado oracional se nos dice que la Universidad no se cansa nunca, que

jamás debe cansarse su corazón total, porque es máquina intelectual y científica incansable para lograr sus grandes fines superiores. Las características de una Universidad las dan el pensamiento y la acción. Y acaso, ¿no es el pensar un trabajo de profundas exigencias y vicisitudes? Y acaso, ¿No es la acción un trabajo de profundas exigencias y vicisitudes también?, Por eso el **corazón de la Universidad** no se detiene, no puede detenerse jamás.

Para alcanzar la cima con paso vencedor: eso venimos diciendo, por lo que el verso no es sino un claro complemento o subordinación de lo anteriormente expresado: **alcanzar la cima** es ir viendo como progresivamente se van ascendiendo los escalones de una carrera y un destino; y cada escalón logrado es un triunfo que se ha dado con **paso vencedor**, hasta la meta final en la que está la **cima**, la parte más alta que se corona para ver esplender el abierto panorama del porvenir.

La ciencia nos señala, los horizontes nuevos: La Universidad es **ciencia**, que quiere decir, "*conocimiento cierto de las cosas por sus principios y sus causas*"; ciencia que se nos revela a través del conocimiento. La Universidad es el saber que nos hará caminar con certeza por la vida, por los **horizontes nuevos**; línea abierta y grande en el futuro para que hallemos bienestar y progreso.

La libertad nos brinda su más bello ideal: es que uno de los más hermosos ideales es la **libertad**, y la Universidad es un acto de **libertad**, un ideal o permanente torneo de ideas que busca el orden y la perfección. El ser de la Universidad son las ideas, y ella las planta en nosotros en un permanente clima de **libertad** que nos faculta para un obrar de conciencia, de respeto y de responsabilidades compartidas.

Y en cada poda surge un brote de renuevos: la **poda** de la Universidad son los graduados que egresan periódicamente de sus aulas. Podar, aquí, es una metáfora sublime, porque sus estudiantes superiores son los amplios ramajes que le fueron saliendo al vetusto tronco universitario, que se van cortando ya formados y nutridos. Por lo que el siguiente verso, asienta:

Que ensanchan a la Patria con el aire triunfal: esos **renuevos** que son los noveles profesionales van a nutrir con su sabiduría y su acción los lugares de la Patria, por lo que así se extiende científica e intelectualmente el país.

El **aire triunfal** es la victoria, el éxito obtenido luego de un proceso de estudio. Por eso el himno incluye el triunfo, el orgullo que queda.

En esta Casa Madre la juventud respira: La Universidad es casa, albergue para el estudio y la formación de la juventud, que va a ella, a su regazo como se va a la madre que amamanta y alimenta. En la

Universidad se habita, el estudiante vive su ambiente más querido. Por eso es **Casa Madre**, porque entre otras cosas, es la gran matriz colectiva que cobija a todos como causa y origen para la realidad y la esperanza...

El aire y el aliento, cariño fraternal: la vida universitaria transcurre en una atmósfera estudiantil, en una atmósfera ligera creada por la juventud; aire de la prisa y el arrojo, pues el estudiante siempre transita ligero por los predios de esta **Casa Madre**. **Y el aliento insufla** vida a todo lo que rodea esa casa; soplo de luces y de moral que se riega por los contornos; vigor de ánimo para hacer las cosas, para emprender la aventura del estudio que lleva a la meta final del triunfo. Y todo se hace en medio de ese **cariño fraternal** que es el compañerismo y la camaradería que se vislumbra en todas las instancias. Ese **cariño fraternal** es la Universidad en que todos se tratan como hermanos, pues Universidad es también hermanación de lo material por la ciencia y de lo espiritual por la intelectualidad.

Se forjan esperanzas con definida mira: forja es fragua; fogón caliente para moldear de la mejor manera a los jóvenes que llegan a sus aulas, y el estudiante es una **esperanza**, para el claustro, la mejor de todas, a la que apunta la cotidianidad de su labor como casa de la ciencia y la sabiduría. **Mira** por lo que se visualiza el quehacer, para dirigirse a lo mejor, a lo sublime; tal es la **definida mira** de esta Casa estudiantil.

Buscando siempre el cauce de la meta final: La Universidad busca cauces para echar a andar sus superiores designios formativos; principio y fin de una misión formativa, hasta esa **meta final** de que habla el Himno; el profundo producto que entrega a la nación como término de su propia esencia educativa.

Con juveniles voces te ofrecemos el canto: ahora son sus miembros los que tributan. Le cantan porque ella merece que le canten. Las voces se hacen un sólo concierto sonoro para ofrecer sus loas a la **Casa Madre** que es un todo para ellos. El **canto** es la más sublime oblación que se pueda rendir a una institución forjada por el espacio y el tiempo de sus históricas realizaciones.

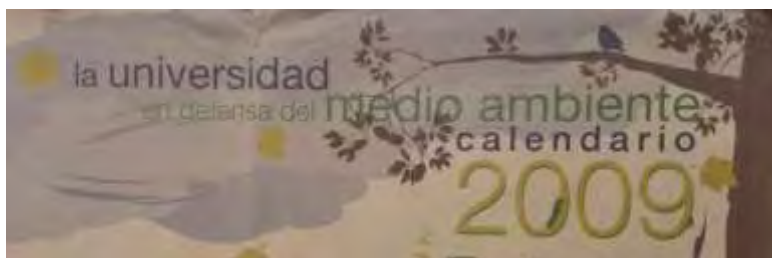
Que simboliza estudio con libertad y ardor: Canto y estudio una simbiosis propia de nuestra juventud; ambos son alegrías inconmensurables, y más aún, si se dan en un clima de **libertad y ardor**, dos contenidos afectivos, que se producen en el alma y que van desde el sentimiento hasta la pasión por la fuerza de las convicciones que les dan nombre y presencia augusta.

La sierra fija el norte y tú nos das el manto: La sierra es la metáfora de Mérida, y por extensión de Los Andes donde anida esta Universidad. La **sierra** por la que transmontan los sueños y las esperanzas de los estudiantes que provienen de distintos lares buscando el norte de la Universidad, es decir, su mejor destino. Y ya encontrado el norte, ahora es la Universidad, en la

parte culminante de su misión, la que da su **manto** (metáfora del título) al estudiante que una vez graduado se va a buscar destinos.

Para seguir pujantes con paso vencedor: en el profesional egresado la Universidad sigue su vida y su misión. Por eso todo profesional debe ser **pujante**, es decir, productor, agente en la realización de su obra humana, y aportativo para la mejor suerte y destino sociales. Así, en esa misma medida, la universidad se siente triunfadora y en constante movimiento, pues en cada **paso** de uno de sus profesionales egresados quedan las huellas indelebles de la Universidad de Los Andes.

El Calendario 2009 de la ULA



• Fuente. Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel - NURR-

Un hermoso obsequio de Navidad acabamos de recibir de las autoridades rectorales de la Universidad de Los Andes, enviado a los profesores y no sé si al resto de personal. Se trata del Calendario 2009, que con

el título de: *“La Universidad en defensa del medio ambiente”*, actitud muy pedagógica que pone de relieve el compromiso y la responsabilidad tan grande que deben asumir las instituciones con miras a crear un estado de conciencia sobre los problemas de la naturaleza, medio ambiente, hábitat, o como se quiera llamar a la integridad física del planeta tierra, que, por lo visto, en su totalidad, está en peligro de extinción.

Y así como antes nos había parecido aberrante la conducta universitaria que hubo en el reciente proceso de elección de las autoridades universitarias, cuando vimos un inusitado y bestial uso de la propaganda, más que todo en afiches, algunos de ellos, de muy alto costo económico, con los que se forraron prácticamente los espacios universitarios, al extremo de que era difícil caminar por los pasillos de los edificios. Y eso en Trujillo, cómo sería en Mérida; derroche y malgasto de recursos que sabemos salen de las arcas del presupuesto de la Universidad; propaganda a todas luces innecesaria por inútil, cuando pueden adelantarse otros tipos de publicidad que *“venda”* positivamente la imagen de los candidatos. Así como criticamos aquella pasada conducta profesoral, hoy laudamos esta otra actitud de las autoridades totalmente didáctica, en el sentido de adelantar una política de opinión y lección viva de ecología, por medio de un calendario que recoge una secuencia temática sobre aspectos resaltantes de la educación

ambiental, temas diversos muy bien explicados que dan para convertirlos en una cátedra libre que enseñe y forme con los postulados de esa ciencia vitalmente obligatoria para preservar, o mejor, salvar al planeta de la hecatombe que ya se viene anunciando, aunque algunos somos optimistas al ver posiciones como ésta que comentamos, de una Universidad que muestra signos de conciencia y compromiso respecto a este hogar o casa de todos, que es la Tierra, así con mayúscula.

El calendario, muy bien confeccionado desde la perspectiva de la estética, en cuanto a su diseño, color y otros particulares que lo definen y le dan carácter; y con una escritura conceptual claramente didáctica, es en conjunto, un significativo aporte hecho por la Universidad. Y así, lo explica la arquitecta Carmen M. Colasante M. en la presentación, al afirmar que: *“...por medio del Calendario buscamos crear conciencia en la comunidad ulandina acerca de la necesidad de protección del medio ambiente, de los riesgos del calentamiento global y del cambio climático, a fin de contribuir con la sociedad en la disminución de estos problemas, a través de una campaña que ofrece mecanismos de prevención, recomendaciones y soluciones sencillas que cada individuo pueda ejecutar en su cotidianidad”*.

Ciertamente, al ir leyendo los temas de cada uno de los meses del Calendario, de una manera muy explícita, por el grafismo y los textos, nos vamos enterando de su

contenido material y compenetrando también con esos conceptos, cuya totalidad es un ideario fervorosamente dirigido al aprendizaje teórico y práctico de la ecología. Así, comienza con un llamado imperativo para proteger al Planeta: *“Protégelo: Estamos destruyendo nuestro único hogar... en realidad nos destruimos a nosotros mismos”*. Sentencia la profesora Colasante: *“Si no actuamos ahora, nuestros hijos heredarán un mundo más caluroso, aire más contaminado, más fuegos arrasadores, agua más sucia, más escasa, así como inundaciones y sequías más intensas”*.

Y luego, en la seguidilla los meses aparecen con títulos específicos, temas referidos a la energía eléctrica, los desechos y la necesidad de consumir responsablemente, la contaminación del aire, la naturaleza y el ecosistema, la contaminación del agua, el calentamiento global del planeta, el consumo de agua, la flora y la fauna, las emisiones del CO₂, los residuos plásticos, la energía, baterías y pilas, y nuevamente el calentamiento global: el impacto potencial del cambio climático, contenidos todos, que al leerlos y analizarlos, deben ayudar a provocar un consenso social y una visión moral aleccionadora, sobre la problemática ambiental que es de verdad global: local, nacional y mundialmente, como lo estamos sintiendo y padeciendo con dramatismo en estos últimos tiempos.

CAPÍTULO V

SU BIBLIOGRAFÍA

La bibliografía del NURR en el contexto de la bibliografía trujillana

El gran aporte bibliográfico del NURR es innegable, está allí presente físicamente al servicio de los universitarios y de todo el conglomerado como un servicio cultural. La producción es numerosa, la calidad de esta bibliografía está reconocida local, regional y nacionalmente, como una referencia válida para los estudios superiores especializados y para el lector y consultante común que también puede acceder a ellos, puesto que es una escritura múltiple y diversa como se puede ver.

Parte de los contenidos de este capítulo fueron elaborados a partir de datos tomados de:
<https://go.gale.com/ps/i.do?id=GALE%7CA166694670>



Uno de los libros del Prof. Pedro Cuartín. . Fuente. Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

La bibliografía de NURR asume todas las ramas del saber, porque el NURR como la Universidad sólida que es, abarca en su producción editorial las ciencias y las humanidades, tanto en sus libros como en sus revistas especializadas todas, sometidas a las reglas del arbitraje más exigente, lo mismo que a las reglas que rigen la indexación, pues aparecen sus revistas registradas en tales índices. Debemos decir entonces que hay publicaciones de diversa índole de las que podemos mostrar como referencia, en la parte humanística, los libros de ensayo (nombramos uno por autor) Magias y maravillas en el continente literario, de

Víctor Bravo, La Metamorfosis de lo idéntico, de Rafael José Alfonzo, La voz antigua de la tierra, de Isidoro Requena, El sentido de la modernidad en Cubagua, de Margoth Carrillo, Hermenéutica y semiosis en la red intersubjetiva de la nostalgia, de Luis Javier Hernández Carmona, País Portátil en la Sociología de la Novela, de Jorge Linares Angulo, Orfismo y tenebrario en la poesía de Juan Sánchez Peláez, de Pedro Cuartín, La Modernidad en la poesía de Antonio Arráiz, de Carmen Virginia Carrillo, Estudios sobre Michel Foucault, de Rosa Amelia Asuaje como compiladora, Teoría Semiológica del texto literario, de Douglas Bohórquez, La Paradoja del Amor Confluencias temáticas y simbólicas en la poesía de Octavio Paz, de Libertad León González, Orfeo revisitado viaje a la poesía de Eugenio Montejo, Aníbal Rodríguez Silva compilador.

EN EL AREA DE LA EDUCACIÓN: Ironía pedagógica, de Jairo Portillo Parodi, Discurso de ciudadanía y violencia escolar, de José Camilo Perdomo y otros investigadores de la institución, La Extraedad Escolar ¿una anormalidad escolar?, de Deyse Ruiz, Paradigmas y retos de la investigación educativa, de Flor Delgado de Colmenares, Práctica Profesional Docente La Fase de Simulación, de Lizabeth Pachano, Una docencia enjuiciada, de Eduardo Zuleta Rosario, Enseñar y aprender a escribir en el aula, de Reina Caldera y Dilia Escalante,

Ambigüedad y anomalía semánticas en la elaboración de objetivos, de Ostilio González, La Comprensión lectora en el Aprendizaje del adulto, de María Electa Torres Perdomo.

EN HISTORIA DE LA EDUCACION: Del investigador Benigno Contreras Briceño: Trujillo y la educación en el periodo colonial.

EN MATEMATICA: El profesor Roy Quintero es autor de un libro intitulado El último teorema de Fermat; Wadie Assaz, publicó en libro su tesis doctoral, lo mismo que el profesor Fernando Mejias.

EN INGENIERIA, el profesor Ramón Durán publicó un texto de Hidráulica y el profesor Efrén Pérez Nácar es autor de un texto de Geología.

EN CIENCIAS han publicado los profesores José Vicente Scorza, Elina Rojas, entre otros; En FILOSOFÍA María Carmona Granero es autora del libro Espiritualismo y Materialismo en el Positivismo Venezolano, José Camilo Perdomo es autor del libro Ética y etiquetas de la autonomía universitaria venezolana en clave postmoderna. EN CIENCIAS CONTABLES tenemos Prácticas resueltas sobre Reexpresión de Estados Financieros, de Miriam Gil; Marylis Cote y Yosman Valderrama autores del texto Contabilidad General Teoría y Práctica, Ligia Rodríguez es autora de varios textos de ciencias contables, entre ellos uno titulado Asientos de Ajuste. EN BIOLOGIA citamos un libro de Pedro Rivera

Chávez, Flora Mundial, Nacional y Regional. La profesora Margarita Briceño de Rojas publicó un libro intitulado Prácticas de Botánica General (Manual). EN HISTORIA la profesora Diana Rengifo es autora del libro Breve Historia Ilustrada de Venezuela; el profesor Alberto Tarazona publicó, entre otros, libros sobre Historia Colonial Venezolana, la profesora Zulay Rojo publicó una obra densa sobre historia venezolana, y el profesor Nelson Pineda ha publicado sobre la Época de la Federación Venezolana. En GRAMÁTICA Y LINGÜÍSTICA el profesor Alberto Villegas es autor del libro Arquitectura de la palabra.

De Alí Medina Machado tenemos su libro: Gramática en preguntas y respuestas, uno de los libros de la profesora María Electa Torres se titula Una Aproximación a las reglas gramaticales. EN SERVICIO COMUNITARIO tiene el NURR los libros: Proyectos Pedagógicos Comunitarios de la profesora Lizabeth Pachano Rivera, y Perspectivas Interdisciplinarias Para el Servicio Comunitario Universitario, de Lizabeth Pachano Rivera, Mirian Terán de Serrentino y Reina Caldera de Briceño como compiladoras. EN LENGUAS EXTRANJERAS (Inglés) aparecen publicados varios libros del profesor Pedro Briceño Cuevas. EN LENGUAJE se tienen los libros de la profesora María Electa Torres: Expresiones trujillanas y El Lenguaje popular hablado en Trujillo. EN NOVELA: Los

Fragmentos de un juglar, de Antonio Vale, El Regreso de la Memoria de Jorge Linares Angulo, Inquilino de la Intemperie de Luis Javier Hernández, Las Memorias Fúlgidas de Alí Medina Machado. EN CUENTO: Hilos de Ceniza, de Luis Alberto Rojas, y Cuentos de la esquina de Víctor Vásquez. EN POESIA. La mayor abundancia bibliográfica del NURR es la poesía. Para muestra. A ras de todo, de Eduardo Zambrano Colmenares, Fable del oscuro, de Douglas Bohórquez, Las hendiduras del sueño, de Pedro Cuartín, Arcanos de Rafael José Alfonzo, Espantapájaros de la memoria, de Carlos Baptista Díaz, Sortilegio de muerte de Luis Alberto Rojas, Historia de la Infidelidad, de Víctor Vásquez, Jen Tabis Cari Cabisut, de Lourdes Dubuc de Isea, Pedro Cuartín es autor del poemario Las hendiduras del sueño.

EN CRONICA: José Arturo Bastidas, Aquel Pueblo...Aquella Gente (REMEMBRANZA A NIQUITAO), Chena luz - amor de Lizbeth Pachano Rivera, Proclamación de la Heredad, de Lourdes Dubuc de Isea, Compiladora, Valera Siglo XIX, original de Rafael Gallegos Celis, recopilado y organizado por Benigno Contreras, La ciudad en cien recuerdos, de Alí Medina Machado.



Profesores: Reina Caldera, Flor Delgado de Colmenares, Roy Quintero, Libertad León, Margot Carrillo y Antonio Vale.

Fuente. Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel - NURR-

Entre otros, han publicado los profesores Jairo Portillo Parody, Juan Carlos Delgado, Pedro Cuartín, Douglas Bohórquez, Margot Carrillo, Carmen Virginia Carrillo, Luis Javier Hernández Carmona, Rafael José Alfonso, Ernesto Rodríguez, Lizabeth Pachano, Ana Beatriz Mendoza, Flor Delgado de Colmenares, Margarita Briceño de Rojas, Nelson Pineda, Christie Palmer de Osechas, Yvenne Méndez y autores como: Luis Mendoza Montani, Ana Enriqueta Terán, Rafael

Benito Perdomo, Vicente Hernández Peña, Carlos A. Carreño A. Tulio Montilla Aranguren.

Se publican en el Núcleo Universitario Rafael Rangel, La Universidad de Los Andes en Trujillo, importantes revistas indexadas y arbitradas, que son “Cifra Nueva”, Revista de Cultura del Centro de Investigaciones Literarias y Lingüísticas “Mario Briceño Iragorry”, “Agora-Trujillo”, Revista del Centro Regional de Investigación Humanística, Económica y Social (CRIHES), la revista “Geoterra- Didáctica”, Revista del Grupo de Investigación Geociencia, “Cayapa”, del Centro de Investigaciones de Desarrollo Integral Sustentable (CIDIS-CIRIEC-Venezuela, “Talleres”, Revista del Instituto Experimental “José Witremundo Torrealba”, “Ontosemiótica”, revista del Laboratorio de Investigaciones Semióticas y Literarias, “Anuario” del NURR, y “Mundo Agropecuario”.

Nos proponemos referir solamente uno de los muchos aspectos positivos que tiene el Núcleo Universitario Rafael Rangel. Una sola de sus hechuras, una de sus fortalezas. Su BIBLIOGRAFÍA: En libros escritos por sus profesores y publicados tiene una gran obra que mostrar. En esta institución académica ha habido una inmensa escritura. Sus libros constituyen unos de los mayores patrimonios culturales en la historia de nuestra entidad regional. Uno de los grandes aportes intelectuales de que pueda hablarse. El

inventario de esta bibliografía reúne cerca de doscientos libros entre publicados e inéditos.

A lo largo de la vida académica del Núcleo Universitario Rafael Rangel, se configuró un grupo de escritores creadores e investigadores de la literatura, cuya obra en conjunto constituye un invalorable testimonio de acción productiva en el campo de las letras regionales y nacionales. Este grupo de escritores por su calidad podemos denominarlo "Generación Poética del Núcleo Universitario "Rafael Rangel", formado principalmente por poetas mayores como son: Pedro Cuartín (Coro, 1949), de vertiente literaria múltiple en lo referente al ensayo y a la poesía. Su bibliografía engloba: "Animales del Solar", "Orfismo y tenebrario en la poesía de Juan Sánchez Peláez"; "La obra de Hernando Domínguez Camargo: "Arquitecto gentil del laberinto"; "Mil fragmentos de caótica substancia", "Las hendiduras del sueño", entre otras; Eduardo Zambrano Colmenares (Rubio, 1935), creador de amplio espectro literario y de densa bibliografía, así como de una reiterada obra poética capaz de mirar en libertad lo que tiene que mirarse de la realidad. Es autor de: "Amenaza del tiempo"; "Muerto y con hambre", "Hijo de tigre", "Imágenes y semejanzas", "Máscaras y lugares", "La desmemoria (relatos cortos)", "El sitio del delito", y "A ras de todo"; Rafael José Alfonzo (Coro, 1949) de sorprendente capacidad literaria con una escritura diversa que incluye el ensayo y la poesía.

Activa palabra de poeta la suya en la que bullen los manifiestos de su vida interior a plenitud. Incluye entre sus títulos: “Errantes y sitiados”, “Morir en los bordes de enero y otros relatos”; “El Laberinto y la pena”, “La metamorfosis de lo idéntico”; “Arcanos”, “Juglaría”; “Testimoniales”, “Tribal”, y “Memorias del Verano”; Douglas Bohórquez (Maracaibo 1952). De densa y plena trayectoria creativa, ha caminado por la médula de la literatura en ensayos de hondo contexto crítico, y por los mundos poéticos. Sus obras, son: “Teoría Semiológica del texto literario”, “Una lectura de Guillermo Meneses”, “Escritura, memoria y utopía en Enrique Bernardo Núñez”, “Teresa de la Parra, del diálogo de géneros a la melancolía”, “Vagas especies” (poesía), “Fabla del oscuro” (poesía) y “Árido Esplendor” (poesía); Víctor Bravo: de palabra mayor es este autor, como especialista de la literatura a la que ha abordado con una escritura múltiple de ensayo, crítica y creación. Su labor de ensayo y crítica está obteniendo reconocimiento internacional, y de vigor también en su lenguaje de ficción, intenso y trascendente. Su bibliografía incluye parcialmente: “Cuatro momentos de la literatura fantástica en Venezuela”, “Los poderes de la ficción”, “La irrupción y el límite”, “Magias y maravillas del continente literario”, “El secreto en geranio convertido”, e “Ironía de la Literatura”.



Eduardo Zambrano Colmenares, Carmen Virginia Carrillo, Anibal Rodríguez, Víctor Vásquez y Víctor Bravo. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel - NURR-

La lista de autores que nos presenta el NURR, (reúno un buen grupo:) Víctor Bravo, Douglas Bohórquez, Rafael Alfonzo, Luis Javier Hernández, Camilo Perdomo, Pedro Cuartín, Isidoro Requena, Aníbal Rodríguez Silva, Pedro Briceño, Víctor Vásquez, Antonio Vale, Benigno Contreras, Jorge Linares,

Nelson Pineda, Jorge Valero, Margot Carrillo, Carmen Virginia Carrillo, Eduardo Zambrano, Jesús Enrique Zuleta, Eduardo Zuleta, Alí Medina Machado, Luis Alberto Rojas, José Arturo Bastidas, Efrén Pérez, Pedro Rivera, Elizabeth Pachano, Ligia Rodríguez, Carlos Baptista, Juan José Barreto, Alberto Villegas, María Carmona, Zulay Rojo, Diana Rengifo, Libertad León, Franquelina Moreno, Jairo Portillo, Roy Quintero, Fernando Mejías, Reina Caldera, Miriam Gil, Mirian de Serrentino, José Vicente Scorza, Juan Carlos Delgado, Flor Delgado, Deyse Ruiz, Gladys Gutiérrez, Ebert Lobo, Jesús Briceño, Elina Rojas, María Electa Torres, Ostilio González, José Ramón Durán, Lourdes Dubuc de Isea, María Eugenia Urrutia, Dilia Escalante, Ana Beatriz Mendoza, Marilys Cote, Yosman Valderrama, Juan Araujo, Margarita Briceño de Rojas, Alberto Tarazona, Wadi assaz, Luis Rubilar Solías.

En lo que se refiere a la literatura documentaria, como testimonial de un quehacer en lo propiamente literario y, además, con inclusión de lo histórico, es rico también el acervo del Núcleo Universitario “Rafael Rangel”, lugar de memorias escritas de sucesos trascendentes que en los órdenes de lo literario y lo histórico han sucedido en sus espacios institucionales. Tenemos así publicadas las Memorias del Primer y Segundo Simposios de Literatura Venezolana; las Memorias del XXIII Simposio de Docentes e Investigadores de la Literatura Venezolana (2 tomos) y

las Memorias del I, II y III Simposio de Historia Trujillana, El VI Congreso Nacional de Historia Regional y Local (II Tomos). Memoria del I Coloquio de Cronistas, Anuario del NURR.

El NURR es sin duda una fábrica de libros, de ese instrumento de civilización y de cultura que condensa en sus páginas la historia total de la humanidad; las ideas del hombre y sus enseñanzas, el mejor instrumento inventado por la inteligencia para irradiar y conservar la producción del conocimiento medio, en fin, de que se ha valido el hombre para plasmar los contenidos de su pensamiento y de su espíritu.

Los libros del NURR

Es cierto. El NURR tiene una larga trayectoria de vida universitaria entre nosotros. Pronto habrá de llegar a la media centuria. Tiempo corto pero extenso cuando se miden los logros y los cumplimientos. Aún hay arduas tareas por hacer. Pero en él están ardiendo las proyecciones y las esperanzas. Es cierto. Pocos lo conocen, menos lo reconocen. Pero es ya un historial de luces académicas en plenitud, si consideramos el inventario de realizaciones en los diversos campos del saber. Intelecto y ciencia de la mano en una confluencia funcional. Regados los quehaceres múltiples en su seno, en sus espacios. Hay mucha audacia en su interior

y mucha gente trabajando a tiempo completo en la producción de conocimiento. Eso, en la producción de conocimiento.

El NURR es una estructura muy compleja que se vino construyendo desde lo más débil. Se conoce que nació cargado de sentimientos afectivos colectivos de una generación nativa que luchó a brazo partido para conseguirlo. Y se logró a pesar de las inconsecuencias. Era porque estaba predestinado para echar a andar la Universidad en Trujillo. Fue germen que nació e hizo nacer luego progresivamente a otras universidades, como fuente de inspiración, diríamos. Las tratativas de aquellos sentimientos hicieron que la gente acudiera. Hoy, cuarenta y cinco años después, podemos hacer sobre él una lectura total. Fijar algunas de sus características, que muchas tienen, la mayoría de ellas positivas.

El NURR en Trujillo es lo que de grandeza y significación tiene la Universidad. Nos ha enseñado a vivir. El NURR es el NURR. La Universidad del estado Trujillo, la casa superior de estudios superiores. Aquel viejo proyecto redentor que, con el tiempo, se ha venido cargando de significaciones diversas en su pluralidad, regándose en su interior, desgajado en disímiles quehaceres que se reparten y se asumen con una plena responsabilidad.

Sin entrar a su desconstrucción institucional, nos proponemos referir solamente uno de sus aspectos positivos. Una sola hechura. Una de sus fortalezas: su Bibliografía. En libros escritos y publicados por sus profesores tiene una gran obra que mostrar. En esta institución académica ha habido una inmensa escritura. Sus libros constituyen uno de los mayores patrimonios culturales en la historia de nuestra entidad estatal. Uno de los grandes aportes intelectuales de que pueda hablarse en la región. No existe otro que se le compare. El inventario de esta bibliografía reúne más de doscientos títulos publicados. Sin embargo, podemos agregar a la misma, una cantidad de obras inéditas, igual o superior, a la señalada. Por demás, el NURR tiene también una gama de revistas científicas, con reconocimiento nacional e internacional, entre ellas, *Ágora*, *Cifra Nueva*, *Talleres*, *Academia*, *Ontosemiótica*, *Cayapa*, y proyectadas para una próxima aparición, las revistas *Anuario* y *Humano-Ciencia*.



Una hermosa cosecha bibliográfica.

Fuente. Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel - NURR-

Bibliografía del NURR

A un ritmo acelerado venimos viendo cómo se producen los libros escritos por profesores del Núcleo Universitario Rafael Rangel; libros densos y de plenitud como expresión superior de un academicismo que se cumple con rigurosidad y amor, por respeto a lo

que es la función profesoral dentro de la Universidad, y como aporte de realizaciones concretas dictadas por una conciencia creativa que aprovecha el tiempo para cubrir de ciencia y humanismo los espacios de una amplia realidad que vemos emerge de la Universidad, para proyectarla justamente como ella tiene que proyectarse con la construcción de sus saberes.

La Universidad hace desde un ambiente correcto, que no es otro que ir venciendo el tiempo para sacar de él los productos de la inteligencia, y el hacer son capaces de edificar para la realidad útil y para la trascendencia prospectiva, es decir, ir generando una obra que se ve en la realidad, y esta obra son los libros que vienen escribiendo los profesores desde una visión múltiple, como se detecta en esta muestra variada de saberes y especialidades, en que el lenguaje de las letras y el de los números se dan la mano cuando ambos concurren solidarios, y se muestran en libros que hablan de educación y pedagogía, de filosofía, de lengua materna, de historia y literatura, de topología matemática, mecánica física y de lenguas extranjeras.



Fuente. Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

Esta es la realidad útil de la que hablamos, pues estos libros tan especializados por el rigor metodológico y la calidad de contenido vienen a constituir un recurso intelectual que se ofrece desde el NURR a la comunidad Universitaria en general; pero todavía más extensible, a la comunidad extra universitaria, esa sociedad exterior que espera tanto de la Universidad como organismo rector y director de sus expectativas fundamentales, como tiene que ser, si se entiende la función social de la institución, exigida mucho más ahora que antes, porque las sociedades nuestras, todas sin excepción, se han dinamizado y han crecido mucho desde la perspectiva del estudio y la

profesionalización, Aquí entonces, hay un rango concreto y valioso de la misión del NURR como la Universidad de Trujillo contenido en el ideario de una bibliografía especializada y de otros usos, que es la que nuestros profesores están aportando, cada vez que aparece un libro de la importancia que tienen estos libros, que vienen editados, uno uno detrás del otro, casi cotidianamente y que seguramente, van a continuar apareciendo, porque pareciera ser que por fin, en el NURR se está consolidando una matriz institucional hacia la edición y publicación de los libros escritos por sus profesores.

Hace pocos días, el señor Rector de la ULA, Profesor Mario Bonucci, vino a Trujillo a presentar un importante libro de la profesora Reina Caldera de Briceño. Este libro titulado *“Enseñanza-aprendizaje de la escritura una propuesta a partir de la investigación acción”*, tiene una dimensión espectacular y de alcance insospechado, con rasgos de una pedagogía creadora y transformadora. Con otro lenguaje, el profesor Fernando Mejía publicó el libro: *“Topología de los espacios métricos”*, de tema y asuntos matemáticos, con la rigurosidad científica y técnica que requiere la materia, y lo puso al alcance de profesores y estudiantes. Por su parte, el lingüista Alberto Villegas Villegas convierte en un hermoso libro lo que denomina *“Arquitectura de la persona”*, en el que recoge los resultados de su profunda meditaciones investigaciones, y según el prologuista, *“el libro remite*

al acontecimiento inicial del desdoblamiento del logos y del ser". Y volvemos al lenguaje técnico, para encontrarlo en un libro que se llama *MECÁNICA, Magnitudes físicas, vectores, cinemática de la partícula, dinámica de las partículas y equilibrio*", producto de la investigación de equipo realizado por docentes investigadores del NURR cómo son, Hebert lobo, Manuel Villarreal, Gladys Gutiérrez, Jesús Rosario, Jesús Briceño y José Cáceres. En otra área, esta vez la literatura, nos conseguimos con dos obras que salen del universo creativo del profesor Luis A. Rojas Araujo, ambas ganadoras en certámenes literarios nacionales; la cuentística como sinestesia de encuentros en los laberintos narrativos por lo que discurre una creación óptica: *"Sortilegio de muerte"*, ganador del concurso Mención Cuento de APULA en Mérida, y *"Entre umbrales"*, ganador del concurso Certamen Mayor de las Artes del Ministerio de la Cultura, Caracas. Y en la investigación histórica tenemos un valioso aporte de la profesora Diana Rengifo cuyo libro *"Breve historia ilustrada de Trujillo"*, acaba de ser presentado por el Fondo Editorial Arturo Cardozo, y viene a llenar un vacío que hay en la enseñanza de la historia regional para niños. Lo señala la autora: *"Partimos de la premisa de que un autor debe equilibrar el lenguaje al escribir un texto científico orientado a niños y jóvenes sin bajar su nivel cognitivo"*. En el mismo género histórico, el investigador Benigno Contreras Briceño, ha dado un

aporte supremo a la educación con sus libros “Historia de la educación trujillana en la época colonial” e “Historia de la educación trujillana en el siglo XIX”. Finalmente, el profesor e investigador Pedro Briceño Cuevas, del área de Inglés del Departamento de Lenguas Modernas, ofrece a la comunidad universitaria un nuevo libro, cuyo título en inglés “*Trujillo Throungn Pictures Current Relevant facts and events*”, lo podemos Traducir; “*Trujillo pictórico apectos actuales hechos y eventos relevantes*”, que como vemos, viene a continuar una propia muestra literaria y gráfica de nuestro estado, con la novedosa particularidad de estar escrita en inglés, lo que nos indica el valor pedagógico del texto para estudiantes y profesionales en lenguas extranjeras, y la inmensa posibilidad de que este libro sea un medio de información, conocimiento y culturizacion sobre nuestro estado en otros escenarios nacionales y extranjeros.

Vida plena y fecunda es esta que desborda el NURR cuándo trasciende por la escritura prodigiosa de sus profesores. Desde su seno sale el lenguaje como vaso comunicante para indicar que aquí se hace y se construye; que el NURR es una empresa que sabe abordar el compromiso universitario, por una retórica de la palabra múltiple, como múltiples son los saberes que anidan en este hermoso cuerpo bibliográfico de hoy.

La Universidad así, expresiva, se convierte en un gran descubrimiento, una voz, un mar infinito de impresiones y realidades; un estrado que la hace efectivamente útil, porque cuando hay libros de por medio todo se rebasa y se desborda. Así lo estamos viendo y viviendo. Y hoy el Núcleo es un desborde en plenitud por los trabajos de excelencia de este grupo de sus profesores que aceleran el ritmo de su docencia, de su investigación y de su extensión, para fortalecerlo más y engrandecer también su biografía y su historia, como la institución más relevante de todos los tiempos trujillanos.

Otra cosecha bibliográfica

Por segunda vez utilizo este título para dar un testimonio de la producción bibliográfica que se continúa en el NURR, como trabajo científico intelectual de sus profesores. Conozco y doy fe de que es indetenible esa producción de buenos y calificados libros, producto del hacer académico de colegas profesores entregados a la investigación, de la que extraen los materiales con los que estructuran sus textos para hacerlos visibles por la escritura y darlos a la Universidad y al conocimiento en general, como un auténtico aporte, conducido de la mente creadora hasta el provecho que obtienen los lectores y desde la distintas perspectivas con las que se enfrenta la lectura.

Ahora, con la misma pasión, hacemos la necesario exégesis de estos libros, como la realidad que son de la fuerza productiva de la Universidad, y demostración de lo que en ella sucede por el trabajo interesado de docentes que investigan y hacen extensión, que escriben y hacen difusión con ganas de que se propague una universidad bien concebida y generadora, una institución creadora, una casa del saber esclarecedora por la praxis de un diálogo múltiple subyacente en el lenguaje, por las voces profesoriales expresadas en cada uno de los libros que salen a la luz pública.

Esta nueva cosecha bibliográfica dignifica a la ULA, y específicamente a su Núcleo Rafael Rangel de Trujillo. En su conjunto conforman una fortaleza multidisciplinaria, si vemos que concuerdan en el grupo de libros presentados lo matemático con lo filosófico y metafísico; lo didáctico y lo pedagógico con la literatura, la ficción con la ciencia; en torno de un circuito que va desde el aprendizaje de la escritura hasta la escritura de ficción, una sola revelación creadora por la producción de la inteligencia, una eventual concatenación de esfuerzos que pareciera ser más bien un programa, aunque ciertamente fue uno a uno, como se reunieron los textos dentro de la propuesta de presentación ofrecida por la asociación de profesores del NURR.

“El último teorema de Fermat (Primera parte desde Fermat hasta Kummer”, se titula el libro del profesor Roy Quintero matemático desde la Licenciatura hasta el Doctorado. “Este libro divulgativo compila y presenta la demostración de los casos más relevantes del período Fermat-Kummer, con todos los tecnicismos y rigurosidad matemática necesarios, e incluye una reseña histórica de esta aventura matemática que va de los orígenes del problema hasta su resolución completa”. El libro del profesor Quintero, fue publicado por el Consejo de Publicaciones.

El Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico, el Seminario Venezolano de Educación Matemática en su colección Cuadernos del Seminario, Fundación Fondo de Ediciones Universitarias, como una respuesta eficaz del programa de perfeccionamiento y actualización docente en Mérida, dio recientemente a la luz un importante libro de los profesores del NURR Miriam Terán de Serrentino, Roy Quintero Contreras, Elizabeth Pachano Rivera titulado: *“Enseñanza de la Geometría en la Educación Básica Estrategias Didácticas”,* que viene a constituir un valioso aporte en este momento crucial que vive la educación venezolana, específicamente la educación básica. El ideal e ideario subyacentes de su contenido, se expresan en los epígrafes concertados de Paulo Freire y Albert Einstein: concepción y dignidad; educador y enseñanza en una condición siamesa imposible de separar, cabalgando estos en el concepto máximo de lo

que es el acto escolar. Al respecto dicen los autores: *“Comprometidos con el quehacer educativo en sus diferentes y múltiples magnitudes, la propuesta que hoy presentamos es producto de un trabajo interdisciplinario iniciado hace varios años por circunstancia académica muy particulares y reforzado en esos devenires por el respeto hacia nosotros mismos y hacia la profesión docente”*.

En esa misma tónica didáctica, conocidas académicamente como investigadoras de excepción, las profesoras Reina Caldera y Dilia Escalante acaban de publicar un libro titulado: *“Enseñar y aprender a escribir en el aula”*, editado por la fundación editorial *“el perro y la rana”*, dentro de su colección Paulo Freire. Este libro propende a una concepción del aprendizaje de la escritura cuyo dominio es imprescindible en el estudiante con fines de su mejoramiento intelectual, además de formar la capacidad para que sea crítico, creativo y reflexivo, por que no se consiente un conocimiento a una posición mientras no se conozcan el texto, dado que el lenguaje contiene infinitas posibilidades de decir.

Explican en la presentación del texto que: *“El propósito es generar una metodología para la enseñanza aprendizaje del lenguaje escrito dirigida a formar niños escritores productores de textos en la escuela y a orientar la práctica pedagógica de los docentes”*.

Una novela con dos grandes cuadros cronológicos impecablemente escrita, publica el profesor Jorge

Linares. Consumado maestro del idioma. Con el título *“El regreso de la memoria”*, acaba de dar a conocer el profesor Linares su libro edictado por APULA- Fondo Editorial SPJ. Al abordarla, uno se inmersa inmediatamente en el recorrido de la narración tan bien llevada como un delirio, como un instrumento que nos echa a andar en un tiempo regresivo como es el tiempo de la memoria cuando ésta regresa del olvido y se hace realidad por la recreación. La más fiel exposición de un cuadro vivo y doloroso lleva al profesor Linares a andar por los espacios del siglo XIX, en la cotidianidad de una familia del sur de Los Estados Unidos: el drama racial sociocultural que sirvió para darle un rango de miseria a un tiempo y espacio vivido por aquellas generaciones que marcaron un hito de desprecio social.

El segundo gran fresco, (creo que es autobiográfico), también la dimensión del tiempo. No en balde el profesor Linares habla del regreso de la memoria, con lo que se rompen las fechas y se cambian los nombres de los personajes para hacer ese viaje retrospectivo de una familia rural de estos horizontes que se fragmenta por la diáspora inexorable de la separación. El autor informa con esos nombres diversos, también en tiempo regresivo mediante un extraordinario desarrollo narrativo, diríamos, de un circuito vivencial de una extensa familia trujillana que, desde un epicentro como San Lázaro, por ejemplo, se va dispersando por el mapa regional, por el gran mapa nacional y todavía más lejos,

para la satisfacción del destino como sucede con nosotros los seres humanos transhumanos.

La novela, narrada de manera tan peculiar, da para variadas posiciones críticas, como seguramente irán saliendo por el análisis y puntos de vista de especialistas y de lectores comunes, que también tienen el derecho de opinar y enjuiciar-

El otro libro de literatura de ficción que se presenta es: *"Cuentos de La Esquina"* del profesor Víctor Vázquez, autor silencioso y productivo, cultivador en estos contornos, practicante convencido de la literatura, de sus productos y hacedor de lenguajes múltiples. Vázquez testimonia pequeños escenarios de sus propias vivencias entre la memoria y la realidad, entre su formación académica impregnado de mundos clásicos que la lectura le ha saturado y su propia configuración real y lúdica; los vínculos humanos de un caminante observador y anotador en la inteligencia templada a fuerza del lenguaje de donde devienen como leemos en la contraportada del libro. *"Los personajes reales en condición de ficción anecdótica, interactúan con los de Homero. Todos son reales. Todos son imaginarios y, por eso, son reales en espacios y tiempos distantes"*.

Una sola frase de uno de los cuentos basta para definir la biografía subyacente en la memoria del narrador. Dice: *"Por los caminos del solar se ven las sombras de los primeros habitantes de la casa"*. Ahí está

todo. La literatura como sabemos, tiene el portento de dominar absolutamente la dimensión del tiempo y el espacio. La literatura es un juego creador que arme y desarma con la misma intensidad. El libro del profesor Vásquez aparece editado por el fondo publicaciones de APULA- Mérida.

Este encuentro congrega de nuevo la celebración de la palabra. Por medio de estos libros vemos viva a la Universidad; descubrimos sus universos por la iluminación que difunden los múltiples lenguajes escritos desde adentro.

Dos libros universitarios

Dos libros escritos por profesores de nuestra Universidad, el Núcleo Universitario Rafael Rangel, se van a presentar en este acto organizado por la Seccional Trujillo de la Asociación de Profesores de la ULA. Es para la APULA-Trujillo un honor la presentación de estos dos libros.

El primero de ellos se titula *"METAÉTICA Contribución a estudios de bioética postmoderna"*, del doctor Camilo Perdomo publicado este mismo año 2010. En la solapa anterior qua algunos denominan primera ventana, está contenida una breve semblanza del autor. La misma dice que J. Camilo Perdomo es profesor de ética y valores en la ULA-Trujillo egresado

en educación de su Facultad de Humanidades, es PhD en Educación Comparada de la Universidad de Montreal, Canadá. Publica en revistas arbitradas temas de modernidad y posmodernidad, entre otros datos. En la contraportada leemos una condensación crítica de lo que es la obra. Dice al final: *“Se invita al lector a aprender por medio de relatos de vida la base de la crisis desde donde el discurso de los hábitos y costumbres cotidianos describen la diversidad conductual al interior de una sociedad compleja en su sentido solidario y de tolerancia a medida que genera amplias capas sociales de exclusión”*.

El libro incluye en su Índice una presentación, una primera parte con siete títulos, una segunda parte con once títulos, algunas conclusiones y la bibliografía consultada.

En la presentación el autor nos dice: *“Este ensayo recoge la experiencia de varios cursos universitarios de ética, valores y bioética en postgrado de la ULA- Trujillo y la UC-Valencia. Está escrito dentro de los escenarios teóricos marcados por el clima cultural denominado postmodernidad donde el enunciado “Todo Vale” y el fin de todo, incluida la ética, impregna los debates del pensamiento, pero con una paradoja: es visible en círculos académicos el resurgimiento del viejo debate con la ética en la humanidades, sea en política, con la moral, en la tecno-ciencia, en el arte; en fin, emerge una sintomatología social que dejó bien averiada la máquina productora de los deseables sentidos del bien que diseñó el proyecto filosófico de la modernidad ilustrada”*.

El otro libro presentado en este acto celebrativo del Día del Profesor Universitario, en medio de directivos y miembros de APULA, tanto de su directiva central de Mérida que nos visitan amistosamente y comparten con nosotros el júbilo de este día, como de integrantes de las diversas directivas, saliente y entrante, de la APULA- Seccional Trujillo. Ese otro libro que debo nombrarles se titula: *"Discursos de Ciudadanía y Violencia Escolar"*, producto de una escritura reunida de los profesores investigadores José Camilo Perdomo, Daisy Ruiz Morón, Marianela García, Pablo Peña y Yaritza Valero, publicado en Ediciones del Rectorado la Universidad de los Andes Mérida, en coordinación con el Centro para la Formación y Actualización Docente del NURR y el Fondo Editorial *"Mario Briceño Iragorry"*, también del NURR.

En la primera y segunda solapas aparecen breves semblanzas biográficas y académicas de los autores, con registro más que todo de su condición académica universitaria y las publicaciones realizadas. En la contraportada vemos una gráfica que es un elocuente instrumento de denuncia del estado ruinoso mostrado en una fotografía de una parte del antiguo Convento de las Reginas, Monjas Clarisas de Trujillo, que fue durante un tiempo del siglo XX el Colegio Federal de Trujillo, luego Liceo Cristóbal Mendoza, etapas ambas del célebre Colegio Nacional de Varones de Trujillo, inaugurado en 1832. En honor a la verdad el Colegio

Nacional de Trujillo nació en el edificio del Convento de San Francisco, terminado de derrumbar para la construcción del edificio del Grupo Escolar “Estado Carabobo”.

El profesor Luis Javier Hernández Carmona, Editor-Jefe del Fondo Editorial “Mario Briceño Iragorry”, escribe en la contraportada una apretada síntesis sobre la materia tratada en el libro. Asienta en el párrafo final: *“La reflexión aquí contenida fue construida sobre una intencionalidad que rebasa los simples planteamientos teóricos, esto es, de utilidad práctica que garantiza la proyección del texto más allá de los ámbitos estrictamente formal o académicos, y así convertirse en centro generador de propuestas metodológicas para abordar la temática de la violencia del discurso escolar desde diversas perspectivas que coadyuva desde el acto docente hasta la repercusión en los escenarios sociales”*.

El libro se estructura en los siguientes contenidos: Presentación. Violencia escolar y ausencia de ciudadanía, por José Camilo Perdomo: Representaciones, gestos y rituales vinculados con la noción de ciudadanía y su impacto en la violencia escolar, cuyos autores son Daisy Ruiz y Marianela García; la violencia escolar y su ritualidad, de Pablo Peña; Violencia simbólica y el ambiente, de Yaritza Valero. Tiene, al final, un breve capítulo sobre *“Referentes metodológicos de la investigación”*.

El momento final de la presentación dice que: *“En el libro coinciden los autores, al menos en un punto: no hay una única, última y clara fundamentación de los problemas escolares desde los aspectos de ciudadanía-violencia. Los signos de la crisis escolar y de ciudadanía tienen, en tal sentido, múltiples signos. De igual manera, los autores muestran distintas orientaciones teóricas-académicas, eso se evidencia en el primer estudio”*.

Un libro de Juan Carlos Delgado Barrios

De muchas maneras puede el profesor universitario serle útil a la Universidad, y a través de su utilidad ser un medio para que la Universidad conozca, analice y expanda sus pequeños y grandes objetivos. El profesor dignifica su propia condición cuando entrega regularmente el fruto de su experiencia académica, pues evidentemente se es pertinente y cónsono con el papel profesional, cuando de ese contacto vivencial creador surgen propuestas que inciden en el desarrollo útil de la institución. El profesor no requiere propiamente ser una luminaria, pero si dar sus luces como lo solicita la moral para que las puertas de la academia abierta plenamente indiquen el mejor camino en la totalidad de la ciencia y el humanismo, potencia y búsqueda de una verdad a la que se mira dentro de un orden superior, como la auténtica pasión que debe

movernos en la senda sembradas o por sembrar en esta cotidianidad que vivimos universitariamente.

El ocio intelectual, crítico y creativo y, aún contemplativo, tiene mucho que dar como producto final. El autor detenido en el centro de su propio quehacer, capta, manipula, ordena y reordena su pensamiento hasta hacerlo una tesis o propuesta recogida en libro para su entrega a los otros. Y el que recibe la obra la examina y pondera, ve su pequeño o gran significado y la valora. En este juego entonces debemos vivir para entre todos edificar el torneo creador que compete a la Universidad en la grandiosidad y proyección de sus mejores idearios.

Con esta premisa queremos adentrarnos en el libro *“La transformación Universitaria como respuesta a los cambios de la contemporaneidad”*, del profesor Juan Carlos Delgado Barrios, editado recientemente por el Consejo de Publicaciones de la Universidad de los Andes. El autor todos los conocemos, pues tiempo sustantivo de su trayectoria académica lo ha pasado con nosotros en el Núcleo Universitario Rafael Rangel, que lo formó en parte, y lo alimentó con fiebre espiritual. Hoy, el profesor Delgado Barrios es Profesor Titular Jubilado, pero activo, plenamente particularizado en una actuación que desborda más bien su tiempo entre Mérida y Trujillo; obsesivo en el goce que da el conocimiento y el esfuerzo. Su currículum de vida es extenso, y habrán de venir nuevas y

ponderadas producciones como objeto y su entrega al saber y a la investigación. El concepto que tiene de Universidad lo hace un verdadero universitario. David Bazelon, actor norteamericano, nos presta un juicio suyo que creemos muy pertinente en la cualificación de la personalidad de Delgado Barrios. Dice que:

“Finalmente ha entrado el intelectual en la corriente histórica como técnico participante más que como simple predicador, como una persona activa y no como el que asiste a un ritual. Para que la acción no se convierta en ritual el intelectual debe estar consciente de ese profundo cambio experimentado en su posición de poder”.

El profesor Delgado Barrios trabaja con dedicación de técnico en la armadura de una actividad descollante en función suya, como es lógico que suceda en quien ha pasado parte extensa de la vida formándose a los más altos niveles. Pero desde sí mismo, avienta ese conocimiento puesto al servicio de la Universidad y su gente, así como del medio social en que se desenvuelve en Mérida y Trujillo, tal vez más en Mérida últimamente que aquí; pero en el fondo, eso no tiene importancia, pues, al fin y al cabo, nuestra Universidad es una sola y misma, y sus voces tienen que ser múltiples en una sola geografía extensa y en un solo nombre, pues somos ramas de un tronco común.

Y nada respalda más nuestra afirmación que el libro que nos ocupa en este momento, la original y bien ponderada obra que tanta esencia y trascendencia por

oportuna, en el momento en que se debate a profundidad la permanencia y crisis y la necesidad de transmutación de la institución universitaria, a los efectos de los cambios y las transformaciones demandadas por este siglo que ya es vertiginoso en sus exigencias y reclamos.

Sólido libro cuyos planteamientos y temas centrales son temas para el debate de hoy y el mañana cercano, puesto que la caracterización de su temática no puede ser momentánea, no va a ser momentánea como una simple moda o capricho intelectual, sino por el contrario, temas de prolongada vigencia en el tiempo y el espacio del debate en torno a la educación superior en el contexto de la latinoamericanidad, y quizás más allá. Y solamente bastaría para reafirmar nuestro hacer, todo lo que dice en el prólogo de la obra la doctora Ismelda Rincón Finol, a tenor siguiente:

“Las transformaciones en las universidades que responden a la demanda de la sociedad contemporánea sigue siendo un asunto pendiente para estas instituciones, de ahí que todo esfuerzo investigativo en este sentido constituye un aporte de imponderable valor. El trabajo que presenta Juan Carlos Delgado Barrios se inscribe en este empeño, conjugando un riguroso análisis conceptual de la universidad contemporánea con propuestas concretas acerca de qué debe transformarse y cómo debe gestionarse esta transformación”.

Esta obra contempla cuatro capítulos densos y extensos, titulado el primero: Conceptualización de la universidad contemporánea, con inclusión de cuatro subtítulos. El segundo capítulo lo dedica al análisis del tema: La transformación universitaria como respuesta al cambio institucional necesario, e incluya a su vez subtítulos sobre: El dilema de la Universidad contemporánea: un problema planteado que urge resolver, demandas y tendencias que impactan a la Universidad contemporánea. Las tendencias mundiales en la educación superior. El papel de los organismos multilaterales en el proceso de la transformación universitaria, desarrollado a través de tres subtítulos. Un cuarto capítulo sobre: Modelo de gestión del proceso de reforma. Y concluye el fondo del trabajo con unas Reflexiones Finales.

La Universidad que ha existido hasta ahora, la Universidad que tenemos, pero fundamentalmente la que debe existir como producto de los cambios de la contemporaneidad, la hallamos cabalmente descripta y examinada en este libro del profesor Delgado Barrios, una universidad en el contexto de la sociedad contemporánea que a decir del autor: *“Esta última está signada por la simultaneidad, la turbulencia y la complejidad de los procesos sociales políticos, económicos y tecnológicos En consecuencia, la trama institucional que la sustenta está siendo conducida a un escenario cuya matriz de demanda supera los paradigmas, modelos y sistemas tradicionales de*

análisis e interpretación de la realidad, derivando en el afloramiento de nuevos enfoques”.

Por lo que, en consecuencia, se da una visión pormenorizada de todo el tránsito histórico del ser y el deber ser de la Universidad, hasta plantear y proponer un estudio en el que el autor: *“Considera a la universidad como una institución de carácter universal cuyas características endógenas están definidas por la complejidad de una matriz factorial que va desde las influencias globales hasta las locales de sus entornos más cercanos, reconocimiento a las universidades como unidades locales de un sistema de educación superior con sus diferencias particularidades y singularidades”.*

El libro suma conceptos, compendio de teorizaciones y posiciones que llevan a obtener múltiples definiciones, visiones y actitudes relacionadas con lo que es la Universidad en sí misma y en su consonancia y pertenencia con el medio en que actúa. Delgado Barrios habla de la transformación universitaria, por ejemplo, y de los cambios de la contemporaneidad; de la contextualización de la universidad contemporánea, de los nuevos paradigmas educativos y de su impacto sobre las universidades con la originalidad y más rigurosidad posible, como corresponde hacerlo a quien de veras está inmerso en la gravedad de un trabajo de investigación

La vieja y nueva Universidad están explayadas en este texto, en confrontaciones conceptuales y metodológicas; pero también la aspiración de una nueva Universidad, como sociedad de conocimiento en constante proceso de cambios que la mantenga en giro y viva hacia la necesaria transformación.

Visualiza a la Universidad como un todo integral e indivisible, vinculada con el contexto contemporáneo, que trata de superar la fragmentación metodológica del análisis disciplinar tradicional del proceso de reforma : (PRÓLOGO), Esto se aprecia en el manejo de conceptos sistematizados con una gran coherencia crítica, unificados también coherentemente lo que le permite hacer un examen constante y severo de cada una de las proposiciones contempladas en los capítulos del libro. Nada más con nombrar los sintagmas nominales que van apareciendo, nos da una idea de las virtudes técnico-académicas del libro, desafíos de la Universidad, de factores estratégicos, estructura de una agenda de transformación, afloramiento de nuevos enfoques, El deber ser hacia la Universidad del Siglo XXI y otros aspectos relevantes.

Sus reflexiones finales son un conjunto de elucidaciones críticas sobre el papel fundacional que debe cumplir la Universidad en la sociedad del porvenir inmediato y mediato; tesis que no sólo conforma una pretensión de investigador, sino más bien un calificado alerta para que los que conducen y

hacen vida en la Universidad, dejen definitivamente de lado la visión tradicional esclerótica y rígida con la que vienen actuando, y opten más bien, por una comunión de intereses compartidos con los diversos entes que circundan la institución Universitaria, los que piden con carácter de urgencia, inmiscuirse directamente en sus asuntos. No puede ni debe seguir habiendo una Universidad encerrada en sí misma, ciega y reticente antes los grandes sucesos que acontecen a su alrededor. Éstas y otras reflexiones cierran el importante libro del profesor Delgado Barrios.

La Universidad como comunidad no puede continuar aislada, repercutiendo en sí y para sí misma solamente. La profunda complejidad social, la vida activa y conflictiva como epicentro de la vida social le demanda otra forma de ser y de actuar, lo que, sin duda, la ayudará eficazmente a alterar toda su estructura de funcionamiento. E igual ocurre con el profesor universitario, que debe ahora constituir un personaje habitual en todos los escenarios del contexto social.

Al profesor Delgado Barrios lo absorbe la universidad y él absorbe a la universidad en este libro. Es una posición superior muy válida la del intelectual que se empeña en contribuir a la formación de una cultura sobre la naturaleza de los problemas que, como éste de la realidad de nuestro tiempo, exige muchas cuestiones a la vez, una de las cuales, primordial y

urgente, es precisamente la transformación universitaria como respuesta a los cambios de la contemporaneidad.

Diana Rengifo: Breve historia ilustrada de Trujillo

Libro escrito con honda pedagogía y con fines didácticos, esencialmente dirigido a los niños, es éste que la profesora universitaria Diana Rengifo acaba de dar a la luz, con el título de *“Breve Historia Ilustrada de Trujillo”*, editado por el Fondo Editorial Arturo Cardozo, programa de la Coordinación Trujillana de Cultura de la Gobernación Bolivariana de Trujillo. El libro forma parte de la Colección Crónicas del Fondo Editorial creado hace tiempo por la gobernación, *“con fines de recuperar la memoria histórica, enriquecer el patrimonio intelectual de los venezolanos y contribuir con la voluntad política de hacer de Venezuela un país de lectores y salvar la brecha que históricamente ha separado al pueblo de los libros y del vasto caudal de la literatura universal”*, tal como aparece anotado en una de las solapas del libro publicado.

Esta breve historia es sustanciosa y muy bien hilada. Provoca leerla de un solo tirón, aun cuando está destinada a la lectura y estudio por parte de los niños, pues es un libro para ellos. La autora, doctorada en la materia, teje el proceso histórico trujillano hasta inicios

de la época de la Independencia, como parte de un proyecto de escritura total de la historia nacional y regional trujillana, lo que indica que este libro comentado, constituye el primer tomo del proyecto en cuestión, por lo que esperamos con prontitud los siguientes tomos, ya que como visualizamos en esta primera entrega, la escritura de la profesora Rengifo es, a la vez, una provocación para el conocimiento de la historia y una incitación a la lectura que, en este caso, es grata y vivaz; una narrativa cargada de inferencias sobre el proceso que rige el devenir histórico de ese largo lapso de nuestra historia regional.

El libro tiene una Presentación, en la que se define el concepto de historia y se explican varios pormenores de la intención de la autora con esta primera publicación. Revela la autora que *“la historia no está hecha de retazos aislados, sino que es un proceso continuo e indetenible en el que las acciones de los hombres, individual o colectivamente, tienen consecuencias”*. Sigue la obra con un mensaje a los lectores, en que, con un lenguaje objetivo y referencial, hace indicaciones sobre lo que trata el libro, que es a su juicio, *“un relato muy breve acerca de la historia inicial de la ciudad de Trujillo, compuesto por alguien a quien le gusta indagar sobre la historia de los pueblos”*. También dice, más adelante que, *“Trujillo como región y como estado, tiene una historia y es una bella y trascendente historia.”*

En el cuerpo de la obra aparecen ocho títulos identificados de una manera muy peculiar por la autora; títulos que parten de la explicación de cómo llegaron a ocupar el territorio trujillano, y cómo vivían los antepasados, hasta el tiempo de madurar, *“en búsqueda de una identidad propia y hacia la separación de España”*.

Finalmente, presenta un listado de referencias bibliográficas, que le sirvieron de apoyo para lograr la densidad conceptual y riqueza de contenidos vasta y pormenorizada, lo que provee al libro de una gracia y armonía muy gratificantes.

**Daisy Camacaro Gómez: José Vicente Scorza,
La paradoja de la vida**

¿Interpretar qué? ¿la vida? ¿la memoria? La vida y la memoria como una relación permanente...Unión y enlace. La vida es la memoria y por la memoria se vive y se continúa viviendo. José Vicente Scorza es vida en plenitud, y memoria también en plenitud.

En el libro José Vicente Scorza *“La paradoja como vida”*, la autora Daisy Camacaro Gómez le señala su paradoja vital. Es un hermoso testimonio a la vida y a la memoria viva de este hombre de ciencia, que es una expansión infinita de la humana personalidad que lo ha sostenido en su ya larga trayectoria de realizaciones y aportes.

¿Qué es una paradoja? Es una figura literaria, un recurso retórico que nos presenta unidas dos o más ideas contradictorias mediante una relación ingeniosa que hay que interpretar. Figura como simple expresión, que a medida que la va deshaciendo, van apareciendo entonces sus componentes semánticos que envuelven toda una posibilidad de armadura o trama que muestra la recia y compleja biografía de una persona o los aspectos de una realidad, y aún, de un hecho posible. Lo cierto es que la obra de la autora Camacaro Gómez tiene ese título connotativo con el que viene a revelar con el instrumento de la palabra, los hondos arrebatos de lo que ha sido pasión en la vida del Dr. Scorza, y las íntimas venturas que también han sido su vida como una simple persona humana con sus debilidades y sus flaquezas.

Una primera paradoja explicativa la encontramos en la solapa de la portada: Rosa Montero levanta su voz literaria y conceptual para metaforizar la imaginación como iluminación, como desborde solemne de la inteligencia, como coronación de la luz que ilumina y sirve para la entrega de las mejores realizaciones. Eso se puede transferir a la biografía scorziana, cuando vemos que la morada de este ilustre científico ha sido constantemente iluminada por el deber que colma y la pasión que atiende.

Luego, ya abierto el texto, aunque sólo en el umbral de la puerta, otro epígrafe afortunado y oportuno,

eminentemente descriptivo en consonancia con la personalidad que se va a ir revelando. Luego, el hombre en relación con el colectivo: del yo afectivo al tú agradecido. El yo que hace que el pueblo viva, que lo social sea una trama efectiva y positiva de instituciones creencias y artes en lo que ellas tienen como receptoras de un sujeto humano que ayuda a utilizarla, o lo que es lo mismo, de esa virtualidad más pertinente: el espíritu, qué nutre y brinda con la fortaleza de un árbol. Y ahí está también de cuerpo presente el Dr. Scorza, porque es él y su circunstancia, con esa transformación de espíritu, de meritorio y sacrificado científico que ha logrado en grado sumo, si no la transformación total, si al menos, el mejoramiento sustantivo de un colectivo pueblo, la comunidad que se institucionaliza cuando se ve asistida y que mejora por tal en sus creencias, sus prácticas y conductas y en sus artes, en la acepción que tienen éstas, como filosofía y praxis de la sociedad.

Así, cada capítulo del libro abre sus ventanas con un epígrafe, para ir desenredando particularizadamente cada una de esas sublimes paradojas que el autor encuentra en la vida de José Vicente Scorza.

Este libro plantea una concordancia conceptual ideológica entre las palabras de quienes en él aparecen como oferentes, y el personaje biografiado, concertación ideológica visiblemente plena y ajustada a lo que la ética dicta sin dilaciones ni desviaciones; la

autenticidad reflejada en el momento oportuno como la íntima ventura del instante que nos desnuda y nos consterna. De ahí la palabra ideológica que nos presenta a Scorza, cuando fluyen los conceptos serenos y justo del doctor Francisco Armada, que es el Ministro de Salud, en el prólogo que escribe el doctor Oscar Feo Director Ejecutivo del Instituto de Altos Estudios en Salud pública *“Dr Arnoldo Gabaldón”*.

En el trance en que la autora hurga y hace para el entendimiento, ya el lenguaje nos brinda lo más claros indicios de que estamos ante una escritura plena y bien lograda, capaz de hilvanar la más completas oraciones lingüísticas con la que se van revelando la paradoja superficiales y profundas con las que el Dr. Scorza, al decir de la autora, *“ha podido reintentar la vida desde los recuerdos, y así dar vida y espacio en la actualidad a personajes y hechos valiosos, algunos tal vez silenciados por el manto de la historia o del olvido; a los amigos y compañeros de su tiempo, les permitió reencontrarse con él, y en lo que a mí respecta, quiero revestirme de la humildad que puede significar la palabra gratitud A quien abriéndome la puerta de su casa, supo mostrarme su corazón, vida y sueños y mi gratitud se convierte en el deseo de que por mucho tiempo se hagan cierta la palabra con la que hace el final de una de la página de este libro, cuando dice:... que el cotidiano siga produciendo en mí un encanto, es una de las emociones del diario regalo de la vida”*.

Esto es, a grandes rasgos, el libro que se titula “*José Vicente Scorza la paradoja como vida*”, de la escritora venezolana Daisy Camacaro Gómez, estructurado en 18 capítulos, más otras voces desde la amistad y el trabajo y el Currículum Vitae de este científico que, según dice la autora, es una infinita aventura creadora.

Jairo Portillo: Entre la religión y el folklore



Prof. Jairo Portillo Parodi. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

Convoca el Centro de Historia a un conversatorio, luego de ver proyectado un documental que se titula "La Bajada de los Niños de Santiago", evento de singular interés para nuestro quehacer cultural debido al afán manifiesto que por estas cuestiones viene asumiendo con muchas particularidades este investigador silencioso, animado y efectivo que se llama Jairo Portillo Parodi, profesor del NURR, atrincherado en su laboratorio, que estando tan cerca de los del doctor Scorza, no se concentra como en este caso, sino va escudriñando por los espacios de las geografías más agrestes y difíciles, para volver cargado de piezas únicas, de infinita originalidad, que ni remotamente sospechan que existen los folklorólogos nacionales, y que tampoco están en los registros, los almanaques ni en los repertorios publicados por centros especializados de la gran Capital. Son estos pasos inciertos que dan nuestros campesinos con la carga del santo encima; surcos y frondas que se caminan entre cantos y rosarios rezados para loar al pequeño o grande patrono, o a la patrona cuando es una mujer la santa de la devoción, o al niño Dios, porque éste sí es verdad que aparece pegado a la creencia y la devoción de nuestra gente a pesar de su poca edad.

La gente del interior de la tierra geográfica tiene una raigambre profunda hacia los santos, un confesionario de afectos continuos y de honda sensibilidad espiritual. Es porque ellos están subsumidos en ese devocionario

que lo hacen práctica ancestral, que le proviene desde lo más remoto, que vive y convive con todas las generaciones de pobladores que por allí han permanecido estacionados por años y por siglos... En el interior profundo de nuestros lugares se conservan las purezas más cristalinas del espíritu. Hacen de sus propias vidas unas estrofas religiosas para vivir cantándolas. Son fabricantes de himnos rudimentarios que en ellos y para ellos contiene la profundidad de un ritual, son auténticos en conservar ese lenguaje divino sobre el éxodo de los tiempos y de las generaciones.

Hay en los campos de estas cordilleras vecinas y en otras no tan vecinas, como un espinazo sugestivo que comunica y une a los pobladores por medio del lenguaje de la religión. Se agitan desde éstas perspectivas y hacen sus grandes celebraciones de días, de semanas y de meses, Ellos asignan una connotación eminentemente religiosa a sus calendarios. Se rigen por las fiestas santas principalmente. Es su civilización y la conservan por encima de toda contingencia o penetración o, en otras palabras, viven amarrado a esa forma de ser y se hacen impenetrables para otras culturas que ellos las presienten paganas y no las toleran.

La religión obra como una ordenación para estos habitantes. Son pobladores de Dios al que rinden un culto manso y tierno, desprovisto de solemnidades; aunque en el fondo, no es más que pura solemnidad

esos cuadros que van armando como en una sucesión teatral. Ellos sólo admiten su propia cosmovisión religiosa, el amor infinito al Ser Creador a través de la estampa. Es una sola y definida doctrina espiritual que los cobija. Es su sociedad que los enseña a vivir en ese diálogo festivo con la imagen que adoran, allí delante de ellos, ante la vida, para animarles la existencia y procurarles la salvación. Ellos tienen relaciones muy limpias con los santos que esa veneración serena con que se manifiestan los acerca mucho a Dios y los protege. Ellos si saben y entienden las necesidades del temor de Dios. Con estos rituales ascienden hasta la luz. Y este orden religioso es lo que los hace hombres fuertes para la creencia y fortalecidos también para el trabajo.

Para nosotros, lo de este lado de la civilización, las revelaciones de los campesinos tal vez tengan otro u otros significados. Recibimos éstas estampas que vienen desde la geografía profunda y remota, de nuestro medio rural como una simple manifestación muy popular. Por cierto de lo que hemos convenido en llamar folklore. Y así se no ha enterado por el conocimiento que los ancestros y la aborigenía más original de los hechos religiosos, no conforman en verdad una doctrina cargada de humanismo, sino que es folklore, como el conjunto de las tradiciones creencias y costumbres de las clases populares.

Pareciera que el orden superior del hombre urbano, tuviese ese don o mandato de poner etiqueta a lo que viene de los estratos más humildes del colectivo social. Se ordena como una disposición de la sabiduría académica que mira con desdén y a veces con incredulidad, lo que arma la cultura popular de estos pobladores marginales. No se comparten los hallazgos, sino se miran simplemente con curiosidad, pero sin valoración alguna. Le produce incredulidad y sospecha los eventos espirituales creados y referenciados por estos pobladores de las comarcas rurales. El pensamiento académico poco se adentra en esta praxis de viajar por los lugares más adentro de la geografía, para escudriñar las costumbres, creencias y tradiciones de estos pueblos padres, que son pueblos historia poseedores de rasgos espirituales ancestrales cargados de valores.

Entonces, por todo lo que hace el profesor Jairo Portillo para cambiar nuestro pensamiento crítico sobre las realidades culturales autóctonas, debemos aplaudirlo y laudarlo con el más amplio reconocimiento. Y por todo lo que nos trae este pertinaz andariego en su aventura de pedagogía recolectora, darle un fuerte tributo por toda esta experiencia encaminada a rescatar y actualizar una cultura ancestral de pueblos y gentes marginales, que recoge y edita como buen investigador. Debemos exteriorizar mucha gratitud a Jairo Portillo por sus múltiples

proyectos que representan lo sociológico, etnográfico, religioso, folklórico con claros fines educativos, dentro de una cultura muy especializada en que juega la palabra con la imagen, el rudimento con la tecnología, el mundo geográfico de adentro con el de afuera; todo ello enmarcado en programas que los titula como esta producción menor o mayor, no sé, que se llama “La Bajada de los Niños”.

En los últimos tiempos el profesor Portillo Parodi, ha encaminado su acción a esta clase de investigación novedosa y clarificadora, de gran humanidad constructiva, por lo que muestra con sentido reivindicativo.

Camilo Perdomo: Metaética, contribución a estudios de metaética moderna



Prof. José Camilo Perdomo. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

Este libro es de una fácil aceptación lectora para los avanzados, los que se han adentrado al estudio y conocimiento, como una gran especulación dirigida hacia la profundidad del lenguaje y de la idea. Pero, en un libro para nosotros los legos en la materia, difícil de abordar porque es profundo, densamente conceptual, muy serio, escrito con una gran propiedad científica y un elevado conocimiento de esta ciencia: la Bioética, de la que el doctor Camilo Perdomo es altamente

especializado. El libro debió haberlo escrito el profesor Perdomo con una clara emotividad y con una densa pasión. Yo, en particular, lo he leído con un movimiento uniformemente retardado, para asimilarlo con toda propiedad y entendimiento.

El libro lo abrí en un momento crispado por la curiosidad. Pero me decidí finalmente a entrar en él, y a medida del paso de las hojas, el grato descubrimiento de un texto muy sólido y formidable, didácticamente fundamentado de por sí en un conjunto de definiciones clasificadoras que nos llevan a entender cabalmente lo que es moral y lo que es ética; lo que es bioética y metaética, entre otros conceptos concomitantes. Una inmensa carga conceptual que hay allí; procedimientos y planteamientos formulados con un lenguaje eminentemente científico y técnico, pleno de contenidos teóricos, casos resueltos con una deontología eficaz manifestada por un investigador que está en lo suyo, capaz de hacer unas especulaciones formidables, con una gran pedagogía expositiva para clarificar lo que se deba clarificar de una ciencia nueva que viene a renovar muchas posiciones, entre ellas, las que tienen que ver con la educación, tan estrujada y manipulada, sin conocimiento de causa por los que le han mantenido durante mucho tiempo sus deficiencias y desviaciones, pareciera ser sin ninguna responsabilidad ni ética.

Otros aspectos relevantes son los de que la obra parte de dónde debe partir, de lo concreto elemental hasta lo abstracto filosóficamente especulativo de una serie de conceptos y formulaciones que el profesor Camilo titula: *"Sobre su génesis cambiante"*. Aquí entonces aprendemos, *"desde una noción que es una idea básica que no explica mucho su significado cuando éste representa espacios tan diversos como la conducta humana"*. Son muy densos estos necesarios conceptos iniciales, fundamentalmente los de ética y moral, secular e históricamente distintos en su definición y praxis, aunque como revela el autor, *"los ha juntado el tiempo de la modernidad más para equívoco que para confluencia positivas"*.

Este libro es de una clara didáctica proveniente de un educador nato. El profesor Perdomo habla como docente, pero nos habla como filósofo también. Es un filósofo en sí mismo. A mi modo de ver es ambas cosas, educador y filósofo, sin duda; un admirado practicante de la filosofía entre nosotros. A mí, particularmente, me causa admiración este libro. Terminé de leerlo sorbo a sorbo, como dicen. Cuando lo cerré al final, todavía estaba emocionado por los descubrimientos y las clarificaciones. El libro, texto en mi caso, nos sitúa en una posición de descubrimiento de varias cosas a la vez, clasifica esta cotidianidad conceptual tan manida e interesada de los falsos supuestos a que nos ha llevado, más que todo, la política tergiversadora de

muchos aspectos del comportamiento humano, con frases hechas, aunque nunca gratuitas, con las que nos hacen ver ese *“todo vale”* o ese *“tú no tienes ética ni moral”* que nos ronda. Los analiza el autor, al igual que otras varias frases marcas que las contradice y les da una exacta razón definitoria.

El libro del profesor Perdomo, quien es PHD en Educación Comparada de la Universidad de Montreal, Canadá, y profesor de Ética y Valores del Aula en la Universidad de Carabobo, donde ha trabajado a nivel de postgrado, resalta por la prestancia que deja ver la investigación, por la certeza de un lenguaje en función de vastas experiencias investigativas con los casos de vida planteados, y por la extensa bibliografía consultada, analizada y citada en sus pormenores. En el libro lo conceptual rebate cualquier duda que pudiera presentarse y los términos que se van empleando a lo largo del cuerpo del discurso; los monemas tecno-ciencia, metaética, meta-discurso, bio-ética, meta-relato y otros constructos lingüísticos, los estructura con morfemas derivativos que prefijan para la más acabada autenticidad y actualidad. Emplea mucho la interrogación retórica en su macro-relato.

Voy a tomar una de esas interrogantes la de ¿Qué debo hacer? Y entonces prometerle a Camilo que voy a seguir leyendo su obra como texto para que me enseñe otras muchas cuestiones Desde esa meta-ética reflexiva que propone. Prometo que voy aproximarme a la meta-

ética por medio del meta-discurso basándome justamente en su definición que sugiere el nombre de metaética: *“Para aquella actividad teórica que coloca en circulación trabajo críticos ocupados de distinguir conceptos, terminologías, experiencias de vida y proposiciones enunciativas de ética diferenciadas de una base única construida sobre las morales y las ideologías”*.

Christie Palme de Osechas: Una contribución en el estudio de los terremotos en Trujillo

Una muestra cabal de lo que es la ciencia en función de la historia, del estudio de la historia, lo constituye el libro *“Los terremotos de los años 1674 y 1775 y 1886 en Trujillo”*, de la profesora Christie Palme de Osechas investigadora del Departamento de Física y Matemática del Núcleo Universitario Rafael Rangel de la ULA-Trujillo. En él se registran datos históricos y básicamente científicos, sobre sucesos que estremecieron lo humano y lo físico del Estado en aquellos años. Propone la profesora Palme de Osechas, valiosos testimonios sobre cada uno de los sismos. Con una destacada y autorizada rigurosidad científica, este libro es, sin duda, un logro de valor sustantivo dentro del tema, pues raramente aparece la dedicación profesional, ni aún a nivel universitario, sobre el género o área específica que en este estudio se trata, por lo que

la contribución de la investigación enriquece el acervo de la ciencia venezolana en función de nuestro pasado histórico.

Este corpus investigativo recibió la asesoría y apoyo de profesores del Laboratorio de Geofísica de la Universidad de los Andes, y financiamiento del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la misma institución,

A grandes rasgos es una imagen o serie de imágenes de índole cronológico, sobre sucesos telúricos ocurridos en territorio de Trujillo en siglos precedentes. El ámbito geográfico total aparece reseñado por la historia de temblores o terremotos que ocasionaron daños graves o menores a la población, sobremanera a sus propiedades. Dice la investigadora: *"Sobre todo, en el terremoto de 1812, los daños en Trujillo fueron aparentemente pocos en comparación con lo que ocurrió en Mérida, San Felipe y Caracas"*. Y afirma luego: *"En el Convento Regina angelorum hubo la destrucción de la iglesia y en el propio Convento. En la iglesia, los daños fueron también en la Capilla Mayor, abriéndose los costados quedaron desmetidas las vigas y pienasos y rendida la tetera del altar mayor"*.

Este calificado texto de rigurosa científicidad, aparece estructurado según su índice general, en un Prólogo, una Introducción general, estructuras geológicas dominantes en el estado Trujillo, criterios utilizados para la evaluación de la intensidad de los

terremotos del 16 de enero de 1674, el sismo del 26 de diciembre de 1775, el terremoto de Trujillo el 29 de septiembre de 1886, conclusiones, bibliografía, glosario y fuentes históricas consultadas.

La dedicación a la investigación con rigurosidad de criterio, deviene en aportaciones sustantivas para el conocimiento exacto de la naturaleza y sus cosas; y también del hombre y de su hacer en la sociedad. Las pretensiones de los investigadores las dicta una conciencia de bien y un deber de conciencia, el objetivismo con que se miran y escudriñan los sucesos, los pormenores, señalan nuevos valores al conocimiento y a la ciencia misma. Son revelaciones hechas por el investigador para ponerlas en conocimiento y utilización colectiva e individual; pero, en todo caso, provechosa al bien común o particular.

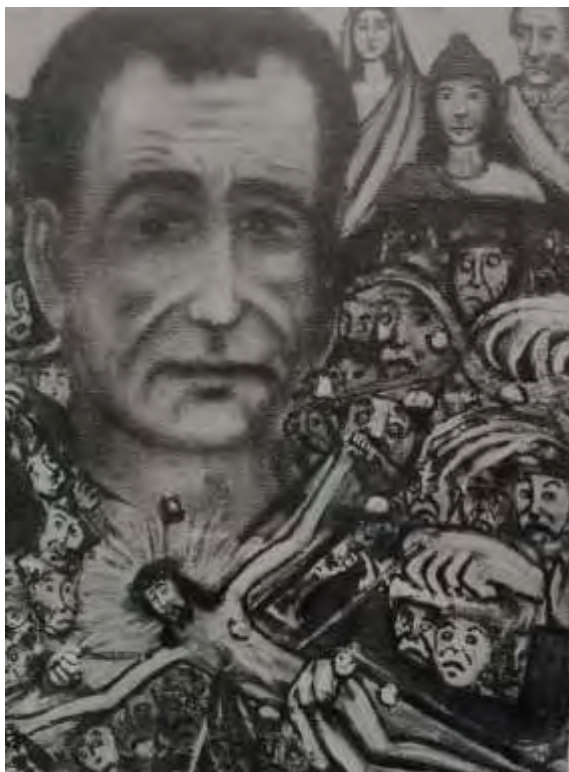
Extraña y difícil la ocupación del científico que pone sus ideas y sus sentimientos al servicio de ideales sin la mera intención de crear nada, sino de recrear y descubrir con la rigidez y extensión que le permiten las metodologías de la investigación. Un caso concreto es de la profesora Palme de Osechas, del Departamento de Física y Matemáticas del NURR, que diseña en este texto una clasificación cronológica de terremotos ocurridos en suelos trujillanos, en el que busca, *“brindar información acerca de los tres terremotos históricos regionales que más afectaron la ciudad de Trujillo. Se considera que estos fueron los terremotos más fuertes en*

tiempos históricos que tuvieron sus epicentros dentro de los límites del estado. Además de esta información, se hace una estimación de las intensidades y coordenadas epicentrales para cada uno de estos sismos”.

Los grandes asuntos científicos tratados en el texto de la profesora Palme de Osechas, revelan no sólo una postura importante de la investigación individual que se hace en el Núcleo Universitario Rafael Rangel, sino también que en este Centro Universitario el investigador auténtico y responsable, recibe apoyo institucional a su proyecto de investigación, lo que debe realizarse a través de aportes y financiamientos que hace la misma Universidad o sus organismos competentes. En el caso concreto de este libro, su inventario de fácil lectura y comprensión, aún para lectores no especializados en el tema, tiene un gran significado cultural y valores, pues nos retrocede al conocimiento de épocas y momentos del ayer trujillano.

CAPÍTULO VI

MUSEO "SALVADOR VALERO"



Salvador Valero: Autorretrato. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

Parte de los contenidos de este capítulo fueron elaborados a partir de datos tomados de:
<http://repertoriotrujillano.blogspot.com/2015/01/francisco-prada-un-hombre-ante-el-tiempo.html>

El nombre artístico de Salvador Valero gravitó desde los mismos comienzos del Núcleo Universitario de Trujillo, pues hubo una acción envolvente en la institucionalidad trujillana por la Universidad. Y en ese acuerdo conversacional múltiple, fueron apareciendo ideas y proyectos para construir un Museo de Arte Popular o Ingenuo, como también se quiso llamar la propuesta, con la esperanzada participación del ya reconocido artista plástico trujillano.

En esos años, entre 1973 Y 1976, (en este último se crea el museo), se presentaron y debatieron ideas sobre este organismo, y el mismo artista se interesó en la obra, por lo que hizo varios llamados de atención a través de declaraciones y cartas públicas y privadas, con el fin de que las autoridades universitarias y otros autores de la vida social en el Estado y en Mérida básicamente, acordaran adelantar diligencias a objeto de la creación del Museo.

Así sucedió en los últimos días de 1974 y principios de 1975, cuando Salvador Valero a través de una carta enviada al periodista Guillermo Montilla, quien era uno de los más entusiastas partidarios de la fundación del Museo, reiteró el llamado en solicitud de la anhelada obra. A mediados de diciembre apareció una nota periodística que daba cuenta de la misiva del artista. Decía la nota: *“En carta dirigida a nuestro compañero de redacción Guillermo Montilla, el artista primitivo Salvador Valero se refiere a su anhelado propósito*

de un museo donde ubicar viejos retablos, leyendas y objetos que fue recopilando durante muchos años. El mismo serviría para una exposición permanente de obras suyas y de otros artistas trujillanos". (El Tiempo: 13-12- 1974).

En aquella histórica carta, el artista escuquense manifestaba el deseo de que, en enero de 1975, se comenzara a construir su Museo. Daba indicaciones de cómo debía ser la pieza anexa a su casa, que era toda su aspiración, sin llegar a pensar que el tiempo proyectará grandemente su nombre, por lo que es en realidad la historia del Museo en los años del porvenir, "*Yo pienso, -decía-, que en la pieza para el Museo sean construidas sus paredes con cemento y ladrillo macizo, que no sea ladrillo hueco para que la pieza no vaya a quedar a merced de los ladrones". (El Tiempo 13-12-74).*

Con el tema de la propuesta para la creación de un Museo en homenaje al artista Salvador Valero, se iniciaron las actividades del NURR el año 1975. La idea de los promotores la acogió el mismo artista con un carácter muy modesto, porque vista su timidez y sus limitaciones, redujo sus aspiraciones al levantamiento de un anexo en su casa como albergue del Museo, sin llegar a sospechar que éste tenía que ser la edificación de una obra proyectada y diseñada por la misma Universidad, con intervención y aportes de organismos múltiples, como la ULA, el gobierno regional e instituciones regionales y nacionales de carácter cultural. Salvador Valero era un nombre para el arte

trascendente, con un reconocimiento adquirido y con el interés de especialistas que lo valoraron en su justa dimensión artística. Por esas consideraciones, en enero de aquel año 1975 se estuvieron agilizando las gestiones por la pronta fundación del Museo que llevaría su nombre

A mediados de ese mismo mes vino a Trujillo el profesor Carlos Contramaestre, Director de Publicaciones de la ULA, con motivo de iniciar formalmente las gestiones en pro de la creación del Museo de Arte Popular que llevará el nombre de Salvador Valero, y que funcionará en un local *ad-hoc* en la ciudad de Trujillo, bajo la supervisión directa del Núcleo Universitario. En ese sentido, los directivos del Ateneo de Trujillo (de allí nació la idea del Museo) pues había sido un proyecto de la doctora Mireya Mendoza básicamente, quien con otros entes representativos recibirán al doctor Contramaestre para intercambiar ideas en torno a este proyecto que será permanentemente ligado a la ULA, luego de haber sido aprobado por unanimidad en la Convención Nacional de Ateneos celebrada en 1973. El profesor Contramaestre estaba encargado de la promoción y organización del Museo, financiado por el Ejecutivo del Estado, la Universidad de Los Andes y otros organismos públicos y privados pertinentes.



Prof. Félix Alvarado y Dra. Mireya Mendoza. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

La idea del Museo por aquel tiempo, era un proyecto o mejor, un sueño todavía. Había que esperar para hacerlo realidad. Ciertamente el Núcleo Universitario se debatía en una profunda crisis económica y académica; enfrentamientos y disturbios y hasta desacuerdos, entre las autoridades de Trujillo y Mérida; los conflictos estudiantiles se hacían presentes. Y gracias a Dios fueron determinantes para la supervivencia del NUT. De todas maneras, la idea del Museo Salvador Valero no sufrió ninguna decadencia,

porque las instituciones trujillanas siguieron luchando por su consecución, y profesores del Núcleo Universitario, entre ellos el doctor Félix Alvarado, se convirtieron en colaboradores permanente del proyecto, que será, según se decía en los corrillos, *“un importante centro de investigaciones de las manifestaciones artísticas que dará mucho realce a nuestro Estado”*.

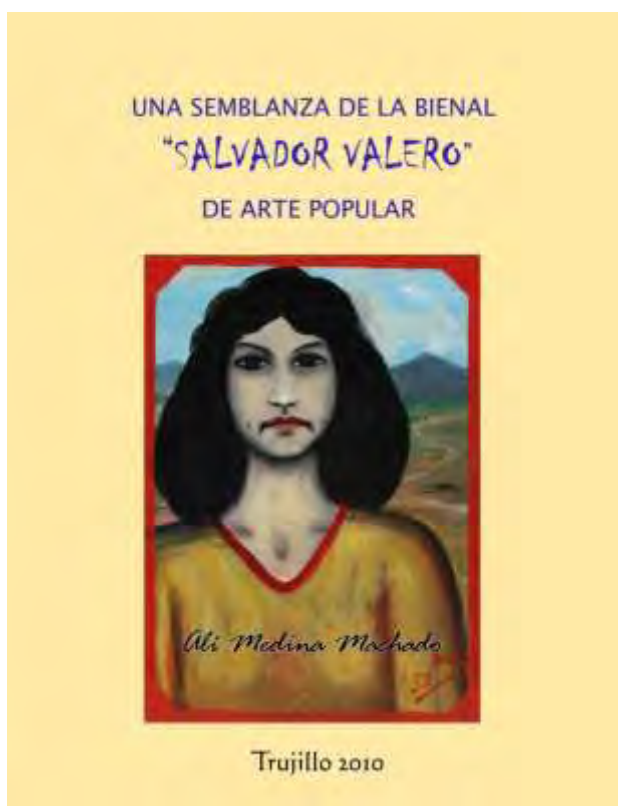
Luego de un paréntesis temporal, la creación de un Museo que llevara el nombre de Salvador Valero en Trujillo, fue discutida ampliamente por una gran asamblea reunida en el Salón Elíptico de la Gobernación del Estado a finales de marzo de 1976.

A la reunión convocada asistieron numerosas personalidades representativas de todos los sectores culturales del Estado y de otras regiones del país. Una vez iniciada la asamblea, la presentación del futuro proyecto del Museo Salvador Valero fue hecha por el conocido intelectual y profesor universitario Carlos contraamaestre, *“quien hizo un llamado al rescate de nuestros valores ingenuos y sus muestras que muchas de las cuales corren el riesgo de ser vendidas a precios irrisorios aprovechándose de la situación económica del artista”*.

Durante la reunión fue exhibido un interesante audiovisual en el que se recogen obras de nuestros principales exponentes del arte primitivo, como también se llama a sus creaciones.

El doctor Contramaestre al hacer un enfoque preciso de las necesidades que en sí demanda la creación del Museo Salvador Valero, formuló un llamado al sector oficial en requerimiento de los recursos económicos necesarios para su instalación”.

Fuente: Diario “El Tiempo”, Valera, del jueves 1 de abril de 1976. El Museo Salvador Valero



Fuente. Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

Este sitio de arte y de cultura popular fue creado por la Universidad de Los Andes en el año 1976, siendo rector el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, Nació para cobijar la producción artística de un grupo de creadores del común. Tomó como lema central de sus objetivos la expresión del célebre autor venezolano Aquiles Nazoa: *“Creo en los poderes creadores del pueblo”*.

Desde su origen esta institución ha dado un gran impulso a los artistas populares conocidos como imagineros, ingenuos, del común, etc. En sus pasillos y paredes permanecen muestras de esta gran cosecha del arte popular venezolano, que ha sido observado y escudriñado con peculiar visión por los más autorizados críticos nacionales e internacionales.

El museo lleva el nombre del más grande artista plástico popular trujillano SALVADOR VALERO, verdadero creador, imaginero e ideólogo, si consideramos que fue más allá, mucho más allá del simple *“pintar bonito”* como se ha querido calificar muy superficialmente a estos creadores.

Salvador Valero nació el 9 de marzo de 1903 en el caserío El Colorado en Escuque, *“una tierra fértil en aparecidos y en vegetaciones coloreadas con los mejores verdes de la naturaleza. Región donde sus habitantes son expertos en toda clase de historias de muertos, de santos y de pequeñas guerras. Comarca de sortilegios en la cual los paperudos usan para curar su mal una mano de angelito alrededor de su cuello”*.

“Su aprendizaje por la tierra, -escribió Carlos Contramaestre., lo devolvió a nuestra tierra en esperanza posible, en poemas o imágenes plásticas candorosas o violentas. Ahí está Hiroshima una de las obras más desgarradas y universales de la pintura venezolana”.

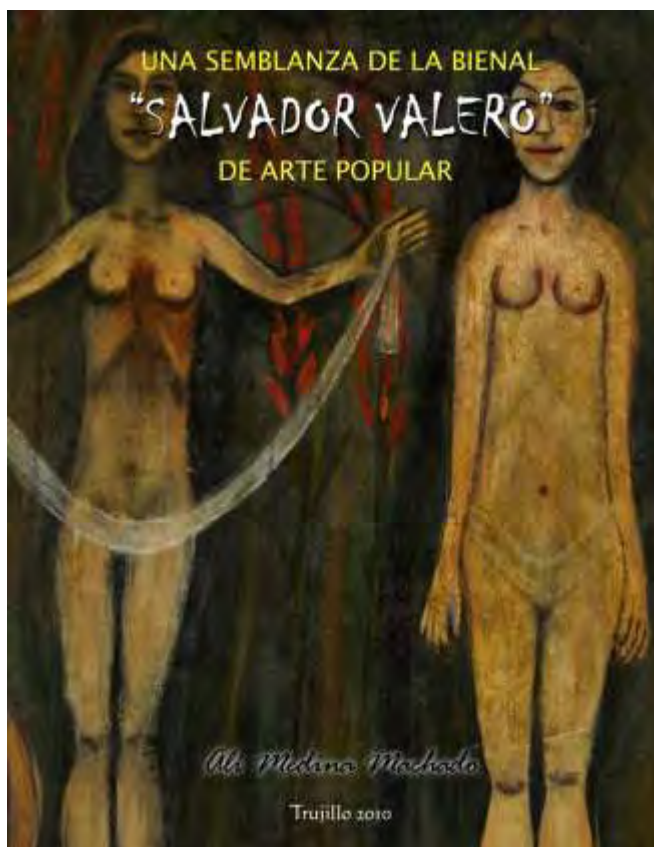
Salvador Valero murió el 22 de mayo de 1976 en Valera, la misma ciudad donde fue descubierto por algunos de los integrantes del grupo “Sardio” en 1956. (Napoleón Pisani).

El Museo de Arte de Occidente Salvador Valero viene hilvanando desde el mismo año de su fundación 1976, una serie de actividades y eventos de señalada importancia para la plástica y la cultura venezolanas, entre ellas destaca la realización de las bienales Salvador Valero de Arte Popular, creada en 1986 dentro del marco celebrativo de los 10 años del Museo y en ocasión de la conmemoración del bicentenario de la Ilustre Universidad de los Andes.

Dijo entonces el doctor Pedro Rincón Gutiérrez, Rector de la ULA: *“La Universidad de Los Andes el 19 de noviembre de 1976 reafirma una vez más el compromiso de su pueblo al auspiciar y apoyar la creación de un espacio para albergar, dignificar y difundir las expresiones de nuestros artistas populares. Es así que por compromiso irrevocable firma el acta que da nacimiento al Museo de Arte Popular de Occidente bautizado con el nombre de Salvador Valero, ejemplo de dignidad, esfuerzo, creatividad, talento y*

resistencia frente a las deformaciones producidas por la penetración cultural”.

Y señaló también: “La cristalización de este compromiso alcanza ya una década de esfuerzo perseverante por parte de nuestra Casa de Estudios bicentenaria. Es por ello que hacemos propicia la oportunidad para asumir el reto de convocar a la celebración de la Bienal Nacional de Arte Popular, con la aspiración de invitar a todos los artistas populares del país a una confrontación plural de formas y contenidos; mensaje y compromiso, sueños y utopías y realidades y esperanzas, que son las fuerzas vitales de nuestras motivaciones y elementos de nuestra identidad y soberanía labradas por Simón Bolívar artífice de la libertad americana”.



Fuente. Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel - NURR-

El Museo Salvador Valero se inscribe dentro de las obras que buscan el afianzamiento y la valoración permanente de la identidad y memoria colectivas. Es un centro que fortalece el hacer interior del hombre, su propia esencia como tal, su cosmovisión auténtica, la materialización de fuentes y manifestaciones culturales que nacen y viven una vida común con el artista

popular, con el hombre común que representa la dignidad y gallardía.

“La creación del Museo de Arte Popular de Occidente, - afirma Carlos Contramaestre-, es una labor que cumple básicamente los objetivos de defensa y rescate de ese patrimonio. Esta institución se ha trazado como meta recoger todas las muestras y manifestaciones artísticas y populares para disfrute del país, de la región y de sus comunidades, que se resguarde de alguna manera este patrimonio artístico y que en lo posible se detenga ese fluir hacia individualidades con recursos que impedirían en un mañana que el pueblo se reconociera a través de sus intérpretes”.

Para finalizar su exposición, el autorizado crítico de arte señaló: *“Nosotros creemos que en Occidente y en Trujillo en general, por ser cuna de tanto artista y por tener dilatada tradición histórico-cultural ya señaladas por ser centro de la región, se explica y justifica que allí haya sido instalado el Museo de Arte Popular de Occidente “Salvador Valero”, para reunir en esa institución recientemente creada la más rica producción artística existente”.*

Y así ha sido en el tránsito de sus años como casa y albergue de la cultura popular venezolana; realización festiva del espíritu cuando éste logra abrirse desde los estados más puros del hombre que crea desde entonces esa propia pureza.

La VII Bienal “Salvador Valero”: Fiesta de la Cultura

A la Dra. Carmen Araujo

Ante tanto testimonio que llegaba y tanta actividad haciéndose, uno daba por descontado el éxito de esta VII Bienal de Arte Popular “*Salvador Valero*”. El edificio del NURR en Carmona se vislumbraba como casa de poesía, de calor, de una gran aura espiritual. Había contento como si un gran suceso se aproximara. Es porque cada bienal ha sido así. Pero ésta, la VII superó a todas en todo. No sé si fue porque el encuentro diario con hacedores y preparadores lo iba impresionando a uno, y templando el ánimo para el disfrute de lo que sería esa noche inmensa de la inauguración. Pero lo cierto, es que los preparativos se convirtieron en una escuela de optimismo, gracia participativa y emoción.



Salvador Valero: La mudanza del encanto. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

A veces, a uno lo nutre la inteligencia, y la pone a producir cosas de la más elevada estirpe. La verdad es que, en el ámbito del Museo, en el pedazo central de

este Museo, que está en parte de uno de los pisos del edificio de Carmona, sólo un aura de humanismo artístico, había allí en medio de tanto misterio creador, como un compromiso asumido con la entrega y dedicación de la inteligencia que ilumina, y la bienal es eso, una inmensa iluminación que se hizo más luz, por ejemplo, desde la oscuridad que precedió a la parte teatral escenificada. Y se hace Igualmente potente el misterio del arte cuando los que concurren lo hacen animados por la creencia y la fe de que los artistas populares tienen la plenitud de la grandeza como lo demás artistas, que sus obras también muestran las potentes iluminaciones de su mundo interior, tan brillantes como son los mundos de los seres que se animan por la vida misma. Por eso, los días previos a esta VII bienal, uno los vio como un proceso germinal hacia la experiencia de lo superior y como una gran revelación fundacional.



La ciudad total se inunda de muestras y cultores de arte popular. Fuente. Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

El sábado 23 de noviembre, los primeros esplendores del cielo trujillano, parecieron formarse en el patio interno del edificio del NURR en Carmona. Una brillantez universal se condensó en estos pisos encementados, de tanta historia y escenificaciones. Lo sagrado del arte fue develándose a medida de la llegada de artesanos provenientes de distintas geografías locales, arrimados en kioscos llenos de esplendor, pues toda muestra de arte o la simple hacendocidad artesanal es un esplendor, sin duda. La génesis del triunfo de la noche comenzó a darse allí, y la palabra se hizo presente también, amenas y entusiastas conversaciones informales giraron en torno del evento, mientras se escuchaban los estallidos y los

resplandores de una pirotecnia infaltable cuando de manifestar festividades se trata. Todo fue un halo revelador de lo que vendría después, como una fundación de aconteceres vislumbrados en la palabra y en los gestos de los artistas que venían preguntando dónde estaban colocadas sus obras; pues sépase, que como en anteriores bienales esta vez se materializó nuevamente la trilogía de lugares de muestra: la interna en el edificio de Carmona, la que corresponde a la "*sede nueva*" del Museo, y la hermosa plenitud en la sala del IPASME en Las Araujas; todas llenas de la indefinible plenitud del espíritu. Este día fue de un lenguaje insólito, o mejor, de todos los lenguajes. Está bienal formó en su totalidad la más hermosa libertad del arte.

EL ACTO: Todo era apresuramiento, y la gente se agolpaba en el estrecho espacio de la Capilla del NURR. Lleno total. Después, la Capilla se convirtió poco a poco en un entendimiento común, pues había no solo interés y una sola emoción. Allí funcionó genérico el espíritu del arte, pues en sus momentos sublimes pareciera que todos fuésemos artistas, pues la sola participación lo convierte a uno en protagonista, y eso también es una sublimidad. Los que vinieron a presenciar tuvieron el privilegio del triunfo, pues allí no hubo sino triunfo, un colectivo triunfo de presencias militantes. Las iniciales palabras del anunciador concertaron el silencio de los asistentes y fueron llamados a presidium autoridades y

personalidades representativas. Un presidium pleno encabezado por el señor Rector, Profesor Genry Vargas, al que se le notaba de por sí emocionado, feliz, reconfortado. Valió la pena señor Rector, los artistas le respondieron con creces a la inversión realizada. Y cómo crecieron sus valores rectorales. Yo notaba en su rostro la apoteosis, pues así, orgulloso fue este acto cultural para el prestigio de nuestra Universidad. Y es así como debe obtener su prestigio la Universidad, con conductas sustantivas y participativas, sin falsos obstáculos de ninguna especie.

La Bienal, lo dijo Francisco Prada, no tiene fronteras, si consideramos que todos los artistas tienen pleno derecho a la participación. Y entonces vinieron las palabras de la representante de los artistas, Beatriz Duarte, emocionada al máximo, y las de la profesora Gladys Gutiérrez, Vicerrectora-Decana del Núcleo, identificando a éste con la Bienal; densas ambas de lenguaje constructivo, hilvanadas al calor de saberse emocionadas con su obra directriz. Y las de Francisco Prada, testimonio de amor y rendición de cuenta de una larga jornada de 18 años en el Museo. Prada conoce por igual la gloria y las vicisitudes del arte, que lo lleva en sí también como parte sustantiva de su densa ideología. Se despidió de la dirección del Museo este gran artífice del arte popular venezolano. Y un sonoro y prolongado aplauso total de la sala llena fue lo que se escuchó por espacio de varios minutos. Qué

reconfortado debía sentirse el licenciado Prada. Las experiencias cuando se saben cumplir, llevan el triunfo, al calor infinito del reconocimiento. Y eso fue lo que hubo en la noche. Mucho más que un simple obrero del arte popular ha sido Prada, y tendrá que seguir siéndolo.

Luego, el discurso del Rector Genry Vargas, dicho con la aparición de la satisfacción en su espíritu; emocionadas palabras provenientes del significado supremo de la Universidad, como rectoría de todo lo acontecido en lo social, pues la Universidad es madre social que da cobijo a todos lo grande y a todo lo hermoso fabricado por el hombre. Seguramente que encontraba en ese momento el señor Rector una gran comunión entre la Universidad y Trujillo, sin fronteras, con sólo la estela iluminada de la coparticipación, como tiene que ser. Y el anuncio de los premios. Y la emoción de los artistas ganadores a medida de la lectura del acta.



Dr. Genry Vargas, Rector de la ULA. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

EL GRAN ESPECTÁCULO CULTURAL. Todo fue un gran espectáculo cultural, la cultura de la palabra por los discursos dichos, los elevados ideales culturales de las obras participantes: pero, también la alta calidad artística de las presentaciones que hubo por parte de la Coral de los Niños Cantores del Valle de Momboy, y de la Compañía Regional de Teatro. Qué decir de los primeros. Qué lenguaje puede validar las inconmensurables virtudes de estos niños; la apoteosis solamente o la imagen más sensible de todas, la que consagra La pureza y la duración de la pureza en su

estado más elevado. No hay otro calificativo. Y después, esta Compañía Regional de Teatro que se convirtió de pronto en la realidad prodigiosa de una alusiva estampa en una realización escénica superior impecable que nos entusiasmó y conmovió a todos, como nunca antes lo había logrado este grupo en la larga experiencia de su vida teatral. De singular fuerza aquel primer actor, cómo rompió el tiempo y el espacio del escenario para el deslumbramiento. El teatro se convirtió en otro rostro de primera magnitud para la grandeza de la VII Bienal Salvador Valero.



El santo en el nicho preside la romería de la Bienal. *Fuente.*

Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario
Rafael Rangel – NURR-

LA ROMERÍA. Poco a poco, como si saliéramos de una campana de vidrio, fuimos despertando a la realidad, y hay que asistir a la sede nueva del Museo, pues allí continúa esta gran fiesta de la cultura. Y fuimos caminando. Y el señor Rector adelante, solitario, gozando interiormente de la fiesta. Todos bajamos hasta esa otra estación: la sede del parque iluminada. No hubo en esa noche la ignominia de su abandono ni la oscuridad que la esconde en los días de Trujillo. Estaba abierta desde su sótano, como una gran túnica blanca. Y por dentro, otro montón de iluminaciones; las paredes y los salones completamente vestidos de arte puro. Se habían llenado sus tinieblas vacías, y por un tiempo no habrá posibilidad de que el abandono lastime este lugar. La noche espléndida desde el gran patio de entrada; gente afuera y adentro agolpada, mientras los *sanbeniteros* golpeaban y golpeaban sus tambores con el santo en medio de la lumbre total.



Sede del Museo en el Parque de la Quebrada de Los Cedros, una dolorosa frustración. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

LA ÚLTIMA ESTACIÓN. La última estación de esta procesión de arte se efectuó en el edificio del IPASME, en Las Araujas. Aquello estaba de llenura total, los espacios tomados por el arte en la noche inacabable. Era ya casi la media noche, cuando asistimos a un performance teatral sobre el acontecimiento histórico del célebre bloqueo militar y resistencia de 1902. Es que nada escapó a la espléndida organización de esta VII Bial. Todo se fue dando como una gran concatenación de participación efectiva. Nada se ignoró por los participantes, por los organizadores, lo que nos sirve para conceder una total aprobación al sentido y al simbolismo de este gran acontecimiento cultural que prestigia a Trujillo y a su Universidad. El

edificio del IPASME se hizo un espacio artístico social para la movilidad. Nada quedó baldío y hasta las palabras se hicieron innecesarias, De pronto, ya casi abiertos los espacios de la exposición, se dio otro recital musical. Esta vez fue la Rondalla del Instituto de Tecnología de Valera, que vino a ofrecernos una hermosa serenata con el vals “*Trujillo*”, del compositor Juan Ramón Barrios, incluido en el programa. Aquello se volvió un sentimiento colectivo y todo el mundo terminó cantando, pues no en balde, el director del grupo José Gregorio Albornoz, dijo de pronto: ¡Se permite cantar! Qué oferta tan hermosa para una intervención colectiva.

MISIÓN CUMPLIDA. Cuando los actos contienen el sentido del logro, se hacen entonces trascendentes y cobran visos de historicidad. En la noche de la VII Bienal comenzó a flotar ese sentido de historia y trascendencia que tienen los espectáculos cabalmente realizados. Nada se desperdició en el amplio programa inaugural, ni las sutilezas estuvieron de más. La calidad del trabajo de sus organizadores comenzó a ser una muestra o lección de competencia que se debe convertir en una tesis para emprender otras empresas. Todo tuvo los dones de la experiencia, por lo que no nos queda sino felicitar a los organizadores de la séptima edición, a los profesores Carmen Araujo y Alberto Villegas, al licenciado Francisco Prada, su curador profesor Aquiles Ortiz y a la señora Beatriz

Duarte. Sobre ellos cae hoy la lumbre del triunfo que ojalá los tenga agasajados y que jamás pierdan el fervor que los debe entusiasmar para otras obras que nos den con el sentido sociocultural de la verdadera pertenencia y calidad.

Francisco Prada Barazarte, un hombre ante el tiempo



Antrop. Francisco Prada Barazarte. Fuente. Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

Pórtico: Estas palabras eran para decirlas en un homenaje preparado por el Museo Salvador Valero en su oportunidad. Causas fortuitas hicieron suspender el acto. Hoy la colocamos en este libro como ratificación del tributo que quisimos hacer a tan importante hombre contemporáneo.

Francisco Prada es desde ahora, un hombre ante el tiempo porque goza del memorial y de la trascendencia. Tan es así, que aquí estamos para

conmemorarlo. Un hombre que es historia viva, pues esa misma memoria viene desencadenando los homenajes que hace el tiempo a quien fue un practicante de ciudadanía por los atributos que, como virtudes, le llenaron la conciencia lúcida para la más definitiva autenticidad. A ver entonces que, con pocos sintagmas enunciativos, podemos definirlo para saber que buscó una orientación que lo condujo por los caminos de una línea ideológica sobresaliente, sólida y dinámica, justamente la que lo hace acreedor a que su nombre se convierta en eponimia, en rasgo identitario, en camino a seguir por generaciones venideras. Su tiempo vive y su nombre es un espacio para la aventura creadora y transformadora de los que como él entendieron al mundo de una manera distinta, humanizada y solidaria, pues eso es vivir de acuerdo a una moral desde el fondo de la conciencia, del mundo interior donde subyace el pensamiento para los mejores efloraciones. Francisco Prada vive. Su nombre desde la distancia infinita es una cercanía, sin embargo, es un contertulio como siempre entre nosotros, y nos habla.

Francisco Prada, un amigo, un ser solidario que nos sigue dando la mano y sigue sonriendo con nosotros. Y esa es la razón de este encuentro en el Museo, en su Museo del que no puede alejarse, del que no dejaremos que se aleje, porque él es parte sustantiva de este lugar; él ayudó a definirlo y a forjarlo desde los puntos casi iniciales de su estructuración, hasta la cercanía de su

muerte, que no es muerte sino lejanía que acerca, un ir que lo devuelve, un silencio que se convierte en voz alta; porque puede haber soledad de cuerpo pero no hay soledad de espíritu, en este caso menos, porque Prada sigue con sus ojos abiertos, mirándonos a todos, a los artistas compañeros, a los creadores y amigos que aún lo necesitan, que lo van a seguir necesitando, porque lo que se siembra con amor renace con amor y cobra la propiedad de su permanencia en el tiempo.

De Prada podemos hablar en un plural que nos envuelve a todos, porque es fácilmente posible determinar que sentimos las mismas emociones para referir su personalidad. Quiero decir, que lo que yo digo lo decimos todos como una coincidencia en la apreciación de lo que fue este hombre pleno por su sencillez, y al mismo tiempo por su complejidad; sencillez y complejidad como caracterizaciones de su personalidad. Y no lo digo con el sentido de la antinomia ni de la contrariedad, sino más bien desde una plenitud, una concurrencia y una armonización. Dejar ver que fue un hombre múltiple capaz de hacer desparramar su personalidad en muchas direcciones, con un radio de acción y cubrimiento, desde la máxima sencillez posible en las cosas menudas de la cotidianidad como hombre del común, espontáneo, coloquial, informal, hasta un orden superior cuando tuvo que subir a los estrados en lo que se hacía necesaria una condición académica y ductora. Entre

esos saberes hizo debatir su vida y eso lo convierte en sujeto trascendente. sin duda, es memoria y anhelo, como si dijéramos que aprender de su memoria es una buena forma de ser y de vivir.

Prada tiene muchas singularidades. Su plenitud es abarcadora, La irradiación de su personalidad tiene vértices que apuntan en muchas direcciones, como si se buscara en los demás y no en sí mismo. Esto último es un rasgo esencial de su personalidad: dar de sí. La entrega a veces a una sola causa. Y esto es plausible. Otras veces, como su caso, entregarse también a una causa múltiple, pues fue un hombre incansable en el propósito del bien social común de que la sociedad se dirija a un estatus solidario y compartido entre todos sin distinguos, y a que la existencia humana tenga un sentido de bienestar de buena conciencia y ética que conduzca con luminosidad a todo lo ancho del camino abierto. Puedo parafrasear y hacer uso de un lenguaje, apropiarme de otro lenguaje y hacerlo mío y decir con él: *“En el bien hay que buscar el bien y no la complacencia de uno mismo”* que de este modo lo hizo Prada siempre. Todo lo que lo conocimos podemos dar testimonio de que él fue así, que él siempre fue así.

En otro sentido, puede decirse que Francisco Prada era hombre de saber culto, con una muy buena conformación cultural. En particular lo admiraba por la afluencia que encontraba en su palabra, en la expresión densa y rigurosa de su conceptualidad. Algunas veces

fue a un programa que yo conducía en radio, y al hablar él, yo infería que estaba delante de un hombre intelectualmente bien formado, poseedor de un excelente criterio humanístico, manejador de un consumado lenguaje formal; tanto que desafiaba el conocimiento por el mismo conocimiento que tenía de las cosas. Y eso es muy importante para el liderazgo. Prada fue un líder pleno, expresivo; convencía y conmovía con la palabra. De igual forma por su praxis escritural, pues gustaba leerlo también cuando era el género ensayístico o el simple artículo escrito lo que le permitía expresar su crecida ideología cultural, política, sociológica, filosófica, artística, ya que manejaba la dimensión del saber culto como un humanista en plenitud.

A veces uno se tropieza con individuos, o mejor, ciudadanos, porque ciudadanía significa conciencia, y provoca entonces hacerles una petición, o sugerencia podría decirse. No sé si es un atrevimiento la propuesta, pero es necesario hacerla. Se trata de pedirles que aprovechen ese don pleno de lenguaje, la elevación del conocimiento que poseen para expresarlo convertido en obra escrita que los hará trascendentes, sin duda. Hay personajes en medio de nosotros que tienen esa capacidad adquirida. No sé si son dones naturales, pero sí grados altos de saber. Cuánta memoria se ha perdido por no haberla escrito, por falta de esa necesaria entrega a la escritura, a una pedagogía

de servicio literario. A varias personas me he atrevido a sugerirles ese encargo. Precisamente una de ellas fue al licenciado Francisco Prada, por signo de admiración y por el reconocimiento que daba a su formación intelectual, con lo que seguramente pudo llenarnos de buenos libros que lo harían también en la trascendencia del tiempo una memoria escrita, una de las mejores y mayores memorias escritas en toda la bibliografía trujillana.

Otra faceta de la personalidad de este ciudadano, a quien se exalta como premio moral; era sin duda, su don de gente, su calidad humana. La sencillez viene a ser también una grandeza, que la constituye en una referencia social colectiva. Eso fue Prada entre nosotros, una referencia social cotidiana, sobre todo en los últimos años de su vida que los dejó transcurrir por estas calles y con un trato colectivo. Eso lo engrandece aún más y lo hace feliz. Saber que era un ser humano transitando entre el común de los seres humanos coetáneos; saber que la vida más auténtica es la que se vive en un diarismo coloquial sencillo, comunicante; ese sabor a pueblo que llena las alforjas del espíritu por encima de cualquier otra riqueza; esa palabra dicha o escuchada en un diálogo fraterno, franco y cordial en el que los síntomas de la familiaridad se hacen núcleos expresivos, como que todos le decíamos “Flaco”, para identificarlo, con el gesto y la risa por delante, en un recodo o en el alero de una casa, o en la ventanilla del

carro, o en el momento de la compra del periódico, en todo lugar posible los trujillanos y los no trujillanos, aunque todos fraternos, topamos con la amistad de Francisco Prada Barazarte. Ese signo amistoso es ahora una perdurabilidad en el tiempo y espacio de toda nuestra entidad regional, y más allá, porque no.

Y el Museo Salvador Valero. Cómo no perpetuar el nombre de Francisco Prada en los aposentos de esta casa de la cultura popular y académica; en el seno de la Universidad, que Museo y Universidad fueron hogar de Prada, no para la simple ni momentánea pernoctación, sino para la gran aventura de su capacidad y espiritualidad humanas. Constituyente social integral de esta institución, fortaleció el espíritu existencial de este Museo por las intensas cruzadas de lucha que supo dar para su consolidación y su esplendencia. Personaje de primera fila cuando hubo que dar un grito de angustia por las calamidades y penurias de la institución; pero también, ¡gritó muy fuerte el !Hurra! colectivo de la celebración y de la gloria, constituyentes importantes en la dimensión existencial de este centro de la cultura plástica. Por él entonces, su biografía no la vamos a considerar como un hecho ya vivido, sino será augurio y fundamento; fuente y cauce a su vez, signos prospectivos de otro trabajo por hacer; una plenitud a lograr por nuevos retos y compromisos que deben venir en los espacios de los tiempos futuros, como misión y visión, y razón

de ser también del museo popular que lleva el nombre imperecedero de Salvador Valero.

Finalmente, me gustaría decir que la palabra juntura no es muy eufónica que se diga, pero aquí contiene o le queremos dar una connotación simbólica, porque recordamos con fidelidad la emoción filial y la vasta identidad espiritual de aquel grito !Salvador! que pronunció Prada cuando entraron a este recinto en aquella urnita blanca los restos inmortales de Salvador Valero. Y lo digo porque constituye un hermoso acto simbólico el que ahora se junten en estos aposentos los nombres portentosos de Salvador Valero y de Francisco Prada, como hermandad que generará plenitud de memoria identitaria, otra presencia luminosa que prodigará más grandeza al Museo por los dos nombres y por la fuerza espiritual desparramada en los salones en los que cuelgan múltiples obras de creación artística que llenan y ornan la grandiosa historia de esta institución universitaria, dada al pueblo como uno de los mejores referentes de la vida cultural trujillana.

El Pesebre de la Trujillanidad

Exordio

Más que el simple rescate de la Navidad, uno de los propósitos del Pesebre de la Navidad es, justamente, reconstruir una fisonomía de la vida regional que lo hubo por estos tiempos finales del año, y permanece subyacente en la historia local: la hermosa tradición, las costumbres y los usos caseros de nuestros ancestros como como pueblo y civilización. Montar el pesebre lleva el objeto de aprovechar la ocasión pascual para naturalizar lo que fue y ya no es, el cómo vivieron y sobrevivieron nuestros abuelos, y porqué no, nuestros padres, en generaciones anteriores, en los distintos lugares de nuestra geografía ancestral.



Fuente. Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

PRESENTACIÓN

En este diciembre se agrega comunitariamente a Trujillo el Pesebre de la Trujillanidad, ya concreto y esplendente en la propia naturaleza accidentada de una porción del Parque los Ilustres. El conjunto mayúsculo se riega por la pequeña hondonadas y caminos, y allá al final, el hermoso Nacimiento como una revelación de la fe de este pueblo creyente.

El Pesebre de la Trujillanidad proviene básicamente de la Universidad, del Núcleo Universitario Rafael Rangel. Pero también, desde más allá de lo local de la

idea del doctor Eduardo Zuleta, Director General de Cultura y Extensión de la Universidad de Los Andes, quien en Mérida, concibió el proyecto seguramente pensando con nostalgia en su tierra natal, en este Trujillo de tan connotados valores ancestrales. El profesor Zuleta participó su idea a un grupo de trabajo multidisciplinario, y ese mismo grupo estructuró esta obra de profundo tinte religioso tradicional, que ahora admiramos con orgullo en el amplio espacio del Parque los Ilustres del sector Carmona.

La fiesta decembrina, afortunadamente, no se ha desdibujado como otras conmemoraciones tradicionales. La gente mantiene esta creencia arraigada en su pensar, y la guarda en latencia durante casi todo el año para hacerla visible y expresiva en este mes final de diciembre, de tantas revelaciones y participaciones. Las costumbres decembrinas se mantienen, tal vez no con la fuerza de antaño, pero ahí están aflorando social y hogareñamente.

Cuando se asomó la idea de este Pesebre, la institucionalidad gubernamental no respondió cabalmente, creo que de ninguna forma; pero, por el contrario, otras instancias sociales como el Batallón "*Rivas Dávila*", y la misma Universidad, así como también algunos planteles educacionales de educación básica, concurrieron con sus aportaciones, y estuvieron laborando durante varias semanas armando los personajes y los cuadros o estampas, que son los que,

en definitiva, definen este primer Pesebre que habrá de institucionalizarse de alguna forma, para que el próximo año se convierta en una gran tradición.

La presencia de personajes de la vida cotidiana local o regional, es una de las características que fundamentan el Pesebre de los trujillanos. La incorporación de estampas, un tanto profanas, le dan mucha autenticidad y presencia a la obra, que nace para el enriquecimiento patrimonial peculiar de las fiestas pascuales de nuestra ciudad.

LAS ESTAMPAS

El Nacimiento del Niño Jesús

Es bueno que sepamos que fue un ángel quien anuncio la venida del Emmanuel del mundo, por lo que siempre son puros los ángeles, y es la razón por la que se hace transparente su significado celestial, cuando se visten de colores muy claros, que van desde el blanco hasta el pálido azul de las nubes que le sirven de fondo. Los ángeles y los pastores se confundieron en un solo coro que entonó himnos al Señor en aquel momento en que se anunció el nacimiento del hijo de Dios. El cielo y la tierra también se confundieron en un solo escenario en el momento del advenimiento del Niño Jesús. ¿Qué

significa Salvador? Pues fue el mismo Ángel de la anunciación quien le dijo a San José: -le pondrás por nombre Jesús porque el salvará a su pueblo de sus pecados. Aquel lugar escondido para el nacimiento se convirtió en un solo concierto de ángeles celestes que cantaban diciendo:

Gloria a Dios en el cielo,
/ y en la tierra paz a los
/ hombres /
que ama el Señor.

El Niño Dios es la criatura inocente que está reclinada en el nicho pajizo, y a sus lados, los tiernos pastores con sus callados entre las manos se muestran expectantes y maravillados ante la realidad del anuncio que horas antes hizo el ángel de la anunciación.

Los Ángeles

Los Ángeles de la Navidad aparecen siempre con sus manitas entrelazadas. Parecieran bendecir a todo lo que los rodea. Tienen sus ojitos redondos que destellan como el brillo de sus propios trajes, y los pies descalzos como si las alfombras por la que van a caminar fuesen nubes blancas, muy grandes y espumosas, que no se pueden pisar una vez que uno aparece calzado con cualquier tipo de zapatos o zapatillas.

Pero lo que mayormente distingue a Los ángeles del Pesebre o del cuadro navideño, son las alas que le permiten varias cosas, luego de identificarlos como tales ángeles. Son alas brillantes como lo demás componentes del vestuario, que no usan para volar sino para inspirar amor celestial y fidelidad al Rey de los cielos que ha venido. Ellas les aparecen extendidas sobre la espalda, como si al abrirlas fuesen a saludar a todos sin auxilio de las manos y, como hemos dicho, las mantienen permanentemente pegadas, una con la otra, para solicitar la bendición al niño Dios, su divino protector, que ellos se encargan de custodiar durante todo el tiempo vivo de esta hermosa y querida tradición pascual.

Hay uno de ellos esplendente y brillante como un sol, es el encargado de anunciar la venida del niño Dios, es el ángel de la anunciación. El divino emblema que da la buena nueva en la Nochebuena del alumbramiento.

La adoración infantil

En el fondo, un delgado muro de piedras hace el entorno al cuadro de esta adoración filial navideña. Fabulosa alfombra son las nubes blancas del horizonte que resaltan el poder de los niños adoradores. El poder del Niño los impulsa a manifestar sus sentimientos de

fe, y entonces cantan breves himnos pletóricos de alabanzas al Rey ya nacido, acompañando a su entrega la candidez de una serie de animalitos caseros y tiernos como ellos mismos, que parecieran entender la majestad del momento y por eso lo viven.

Provoca pintar aquel cuadro que nada tiene de artificial, sino más bien es un manifiesto de alabanza, un ritual de querecias por aquel que, recién nacido, pareciera aplacar las maldades del mundo y llenar los nuevos tiempos, con la esperanza de tantos niños que concurren para el misterio de la adoración infantil.

Me gusta contemplar este cuadro de todos los años en que veo niños a granel provenientes de todos los lugares, quizás alumbrados por la alta estrella de los cielos azules que, en este tiempo, brillan más intensamente y hacen resaltar el rubor de niños que se embelesan contemplando al tierno infante que está en el pesebre.

La adoración de los Reyes Magos

Sucede que la historia de la tradición navideña nos cuenta que hubo en aquellos tiempos la adoración del Niño por parte de tres reyes poderosos que vinieron del Oriente. Aquellos reyes Se llamaron Melchor, Gaspar y Baltasar respectivamente, y simbolizaron las tres razas; blanca, morena y negra.



Los tres reyes de la tradición. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

Así hemos escuchado hablar por los siglos, de estos tres monarcas que juntos hicieron aquel largo viaje para rendir tributo al Emmanuel del mundo, al que ofrecieron no sólo el portento de su fe, sino colmaron de regalos de todo tipo, más que todo, de esa infusión

piritual representada en la aromática esencia que perfume el alma y la transparenta para la pureza, aunque déjenme decirles que el Niño santo era la más digna definición de la purificación.

Tal es entonces el sentido de estos tres caballeros que vemos, uno detrás del otro, en dirección al establo donde está la divina familia. Al nomás hacer el pesebre, allá en el fondo aparecen los reyes montados en sus camellos, aunque muchas familias suelen tenerlos de pie. Lo cierto es que forman como una pequeña caravana que a, medida que van transcurriendo, los días se van acercando cada vez más al Niño, hasta que, llegado el 6 de enero, están delante del pesebre en plena adoración.

Los Reyes Magos son la adoración, pero ellos a su vez son adorados por los niños del mundo que creen ciegamente en ellos y les solicitan regalos y presentes por medio de cartas sencillas colocadas al pie del pesebre muy cerca del niño Dios. Otros niños tienen la costumbre de poner sus cartitas dentro de un zapato al pie de su cama. Lo cierto es que cada 6 de enero, todos los niños, sin excepción, se despiertan temprano, casi al amanecer, para ver qué le trajeron los reyes en el transcurso de la noche anterior o en la madrugada de ese mismo día.

Los pastores

El pastor era un hombre campesino sencillo, que desde el principio tuvo una gran fe en Dios, Nuestro Señor. En toda estampa reproducida del pesebre ocupa un lugar señalado, al lado de sus ovejas, pendiente de ellas. El pastor fue aquel obrero a quien tocó trabajar muy duro, a campo traviesa, cuidando su rebaño, los blancos y tiernos animales tan dóciles ¿Qué más que ellos y sus rebaños para ir a postrarse al lado del Niño Dios?

Las samaritanas

¿Cómo concebir el pesebre sin la presencia de las samaritanas? ¡Imposible! La escena bíblica es una constante en esta manifestación de la cultura navideña más tradicional. En los viejos pesebres que con tanto empeño hacían nuestras abuelas, las figuras juveniles de las muchachas con sus cántaros de agua a la cabeza era infaltable, por lo que la reproducción del cuadro se hace repetido y frecuente como tierno que ser.

Otras estampas del Pesebre de la Trujillanidad

Exordio

Con toda la luminosidad posible se ha rescatado el Pesebre de la Trujillanidad. Esplende ahora en medio de nosotros para disfrute y embeleso. La hermosa realidad del pesebre ya está allí delumbrándonos. Ya era una costumbre que sufrió un sobresalto en el tiempo, y ahora es una fiesta de todos, una oportunidad para darle sentido pleno a la Navidad, a la fecha de la paz y la confraternidad de los trujillanos.

Gracias por el Pesebre. Este diciembre es distinto en la ciudad. Toda ella, en su tradicional familiaridad, hela ahí representada en este monumento religioso.

La casa de la abuela

De dónde podemos sacar los mejores recuerdos sino es de la casa de la abuela. Cómo puede uno dejar de recordar aquella casa, que era como de muñecas, y en cuyo centro para reverenciarla, la tierna abuela echándonos la bendición y dándonos los mejores consejos. Recordamos nítidamente a la abuela y la casa. Ella era bajita con los lentes siempre sobre la nariz, en actitud de lectura. Ah, porque las abuelas eran lectoras, no tanto de novelas, pero si de la Biblia. Y de ella

proviene ese amor por la Iglesia, y ese recato por las cosas de Dios.

En la casa de la abuela, en su recuerdo, viven nuestras mejores reminiscencias. Íbamos en Semana Santa a comer los sabrosos dulces que ella hacía. Y en diciembre, ¡cómo no recordar esas cosas del pasado! Con qué amor armaba el pesebre, mientras nosotros ayudábamos a empegostar los papeles para cubrir los cerros que ella misma armaba y a los que nosotros poníamos nombres, que si Vichú, que si San Isidro, que si Santa María. La casa de la abuela será por siempre nuestro mejor recuerdo. El primer recuerdo, el más tierno y dulce de todos.

El Melcochero

Hay palabras que nos llevan siempre a nuestros primeros años, a la niñez. Una de ellas es melcocha, aquellos largos dulces que saboreábamos en la escuela, y que ahora no sabemos su precio, aunque antes costaban una locha, palabra ésta que también desapareció del mapa hace ya un tiempo. El melcochero anda ahora voceando sus dulces. Sube y baja por las calles de la ciudad con el platón cargado del dulce batido, sabroso representante de la dulcería criolla y casera que todavía se consume, aunque no con la pasión y el disfrute de aquellos tiempos idos. Las melcochas ambulantes las lleva el muchacho como la

necesidad de trabajo. Es una labor ardua la que hace para vender la producción. A veces lo miramos y nos provoca comprar el delgado envuelto casero. Y recordamos también cuando lo vemos, que nuestras abuelas las hacían. Como papelón blandito que al irlo batiendo se tornaba de negro a oro como una transmutación metálica brillante.

La fábrica de chimó

De la fábrica casera salían aquellos olores penetrantes. Era que estaban fabricando el chimó. Los desprevenidos transeúntes que bajaban y subían aspiraban aquella fragancia rara, y algunos preguntaban que de dónde sacarían aquella pasta tan consumida, más que todo por la gente popular, a lo que nunca faltaba el “*docto*” que respondiera, el chimó lo sacan de la hoja de tabaco.

Lo cierto es que esta pócima que se compra con tanta asiduidad en todas partes, es un envoltorio de papel con el cilindro adentro. El chimó viene desde los tiempos ancestrales, y sirve para todo, según cuentan. Hasta la literatura lo ha utilizado para cuentos y poemas. El chimó es del pueblo, aunque de vez en cuando vemos a un ricachón y a ciertos doctorcitos echar sus escupitajos, con los que dejan esos manchones en el piso.

No sabemos si el chimó se industrializa urbanamente. Tal vez ya no están sus fábricas en las ciudades, pero si están en los pueblos más pequeños, constituyendo a veces una gran industria que provee de sustento a familias enteras. Y aunque dicen que hace daño, la gente lo consume y hasta de medicina lo usan cuando lo recetan para alivios y curaciones.

La Botica

Era de noche, profundamente. A altas horas de la madrugada, según cuentan, bajaba el familiar o el enfermo a buscar la pócima o la fórmula en la botica de turno. Y adentro, el boticario o el empleado, medio dormido, abría el brocalito de la puerta o la ventana, recibía la receta y solícito devolvía el brebaje o la pastilla, para el alivio y la esperada curación de aquel humilde enfermo yacente en el camastro del hospital o en el asilo en la esquina de la plaza Sucre.

La Botica era la farmacia de antes, más pequeña y menos surtida, sin la especialización de ahora, cuando las medicinas vienen de los laboratorios. En la botica era el boticario quien las preparaba, por eso en el letrero resaltaba: *“Se preparan fórmulas magistrales”*. En la Botica se hacían y despachaban antes las medicinas. En esas casonas, siempre de la calle abajo, el viejo boticario atento, estaba facultado para preparar los muy pocos medicamentos y menjunjes con que atacaban las

cruelles enfermedades y dolencias que tanto daño hicieron como endemias y epidemias a las viejas poblaciones de pueblos y ciudades. Tal vez queden pocos pobladores que recuerden entrecortadamente aquel gran anuncio sobre la pared frontal de la calle comercio que decía: BOTICA TRUJILLANA: JULIO CARRILLO ROJAS.

Juegos y tradiciones

Antes los muchachos teníamos que conformarnos con los juegos, que muchas veces eran fabricados por nosotros mismos: los trompos, el runche o gurrufío, y otros que se practicaban en las plazas y a veces en las propias calles, por cuanto el tránsito vehicular era muy escaso. Las calles eran entonces improvisados estadios para jugar béisbol, que luego se hizo sabanero en solares y terrenos abiertos de las parroquias de la ciudad. Los juegos tradicionales colmaron los espacios de la niñez y la adolescencia. Nadie fue ajeno a las metras, que se jugaban con distintas modalidades y especialidades. Lo mismo que el trompo, instrumento que algunos hacían girar con velocidad de vértigo, y los hacían grandes, mortales para romper los que pertenecían a los jugadores más novatos e inexpertos. Había trompos enormes a los que popularmente se les llamaba "*Vacas*", mortales cuando se lanzaban con todas las fuerzas sobre los trompos más pequeños.

Y en otras dimensiones el “*Runche*”, juego peligroso que consistía en una tapa de refresco completamente aplanada a la que se sacaba filo en sus orillas; se le hacía huecos y se pasaba una cabuya o un hilo para hacerlos bailar, y ya bailando a toda velocidad, comenzaba el combate contra el runche del compañero, hasta que uno de los dos quedaba desbaratado por las acometidas filosas del contrario.

Y existía una serie de juegos de más diversión y cantidad de jugadores, como el “*Palito Mantequillero*” y las “*Cuarenta Matas*”, que en comparsas de muchachos y muchachas eran jugados en las últimas horas de la tarde y en las noches temprano, en las avenidas de las plazas públicas, con una finalidad recreativa únicamente, y con su gran carga de conciencia y de pudor.

Los juegos tradicionales no son más que un Trujillo del ayer que se fue para siempre, porque jamás se volvió a jugar con perinolas, zamuracas, trompos, carros de cajón, caucheras, metras, muñecas de trapo, entre otros tipos de diversiones, que conformaron los medios de diversión de aquellos tiempos de antes.

La Pulpería

Mágica palabra de antaño para nombrar los negocios de víveres y de otros rubros que muchos los conocimos por dentro y por fuera, porque las pulperías llenaban

sus espacios con bultos colgantes en los que el pescado salado, la carne seca, los granos y otras especies comestibles asomaban sus rostros para enriquecer las apetencias de los consumidores.

Y entre ellas, un símbolo inolvidable del Trujillo reciente LA COLMENITA de Rafael Quintín Uzcátegui, aquel quijote comerciante de tanta historia parroquial que, sabemos, representa a todos los pulperos, los de arriba y los de abajo, porque jamás pulpería o bodega tuvo el orden y la constancia de esa que pervive, no tanto física sino espiritualmente en los trujillanos del ayer reciente.

Bodega y hombre como una gran simbiosis. Bodega llena de todo y el dueño servicial y atento porque sabía lo que hacía.

“La Colmenita” con aquel aviso luminoso que llamaba la atención. Todas las noches lo vimos encendido, con su abejita de colores rondando alrededor de toda la colmena.

“*La Colmenita*” de Rafael Quintín Uzcátegui todavía late, pero ahora pareciere tener el corazón cansado. De todas maneras, le dedicamos un homenaje que sabemos lo comparte la gente de toda la calle arriba natal y de sus alrededores.

CAPÍTULO VII

LA CRÓNICA EMÉRITA DE TRUJILLO

Propuesta para la realización del I Coloquio de Cronistas Trujillanos



**Directiva del FEMBI: Fondo Editorial Mario Briceño Iragorry
En el marco de la XIII Feria Universitaria del Libro.**

Locación: Casa Carmona del Núcleo Universitario Rafael Rangel

Fecha: Julio 2015. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de
Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

Introducción

La historia nos enseña. Es la mejor maestra de todos los tiempos. Nos toma de la mano y nos lleva a caminar por la totalidad de los espacios y los tiempos. En ella aparece el hombre y lo que éste ha hecho en el tránsito del universo. Ajusta y reajusta las épocas para producir la trascendencia, pues ordena y encadena los acontecimientos de la vida humana, que es una sola desde el principio de los tiempos hasta hoy.

Por los senderos de los tiempos es propicio caminar hacia el pasado. Vamos con los que la palabra del historiador o del cronista es capaz de decir en su reconstrucción, con lo que retrotrae lo grande y lo pequeño, en búsqueda de que otras generaciones vayan conociendo lo que hicieron las de ayer, progresivamente, en el hilo del devenir; siempre de manera constante, siempre consecutivamente.

Hay varias maneras de mirar la historia, que van desde la rigurosidad del científico hasta la superficialidad del aficionado. Pero, en todo caso, lo interesante es mirar los acontecimientos del pasado para ir haciendo una serie de descubrimientos de hechos y sucesos que dan presencia histórica a una comunidad, en los más variados aspectos y asuntos, y más coherentemente, a un personaje. Mirando la historia podemos escribir la biografía de un lugar, y/o la biografía de una persona, pues la historia nos va

mostrando los elementos de la realidad social y humana, presentes a un tiempo; el uno, el hombre progresista, completamente activo; el otro, el lugar: progresivo, en el permanente crecimiento de sus dimensiones en lo territorial y social. Por eso, podemos afirmar que la historia da el tiempo para la construcción de toda sociedad.

Justificación

La historia en nuestro estado es muy rica. En parte ha sido investigada y escrita, pero tiene muchos contenidos todavía sin ser investigados para su rescate y difusión. En Trujillo no hay pueblos sin historia. En muchos de ellos no se ha comenzado a revisar su historia. La tienen intacta, informe, pero inmensa. Hay allí una tremenda perspectiva de descubrimiento, por lo que hay que hacer propuestas y proyectos, conducentes al rescate y conocimiento preciso de esa memoria, que define la razón de ser histórica de esos pueblos y sus comunidades.

La historia regional, y más aún, la local, es un potencial subyacente en nuestras propias realidades sociales. Si algo hizo el hombre sobre el suelo trujillano fue historia, porque la historia son las realizaciones del trabajo. El hombre trujillano, en todos los lugares de la geografía, de manera individual y colectivamente, trabajó intensamente con una siembra de realizaciones

que permanecen en el tiempo, y que llaman a escudriñarlas, a idear sobre ellas un gran contexto investigativo con fines de actualización, para que hoy y mañana esos mismos pueblos sepan que tuvieron raíces formadoras fuertes, y que de aquellas fortalezas pueden sacarse otras potencialidades que devengan en otras realizaciones en función sociohumana de esos mismos pueblos.

La historia es múltiple en sus vertientes y en sus manifestaciones, pues incluye el suceso en las más variadas actividades humanas, sea lo global o parcial, con vértices culturales, sociales, tradiciones y costumbres, lo económico, fiestas religiosas y paganas, biografías de personajes, nombres de lugares y todo aquello que el hombre en su accionar ha dejado marcado sobre el suelo; suelo y hombre en el criterio fijado por Briceño Iragorry, al orientar sobre el estudio de nuestras raíces y proceso historiográfico.

Y esta historia, vasta historia trujillana, ha venido siendo recogida y estudiada en el tiempo por historiadores y cronistas, indistintamente, porque sabemos ha habido una confluencia en el papel u oficio desplegado por ambos investigadores, con aportes muy serios, aunque en algunos casos, no tratados con los criterios y el rigor científico y metodológico necesarios, como en efecto sostiene Carrera Damas, al decir que el discurso histórico implica cuestiones de tipo metodológico, conocimiento histórico, otras

indagaciones metodológicas, experiencias concretas y una paulatina instrumentación crítica. Por lo que, esencialmente, con una finalidad de tipo pedagógico, hay que reivindicar, darle un orden deseable una mayor firmeza, entre otros objetivos a la totalidad de nuestra historia regional y local, con nuevos estímulos, procedimientos y metodologías, para lo cual se propone, dentro del marco de celebración de la XIII Feria Universitaria del Libro, del Núcleo Rafael Rangel de la Universidad de Los Andes, cuyo lema central es “La Crónica Emérita de Trujillo”, la realización del Primer Encuentro de Cronistas Trujillanos.

Primer Coloquio de Cronistas Trujillanos



Cronistas: Tulio Montilla, S. Joaquín Delgado, José Ma. Baptista y Alberto Lariva-Vale. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

En el marco de la XIII Feria Universitaria del Libro, evento de carácter académico cultural programado por el Fondo Editorial “Mario Briceño Iragorry”, para celebrarse en julio de 2015, y como importante actividad previa, se ha considerado la realización del Primer Encuentro de Cronistas Trujillanos, que reunirá en mesas de trabajo y otras actividades a los cronistas

regionales, especialmente; y por igual a otros investigadores y personas interesadas en los asuntos de la historia en general que tengan que ver con la crónica desde sus múltiples perspectivas, de acuerdo con una programación en estudio que se dará a conocer en su oportunidad.

En la ocasión de intercambiar ideas y de asomar propuestas encaminadas al diseño del programa general de la XIII Feria Universitaria del Libro, del Núcleo Rafael Rangel de la ULA, en el debate de las reuniones ordinarias de Fondo Editorial Mario Briceño Iragorrry, entre otras ideas, surgió la de escoger como lema central del evento el de *“La Crónica Emérita de Trujillo”*, con el fin de rendir homenaje a importantes cronistas trujillanos desaparecidos, íconos históricos de las comunidades a las que dieron prestancia en sus obras. Ellos son: José María baptista, de Boconó; Tulio Montilla, de Sabana de Mendoza; Alberto La Riva Vale, de Valera; y S. Joaquín Delgado, de Trujillo. Sin menoscabar los nombres de otros importantes cronistas regionales y fallecidos también, cuyas obras marcan hitos de relevancia en el acontecer historiográfico de nuestra entidad regional.

El propósito que anima, tanto a los miembros del Fondo Editorial, como a los organizadores de la XIII Feria Universitaria del Libro, es darle un impulso necesario a la bibliografía y hemerografía sociohistórica en el ámbito regional y local.

Por lo que se contemplan los siguientes objetivos:

Generales:

- Proponer la realización de un Encuentro de Cronistas Trujillanos con el fin de conocer la situación actual del trabajo que se viene cumpliendo en este importante sector de la vida institucional trujillana.
- Diseñar una plataforma o equipo interdisciplinario integrado por los cronistas, investigadores históricos y afines, y sectores académicos universitarios, con la finalidad de impulsar y optimizar el trabajo sociohistórico desde la cronística.

Específicos:

- Hacer un inventario de la producción sociohistórica regional y local desde la perspectiva temática del trabajo de los cronistas regionales y locales.
- Abrir canales de intercambio interinstitucionales para rescatar las fuentes documentales de la historiografía trujillana, con la finalidad de organizar nuestro patrimonio histórico en esta modalidad.

- Contextualizar la producción histórica y cronística del estado, para jerarquizarla y utilizarla con fines pedagógicos.
- Revisar el papel u oficio de cronista para reclamar el lugar que le corresponde dentro de la vida profesional institucional, oficial, municipal o de cualquier otra índole.
- Diseñar planes y programas de asistencia a los cronistas, mediante propuestas teóricas, metodológicas y técnicas de investigación, y de asistencia socioeconómica.
- Promover, por medio de convenios entre la Universidad y la Asociación de Cronistas, foros, seminarios, congresos y otras actividades sobre nuestra historia y el hombre trujillano.
- Abrir cauces editoriales para la publicación de obras y otras producciones escritas de los cronistas regionales y locales.
- Organizar el inventario de la obra cronística más relevante del estado, con la finalidad de proponer su publicación con fines educativos ante las instancias oficiales regionales y nacionales.
- Solicitar que se incluya en el currículo educativo de los niveles primario y medio, el estudio de la crónica histórica y literaria regional.

Temática del primer encuentro:

1. La historiografía regional y local desde la historia y la crónica; convergencias y diferencias.
2. Importancia del discurso histórico para la escritura de la crónica.
3. Relevancia de la crónica como discurso para el conocimiento de nuestras realidades socioculturales.
4. La crónica histórica, la crónica literaria y la crónica social: tres discursos distintos o el mismo discurso.
5. Vida y obra de los cronistas trujillanos.
6. Las fuentes documentales como necesidad imprescindible en la escritura de la crónica.
7. La cronística desde el afecto.
8. La crónica, ¿Verdad o Ficción Histórica?
9. La crónica desde la perspectiva de la bibliografía
10. La crónica desde la perspectiva de la hemerografía.
11. El seudónimo en la Crónica Trujillana.
12. El cronista municipal, ¿un funcionario necesario?
13. ¿Cómo hacer una ordenanza para el Cronista Municipal?

Presentación del libro del Primer Coloquio de Cronistas Trujillanos

En los primeros días de julio de 2015, en el marco de la XIII Feria Universitaria del libro, del Núcleo Universitario Rafael Rangel de la ULA, y como actividad previa, se efectuó el Primer Encuentro de Cronistas Trujillanos, evento preparado con la consabida timidez y con el miedo de ser una primera experiencia de este tipo entre nosotros, aunque teníamos la fe y la esperanza de que iba a resultar exitoso como realmente fue. El Encuentro rebasó las expectativas desde todo punto de vista, y los resultados fueron muy positivos, tanto para la Universidad como institución que rige actividades de difusión y extensión en el estado, como para los mismos participantes que se vieron complacidos con su participación, y cuyo trabajo vino indudablemente a ser un aporte de mucha valoración.



Cronistas: Luis Huz, Pedro Bracamonte, Pascual Villegas, Noél Araujo, Rafael Argüello, Luis González y Gustavo Salas. *Fuente.*

Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario

Rafael Rangel – NURR-

El Primer Coloquio reunió en mesas de trabajo a cronistas regionales especialmente, y a otros investigadores interesados en asuntos de la cronística regional y local, para lo cual se elaboró un programa integrado por una conferencia inaugural y un total de veinticinco ponencias. El evento tuvo como lema “La

Crónica Emérita de Trujillo” Y constituyó un homenaje a los cronistas eméritos trujillanos ya desaparecidos José María Baptista de Boconó, Tulio Montilla Aranguren de Sabana de Mendoza, Alberto La-Riva Vale de Valera y S. Joaquín Delgado de Trujillo.

La Crónica en nuestra entidad es de largo abolengo y de mucho acervo patrimonial. Desde las lejanas épocas de la conquista y la colonia, existe entre nosotros una vasta producción cronística, aunque esta producción se ha desarrollado y extendido fundamentalmente durante todo el siglo XX, reproducida una gran parte de ella en numerosas publicaciones bibliográficas y hemerográficas que enriquecen y dan trascendencia a este importante acervo documental. La crónica es múltiple en sus vertientes y en sus manifestaciones, pues incluye el suceso de las más variadas actividades humanas, lo histórico, social, tradiciones y costumbres, lo económico, fiestas religiosas y paganas, biografías de personajes, nombres de lugares, y todo aquello que en su accionar ha quedado marcado sobre el suelo; suelo y hombre en el criterio fijado por Mario Briceño Iragorri al orientar sobre el estudio de nuestras raíces históricas y culturales.

Varias de estas materias fueron asumidas por los ponentes de Primer Encuentro, en trabajos de singular importancia para la configuración teórica de lo que es y debe tratar la crónica como profesión o, en todo caso,

ocupación. Y luego de un arduo trabajo de compilación y arbitraje, se preparó un Índice temático en el siguiente orden: Teoría de la Crónica, Crónicas Históricas, Crónicas Biográficas y Crónicas Fabuladas, con integración de un grupo de ponencias para cada aspecto, y se decidió publicarlas en este libro que estamos presentando.

De esta manera creemos haber cumplido con nuestro propósito dentro de los objetivos que tiene en su Programa General Anual el Fondo Editorial Mario Briceño Iragorry del Núcleo Universitario Rafael Rangel de la Universidad de Los Andes en Trujillo, así como del Primer Coloquio, hace un año, entre otros, específicamente el de dar a conocer y dejar fijada en una publicación, la temática general tratada durante el desarrollo del evento.

Palabras para una instalación

Palabras en la instalación del Segundo Coloquio Nacional de Cronistas en la Sala "Charles Chaplin" de la Casa de Carmona del NURR, el día jueves 30 de junio de 2016.

En el día de hoy, los espacios de la Casa de Carmona, del NURR-ULA, se abren nuevamente para que en ellos se cumpla un hecho cultural muy significativo, como es el II Encuentro Nacional de Cronistas, evento organizado por el Fondo Editorial Mario Briceño

Iragorri, como parte previa e importante del programa general de la celebración de la XIV Feria Universitaria del Libro, uno de los acontecimientos más notables en la actividad anual del NURR. Todos los involucrados estamos contentos, y esperamos que el encuentro sea totalmente fructífero, en el deseo de la Universidad, de los organizadores, de los ponentes y de todos aquellos que, en una u otra forma, han intervenido para la realización de este suceso cultural.



Cronistas: José Francico Zerpa, Yherdyn Peña, Juan Carlos Barreto, Frank Hernández, Eliazar Montilla y José Gregorio Riveros. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

La Universidad demuestra así, que se puede funcionar no sólo para cumplir con los objetivos inmanentes que la activan en lo interno, en lo inmediato y cotidiano, sino que, por su mismo nombre, se universaliza y se proyecta al seno total de la comunidad donde está inserta. La Universidad, como institución, tiene que regir desde muchas direcciones a la comunidad estatal, ir a los espacios, escudriñar lo que hay, llamar a los demás a la participación, y hacer un programa social integrado, porque en el fondo, todos somos universidad, que eso es la inteligencia creadora, que lleva al desarrollo de los signos humanos, en la búsqueda de ese ideal social de vivir mejor, como una hermandad de intereses y de conocimientos compartidos. Es porque todos podemos dar de nosotros, llevar y traer ideas y sugerencias, de expresar inquietudes que propendan al bien, indagar en nuestro entorno inmediato, ir a otros entornos, ver y analizar problemas e inquietudes presentes en el cuerpo social y convertir esos hechos en un trabajo cierto, interesante, para ofrecerlo al conocimiento general con fines de ayudar a solucionar las disyuntivas y las dificultades que siempre están presentes en nuestro medio social.

La Universidad tiene que ser esa casa abierta con que sueña la realidad social. La Universidad tiene que ser ese espacio propicio que reúna a su colectivo tanto interno como externo, en este último caso, cuando éste

tiene una calidad de consciencia, y, en consecuencia, ideas y productos que ofrecer. Y eso es lo que vemos en la mañana de hoy, en esta concurrencia de ciudadanos con ofrecimientos intelectuales, que son una sola armonía y un solo interés; que tienen una sola misión, la expresión de las virtudes, de las bondades, de la utilidad, como conceptos que siempre existen en el discurso de las personas que son socialmente positivas.

Lo de hoy es un acto que reúne a los cronistas y a otros investigadores sociales, que entre ambos se teje ese género que se llama cronística. Palabra significadora que se convierte en centro de una convocatoria para conocer lo social integral, el compromiso del hombre en sus múltiples posibilidades de acción existencial y ciudadana; lo humano que hay en toda comunidad social, los elementos formales que dan cuerpo integral a una sociedad, la libertad que se hace producto cuando el hombre actúa por sí mismo y por los demás, sea para fundamentar la historia y la cultura, para el desarrollo de lo científico y lo humanístico, para activar capacidades físicas y mentales, o simplemente, en el ejercicio de su rol social cotidiano. Que todo eso es crónica, acción, inventario, como unidad de los múltiples haberes que hace una sociedad determinada por el dinamismo de sus pobladores. Y ese conjunto de trabajos concretos, en esta ocasión, conforman el programa de este segundo encuentro que se desarrollará desde la tarde de hoy.

En nombre del Fondo Editorial Mario Briceño Iragorry, de su directiva y demás miembros, de esta familia universitaria que activa en la Casa de Carmona, les doy la bienvenida. Sé que todos estamos emocionados, que el suceso es agradable, que los aportes particulares son importantes, que todos tenemos nuestras expectativas, que estamos haciendo signos promisorios de culturización. Y que todo eso es trascendente. Sabemos que estamos ayudando a la causa cultural de nuestro estado, que hacemos huella, que estamos dando luces. Por eso todo esto vale la pena y nos llena y nos complace a todos. Nos unifica también a todos. En estos momentos está asomando la verdadera trujillanidad, la que posee signos positivos, y estamos colaborando en esa floración de realidades, dando nuestro aporte para que haya historia. Sean todas y todos bienvenidos.

Propuesta para un Diplomado en Crónica

Introducción

Tanto la historia de nuestro estado, en su tránsito tempo-espacial, como la vida actual son muy ricas. En parte investigada la primera, y en parte recogida la segunda, pero las dos tienen muchos contenidos que no han sido recogidos, mucho menos investigados, para su rescate y difusión. En nuestra entidad regional no

hay pueblos sin historia, aunque a muchos no se les conoce. A esta fecha existe un gran número de municipios sin cronista oficial, aunque cronistas de oficio están realizando trabajos interesantes. Hay en nuestras ciudades y pueblos una inmensa posibilidad para el trabajo de los cronistas y de otros investigadores sociales.



Cronistas: Carmen Terán Briceño, Emigdio Garcés, Luis Manuel Solarte, Carlos Carreño, Jesús Briceño Leal y Jorge Briceño Carmona. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

Recientemente escribió la Licenciada Lourdes Dubuc de Isea, Cronista Oficial de Boconó, que: *“Los variados episodios de las historias locales raramente son reconocidos por la ciudadanía. Olvidamos que entre nosotros hubo quienes protagonizaron esfuerzos, inquietudes y reflexiones en torno al devenir de sus lugares de origen. ¿Para qué sirve rememorar el pasado? ¿Cuál puede ser el interés de las generaciones actuales en conocer hechos y situaciones que ocurrieron años atrás? Más de una persona considerará innecesario actuar en ese sentido. La vida en general prosigue. Las acciones cambian. Hay nuevos protagonistas que captan la atención de la multitud.”* Esto dijo la autorizada cronista refiriéndose al pasado. Pero nosotros nos preguntamos también por el presente, que es importante, y cuyo trabajo de recolección de los hechos y sucesos no se está haciendo debidamente. A las autoridades, representaciones municipales y a las instituciones, pareciera no importarles los acervos históricos, ni el debido inventario de los acontecimientos diversos que se va presentando en el día a día de las comunidades por la acción social de los organismos y de los individuos, que todos vamos construyendo la historia. Este desdén nos está dejando sin historia social, lo que será muy peligroso para las generaciones del porvenir.

Por éstas, y otras razones, toca a las instituciones que rigen la vida social, poner atención en este delicado asunto, fundamentalmente a las municipalidades,

alcaldías e instituciones educativas, entre ellas, primordialmente la Universidad, que deben abocarse a la implementación de proyectos y programas que tengan que ver con el patrimonio y los bienes sociales comunitarios, con el fin de la preservación de la memoria histórica.

Y en ese sentido, surge la presente propuesta llevada a conocimiento y análisis de la Junta Directiva del Fondo Editorial "*Mario Briceño Iragorry*", del Núcleo Universitario para la realización de un Diplomado en Crónica, cuyos contenidos iniciales se ofrecen a continuación. -

Justificación. - Esta Universidad, el NURR, nació, según los documentos que le dieron vida, para lograr la transformación del estado a través de la educación superior, darle sentido de destino superior a las comunidades y sus pobladores. Textualmente, *"abocarse al estudio y soluciones de los problemas que afectan al país, y en particular, atender a las exigencias del desarrollo económico-social y cultural de la región andina y sus zonas de influencia"*. Y Trujillo es parte sustantiva de Los Andes, por lo que la Universidad entre nosotros es una obligación. La Universidad tiene que instrumentar acciones permanentes y renovadoras, con carácter periódico, en aras de ofrecer servicios a las comunidades que la entornan dentro de su radio de acción. Además, se ha considerado que *"ninguna*

institución como ella tiene capacidad de percibir con claridad los problemas sociales y ayudar con todas sus fuerzas a superarlos.” De igual manera, se sostiene que la ULA vino “para ayudar a luchar contra los males y carencias ancestrales del estado, por medio de centros de formación y de capacitación de recursos humanos a los más altos niveles profesionales. (...) la formación de recursos humanos como medio para salir del subdesarrollo e integrar básicamente a los jóvenes y a otras personas con necesidades de educación y formación a la vida universitaria en sus aspectos profesionales y técnicos.”

Basado en estas fundamentaciones institucionales, en la Ley de Educación Superior, reglamentos y disposiciones de la Universidad, específicamente en los contenidos del *“Reglamento del Programa de Formación, actualización y Capacitación de la Universidad de Los Andes”*; y luego de haberse realizado un conjunto de eventos destinados a dar a conocer los fundamentos, objetivos y la realización general de un trabajo estable y productivo, mantenido en el tiempo y con productos de mucha importancia para la vida patrimonial socio-cultural de todas y cada una de los distintos municipios, por parte de aquellos ciudadanos dedicados al oficio de la crónica desde sus distintas perspectivas, se propone, para ser cumplido por el Fondo Editorial *“Mario Briceño Iragorry”* del NURR, como órgano pertinente y capaz, la realización de un *“Diplomado en Crónica”*, destinado a brindar una

formación superior académica y técnica, tanto a los cronistas oficiales y de oficio, como a personas particulares dedicadas a este importante ocupación intelectual.

Con respecto a la conceptualización de lo que es un diplomado, nos permitimos anotar lo dicho por el Dr. Jesús Rafael Briceño Briceño, en un proyecto presentado recientemente sobre un Diplomado en Producción Editorial. Dijo al efecto:

“El Diplomado por antonomasia, es ‘un producto académico, dinámico y flexible, no conducente a título, ni a grado académico, para la formación de recursos humanos en la profundización y actualización de conocimientos, constituyendo una respuesta oportuna, inmediata y flexible ante la demanda de las instituciones, organizaciones y comunidades’: esta visión del Diplomado posibilita la consolidación de ‘todo aquel proceso de aprendizaje, caracterizado por estar constituido como un proceso de toda la vida, continuo, dinámico y participativo’.”

Vemos, así mismo, que en estos dos últimos años, el FEMBI, dentro de su interés por enriquecer la calidad del programa de la Feria Universitaria del Libro que está bajo su responsabilidad, ha incluido, con carácter previo a la Feria en sí, pero con suficiente fervor preparatorio, la realización de un Coloquio o Encuentro de Cronistas, evento que han obtenido un completo éxito, siendo creciente el interés y la participación tanto de ponentes como de asistentes Y

en su segunda edición, el evento tuvo una participación nacional. En los dos encuentros se han recibido trabajos muy bien estructurados, con abordaje de una temática diversa, de acuerdo con el interés de los autores y con la responsabilidad que ellos asumen respecto al municipio que representan o, en todo caso, con líneas de investigación que les interesa. Estos trabajos revisados y ajustados a las exigencias de publicación que tiene la Universidad, han sido recogidos, al menos ya está lista la Memoria del primer Coloquio para su publicación electrónica. Y así mismo, con respecto al segundo Encuentro, se está organizando el material para editar un libro, en principio digital.

En todo caso, lo más resaltante de ambos encuentros, es el interés manifestado por los ponentes para que la Universidad les ofrezca la realización de un diplomado que les permita un mejoramiento integral, tanto en conocimientos como en la praxis de la escritura, la investigación y la obtención de herramientas tecnológicas, entre otras adquisiciones.

Sobre las condiciones esenciales de exigencia legal y reglamentaria que hace la Universidad para programas de este tipo. Nos permitimos señalar algunos aspectos contemplados en el proyecto que sobre un Diplomado, elaboró el Dr. Jesús R. Briceño B., quien a su vez, se fundamenta en la Ley y los reglamentos que tiene que ver con este tipo de estudio superior, entre otros: *“la credencial a obtener, el tipo de formación continua, el*

carácter presencial, el uso del espacio físico, los requisitos de ingreso al diplomado, y las posibilidades de acceso a otros tipos de aspirantes”.

Importancia del Diplomado en Crónica

Este proyecto que presenta el FEMBI a consideración de las autoridades universitarias, es de vital importancia para la vida institucional de la Universidad de Los Andes en Trujillo y, en específico, para el Núcleo “*Rafael Rangel*”, por las siguientes y otras razones que pudieran presentarse. Es una posibilidad de dar respuesta académica a una aspiración de un colectivo social muy importante como son los cronistas, con una larga trayectoria de servicios socio-históricos en la entidad, y con aportes a la historiografía en cada lugar de la geografía regional. El inventario de la crónica en el Estado, tiene un carácter relevante y gran reconocimiento. Vendría a constituir otra respuesta concreta dada por la Universidad, a su razón de ser como el centro educativo rector de la vida trujillana, y el compromiso que le es atinente de dar respuesta a las necesidades de formación superior que le sean demandadas. De igual forma, es una posibilidad de hacer convenios de integración e intercambio con un gremio de prestigio regional, como son los cronistas organizados en asociación, al mismo tiempo que se crearían vías para una integración gremial mejor

organizada y más participativa. Es una posibilidad de acrecentar la cobertura académica y de difusión y extensión de la carrera de Educación en Ciencias Sociales del NURR. Igualmente, es una alternativa para fortalecer el carácter permanente y de institucionalidad que tendrían los futuros encuentros de cronistas, con una presencia nacional e internacional. Y de llevar la acción asistencial del NURR a diversos municipios y lugares del Estado, entre otros logros.



Prof. Pedro Rivera Chávez, Secretario del FEMBI. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

Algo muy importante, que tanto los cronistas como su producción intelectual estarían en todo momento, con carácter de colaboración, a disposición del NURR, en un propósito de divulgación y pertinencia con los lugares del Estado.

Misión y vision del diplomado en crónica

Misión: El Diplomado en Crónica del NURR, por intermediación del FEMBI, es un programa universitario académico superior, destinado a la formación y capacitación en el área de los estudios cronísticos y sus derivaciones, puesto al servicio de los cronistas oficiales y de oficio, y de otras personas imbuidas en los asuntos de la crónica en sus diversas formas.

Visión: El Diplomado en Crónica será un servicio de asistencia académica que redundará en beneficio de un gran número de personas interesadas en asuntos de la crónica como ocupación u oficio, e igualmente, de varias instituciones y organismos de la entidad regional, que tienen la obligación, por intermedio de este tipo de funcionario, de preservar y conservar sus acervos y patrimonios del pasado y el presente, por lo que requiere contar con gente debidamente preparada y capacitada intelectual y éticamente para llevar adelante esas funciones.

Objetivos

General:

Crear e iniciar desde el FEMBI a la brevedad posible, como contribución del NURR a la comunidad estatal, un Diplomado en Crónica, con la finalidad de colaborar en la formación integral de cronistas, aportándoles conocimientos, técnicas y herramientas de trabajo que optimicen la calidad de sus resultados.

Específicos:

- 1 Estudiar los fundamentos de la Cronística como oficio intelectual y profesional.
- 2 Preparar académicamente para el ejercicio de la cronística.
- 3 Dar herramientas necesarias para el desempeño profesional del cronista.
- 4 Capacitar y dar las herramientas tecnológicas necesarias para actualizar y facilitar el trabajo del cronista.
- 5 Conocer y adquirir nuevos conocimientos sobre la Bioética.
- 6 Despertar e incentivar el sentido de pertenencia a la comunidad local y regional.

Requisitos de ingreso

1. Tener Título Universitario, como mínimo de Técnico Superior.
2. Consignar en el momento requerido la documentación que sea exigida para el ingreso.
3. Demostrar la condición de Cronista, o en todo caso de investigador, mediante elementos probatorios.
4. Presentar Curriculum Vitae y/o una síntesis curricular.
5. Cancelar la respectiva matrícula de inscripción.

Requisitos de aprobación y certificación

- 1 El participante debe aprobar todas las materias del Diplomado.
- 2 El participante debe asistir, por lo menos, al 75% de la totalidad de las clases establecidas en el Diplomado, en todas y cada una de las materias programadas, tanto teóricas como prácticas.
- 3 Las asignaturas del Diplomado se pierden con un 25% de inasistencias injustificadas.
- 4 El participante debe asumir sus responsabilidades de buena conducta como alumno, y respetar a la institución, docentes y demás compañeros.
- 5 Los docentes llevarán control de asistencia y de calificaciones de los participantes, que serán consignados ante la dependencia

correspondiente inmediatamente finalizado el lapso programado para su materia.

- 6 El participante estará obligado a entregar con responsabilidad y puntualidad cada trabajo o actividad encomendada por el docente.
- 7 El docente estará en el deber de devolver debidamente revisados y calificados los trabajos y otras asignaciones de los estudiantes.

Perfil del docente

El docente que participe en el Diplomado debe cumplir con los siguientes requisitos:

- 1 Ser profesor ordinario de la Universidad, preferentemente con estudios de postgrado.
- 2 Tener experiencia docente en la materia a ser dictada.
- 3 En casos especiales, podrán actuar como docentes, profesionales extraños a la Universidad, en condición de invitados y con especialización en la materia a dictar. O en todo caso, con experiencia en escritura de crónica o ser Cronista Oficial de un Municipio.
4. En el caso de la participación docente de personal sin credenciales universitarias, la materia será dictada colegiada con un profesor universitario.
5. Contar con la aprobación del FEMBI para su postulación.

Fundamentos curriculares

La estructura curricular del Diplomado en Crónica se fundamenta en un grupo de procedimientos y técnicas académicos integrados por clases presenciales, seminarios, talleres y laboratorios. Las distintas asignaturas que componen el Pensum del Diplomado estarán integradas a cada una de las siguientes modalidades:

- 1 Seminarios.
- 2 Talleres.
- 3 Laboratorios.

Las distintas asignaturas que constituyen el Pensum de Estudios del Diplomado son las siguientes, y tendrá una carga horaria de (.....) horas y (.....) Unidades Crédito (U. C). (Integrarlas)

Cupo requerido para el diplomado

Cupo mínimo: Veinte (20) participantes

Cupo máximo: Treinta (30) participantes

Duración del diplomado

Ciento veinte (120) Horas Académicas Dieciséis (16) Unidades Crédito.

Distribución en cada caso.

Viabilidad del diplomado

Este Diplomado en Crónica es perfecta y completamente viable para ser dictado en el NURR, ya que la Institución cuenta con todos los recursos humanos, técnicos y tecnológicos requeridos para su realización, además de contar potencialmente con la matrícula de aspirantes requerida para su primera cohorte.

Recursos

1. Humanos:
 1. Directivos
 2. Docentes
 3. Docentes invitados
 4. Alumnos
 5. Técnico
 6. Administrativo y Obrero
2. Materiales:
 - 2.1. Infraestructura
 - 2.2. Equipamiento
 - 2.3. Otros

Programas de las materias

Serán elaborados por cada Profesor encargado de la asignatura respectiva, el cual deberá consignarlos ante la Coordinación Académica del Diplomado en el FEMBI.

Los programas obedecerán a un modelo previamente establecido, de obligatorio cumplimiento por parte del docente.

Responsabilidad y coordinacion

El Diplomado en Crónica estará bajo la responsabilidad directa del Fondo Editorial “Mario Briceño Iragorry, Coordinado por el Dr. Luis Javier Hernández Carmona y secundado por los demás integrantes del FEMBI.

Trujillo, Julio de 2016

Proyecto de la Cátedra Libre para la historia del NURR

*Anteproyecto o Papel de Trabajo elaborado por el profesor
Alí Medina Machado para ser sometido a estudio y
consideración de los otros dos miembros de la Comisión
designada por el Consejo de NURR, para la Creación de la
Cátedra Libre sobre la historia de la institución.*

Introducción

En este último aniversario del NURR, en junio, y dentro del programa se incluyó un foro o conversatorio sobre los logros de la institución, su devenir y prospección. Me tocó dirigir el evento en calidad de

moderador, y en una intervención que hice propuse la necesidad de crear una Cátedra Libre sobre la historia del Núcleo Universitario; idea que fue aceptada unánimemente por las autoridades y demás integrantes del Consejo de Núcleo, que dispusieron la conformación de una comisión preparatoria de la misma, integrada por los profesores Geovanny Castellanos, Gladys Gutiérrez y mi persona. Se me comisionó entonces para redactar un papel de trabajo preliminar sobre la cátedra, lo que acepté con gusto porque soy el primer interesado en que, de una vez por todas, se asuma la regularización de funcionamiento institucional del Archivo Histórico y de la Oficina del Cronista Universitario, proyectos, el primero que presenté junto con la profesora doctora Diana Rengifo, investigadora experta y asesora sumamente calificada; anteproyecto que luego de considerarlo fue aprobado por las autoridades; y el segundo, que ya viene funcionando desde hace tiempo, aunque no con el deseado y conveniente carácter institucional.



Escena de un Acto Académico de Graduación. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

Cuantificar el caudal del archivo histórico que tiene el Núcleo como institución universitaria se hace difícil. Se ha escrito mucho y se ha publicado mucho también. El archivo de este historial es muy grande, grandísimo; parte está depositado informe e irregularmente en un espacio de la Casa de Carmona, donde precisamente comenzó a formarse hace cuarenta y cinco años, día a día, mes a mes, año a año, hasta interrumpirlo convertido en “*Archivo muerto*”, como se suele llamar. Allí está ese repositorio en el que subyace parte sustantiva de la biografía de la universidad. Allí, esperando limpieza, recuperación de lo que sea importante, organización para hacerlo vivo, y prestación de servicio para los investigadores o simples interesados en alguna documentación o un papel

necesario. Este es el primer compromiso que tienen las autoridades, por su parte, y los miembros de la Comisión, por lo que, manos a la obra.

Creemos que resguardar su propia historia que la define y le da carácter, es una función inmanente de toda institución social. Es un hecho moral a todas luces, una grave responsabilidad preservadora, y una fuente abierta para el uso por la exigencia y la investigación, que es fuente también de conocimiento. Es un compromiso innegable de una dirección que tiene que velar por la integración de bienes y de patrimonio; entendiendo por estos conceptos no sólo lo que tiene presencia y uso cotidiano, sino lo que se ha ido acumulando como producto de la acción administrativa de todas y cada una de las instancias funcionales que prestan servicios en los niveles en que se distribuye el organigrama de la institución. Y el Núcleo Universitario es una corporación inmensa, increíblemente grande por lo que ha hecho y logrado en esta biografía de casi medio siglo.



Escenario para la vida académica universitaria. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel
- NURR-

Creemos que una de las vías académicas apropiadas para el funcionamiento de programas activos sobre la historia del Núcleo, es la creación de una Cátedra Libre, en este caso, porque ellas son programas institucionales estables, grupos de investigación y de producción organizados, con total apoyo direccional, posibles de crear y de ser exitosas, como lo son cabalmente en otras universidades, por ejemplo, en la Universidad Centrooccidental Lisandro Alvarado, la UCLA, de Barquisimeto, cuya revista “*Alternativa*”, de aparición regular, da cuenta del trabajo productivo que hacen las distintas cátedras libres que integran una Dirección específica de la Institución, Y de allí el objetivo que lo

podemos hacer nuestro para, *“Integrar y coordinar la labor (.....) como un proyecto de acción institucional, orientado a lograr una mejor proyección educativa, cultural y de servicio a la sociedad.”* Y porque además tienen la misión de: *“Contribuir con la Universidad en su objetivo de lograr una mejor proyección científica, educativa, cultural y de relación con la comunidad, mediante las actividades de las diversas Cátedras Libres, con la singularidad de utilizar un enfoque generalmente distinto al tradicionalmente utilizado en el aula universitaria, tener carácter multidisciplinario y ejecutar sus actividades de docencia, investigación, extensión y producción, con énfasis en los intereses de su entorno social y el desarrollo de sus valores autóctonos”*

Qué bien entonces que pensemos en la idea de esta Cátedra Libre que vendrá a ser, en primer término, una panacea para institucionalizar programáticamente el reservorio histórico de la institución; y, luego, una vez recuperado y organizado éste, ponerlo al servicio de la comunidad universitaria y a disposición de todos los sectores del estado, que saben su importancia en la vida regional de las últimas décadas. Y en lo interno, una vez creada, diseñar su integración, cuestión con lo que tenemos optimismo, pues sabemos que se contará con el apoyo de las autoridades y demás sectores instituciones, contestes todos en que es un proyecto muy positivo, que va a contar con el apoyo de las autoridades, la carrera de Educación mención Historia, centros importantes como el de Investigaciones

Literarias “*Mario Briceño-Iragorry*” (CILL), el Fondo Editorial también con el nombre de “*Mario Briceño-Iragorry*”, el (CRIHES, hoy Instituto), profesores y estudiantes de la especialidad en Historia y Geografía, el Departamento de Ciencias Sociales, entre otros sectores del Núcleo, puesto que todos, en una u otra forma, tienen pertinencia con los que se propone.

Presentación

Este proyecto, en proceso de discusión, señala las características generales de una propuesta para la creación, por el Consejo de NURR, de la “*Cátedra Libre Historia del Núcleo Universitario Rafael Rangel de la Universidad de Los Andes en Trujillo*”. Presentado a consideración de las autoridades, por los integrantes de la Comisión nombrada al efecto, profesores Gladys Gutiérrez, Giovanni Pérez y Alí Medina Machado.

Organización

La Cátedra Libre Historia del Núcleo Universitario Rafael Rangel, estará coordinada, por las dependencias e individualidades que sean designadas por las autoridades, por la directiva del Archivo Histórico y por la Oficina del Cronista del NURR.

De acuerdo a sus necesidades y posibilidades, la Cátedra podrá integrar a su estructura de funcionamiento a cualquier otra dependencia o miembro que se requiera o que sea menester hacerlo en su beneficio propio.

Justificación

La Universidad por sí misma tiene entre sus funciones velar por su historia, su trayectoria, sus realizaciones; por el conjunto de su existencia como institución de carácter social, para preservar su nombre y su memoria. De igual manera, ofrecer la posibilidad de que sus miembros de expresen desde diferentes perspectivas en la búsqueda de su realización profesional y humana, una de ellas, la investigación socio-histórica. Hasta ahora, ciertamente, el NURR ha abierto varias instancias que permiten el ejercicio de la investigación, desde diversos campos; pero le falta crear un centro específico que recoja e institucionalice el numeroso contenido de su archivo histórico, y del vasto caudal de documentos que, de su vida institucional de casi cincuenta años, existe en publicaciones, archivos, bibliotecas, oficinas diversas, colecciones públicas y privadas, y en posesión de personas, dentro y fuera del estado. Todo ese bagaje documental disperso constituye la historia del NURR,

la biografía total de esta casa universitaria con amplia trayectoria de vida en nuestra región.

Por otra parte, se han abierto iniciativas muy valiosas para la creación y puesta en funcionamiento del Archivo Histórico del NURR, mediante varios proyectos que en épocas sucesivas se han presentado a consideración de las autoridades de la institución. Ese trabajo teórico está muy adelantado, lo que permite esperar un momento propicio para oficializarlo y ponerlo a funcionar.

A todas éstas, una desarticulación funcional, se refleja en la forma como se viene investigando los asuntos que conciernen a la historia de la institución; de manera unipersonal, con informaciones conseguidas irregular y parcialmente, en condiciones precarias y otras veces con impedimentos de tipo higiénico por el estado de los documentos, entre otras realidades negativas, son causales para que las autoridades muestren interés por el proyecto y lo apoyen hasta su aprobación legal.

Por la vía del Archivo Histórico en funcionamiento, con su directorio debidamente nombrado y condiciones de trabajo apropiadas, se responderá a un viejo anhelo de profesores y estudiantes, investigadores internos y externos, y de otra institución o personal particular que necesitan investigar sobre la historia del NURR, además de permitir establecer políticas de funcionamiento basadas en esas

experiencias y en nuevas ideas o iniciativas que puedan surgir desde su propia existencia.

En este orden de ideas, planteamos a las autoridades, la creación de “*Una Cátedra Libre para la Historia del NURR*”, con un cuerpo de ideas que explican el porqué de su necesidad, todo ello conceptualizado con los fines y objetivos de la propia Universidad.

Objetivos

1. Promover el funcionamiento de una Cátedra Libre sobre la Historia del NURR, al servicio de la Universidad y de otros sectores interesados.
2. Promover actividades de formación y extensión con respecto a la historia de nuestra casa de estudios universitaria.
3. Ayudar por medio de la investigación y publicaciones a la construcción de una historia del NURR.
4. Ayudar a las autoridades y a cualquier otra instancia universitaria, en el desarrollo de planes, programas y proyectos que tengan que ver con la historia del NURR, o de la universidad en su conjunto, o de la historia del

estado, en sus diversas particularidades y/o manifestaciones.

5. Promover el estímulo y participación activa de profesores, estudiantes y trabajadores, en programas y actividades de extensión en función de la Universidad y la comunidad regional.
6. Difundir y promover en la comunidad universitaria, y en general los resultados de trabajos académicos de investigación o de otra índole.
7. Estimular el aprovechamiento intelectual y productivo de los miembros de la comunidad universitaria o de otras instituciones que tengan que ver con el NURR o con la universidad en general, mediante interacciones, intercambios, convenios, etc.
8. Promover la valoración de la Universidad como institución superior en lo académico, y en materia de investigación y extensión.
9. Colaborar con la preservación y enriquecimiento del patrimonio intelectual del NURR y del estado, con miras a consolidar los

valores humanos y las capacidades de los profesores, estudiantes y trabajadores.

Funciones de la Cátedra Libre

Las siguientes son las principales funciones de la Cátedra Libre Historia del NURR

1. Dirigir y coordinar el trabajo que le compete cumplir de acuerdo con su establecimiento como instancia universitaria.
2. Coordinar actividades de investigación y extensión en asuntos históricos.
3. Ayudar a los organismos competentes en la organización y funcionamiento del Archivo Histórico de la Institución.
4. Divulgar trabajos y proyectos de sus miembros.
5. Determinar en directiva, ideas y posibilidades de realización de actividades propias de su seno, como encuentros, conferencias, charlas, exposiciones o de otras instancias universitarias, cuando le sea requerido.

6. Promover y apoyar ideas, proyectos y otras actividades propuestas individual o colectivamente a la Cátedra.
7. Solicitar ante las instancias correspondientes recursos económicos y de otro tipo para su funcionamiento.
8. Crear mecanismos de evaluación, registro y control de sus actividades.
9. Conocer sobre las recomendaciones y propuestas que pueda recibir tanto de las autoridades universitarias como de cualquier otro sector.
10. Ser una instancia de acercamiento intelectual entre los miembros del NURR.
11. Proyectar las actividades y los valores de nuestra institución académica.
12. Reconocer o ayudar a reconocer el trabajo intelectual de los profesores, estudiantes y otro tipo de personal.

Proyectos

La Cátedra Libre para la Historia del NURR considera como proyectos el conjunto de actividades encaminadas al logro de determinadas metas en materias que son de su competencia funcional. Los proyectos con los que trabajará la Cátedra se definirán de acuerdo con su naturaleza, e incluirá proyectos internos (cubrimiento del ámbito interno del NURR) Y externos (aquellos que pudieran provenir de otros sectores de la comunidad regional). Los proyectos podrán incluir, entre otros aspectos: asistencia técnica y asesoría, archivología, bibliotecología, ciclo de conferencias, programas de radiodifusión, electrónicos, servicio comunitario, divulgación de información, programas de extensión, visitas, publicaciones, formación de recursos, recuperación de documentos, etc.

CAPÍTULO VIII

SEMBLANZAS

Semblanza de la Profesora Marifé González

Formarse en lo interior ha sido en plenitud la razón vital de la profesora Marifé González, darle fuerza a una esencia intelectual y moral que la nutrió hace tiempo, para que todo su espacio permanezca colmado por el bien, por una sanidad espiritual que le surge desde muy adentro, que la hace ser culta en lo que de moral tiene este adjetivo tan necesariamente humano.

Marifé González, nombre de mujer, humana presencia definida de parte importante del NURR desde sus primeros albores. Nombre de mujer que hizo productiva a nuestra Universidad, siendo productiva ella desde varias direcciones, porque cuando hay moral humana individual, aparece también una moral humana colectiva, y porque cuando las luces concienciales individuales estás se expanden como lo pidió Cecilio Acosta y comienzan a cubrir el entorno con mantos bienhechores.



Prof. Marifé González. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

Marifé González es una mujer de alma. Y el alma, o mundo interior espiritual, es todo, como muy bien lo dijo Aristóteles. Es de alma porque tiene un mundo particular y hermoso que lo ha formado mediante una acumulación de valores que mezcla lo intelectual con lo moral, lo cultural con lo ético. Y de esa combinación tan sabía, qué otra cosa puede surgir que no sea el sentido superior de un ser humano que sabe vivir, sabiendo así mismo, servir a los demás

Marifé González es una mujer que tiene una experiencia de vida luminosa. Así ha sabido prestar un servicio profesional a la Universidad definitivo y aplicado en los largos años que ha pasado en sus espacios, de los que no se ha desprendido, a pesar de su jubilación, porque ella y la universidad han sido en todo momento un solo cuerpo, un mundo compartido y un ideario de auténtica ayuda simbiótica entendida y llevada como una filiación.

Mujer de albores, siempre despierta y presta. Conoce a plenitud el mundo porque lo ha sabido mirar y escudriñar desde una sagrada formación de espíritu, es decir, en su ser, de fuerza interior y de cristiandad auténticas, como una fortaleza de cultura humanizadas dada de esa otra cultura divina que es una categoría espiritual que Dios provee a las almas que lo buscan y lo irradian, para la más imponente de todas las realidades y realizaciones: madre y maestra es esta mujer, que ambas cosas dan razón a la vida y la

fortaleza. Por caso, el Vicerrectorado de Marife fue un programa de atención indiscutible dentro del NURR, dio a la ULA un sitio de relevancia en el acontecer regional y de otras entidades nacionales.

Semblanza de la profesora Gladys Gutiérrez



Prof. Gladys Gutiérrez. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

Debe sentirse uno feliz cuando luego de la rendición de cuentas aparecen la paz y otros propósitos; la continuación de la vida en servicio, mirar otros horizontes, seguir siendo útil dentro de una institución

que solo debe mirar lo formativo y el porvenir. Debe sentirse uno reconfortado, cuando al caminar tiene la libertad de mirar a todas partes sin el señalamiento acusador, sin miedo a las críticas por las malas ejecutorias, sin el temblor de una mala praxis. Debe sentirse uno rodeado de un hálito espiritual de serenidad y de armonía con lo que usualmente llamamos *“en paz con la conciencia”*. Sí, en paz con su conciencia debe vivir estos días la profesora Gladys Gutiérrez, luego de haber tenido sobre sus hombros la conducción de este Núcleo Universitario Rafael Rangel, de esta fuerte y extensa rama desprendida hace 36 años del árbol fecundo que es la Universidad de los Andes.

Y no hay distancia alguna entre la profesora Gladys y el Núcleo, sino otro acercamiento que nace en estos días, en que la vemos plenamente activa por los pasillos y en las aulas en este compartir sereno que es la vida del profesor cuando el conocimiento y la conducta hacen un solo haz de realizaciones positivas, cuando transita por los espacios abiertos e iluminados de esta Villa Universitaria que ha sido, sin duda, un compás de vida y de actuación en su ya dilatada carrera profesional. Es bueno que uno como ser humano, sea una presencia importante con nombre propio y con profesionalidad definida. Es bueno que la voz de uno sea alta y aleccionadora, tener un nombre sonoro o,

como dicen, ser una referencia. Y esto ha sido es y será la profesora Gladys en medio de nosotros.

El tiempo vivo es el más decidor de uno mismo, de la persona activa que pone su posición de destino al servicio de un ideal, que deja a un lado la desolación de la nada improductiva para ir sembrando más bien en el espacio signado por el destino, y con la fuerte disposición a esperanza de que los granos colocados, en este caso en la mente y a la inteligencia de los jóvenes estudiantes, van a una germinación seguramente en el tiempo; porque eso y no otra cosa significa ser docente o facilitador, un educador que siembra en los espacios asignados cuando la Universidad es fértil, y se entrega responsablemente a cuidar aquella siembra para que vengan los tempranos frutos en el porvenir. Y extrapolamos estas disquisiciones al ánimo de la profesora Gladys, pues sólo la vemos en la plenitud de una carrera que la ha sabido ejercer en ese surco abierto llamado aula o laboratorio de la Universidad, en los que siempre ha dejado ver su presencia para llevar adelante: *“Todo lo hermoso y todo lo útil que el conocimiento y la educación en todas las materias y en todas las especialidades”*.

Y pudiera pensarse que, por ser especialista en una asignatura de fuertes connotaciones científicas y técnicas, como es la Física, la profesora Gladys debiera ser más bien de férrea y enredada personalidad. Pero esto no es cierto, porque es una mujer sumamente

sensible, más bien penetrada por el ánimo de lo espiritual, emotiva en extremo y con un grande afecto de sensibilidad para hacerse asequible y conducirse sencilla y amena, verla con la palabra fácil y familiar en el trato con todos, sana en sus costumbres, como que la familia en el hogar sembraron en ella esos rituales afectivos y temperamentales de pocas personas que llegan a la cúspide sin querer desprenderse de lo que, en verdad, lo hace a uno persona, pues somos seres con potencialidades y debilidades; pero por mucha potencialidad y poder que tengamos no aprendemos a conducirnos sino en los campos de la mortalidad y de la finitud. Y eso es importante comprenderlo y practicarlo, como nos damos cuenta lo ha comprendido y practicado la profesora Gladys Gutiérrez, con su conducta y personalidad que la hace tan atractiva a todos, tan tratable con todos, amiga y compañera de todos.

Hoy le decimos estas palabras sencillas para homenajearla como merece ser tributada. Hoy cuando la vemos con esa sed de nuevos conocimientos por el estudio, y en este nuevo momento de su dilatada vida universitaria. Hoy cuando se ilustra nuevamente con otros estudios de postgrado, para luego ejercer los servicios formativos, útiles y productivos.

Profesora Gladys: eso es lo importante: seguir y dejar un rastro; y volver a encontrarse con una mañana abierta y con un manojo de matas frescas, y con los

rostros encendidos de los estudiantes que llegan animosos al aula o al laboratorio. Eso profesora Gladys, eso es la libertad, la vida; eso es usted.

Semblanza de la profesora María Electa Torres



Prof. María Electa Torres. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

La Universidad se mira a sí misma y se reconforta cuando tributa a esta mujer, que es eximia porque se lo propuso y distinguida dentro de una sencillez que la define y la convierte en testimonio: la profesora María Electa Torres presencia viva de nuestra universidad como signo maternal, una de sus experiencias individuales más hermosas por su ejemplo de maestra

normalista, licenciada, profesora, especialista, magíster, doctora, entre otros logros de su vida fundamentada en la formación por medio del estudio.

Ella constituye un fruto que da frutos, que sirve para la constitución de los ejemplos, que hace que la Universidad sea una madre de moral. La Universidad por ella es femenina, es decir, mujer.

La Universidad significa para quien se quiere servir de ella, una aventura de vida, una gracia espectacular un don y un privilegio que da sentido a la existencia y la distingue. No tenemos sino que mirar la vida ejemplar de María Electa Torres, para dimensionar el nombre de la Universidad hecha mujer, pues la Universidad se hace inteligencia también cuando fecunda individualidades como María Electa, llena de luces y bonanzas, que crea y recrea las virtudes de la sabiduría por obra del ejemplo de su propia vida.

De cuerpo presente aparece esta mujer virtuosa de intelecto en los predios de la Universidad, y fuera de ella, prodigando su propia luz, la bendecida luz de su conciencia plena, de su corazón palpitante, de su espíritu acorazado, de su alma enfebrecida. Templó por años la verdad de su pedagogía y la concentró en sí misma, hasta que hizo una eclosión desparramada en cada lección encendida de las muchas que ha dictado, de las que ha proyectado como una consumida “cecilista”, difusora de luces, que entendió que el saber reprimido se convierte en daño, mientras que el que se

reparte como si fuese un pan, ayuda a alimentar a quien lo recibe porque lo vincula a la vida para la alegría, como un trino de ave cantora cuando llena de notas bulliciosas los aposentos abiertos de un paisaje natural.

Sí, es cierto, la profesora María Electa ha sido una motivación de vida para el Núcleo Universitario Rafael Rangel, o lo que es lo mismo, para la Universidad de los Andes en Trujillo. Qué bien entonces que esa misma Universidad venga motivada a devolverle el homenaje que ella misma ha sido en su seno. El NURR viene a devolverle su amor, todo el amor que la profesora María Electa le ha dado en el portento de su vida como profesora universitaria; pero, también por ser maestra y madre, y mujer en plenitud en su rol de enseñanza intelectual y moral.

En momentos como este se hace presente la realización visible de los homenajes, de ese afectivo ministerio de compromiso moral que aflora desde y se manifiesta en la sinceridad. Homenaje que procede desde el corazón la Universidad para esta mujer, singular y definitivamente hermosa, de espíritu Universitario, en la plenitud de su vida integral, la mujer como luz creadora, la mujer como la luz más grande que da la sencillez cuando la sencillez se convierte en ejemplo de imagen y caminos.

En la profesora María Electa Torres, la Universidad de los Andes se hizo caminos por los que ella anda repartiendo sus bienes multiplicados en el saber y en el

afecto, pues esta mujer, de tan recia personalidad, representa la templanza y la personalidad intelectual de la universidad, a lo que se agrega en grado de intensidad un prodigioso componente de virtudes y bondades.

La Universidad le trae a la profesora María Electa. Este botoncito rojo que lo desprende de su corazón para homenajearla, como sé un sencillo reconocimiento a su condición de mujer que la ha sabido representar y dignificar con su notable ejemplo y con sus muchas aportaciones.

CAPÍTULO IX

RECUERDOS PERENNES

Jhonny Villarreal: Recuerdo y Homenaje

Un breve poema de Antonio Cortés Pérez me parece un epígrafe apropiado para reseñar la existencia de un estudiante del NURR que fue vilmente asesinado hace ya treinta años. Johnny Villarreal Matos se llamó aquel muchacho al que le mataron los sueños, primer mártir de la institución, que devino signo de memoria y está sembrado en el historial sentimental de esta casa en este lugar de asiento: la Villa Universitaria. “Epitafio” se titula el poema que transcribo casi en su totalidad: *“Pasé (...) -toda mi vida- tras de mi corazón, corriendo, disperso, como el viento. / Tanto ir y venir y tanto ansiar para encontrar, al fin, en este sitio, donde menos pensé, la realidad. / Amores...Ciencia...Bienes... ¡Terrena irrealidad! / Sólo me acompaña, ahora, lo poco que hube dado de mí, por amor, a los demás.”*

No fue mucha la vida que pudo vivir. Tenía escasamente veinte años cuando se la cortó una bala policial, en un acto insensible, absurdo, inexplicable. Tenía si el corazón corriendo. Claro si era muy joven, y

Parte de los contenidos de este capítulo fueron elaborados a partir de datos tomados de:
<http://repertoriotrujillano.blogspot.com/2016/03/una-semblanza-de-la-doctora-elina-rojas.html>

era atleta por demás. Venía de un pequeño pueblo: “*La Mata*”, de Escuche. Y en el cementerio de esta ciudad reposan sus restos. Johnny fue sepultado el 4 de julio de 1987, en medio de una manifestación de duelo universitario y comunitario, encabezado por el mismo Rector de la Universidad de Los Andes, el doctor Pedro Rincón Gutiérrez, quien estuvo presente en los actos que se le rindieron como homenaje póstumo.

Para entender muchas cosas de la Universidad hay que conocer su historia, su devenir, su proceso existencial. A veces se piensa o se cree que la biografía de una institución es una línea recta trazada de manera continua y sin tropiezos. Y nada está más lejos de la realidad que esta suposición. La Universidad, el NURR, antes de nacer ya era un proyecto complejo, difícil; una fuerte lucha pugnática. Y no nació de un parto fácil, sino difícil por los intereses en pugna. Sus primeros años fueron muy difíciles. Imaginemos que si ahora que ya tiene cuarenta y cinco años continúa en pugna, luchando bravamente, cómo pudieron ser aquellos primeros años en que carecía de todo, por su indefinición. El NURR vivió sus primeros catorce años en su sede de Carmona. Fue en 1986 cuando fue mudado para la Villa Universitaria, en octubre de aquel año. Y no tenía un año allí cuando mataron a Johnny, aquel aciago 2 de julio de 1987, en medio de una protesta. Porque había graves problemas de presupuesto, más que todo, una grande insuficiencia

en la dotación y equipamiento que hubo prometido el gobierno y que no llegaba a la institución, por lo que apareció el reclamo que se convirtió en esta primera gran tragedia con el asesinato de este joven estudiante.

Dos meses antes, se habían realizado las elecciones para la escogencia del nuevo Vicerrector. Hubo cinco candidatos para aquel torneo democrático, como tiene que ser. Se iba a sustituir el mandato del profesor Henry Montilla, que llegaba al final de su periodo en medio de una gran pugna institucional. Jorge Valero por las fuerzas de izquierda, Jorge Linares por los socialcristianos, Ramón Pachano por los socialdemócratas, Víctor Bravo por un grupo llamado MUR (Movimiento Universitario Renovador) y Marifé González, quien al final resultó ganadora y se convirtió en la primera mujer Vicerrectora del NURR. En un artículo titulado: *"Una candidatura con perfil autónomo"*, el profesor Camilo Perdomo, señalaba, entre otras consideraciones, que el NURR recibía ataques externos, aunque también solidaridad externa; que vivía momentos interesantes, que se consolidaba a pesar de su crisis transitoria, y a pesar de las miserias que tenía... Era que ya existía una inmensa fuerza profesoral. Pero también fuerzas externas que actuaban para su debilitamiento, sobre todo la amenaza política de una nueva universidad experimental en ciernes, de ganar en las venideras elecciones nacionales la tendencia socialcristiana, como efectivamente sucedió

poco tiempo después, aunque a pesar del proyecto no se cumplió el propósito.

Este referido momento universitario de que hacemos mención histórica da para decir muchas cosas. Pero el propósito de mi escrito no es otro que hacer aflorar un recuerdo de aquel joven estudiante que, abatido por la incomprensión, dejó un vacío físico en la institución, sustituido por una presencia espiritual suya que desde entonces gravita y debe resonar en los espacios simbólicos de la Universidad. Una eponimia naciente que debe nombrarse como un deber, un nombre que debe estar escrito en diversos espacios, manifestado visiblemente como lección de pertenencia, porque Johnny actuó y luchó como estudiante, dirigente, trabajador que todo esto fue en su breve permanencia allí, según los testimonios recogidos en declaraciones de personalidades, compañeros y reseñas periodísticas.

En la Universidad, en el NURR existen diversos centros organizados trabajando, desde Institutos de investigación hasta movimientos estudiantiles. En todos ellos aparece la eponimia tributaria, y es ético que así sea. Pero nada hay que nombre a Johnny Villarreal. Y él merece ser nombrado. Porque viene a dedo el pensamiento de María Zambrano (mejicana), de que: “El justo que paga abre el camino de la libertad”. Y en este caso, Johnny pagó justo con la vida, y abrió el camino. Y eso debe tributársele.

En una propuesta para la construcción de la Plaza del Estudiante Universitario, que debe estar físicamente en la entrada a la Villa Universitaria, aparece el nombre de Johnny Villarreal para designarla. Consideramos que es lo más justo y acorde; una eponimia merecida. Entonces, dice también María Zambrano: “La piedad ha cumplido su oficio, por el momento. (...) Ha nacido la conciencia. (...) Entonces comienza la verdadera historia de la libertad y el pensamiento a enseñar”.

Jean Wachter: Universitario y Ciudadano

Hay personas que orientan su cotidianidad hacia lo bueno por las virtudes y las bondades, sin que les aparezca por ninguna parte la asidua flaqueza ni las vicisitudes a las que somos tan proclives los más de los seres humanos por las debilidades de nuestra personalidad. Se pierde, como razona Butler, *“la memoria de nuestro encuentro”*, esa necesaria unión y concordia con el otro, con los de la familia en primera instancia, y luego con los del entorno social, y aun con aquellos con los que circunstancialmente tenemos que relacionarnos. Jean Wachter fue uno de los que practicaron con elevadas credenciales la primera forma de existencia. Por eso, hoy trascendido, no se separa,

sino regresa a reunirse de nuevo, *“allí donde se reúnen los hombres muertos, en los labios de los vivos.”*



Prof. Jean Wachter. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

En Trujillo, hace un año justamente, vivimos el dolor y la angustia de la muerte del profesor universitario Vincent Jean Wachter Ydol, del amigo y compañero Jean *“Wuacher”*, que así pronunciábamos castellanamente

su apellido para una mayor familiaridad, por el uso de ese trato coloquial que lo permitió su propia personalidad jovial y campechana, desenvueltamente extrovertida.

Jean vino Trujillo a cumplir una vida intelectual académica en los primeros años del NURR, del NUT (Núcleo Universitario de Trujillo) como se llamó en sus inicios esta institución de educación superior en sus primeros años de existencia. Jean casi llegó como fundador de la institución, escasamente un año después. En aquel entonces, quién iba a creer que haría historia, que se sembraría entre nosotros como lo hizo por muchos años. Era el tipo de hombre sensible que se formó en los estrados académicos para un destino superior. Era el profesional que entendió la educación como un apostolado, desde el espíritu, desde el interior de la propia humanidad. De formación consistente, de personalidad sobresaliente, capacitado para ese ejercicio porque había equilibrio en él entre las condiciones externas e internas de su personalidad. Porque entendía que ser educador es un desprendimiento creador de la conciencia para trasladar los saberes propios y convertirlos en nuevos saberes en el otro ser pensante, el discípulo que está allí enfrente, como recipiendario de una lección, de un conocimiento que lo fortalezca.

Jean se hacía fortaleza él mismo cuando edificaba personalidad y valores en sus estudiantes. Por eso llegaron a amarlo con el mayor respeto, a reconocerlo como un valor humano, a tenderle la mano como en la más cálida amistosidad. Jean definió en mucho el carácter humano que configuró el contexto institucional del NURR. Fue y es baluarte de la Institución, por lo que, como vemos, comienza a recibir los *“homenajes del tiempo”*.

“No basta con describir, hace falta contar”, dice Georges Lefebvre. Es cierto, En menos de una página, como vemos, he descrito aspectos relevantes de la personalidad de un educador de origen francés que llegó un día indeterminado a esta ciudad, llamado por un concurso abierto para una cátedra de idioma Francés. Pero hora, tomo el relato del cuento. Ciertamente, se asombraría seguramente al ver la ciudad extraña y pequeña ante sus ojos. Un ambiente de incertidumbre, un conjunto de imponderables como imágenes presentes. “La historia está llena de ocultamientos”, también es verdad, porque si quisiéramos hacer la historia de vida de Jean, cómo hacer para integrar aquellos pormenores de los días y los meses iniciales de su vida en el NUT. Cómo sería el concurso, el jurado, los primeros alumnos, el ambiente de Carmona, donde transcurrió unos doce años antes de la mudanza para La Villa Universitaria. Jean inició su jornada universitaria en 1973, un año después del arranque del Núcleo. Su vida intelectual,

diremos, sus descubrimientos iniciales que comenzaron a marcarlo y lo definieron delante de todos, los de adentro y los de afuera, porque fue múltiples en sus quehaceres profesionales y ciudadanos. Por eso, su biografía está llena, hinchada de signos positivos. Fue un gran hombre, sin duda, un inmenso ciudadano.

Dio mucho a la Universidad, de principio a fin, incansable, trabajador, rendidor. Su hoja de vida es un grueso volumen.

Dio mucho a Trujillo, qué más que esa hermosa familia que formó al lado de su esposa Dalinda Duarte, también compañera de trabajo en la Universidad. De gran amor y cariño por sus hijos, a los que educó en virtudes probadas. Rotario incansable en las jornadas cívicas de ese club de servicio. Creyente en el fervor de su práctica religiosa cristiana católica, como hombre de la Iglesia. Asistente de primera fila en los actos culturales diversos de la ciudad, y de otras latitudes. Pero con mayor dedicación, fue el eficiente miembro y representante gremial que luchó por años entre Trujillo y Mérida por salvaguardar los intereses y las necesidades de los profesores del NURR, como el más calificado representante, desde APULA, FONPRULA, la CAJA DE AHORROS...Ahí están los inventarios de su actuación y de sus logros.

Jean, inolvidable Jean, amigo risueño siempre, agradable en todo momento, feliz en su aventura

humana, jovial como un sujeto auténtico. Su biografía entonces es un gran tejido moral. Está escrita con signos indelebles. Fortalecida, como vemos. Dice también Lefebre, que *“hay un tejido social a través del cual realiza el hombre su protagonismo en la historia”*, de lo que inferimos que, tanto el NURR como el contexto socio-comunal de Trujillo, conforman ese tejido visible o perceptible que sirvió a Jean Wachter para el hermoso protagonismo que dio a su vida en medio de nosotros, para hacerse ciudadano del tiempo, trascendido, importante, y para que lo estemos nombrando, como lo nombramos hoy en este testimonio que le hace la Universidad, en este acto, por intermedio de su institucionalidad, de sus profesores, de sus estudiantes, y de todos aquellos que en una u otra forma, estuvieron a su lado en la fraternidad que generan la sensibilidad y la afectividad.

Homenaje póstumo a la profesora Elina Rojas Moreno *

Hay canto y soledad entre nosotros. Cantos que se tornan espirituales, himnicos, para despedir la existencia terrenal de una gran mujer, íntegra por sus valores e integral por su vasta formación; dispuesta al

* Tomado en parte de: <http://repertoriotrujillano.blogspot.com/2016/03/una-semblanza-de-la-doctora-elina-rojas.html>

servicio de las mejores causas, dentro de este cuerpo social en que vivió.

Aparece ahora una inmensa soledad entre nosotros, originada por la ausencia que es dolor y despedida, como un silencio. Canto y soledad en el momento de la sentida muerte de la doctora Elina Rojas, nombre y apellidos vigorosos, de una mujer que entendió su destino y lo supo vivir. Para ella entonces nuestro homenaje, el tributo emocionado de quienes fuimos sus compañeros de trabajo en la Universidad, en esta casa de Carmona, que sostiene el tiempo y el espacio del alma mater en la máxima significancia. Alma mater como frase memorable, que en sentido individualizado, lo podemos aplicar a ella, por su personalidad descollante como mujer de espíritu y madre solícita, por el amor que dio como una siembra expandida de lo familiar a lo social; desde el hogar a la comunidad, porque hogar y servicio comunitario fueron las dos ramas enlazadas de su escudo de vida, como una bandera desplegada.



Doctora Elina Rojas Moreno. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

Lo importante en la función social de la persona, es hacerse íntegra moralmente cuando sirve a la colectividad. El servicio social es, debe ser, tiene que ser, una inquieta emoción cotidiana del ser humano, cuando éste ha adquirido conocimientos y aptitudes para hacer el bien, unas veces por la acción que sabe poner en práctica como profesional; otras, para complementar esa vocación por medio de su participación en instituciones y asociaciones dirigidas,

como un empeño, hacia fines serviciales. Este juicio contiene y valora la personalidad vital de la doctora Elina.

Fue una mujer de profunda raigambre con los asuntos del espíritu, de su propio mundo interior. Actuaba con los dictados de su alma, de su conformación afectiva. En silencio casi siempre, sin aspavientos figurativos, con una parsimonia en el caminar y el hablar, pensativa y meditabunda, sacando fuerzas como un ideario de conciencia, haciendo cosas provechosas y aportes, como sustancias nutricias de su pensamiento, que lo llenaron el estudio y el conocimiento de la ciencia, aunque también, una praxis profesional que no le dio descanso, como todos nosotros estamos en capacidad de testificar.

Hermosa plenitud la de la doctora Elina. Con qué gusto le dábamos el doctorado. Pudimos llamarla Elina simplemente. Pero ninguna otra persona como ella merecía el reconocimiento de su doctorado, que siendo un inmenso valor académico, era en ella más bien un título de afecto y de cariño, un reconocimiento a su religiosidad, cuando usamos el término con visos de sentimientos, de veneración a lo que se practica, de *“normas morales para la conducta individual y social”, como una práctica de virtudes que nos mueven, como una obligación de conciencia y cumplimiento de saberes.* (RAE)

Mujer moralizada, impulsada por las acciones del corazón. Daba a su propia consistencia una razón

humana en la autenticidad, en la colaboración, en el reconocimiento del otro, porque la vida tiene sentido de diálogo, es y debe ser un diálogo para hacerla fructífera, como la producción de una gran cosecha; la moral como prueba del entendimiento o de la conciencia: la conducta que manda el saber ser inteligente. (RAE- 895).

Mujer familiar, supo dirigir su hogar como una plenitud de correspondencias entre ella, sus hijas y su hijo: triunfo y adoración de su vida en esa entrega que todos llegamos a notarle, y en esa satisfacción de ser madre, practicante de una maternidad solícita y solidaria. Sabía de familia y extendía el concepto hasta su entorno profesional y amigo, con gran sentimiento de compañerismo llano y sin ceremonia, como una característica de su personalidad.

Una inmensa luz comenzará a alumbrar en recuerdo de esa mujer que está allí yacente, en la quietud de su vida trascendida y trascendente. Y habrá una voz que no se callará en estos espacios, gravitando entre nosotros, como un ideario.

Una inmensa huella, profunda y en todas direcciones, nos llevará desde ahora hacia el recuerdo vivo de la doctora Elina; abierta huella en los corredores y salones de este histórico edificio que lo fabricó el destino para el gran proyecto de la educación. Abrirán senda los recuerdos y la nostalgia por esta mujer sencilla y luminosa que, desde la humildad y la

pobreza, supo esplendor y llegó a ser doctora, que lo fue sin hacer ostentación de vanidad ni falso orgullo, más bien, para ser eficaz en las enseñanzas, dar mayor presencia al espíritu, a los sanos conocimientos y creencias, la mejor aplicación de la sabiduría y para usar en la cotidianidad de éste y otros espacios, la gracia femenina de la cordialidad y la amabilidad, que son también valores componentes de un doctorado ejercido con mucha calidad humana.

Quiera Dios que la luz del ejemplo de trabajo que dio la doctora Elina, sea una de las razones supremas que orienten en adelante la vida de nuestra institución académica universitaria. Ojalá que así sea.

En la muerte del Profesor Luis Alberto Rojas

Luis, fuiste hermano, profesor y amigo. Venimos a despedirte en este último día tuyo sobre la tierra, sobre la tierra trujillana en la que te formaste y serviste, de los más pequeño a lo más grande; desde tu condición de niño adolescente en tu calle arriba natal, hasta esta última escala a la que llegaste por méritos y creación, y alcanzaste la condición de Profesor Titular de la Universidad de los Andes, la que te formó y en la que trabajaste para lo grande y para lo hermoso. Tus huellas quedan como un alumbramiento y tus frutos son y serán los más dulces por siempre.

Fue inesperado todo Luis. Esta enfermedad, esta muerte, este vacío que duele, que nos duele a todos. Tu hermosa familia, hoy desgarrada por tu ausencia, llorosa por tu ausencia; queda sin embargo alumbrada por las luces que supiste darle, que encendiste con tu amor paterno. Esa luz queda viva y va a seguir alumbrando con toda propiedad, y esa fuerza los va ayudar a vivir y a salir adelante.

Y tu familia social, este Trujillo que tú *“llevabas en el alma”* como signo para vivir y actuar. Esta familia social con la que fuiste tan solidario afectivamente hablando, con la que lograste por siempre esa empatía fenomenal de hermano, amigo, camarada. Esa familia te llora Luis y está muy triste, intensamente triste por tu muerte.

Créeme, tú eras muy importante en Trujillo, fuiste un trujillano muy importante, un líder, si podemos decir así; un auténtico líder de Trujillanía, en todo, porque fuiste un hombre diverso y muy inteligente, desde el inglés que aprendiste por ti mismo, con el esfuerzo cotidiano de tu interés por esa lengua, a la que perfeccionaste, al extremo de llevarte a los predios profesoraes universitarios, con signos de maestría. Pero, fuera de tu inglés, estuvieron otras cualidades magníficas de tu personalidad, como tu inteligencia sobresaliente, arrojo para la aventura, capacidad para hacer las cosas más diversas, cómo boxear, por ejemplo, porque fuiste boxeador aficionado con tus peleas en la cancha “5 de Julio”; con tu pintura como artista

plástico, que pudiste haber desarrollado al máximo Ahí están los cuadros y dibujos excelentes; tu habilidosa condición de mago que sorprendió a tantos. Pero, fundamentalmente, esa capacidad infinita para la literatura, de modo tal que obra escrita era un galardón obtenido. Tus cuentos ganaron premios y publicaciones; tu poesía ganó premios y publicaciones, Y con respecto a tus novelas, te prometemos que las daremos a conocer, por más que la última haya quedado inconclusa, porque según decías la enfermedad te había quitado el ánimo para la escritura; esa inesperada y dura enfermedad que abatió tu vida terrenal y te lleva a la trascendencia de la inmortalidad

Vida inmortal la de Luis Alberto Rojas Araujo, de ahora en adelante, como decir que, *“la luz de los grandes hombres comienza a alumbrar después de su muerte”*. Y tú sembraste por lo que vendrán las espigas de tus siegas, recogidas por tus deudos familiares, por lo que cultivamos tu amistad, por lo que recibieron tus lecciones pedagógicas y por lo que leyeron y desde ahora lo harán con mayor interés, tus libros literarios.

Me toca darte el último adiós Luis. Lo hago el nombre de tus colegas, de tus hermanos de vida, de tus amigos, y de los que de una u otra forma te conocieron. El último adiós en tu presencia física, en este día tan triste, con lluvia externa y lluvia interna. Pero este adiós final no es un rompimiento, sino un compromiso nuestro, un camino de espíritu para seguirte

consiguiendo y que tu ejemplo nos anime con fuerza, para hacer nuestra tu fuerza y tu disposición para hacer y conseguir las cosas. Por todo eso espiritualmente en nuestras casas, dejaremos la puerta abierta para que entres, ahora que te percibimos como un eco pleno de luminosidad.

Palabras para despedir a Ana Luisa Núñez

En lo íntimo, es decir, en lo más profundo y tenue de estos espacios del NURR quedará gravitando por muchos años la figura y el nombre de Ana Luisa Núñez, llegada aquí con el pequeño universo de su vida joven, hecha luego toda nutriente para sí y para los demás, como el poema total que fue su existencia en la plenitud de la conformación intelectual y humana.

Gran espacio llenó Ana Luisa en estos ámbitos del Núcleo Universitario Rafael Rangel. Ella llegó a ser como un paisaje vital en este ambiente universitario, porque llegó y se nutrió de una consistencia dictada por el carácter anímico de su propia disposición, aparentemente frágil en una primera impresión, aunque, por dentro, poseía la fuerte determinación de los predestinados Y así fue su destino, editado para las cosas más hermosas y plenamente trascendentes.

Ana Luisa Núñez, quién hubiera pensado en ese temple inteligente que tuvo para el saber; quién que la viera y la tratara de primera impresión hubiese descubierto que estaba forrada de impetuosidad para las cuestiones más grandiosas, con esa fuerza natural que la fue haciendo crecer, y sin que ella quisiera llamar la atención ni buscar jamás el falso deslumbramiento a que somos tan proclives los humanos. Temple de mujer en lo que de hermoso y ético tiene la palabra mujer, maternal y única. Temple para indagar lo que es el existir, y para saber y querer vivir y llenarlo hermosamente, como ella lo hizo en plenitud de construcciones que habremos de listar en el momento de escribir su biografía. Ana fue la más cabal forma femenina de una vida auténtica. Hoy, en la glorificación de su inmortalidad, debe regocijarse de esa existencia que tuvo, de ese privilegio de su espíritu puro y luminoso, irradiador de todos los lenguajes que un ser humano puede lograr cuándo es creador y germinativo, cuando sabe expandir con la mirada las fulguraciones de su propia conciencia. Ana Luisa fue esa mujer que era, sin querer que nos diéramos cuenta de que era; producía en silencio, hacía constantemente para todos. Por eso, su imagen ya detenida por la muerte es para todos nosotros como un cielo abierto en la plenitud matinal.

Como una flor cierta en el Cénit de la plenitud del día, como un árbol de ramas extendidas en la plenitud

de la tarde, e imágenes por todas partes es lo que vemos que comienza a salir de su recuerdo pleno. Y escuchamos su voz tenue y educada, que así era como hablaba individual y con todos, sin jamás elevar su tono, porque de su corazón no salía más que la concordia y la armonización que es capaz de generar el lenguaje cuando el alma de la persona que habla está cargada de humanismo, de esa bondad incorruptible que recorrió su vida en este tiempo terrenal que Dios le dio para que supiera hacer con holgura la obra encomendada.

Fue la suya la forma de una vida como la de un paisaje lleno de cromatismos. Todas las imágenes posibles se anidaron en su ser. No fue sino un gran fresco de contenidos afectivos e intelectuales. Esa Ana Luisa que conocimos, inerte allí ahora en la inmortalidad, será en el fondo, un cuadro de memoria viva, una estampa precisa y grande cuya aura devendrá como una atmósfera total en la interioridad de esta institución Universitaria, que tal vez no la reconoció como ella merecía ser reconocida, aunque sí la amaban y admiraban las compañeras y los compañeros profesores, autoridades, secretarías, estudiantes que la trataron y se comunicaron con ella en la cotidianidad laboral.

En adelante, Ana Luisa será un infatigable ejemplo de ética útil para todos. La singularidad de un ejemplo humano a seguir como una responsabilidad. Queda

como un símbolo para alcanzar las mayores iluminaciones, para hacer buenos balances, para conseguir los fines que hay que conseguir dentro y fuera de la Universidad. Ana Luisa queda como un principio y una lección. Su recuerdo siempre de moralidad, una forma de conducta, un deseo de arraigo.

Me preguntaba anoche, ¿Con qué podremos idealizar a Ana? y me respondí: con su plenitud, porque fue plena; con su inteligencia, porque fue inteligente; con su sabiduría, porque fue sabia; con su sencillez, porque fue sencilla, con su entrega al trabajo, porque fue trabajadora; con su amor a la universidad, porque amó a la Universidad; con su amistad, porque fue amiga; con su espiritualidad, porque tuvo mucha vida interior, entre otros valores que la distinguieron. Es cierto que Ana deja un vacío físico en la Universidad, específicamente en esta Casa de Carmona: pero la Universidad queda llena de su espíritu. Y qué bello si entre todos pudiéramos hacer una cátedra con su nombre repetido como mil lecciones de una ejemplar pedagogía humana.

Palabras para despedir a Antonio Linares “Chávez”

Ayer bajamos a la Villa Universitaria, contentos porque íbamos a reencontrarnos con nuestros alumnos en la continuación del semestre, pues era el primer día

luego de las vacaciones; sin embargo, la alegría se nos convirtió en tristeza, en una profunda tristeza, al conocer la noticia del inesperado fallecimiento de nuestro compañero de trabajo en Carmona, Antonio Linares. Se murió Chávez (era su apodo), me confesó Alberto Villegas, y al principio me quedé pasmado ante la noticia, y de inmediato una profunda onda de tristeza me invadió totalmente. Sinceramente, cuesta asimilar la muerte de un hombre bueno, y Antonio Linares fue profundamente un hombre bueno. La muerte, qué terrible palabra, corta todo en un momento, lo silencia todo. Es una corriente que lleva hacia el abismo, como un río que separa para siempre. La muerte es el silencio y todo se hace entonces sombra. Uno es una sombra. Hoy este hombre bueno que hace unos días nomás daba una gran alegría a estos espacios de Carmona, hoy es una sombra.

No cuesta nada creer que Antonio fue un ejemplo cabal para todos nosotros, porque había contenidos de humanismo en su personalidad; que si antes no la analizamos, luego de su muerte, inmediatamente digo comenzamos a ver los contenidos de su personalidad, hasta concluir que tuvo la cualidad de ser un trabajador insigne, insuperable. Sí es así, dentro de la universidad, en su puesto de trabajo que tuvo aquí en estos espacios, o mejor diré, en este mismo espacio y momento yace su cuerpo para el homenaje final.

¡Antonio! ¡Chávez! Era el sonido, como un grito de todos nosotros llamándolo para un servicio o por una necesidad. Jamás faltaba a nada, siempre estaba en todo. Qué bendición la de Dios que lo formó responsable y amistoso, consecuente con su responsabilidad de obrero. Cómo fue de afectuoso. Cómo demostraba siempre su amistad y su respeto hacia todos nosotros. Había entendido siempre que hacer brotar los rasgos espirituales es el primer don de la persona humana, y la primera de todas las responsabilidades. Amistoso y risueño fue Antonio, se tragaba sus rabias ante la incompreensión. Fue tan cordial que creo no queda en ninguno de nosotros el mal sabor o el complejo de culpa por haberlo maltratado. Nunca dio pie para un maltrato. Cómo supo entender su vida y su compromiso con su trabajo; un hombre de vida sencilla que todo lo redujo como una razón de ser a estos espacios de Carmona. Aquí quiso concretar su destino existencial, y Dios lo premió haciendo cumplir su deseo destinándole este pequeño ámbito universitario al que dedicó su vida total, como centro de trabajo y hogar, su grande y definitivo hogar al que venía desde la madrugada y en los días de las vacaciones. No consiguió otra vida que está dada por el Núcleo, por esta casa de Carmona, donde quedará gravitando su espíritu por siempre.

Antonio, o “Chávez”, cognombre que aceptaba risueño, será en adelante palabra signo entre nosotros,

o símbolo también para el más completo concepto de lo que es humanismo, la sencillez, calidad humana vocación de servicio, sentido de pertenencia, que todo esto y más nos enseñó Antonio, por lo que podemos decir que hubo en él también una destacada pedagogía, una condición didáctica para la transmisión de los valores que a él le provenían desde lo más profundo de su ser espiritual, como si Dios Todopoderoso, le hubiera inculcado ese don en su personalidad.

Hoy la muerte lo convierte en silencio físico, en un profundo, silencio como un vacío. Pero aquí queda ese otro silencio aleccionador que nos lo da el legado de su trabajo, de su forma de trabajar. Además, esa forma de conducta tan suya, dadivosa, servicial, totalmente afectiva.

Qué portentosa actitud la de Antonio por el trabajo. Su falta va a ser difícil, muy difícil de suplir, sin duda. Cómo encontrar otro trabajador como él. Cómo formar a otro con esa mística, entrega, pasión.

Te abrazamos con cariño Antonio en este adiós final. Pedimos a Dios que sea leve en su juicio al recibirte en la inmortalidad. Porque Dios que todo lo ve, sabe también que aquí en la tierra fuiste una persona honesta, trabajadora y cumplidora de sus responsabilidades; incapaz de hacerle mal a nadie, como virtudes exquisitas de un verdadero cristiano practicante. Y si con el trabajo se sirve a Dios, tú cumpliste ese mandamiento como ninguno hasta el

último día de tu valiosa existencia. Esta casa, que fue la luz de tu vida, queda como incienso de luz en el intenso azul de esta mañana para decirte adiós. Y juramos delante de tus restos mortales, que respetaremos siempre tu recuerdo de amigo y compañero.

CAPÍTULO X

PROYECTO

Proyecto: Plaza del Profesor Universitario

ORGANIZACIÓN: Vicerrectorado del NURR - Junta
Directiva APULA- Seccional Trujillo

LUGAR: Villa Universitaria El Prado -La Concepción -
Pampanito

DURACIÓN:_____

PERSONAL ENCARGADO: Designado por el
Vicerrector y el Consejo de Núcleo.

Designado por APULA- Seccional

Designado por otros organismos

COSTO._____

APORTE

SOLICITADO:_____

ANEXOS._____

DIRECCIÓN: Entrada a la Villa Universitaria.

Descripción del Proyecto

Objetivo

El objetivo de este proyecto es generar un instrumento que permita el intercambio de opiniones entre las autoridades, organismos y otros integrantes de la comunidad universitaria del NURR, para la construcción de un espacio ambiental - recreativo en un pequeño lugar ubicado a la entrada de la Villa Universitaria de El Prado, el cual se denominará PLAZA DEL PROFESOR UNIVERSITARIO.

Justificación

La Villa Universitaria de El Prado es el asiento del Núcleo Rafael Rangel, de la Universidad de Los Andes en Trujillo. Conforman territorialmente lo que antiguamente se llamó hacienda “*El Prado*”, con características ambientales muy particulares en su naturaleza floral que merecen ser mantenidas en un buen estado de presentación, aunque en el fondo esto no ocurre, presentando en consecuencia, algunos aspectos negativos y poco propensos al desarrollo de un buen ambiente estudiantil y humano en general.



Panorámica de la Villa Universitaria El Prado. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel
- NURR-

Hasta ahora se han realizado algunos esfuerzos institucionales e individuales para tratar de mejorar las condiciones ambientales del sector. La Universidad gasta una buena partida presupuestaria en el intento de mejorar las condiciones ambientales del sector, pero no se soluciona el problema, pues la maleza se reproduce con rapidez, por lo que resulta costoso el mantenimiento.

En tal sentido, el diseño y posterior construcción de una pequeña plaza o parque sería otro paso de avance en el rescate y acondicionamiento definitivo de la zona frontal de la Villa Universitaria. Y si a la plaza que se propone, que vendría a ocupar el primer espacio libre

de entrada a la Villa, en dirección La Concepción - Villa, se agrega una segunda plaza o parque, que se denominaría PLAZA DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO (segundo espacio libre del lugar). Y más tarde, la progresiva construcción de una vereda pavimentada o calzada, con caminerías internas. Todo ello para conformar una obra ambiental- ornamental que acreciente los valores estéticos de la institución y proyecte gratamente la imagen como tal Universidad que es.

Este proyecto se enmarca en la primera de las dos plazas propuestas, que sería la que compete desarrollar con participación directa de la APULA, como organismo corresponsable del mismo.

La presente propuesta es total y absolutamente factible de realizar, pues lo que se necesita en primer lugar es la disposición para actuar y luego, buscar alternativas para la realización material en su diseño y ejecución. La intención es que se atienda y solucionen los problemas del NURR, entre los que sobresale, por ser presencial a simple vista, el entorno ambiental de la institución.

Descripción

Las características de la construcción son:

1. La ocupación de un espacio de terreno a la entrada de abajo de la Villa Universitaria.

2. La franja de terreno está rodeada por vías de tránsito pavimentadas.
3. Tiene una arboleda que da mucha prestancia al sitio.
4. 4. La cerca perimetral de la plaza, de ser necesaria, es posible de construir.
5. El terreno es completamente plano, por lo que no hay que hacer ningún movimiento de tierra.
6. Es factible colocar instalaciones eléctricas internas.
7. Es posible sembrar especies vegetales ornamentales: trinitarias y cayenas.
8. Se le pueden colocar bancos de concreto, preferiblemente.

Plan de Actividades del Proyecto

Para la puesta en marcha de esta iniciativa será necesario ir desarrollando varias actividades que involucren a sectores de la institución, y luego, a otros organismos y personas.

Primordialmente, el plan de actividades comprende lo siguiente:

1. La aprobación del proyecto inicial (el planteamiento que se está haciendo).
2. Organizar un diagnóstico especializado.
3. Solicitar asistencia técnica.

4. Rehacer el proyecto con mayores elementos técnicos.
5. Convenios y/o acuerdos con organismos internos y externos, de ser necesarios.

Recursos

Para la consideración de este proyecto se necesitan los siguientes recursos:

Humanos (designarlos)

Materiales y Técnicos (solicitarlos).

Otros que se necesiten.

Propuesta de Financiamiento

Para la ejecución de esta obra se tramitarán recursos ante los siguientes organismos de la Universidad y de otros entes extraños a la institución:

Lo solicitado a las autoridades universitarias en Mérida.

1. Recursos internos del NURR.
2. Contribución de APULA –Mérida y Trujillo
3. Contribuciones externas (alcaldías inmediatas al NURR- Ministerio del Ambiente – Ministerio de Agricultura y Tierras).
4. Centros Ecológicos- Ambientales
5. Contribuciones particulares.

Esquema de Coordinación

La Coordinación del presente proyecto exige tomar en cuenta varios aspectos que aseguren, por una parte, la eficiencia del mismo, así como la participación de organismos y personas particulares que se involucren en la obra. Son los siguientes:

1. Coordinación general: designada por el Vicerrector y Consejo de Núcleo.
2. Representación de APULA- Seccional.
3. Equipo técnico operativo.
4. Un Coordinador Ejecutivo.
5. Otros.

Organismos Participantes

Para la realización de este proyecto se requiere la participación interesada de varios organismos de la Universidad, especialmente los que tienen responsabilidades y competencias inmediatas en la vida activa de la institución:

1. Autoridades Vicerrectorales.
2. Integrantes del Consejo de Núcleo.
3. Junta Directiva de APULA- Seccional
4. Autoridades Rectorales –Mérida
5. Comunidad del NURR.

Nota Explicativa

Este proyecto ya lo había presentado con anterioridad, en la gestión del Profesor Ramón Alberto Pachano. Se colocó en un acto la Primera Piedra de la plaza, pero lamentablemente se quedó allí. Hoy se retoma con la esperanza de su realización por esta gestión de gobierno.

Proyecto: Plaza del Estudiante Universitario

A.- IDENTIFICACIÓN GENERAL DEL PROYECTO

- 1.- Estado Trujillo.
- 2.- Ubicación: Municipio Pampanito- Parroquia La Concepción. Villa Universitaria. Núcleo Universitario “Rafael Rangel”
- 3.- Antigüedad: Nuevo
- 4.-Tipo de proyecto: Local.
- 5.- Área. Ambiental- recreacional.

B. - IDENTIFICACIÓN ESPECÍFICA DEL PROYECTO

- 1.- Título: Plaza del Estudiante Universitario.
- 2.- Fechas.- Inicio: _____ Término: _____
- 3.- Institución promotora: Vicerrectorado - NURR.
- 4.- Institución ejecutora: _____
- 5.- Responsable del Proyecto: Autoridades y Organismos del NURR.

6.- Beneficiarios del Proyecto: Comunidad Universitaria del NURR.

7.- Costo del Proyecto: _____

C. - ANTECEDENTES Y FUNDAMENTACIÓN

Actualmente la Villa Universitaria de El Prado, sede principal del Núcleo Universitario “Rafael Rangel” de la Universidad de Los Andes, en Trujillo, sigue confrontando problemas ambientales por las malas condiciones que ofrecen sus espacios verdes, los cuales permanecen lleno de malezas y desechos de todo tipo que, en conjunto, ofrecen un aspecto desagradable, e inciden negativamente para las importantes funcionales de la vida educativa- académica que allí se cumple diariamente.

Esta situación se torna a veces crítica, vistas las insuficiencias presupuestarias que viene sufriendo la institución como apéndice que es de la ULA-Mérida, y porque cada día las partidas presupuestarias acordadas para los fines de mantenimiento ambiental se tornan insuficientes, además de la constante acción de la naturaleza, pues la zona es muy espaciosa y lluviosa, lo que aumenta el crecimiento del monte.

Esta situación de crisis, si bien recibe paliativos por parte de las autoridades centrales, en Mérida, en el fondo no ha tenido la atención requerida para la solución del problema, lo que reclama una reorientación perentoria en lo que respecta, tanto a la

importancia ambiental y estética que deben tener las áreas verdes, como al requerimiento colectivo del Núcleo.

Esta nueva gestión vicerrectoral puede ir atendiendo gradualmente esas necesidades, y mediante una línea de acción, priorizar los espacios, acometiendo un trabajo de ambientación en aquellos sectores que se hacen más visibles a las personas, tanto a las que pertenecen a la institución, como a aquellas que transitan por el frente del lugar.

Sin duda, que comenzar a rescatar esos espacios, principiando por los que hacen el frente de la Universidad (Villa Universitaria y Módulos), llegaría a convertir progresivamente a la institución en un lugar completamente apto y propicio para el cumplimiento de su muy compleja misión universitaria.

En tal sentido, el Cuerpo Vicerrectoral, el Consejo de Núcleo y otras dependencias administrativas y gremiales, (APULA-Seccional, el Centro de Estudiantes y otros grupos estudiantiles organizados), como organismos involucrados en el hacer y quehacer de nuestra Institución, deben contribuir al mejoramiento integral de los espacios libres de la Universidad, siempre llamados a esa necesaria concurrencia y mancomunidad por las autoridades que están al frente.

Y es entonces, a las autoridades en la Vicerrectoría y en el Consejo de Núcleo, a los que me dirijo, con la presente propuesta de un proyecto para la construcción

de la PLAZA DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO, en un espacio ya delimitado de la Villa Universitaria de El Prado.

D.- DEFINICIÓN DEL PROYECTO

El proyecto consiste en diseñar y ejecutar una pequeña construcción de tipo estético-ornamental-recreacional en un espacio ubicado a la entrada de la Villa Universitaria, con el fin de darle concreción a la Plaza del Estudiante Universitario, como medio no sólo de homenajear permanentemente el nombre del estudiante mediante un constituyente icónico que también será propuesto, además de despertar una conciencia ambiental y un sentido de pertenencia en los jóvenes que vienen a hacer su carrera en esta reconocida Casa Universitaria.

E. - OBJETIVOS

Con base en lo expuesto el Proyecto tiene los siguientes objetivos:

- 1 Ejecutar por iniciativa y participación de las autoridades y otros entes representativos del NURR, un pequeño parque denominado "*Plaza del Estudiante Universitario*", a la entrada de la Villa Universitaria.
- 2 Propiciar el rescate y ornamentación con fines de uso y de disfrute de este pequeño sector de las áreas verdes de la Villa Universitaria.

- 3 Conformar una asociación de voluntades en el seno de la Institución, con el fin de acometer acciones ambientales conservacionistas.
- 4 Tratar de involucrar en el proyecto a todos los sectores de la vida universitaria, con el propósito de hacer viable su ejecución.
- 5 Darle sentido y participación ecológica a la institucionalidad del NURR.
- 6 Ayudar a humanizar el contexto-ambiental de la Universidad.

F.- ESTRUCTURA DEL PROYECTO

El proyecto de la Plaza del Estudiante Universitario lo hemos concebido para devenirlo como un programa de acción que, partiendo del Vicerrectorado vaya buscando la adhesión e involucración de los demás sectores del NURR. A tales efectos tendrá las siguientes fases:

- a. Fase de diseño y presentación del proyecto; y
- b. Fase de ejecución del proyecto.



Espacio ambiental en la Villa Universitaria. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel
- NURR-

Se conoce que existen algunas condiciones favorables para llevar a efecto esta propuesta, visto que las autoridades del nivel central en Mérida y las propias del NURR, han acordado algunas políticas de rescate, conservación y mantenimiento de las áreas verde en el frontis y en otras zonas de la Villa Universitaria, especialmente en la parte frontal que es, justamente, donde estaría situada la plaza. Por otra parte, organismos y funcionarios llevan adelante reuniones, consultas e intercambios de ideas, con la finalidad de emprender acciones concretas de mejoramiento progresivo de las instalaciones físicas,

jardines y otras zonas de las edificaciones que conforman la Villa.

Las dos fases del proyecto se cumplirán consecutivamente, aunque lo importante en todo caso, es que ambas se cumplan a cabalidad, respondiendo a especificaciones de la planificación. Cada fase comprende lo siguiente:

1. Fase de diseño:

Especificación y delimitación de la parcela de terreno que servirá de asiento de la plaza.

Diseño del plano del parque.

Apoyo institucional al proyecto para su construcción.

Apoyo para garantizar su mantenimiento.

2. Fase de ejecución:

Construcción de la plaza.

Organizar la puesta en funcionamiento de la misma.

Organización de un plan de mantenimiento.

Garantizar recursos económicos y de otros tipos para su mantenimiento.

Formación de recursos humanos como voluntariado, extensible todo el NURR.

G. - ACTIVIDADES

En este literal tenemos:

Buscar apoyo, tanto para el proyecto como para la construcción definitiva del pequeño parque.

Diseñar estrategias para lograr el apoyo que se requiere.

Evaluar periódicamente la marcha del proyecto y su ejecución.

H.- RECURSOS PARA EL PROYECTO

Para el diseño y ejecución del proyecto se requieren recursos humanos y materiales; técnicos y económicos.

I. - ESQUEMA DE COORDINACION

La Coordinación del proyecto contempla la instauración de varios niveles que aseguren, de una parte, su necesidad y utilidad, así como de una amplia participación de organismos interesados en el mismo. Por lo tanto, se requiere:

Una Coordinación General: Vicerrectoría - Consejo de Núcleo.

Un Equipo Técnico de diseño y de operación que deben designar las autoridades.

Algunos Asesores.

J.- ORGANISMOS PARTICIPANTES

Para la realización de este proyecto se contempla la participación de organismos del NURR, y de ser preciso, de la ULA Central- Mérida, con responsabilidades y competencias, así como de otros entes u organismos de la administración pública y privados.

K.- UN EPÓNIMO PROPUESTO

Ciertamente creemos que el NURR tiene una deuda histórica con el estudiante JOHNNY VILLARREAL MATOS, su primer mártir, cruelmente asesinado dentro de la Villa Universitaria por las fuerzas represivas del estado, el 2 de julio de 1987. Era un joven humilde de 20 años de edad, oriundo de la apacible población de La Mata, Escuque, que había venido a la Universidad a forjarse un destino como universitario. Era un atleta destacado, dirigente, pero sobre todo estudiante, malogrado aquel fatídico 2 de julio de ese año, dentro de la Universidad a la que estaba amando y a la que quiso defender en un momento difícil. Cayó abatido cuando la sinrazón le cortó sus sueños. Está sepultado en el Cementerio Municipal de Escuque. Allí debe programarse un homenaje a su memoria por ser un ícono que debe convertirse en símbolo. LA PLAZA DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO DEL NURR LLEVARÁ SU NOMBRE PARA PERENNIZARLO Y COMO LECCION DE GRATITUD, PORQUE ÉL FUE UNO DE LOS QUE HICIERON Y HACEN LA COTIDIANIDAD MORAL DE ESTA CASA DE ESTUDIOS.

CAPÍTULO XI

UNA INSTITUCIÓN MÁS ACTIVA

Celebración del día de los padres

No podíamos faltar este año a lo que ya es una especie de tradición: la celebración en la Seccional de APULA del Día de la Madre y el Día del Padre, conjuntados para animar aún más la convivencia, la hermandad y el compañerismo que debe haber entre los profesoras y profesores del NURR, como una sola familia, y más aún, en el campo de la afectividad que son los valores buscados y resaltados con este tipo de celebración. Con base en estas consideraciones a la Junta Directiva Seccional ha organizado este pequeño encuentro social que lo animamos y celebramos entre todos-

Deben saber ustedes que las condiciones económicas del Gremio se han ido encogiendo progresivamente. Cuesta hacer estas cosas, estos pequeños encuentros tan necesarios dentro de la rigurosa rutina laboral. La sede de la Asociación de Profesores tiene que ser por naturaleza un lugar de encuentro, y a veces nos duele que los proyectos se queden en eso, en simples planes sin concretarlos en una sólida realidad. La parte social de APULA es muy importante, y así lo entendemos; pero se nos ha hecho difícil por las grandes limitaciones económicas que han venido aflorando en todos los

ámbitos de la Universidad. Pero aquí estamos en la mañana de hoy. Y eso es lo importante.

La celebración del Día de la Madre y del Padre tiene una hermosa connotación moral, pues debe sobrepasar en mucho la simple definición que las establece como una mera celebración comercial para la venta y el regalo. Digo que para armar estas breves palabras se me ocurrió acudir al mejor amigo del hombre, que no es el perro, por supuesto, sino el Diccionario, y al nomás buscar la palabra madre, me quedé abismado ante la cantidad de acepciones que el diccionario contempla sobre el referido vocablo, al decirnos que es una hembra que ha parido (esta obsesión fundamenta la celebración), hasta otro larguísimo conjunto de significados que hacen de madre una de las palabras más sustantivas de la humanidad. MADRE es título, trabajo, cargo, ocupación; viene desde la matriz en que se desarrolla el feto. Y hasta en filosofía se nos dice que es *“la causa la raíz o el origen de dónde provienen las cosas”*, en pocas palabras, es todo.

Y el PADRE, no tiene menos importancia, es la contraparte en el génesis animal, pero no digamos animal sino humano. El padre, dice el diccionario en su primera acepción, *“es el varón o macho que ha engendrado”*; y luego, una larga lista con las acepciones más diversas para como para no quedarnos atrás. Si allá con respecto a la madre, define su significado filosófico, aquí con respecto al padre, lo dice desde el

punto de vista religioso: *“El padre es la primera persona de la Santísima Trinidad que engendró y eternamente engendrará a su unigénito hijo”*. Cualquier pelusa...

De modo que, sin seguir profundizando ni especulando con la filosofía ni con la religión, solo me resta decirles que con mucho cariño hemos organizado esta pequeña reunión festiva, para tributarlos en razón de ser madres y padres, miembros apreciados de nuestra Universidad y, por ende, de nuestro Gremio Profesoral.

Dentro de las exquisiteces a ofrecer, tenemos una sencilla serenata de canciones que esperamos la disfruten, así como el contenido del brindis y el condumio que les hemos preparado.

La carrera de Derecho en el NURR

Una buena nueva para nuestra Universidad y para Trujillo: en el Núcleo Universitario Rafael Rangel, comienza en este febrero del 2016, la carrera de Derecho. 50 jóvenes bachilleres ya seleccionados, constituye la matrícula fundadora de esta carrera, y se suman a la historia como germen estudiantil de este fortalecimiento institucional de la Alma Mater. Es un hecho histórico, sin duda, vemos que ahora la Universidad, la Ilustre Universidad de los Andes, apadrina esta profesión en nuestro Estado, como antes

se hizo con el respaldo legal y académico que dio a la antigua Escuela de Ciencias Políticas que funcionó en Trujillo durante 24 años, entre 1923 y 1947.

Un nuevo e importante ramaje le surge al tronco productivo del NURR que, año tras año, se viene consolidando como la Universidad de Trujillo, ya crecida y numerosa con los miles de estudiantes que pueblan sus aulas portentosas: sembrada y preocupada esta casa vencedora de sombras, por darle nombre universitario a nuestro Estado. Así nació y en los años de su funcionamiento, casi cincuenta, Configura el saber culto y la participación de las ciencias y de las humanidades, pues la Universidad es empresa humana y forma al hombre por el hombre. en la búsqueda constante del crecimiento del destino social.

La Escuela de Derecho que ahora abre, es un nuevo jalón en la larga trayectoria jurídica que enriquece los alcances de la trujillanidad. El Derecho y el Humanismo han sido y son los sólidos pilares fecundos de la historia del devenir trujillano de siempre, desde los tiempos aurales de la Independencia. Su hijo grande, Cristóbal Mendoza, de quien expresó elogios el mismo Bolívar, era Abogado, hombre de leyes y de fe; buscador y dador de justicia, virtuoso y útil en el concepto bolivariano. Qué bien como epónimo de ejemplo en este buen momento de la Universidad. Y con él, toda una lista de hombres destacados del Estado

que dedicaron sus vidas al ejercicio de esta profesión sustanciada en leyes y en justicia.

En esta naturaleza provincial que es el Estado Trujillo en su proceso socioeducativo, podemos destacar tres momentos históricos que ensamblan su educación: el inicio del Colegio Nacional de Varones en 1834, en que una matrícula inicial de 16 alumnos inscritos, de los cuales 14 aparecen firmantes de su primer listado: luego, noviembre de 1923, en la sede del Liceo Trujillo, el doctor Manuel Toro Chimíes en su condición de Director de la Escuela, dio la bienvenida a 18 alumnos matriculados para estudiar derecho en la recién creada Escuela de Ciencias Políticas; y ahora, en un tercer gran momento, 50 jóvenes bachilleres se aprestan a iniciar sus estudios de Derecho en las aulas de la Villa Universitaria del Núcleo Universitario Rafael Rangel, como decir, en la Ilustre Universidad de los Andes.

Esta carrera constituye un reforzamiento institucional del NURR, lo prestigia enormemente y amplía su calidad universitaria. Una Escuela de Derecho es lumbré. Es un campo especial para una mayor amplitud del concepto universitario mismo. Agrega valor a la Universidad y la proyecta cualitativamente. El Derecho, afirma René de Sola: “Es un cuerpo viviente en permanente transformación, en procura de normas cónsonas con la evolución de la sociedad, y de allí, la interpretación progresiva de la

ley". Por ser tan complejo y exigente el Derecho, este notable catedrático pide a la Universidad que sea rigurosamente exigente con los estudiantes que ingresan a estudiarlo, y que la institución debe garantizar una buena estructura funcional en todos los órdenes, para una cabal formación profesional que permita afrontar la complejidad de su ejercicio, entre otras consideraciones.

En todo caso, con esta nueva carrera el NURR se llena de humanismo, porque el derecho es humanismo. Comienza la institución a desarrollar lo que fue un bosquejo o proyecto, un sueño de varios años. Se abre a una realidad, a un gran reto. Al fin y al cabo, el NURR está sólido, bien plantado. El destino se lo dio a Trujillo para ayudar a forjar la juventud por medio de la realización de sus sueños basados esencialmente en la formación profesional por medio de la educación que lleva a la civilización en la gradación de la cultura.

Veredicto para una Tesis de Postgrado

Lcda. Yenni C. Olmos M. Tutor: Dr. Juan José Barreto

La tesis de postgrado: *"El hieratismo andino en los personajes de "El Combate" de Ednodio Quintero"*, de la maestrante Yenny C. Olmos, y cuyo tutor es el profesor Juan José Barreto, me fue entregada para su lectura. La

leí con emoción. Me adentré en ella. Pero digo que con sólo la lectura superficial ya había quedado anonadado, sorprendido, satisfecho. Es, sin duda, un trabajo de excelencia. Desde el resumen mismo es convincente, bien escrita, densa, formidable.

En mayo de 1800, cuando Andrés Bello pidió licencia a la Universidad de Caracas para optar al título de Bachiller en Artes, en el programa de Lógica, en idioma latino dijo: "*Vim habet sola analysis claras exactas que ideas gignendi*", lo que al traducir al castellano dice: "*Sólo el análisis tiene eficacia para producir ideas claras y exactas*". Y eso es lo que Yenni ha obtenido en esta tesis de postgrado. Uno como lector, se extasía con este lenguaje. Hay como una especie de maestría a lo largo del discurso. Es un trabajo incomparable que nos atrapa, nos emociona, nos subyuga. Tiene muchos elementos pedagógicos. Es una pedagogía literaria.

La identidad narrativa, ciertamente, se configura a medida que se va narrando, por lo que vemos una correspondencia, una identidad. La identidad narrativa lleva indefectiblemente al descubrimiento de la otra identidad, la personal. Uno va configurando su propia biografía, la temporalidad que es lo que se tiene: es ese ver-nos, ese pensar-nos, ese comprender-nos, ese contar-nos, que uno lo va infiriendo.

Yenni, te pregunto ¿Qué sería una filosofía andina? ¿Podríamos decir que el hombre andino es como un proto, una originalidad? El trabajo está fundamentado

en un conjunto de citas muy acordes, propicias, ajustadas. No hay abuso de citas y están condensadas. La distribución del discurso está perfectamente distribuida en párrafos cortos. Como debe ser. Por la escritura no pecas para nada. Si acaso, lo inescapable: leves fallas de forma. Citas a autores fundamentales y con total correspondencia: Bajtin, Ricoeur Lotman, Genette, Lezama Lima, Greimas, Gadamer... Para qué más. Los manejas con densidad. Eso es importante. La Bibliografía, ni se diga. Extensa y de calidad toda.

El manejo pronominal es excelente ver-se, leer-se. Por eso provoca apropiarse de esta lectura, hacer-la de uno, compartir-se en ella. Demuestras que no hay posibilidad alguna de divorcio entre el autor y la obra. Esa reescritura de Ednodio, ese apropiarse de temas desde lo pre-hispánico que está allí, lo mismo que lo griego, lo moderno hasta lo postmoderno...todo reelaborado como una gran Paráfrasis, lejos del plagio, todo eso es sorprendente. Tú lo abordaste con maestría. De la plástica a la narrativa se configura un lenguaje que se devuelve entonces desde el lenguaje a la plástica, por lo que hay regresiones tratadas con maestría. Tu tesis es sorprendente en todo. Es una consumación de cosas buenas y hermosas.

Se observa un buen manejo del lenguaje gramatical, del lenguaje literario, del lenguaje textual-discursivo, del lenguaje semiótico. La tesis es una poética. Da para la elaboración de una poética. Es una teorización muy

importante. Hay un excelente manejo del lenguaje total. Todas las instancias aparecen suficientemente cubiertas. Es una poética de la identidad, para una identidad.

Logras comprender que el texto es un mediador, un vincular real entre la ficción y la realidad, dos mundos para la vida de los personajes y del autor: nacimiento, encuentro de identidades; vida del personaje y vida del autor. El texto dice con amplitud que hay una mediación entre el sujeto enunciante y el sujeto enunciado. Te pregunto: ¿Es esto lo que quieres decir?

También tu tesis es un soberbio trabajo inclusor de todo el proceso histórico cultural latinoamericano y venezolano. Todo está ahí, palpitando. Hablas de los sincretismos culturales. Y eso tenemos que resaltarlo siempre como un valioso ingrediente de nuestra identidad humana cultural total. Si gocé andando por la superficie de tu tesis, en los próximos días y meses voy a incrementar este gozo convertido en placer, cuando poco a poco, paso a paso, como requiere ser leída tu tesis, logre ingresar a los contenidos profundos que la pueblan en los que realmente se puede hallar el verdadero y trascendente valor de tu hermoso trabajo y de su potencial transcendencia modélica.

Te felicito por tu aporte, por tu responsabilidad, por la entrega en la preparación de esta investigación de verdadero alcance por su indiscutible dimensión académica. Y felicito al tutor, profesor Juan José

Barreto, por haberse involucrado en esta aventura académica afortunada, dignificante de la Carrera, de la Maestría y del NURR, en su real sentido universitario, como institución de prestigio académico.

CAPÍTULO XII

MENSAJE A LOS GRADUANDOS

Mensaje a los graduandos I

Agradezco profundamente el noble gesto de ustedes de designarme Padrino de su Promoción Universitaria, Es un compromiso, sin duda, y así lo entiendo; pero a la vez, un espaldarazo moral que me estimula a seguir, después de 55 años ininterrumpidos de vida profesional dentro de la educación, entre el liceo y la universidad; dos estadios de tiempo y desempeño. Agradezco Igualmente en nombre de mis compañeros y compañeras, padrinos y madrinas, que sienten el mismo orgullo y agradecimiento hacia todos ustedes.

Viven ustedes en estos días el ajeteo de decir adiós a la Universidad, a la portentosa Universidad de Los Andes, al querido Núcleo Universitario Rafael Rangel. ¿Decirle a Dios?, no nos parece que ésta es la palabra que deben pronunciar, pues el adios es como un rompimiento, como un alejarse definitivamente de un cuerpo o de una circunstancia. Es como poner una

barrera o un desencuentro. Más bien debe parecerles propicio decir hasta luego, porque un hasta luego es una frase hermosa que nos deja en sintonía, que nos aleja sin romper, como ir por un camino hacia otras latitudes, pero dejando la estela o la huella para regresar. Eso es lo que ustedes seguramente desean en estos momentos definitivos de este proceso que cumplen en la Universidad, el camino de su carrera que las vemos culminado exitosamente. Por eso son ustedes unos victoriosos. Son victoriosos y merecen un aplauso, un fuerte aplauso.

A Dios primeramente, al Supremo Hacedor deben agradecer ustedes este triunfo, a quién les dio la luz de la fortaleza y la constancia para hacer la carrera. A la Universidad, a esta casa grande que es el Núcleo Universitario Rafael Rangel, que es la misma Universidad de Los Andes, a la que jamás podrán decirle adiós, pues, aunque se van, ella queda adherida a sus mentes y a su corazón. Es ella es la madre y lo seguirá siendo. Por que fue el cuerpo académico que los formó para lo hermoso, para el bien, para la moral. Por eso, siguen siendo sus hijos. Griten que son hijos orgullosos, y cántenle como dice el coro de su Himno, un canto clamoroso. Hoy honran usted a su Universidad. Para ella un gran aplauso de agradecimiento.

Hoy honran ustedes Igualmente a sus profesoras y profesores. Ellos fueron guías que los nutrieron sabiamente en este largo período estudiantil; que les abrieron el camino y los hicieron profesionales. Esa vinculación esencial la entienden hoy ustedes en su justo valor, porque son su obra total, y esperamos que no los defrauden jamás. Gracias profesoras y profesores, ustedes merecen un fuerte aplauso.



Integrantes de una Promoción general. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

Qué trascendencia hasta la eternidad tiene el pensamiento de don Simón Rodríguez. Él en aquella relación de maestro a discípulo, supo encontrar una moral para formar y educar, y el discípulo ya formado y educado devolvió su palabra conceptual al buen

maestro, y le dijo: “Usted formó mi corazón para lo más grande y para lo más hermoso”. Y en parangón propicio, ¿No es eso lo que ustedes quieren hacer en este momento de reconocimiento? ¿No están ustedes en la obligación espiritual de decirle a la ULA y al NURR, lo mismo que dijo el grande hombre? Todos ustedes deben hacer un coro para decirle a esta querida casa universitaria: gracias, porque usted nos formó para lo más grande y lo más hermoso. Démosle un aplauso a la Universidad.

En un concepto académico del vocablo la Universidad es un santuario. El himno de la ULA lo dice en su segunda estrofa: *“santuario de ideales donde la lucha esgrime”*. Y ustedes que un día ya lejano de hace cuatro o cinco años, llegaron ilusionados a la puerta de este santuario, del que les habían dicho que era muy antiguo y de muchos reconocimientos por su ciencia y su humanismo. Llegaron aquí como incipientes legos y entraron al santuario para hallar progresivamente un mundo de revelaciones múltiples y diversas materias, con lo que comenzaron a derrocar sus debilidades de formación científica y humanística, y se fueron formando entonces y llegaron a esta cima. Y lo que les costó sangre, sudor y lágrimas es hoy día, este título académico universitario que les respalda una profesión para servir intelectual y éticamente a Dios y a los hombres a la comunidad social que los necesita y a ustedes mismos.

Hoy es también un día propicio para nombrar con voz agradecida el concurso de sus padres, esposas, esposos y demás familiares que labraron trabajos y oraciones para que el bien los alcanzará, para que tuvieran fuerzas suficientes en los momentos de enfrentar la regularidad y exigencia de los estudios, para darles aliento en los momentos de flaqueza, para incentivarlos con palabras diversas en las horas de hacer las tareas y las investigaciones, de sacrificar momentos de ocio y complacencia, en aras del repaso de una lección difícil. En fin, dadivosos portadores de bienes son siempre nuestros padres. Ellos al igual que ustedes son victoriosos en este momento, y merecen el más fuerte aplauso de todos, el más emocionado, el más prolongado.

Finalmente, quiero decirles que hoy están ustedes respirando con libertad. La Universidad enseña a respirar con libertad porque insufla el aliento del conocimiento, el saber de la ciencia y provee el instrumental requerido para enfrentar con éxito las exigencias de la vida profesional. Ustedes son una forja universitaria, como una gran cosecha nueva de la ULA y, esencialmente, del NURR, que enriquece así su acervo institucional. Desde hoy están aptos para mirar los Horizontes nuevos. y para buscar y encontrar los más bellos ideales. Muchas felicidades y mucho éxito en sus carreras profesionales

Mensaje a los graduandos II

Celebramos hoy el triunfo que les da la Universidad, la Ilustre Universidad de los Andes, a través del Núcleo Universitario Rafael Rangel. En breve serán ustedes profesionales universitarios, y eso es como un himno clamoroso.

Quiero decirles que la Universidad los formó para lo grande y para lo hermoso. Denle un fuerte aplauso a la Universidad, a sus padres, esposas, esposos e hijos. Hoy es un día el que ustedes aparecen con un tono vigoroso frente al destino, día crucial de meta cumplida, de jornada bien hecha. Son ustedes unos triunfadores.

La Universidad a la que ustedes llegaron llenos de ilusiones, se les fue convirtiendo en un santuario que, en estos años los ha llenado de ideales. Sí, los ideales del estudio que desde hoy se les convierte en triunfo por el grafo alcanzado; en triunfo que se lo dio la lucha que esgrimieron positivamente para llegar a esta cima, desde la cual ven ahora la realidad de una manera diferente con la posesión de una profesión digna y superior, para el servicio y la entrega, pues eso es ser universitario: servir y entregarse en obsequio de un colectivo familiar y social.

La Universidad entendida como un arma portentosa para vencer las sombras y derrocar el anonimato social qué tanto daño hace a las comunidades. Ustedes tienen

desde ahora el título de una profesión que la alimentará el trabajo y la dedicación que deberán cumplir con honestidad y virtudes, para ser dignos portadores de esa moral que les inculcó la suma de conocimientos y valores obtenidos en el prolongado lapso de su permanencia en los espacios de la Universidad.

Tantas vicisitudes en estos años de estudio. Tan lejana la cima en aquel principio de hace cuatro o cinco años. Sangre, sudor y lágrimas en la Universidad. Pero para los buenos estudiantes, como ustedes fueron, fue más bien el corazón el que sudó esa sangre para alcanzar este sitio en que están ahora, con la mirada vencedora que se les ve en los rostros, y con el desafío que le hacen al destino que los está esperando afuera para llevarlos a triunfar. A paso de vencedores debe caminar el egresado universitario en los intrincados laberintos de la vida profesional.

La Universidad fue una casa maternal para ustedes. En ellas respiraron Los aires formadores de la mejor educación, el aliento fecundo del conocimiento, el cariño fraternal de la ciencia y el humanismo. La Universidad quiso forjar en ustedes las más elevadas esperanzas humanas. Hoy los entrega definidos como hombres y mujeres en plenitud, en una realidad múltiple forjada a pulso como los mejores frutos de su cosecha permanente.

El objetivo de alcanzar esta meta se ha cumplido, por eso venimos todos a este acto a ofrecer un canto de agradecimiento: a Dios primeramente, y a todos aquellos que en una u otra forma influyeron para este triunfo que simboliza estudio, valor y libertad.

Vayan ahora bien formados a esos horizontes nuevos. Gocen de esa libertad inmensa que significa la profesión universitaria. Busquen nuevos ideales enmarcados siempre en la mutua correspondencia entre la Universidad y ustedes. Actúen sustentados conductualmente dentro de los valores que les inculcó esta madre superiora, la Universidad, que los entrega formalmente para que construyan destinos bienhechores con una verdadera conciencia profesional.

Al igual que ustedes, la Universidad de los Andes y el Núcleo Universitario Rafael Rangel, se sienten triunfadores en este día de grado llenos de tantas demostraciones afectivas como son el triunfo, la risa, las emociones y los aplausos.

Con una gran fe en Dios y en el destino de cada uno de ustedes, la Universidad los despide como se despide a los hijos grandes que salen a hacer caminos, a hilvanar experiencias y a producir los frutos que da ese transitar biográfico que se llama vida.

El NURR, un esfuerzo para la esperanza (Mensaje de grado)



En un grado universitario. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

¿Será éste de hoy un grado para la realidad y para la esperanza? ¿Será una simple ilusión? He aquí dos palabras incluidas: esperanza e ilusión que, aunque son abstractas en principio, conllevan, sin embargo, una gran certidumbre cuando las define un propósito de querer ser y de actuar de acuerdo a una moral y a unos principios. A la esperanza la caracteriza una intensa fortaleza interior del sueño que comienza a hacerse realidad, a cumplirse en la veracidad de una

situación bien alcanzada por medio de una entrega y una dedicación; esperanza que los conecta con una misión como esa luz de que no habló Cecilio Acosta para difundirla hacia el destino que realmente la requiera, a veces con urgencia, como demanda la atención integral nuestro entorno social. Hacia ese entorno social debemos apuntar entonces.

También para la ilusión, de la que nos debemos llenar afectivamente como un sentimiento, o una pasión más bien, para ir hacia adelante sembrando esas utopías de nuestro corazón, e ir las regando por donde transitamos, ayudando entonces a la formación de una auténtica y verdadera conciencia social; pues, sin apuntar a una sociedad consciente no puede el individuo realizar sus fines, por más que posea todo el conocimiento y todos los títulos posibles. Más que acumulación de bienes institucionales en lo científico y humanístico, debemos indicarnos la idea de una preparación para la profesión de ciudadano y de hombre. Esto viene desde siempre, Platón lo dijo: “La educación tiene por fin dar al cuerpo y al alma toda la belleza y toda la perfección de que son capaces”. Y lo sostuvo Kant: “La educación es el desenvolvimiento en el hombre de todas las perfecciones posibles a su naturaleza”.

Hace un llamado el investigador Fernando Savater, por estar convencido de que, tanto la humanidad como la educación atraviesan una profunda crisis de orientación y de sentido. Y dice al respecto:

la educación atraviesan una profunda crisis de orientación y de sentido. Y dice al respecto:

La verdadera educación no sólo consiste en enseñar a pensar sino en aprender a pensar sobre lo que se piensa y en este momento reflexivo –el que con mayor nitidez marca nuestro salto evolutivo respecto a otras especies– exige constatar nuestra pertenencia a una comunidad de criaturas pensantes. Todo puede ser privado e inefable –sensaciones, pulsiones, deseos...– menos aquello que nos hace partícipes de un universo simbólico y a lo que llamamos “humanidad”.

Es justo entonces insistir, como un ritornelo o un eslogan, en esa necesidad de trabajar con los valores antes que, con la apetencia, con la conciencia y el pensamiento salidos desde la fe, antes que, de la razón de ciertos intereses materiales, pues la vida es más dignidad que otra cosa, es más esperanza que otra cosa, es una dotación de sentimientos, afectos, cariño, comprensión; es decir, valores. Carguémosnos desde ahora de esperanzas y valores, con la certidumbre del triunfo y de la misión propuesta, que eso es esencialmente la vida profesional.

El NURR es una Universidad más que grande, grandiosa. Es un esfuerzo pionero que se viene realizando desde hace muchos años, *“en función superior de contribuir al desarrollo de la región enmarcada entre las cuencas del río Motatán y del río Boconó, las cuales drenan hacia el lago de Maracaibo y el Orinoco respectivamente”*. Eso dice el documento que le dio vida.

Y eso, en el tiempo, ha venido obteniendo el resultado de la esperanza y de la realidad, cómo son ustedes hoy: una inmensa realidad así surgida de una casa de luces encendidas, una ilusión vuelta cauce que los pone firmes en el camino que forja *“la casa de las luces”* como se llama a la Universidad, que los entrega hoy como profesionales superiores para que en el ejercicio de su profesión entiendan y practiquen sobremanera los valores que derrotan las iniquidades y falencias que atormentan social y comunalmente a las poblaciones de las ciudades y los pueblos, más a las de estos últimos. Así como a ayudar a eliminar esa vasta paradoja civilizatoria de nuestro tiempo, que está matando el alma de los pueblos y destruyendo increíblemente los valores del humanismo, porque sabemos que es así y cunde en todas partes, una inmoralidad viva que le resta credibilidad a la acción del ciudadano dentro de su propio entorno comunitario.

Hoy comienza un nuevo tiempo para este grueso número de egresados de la Ilustre Universidad de Los Andes, por medio del Núcleo Universitario Rafael Rangel de Trujillo. Hoy, por eso, la Universidad está de fiesta, lo mismo que el Estado. Hoy son ustedes triunfadores, son la causa de este júbilo y de esta esperanza ya cumplida. La realidad de un futuro inmediato los espera. Es su reto desde ahora, y es su desafío.

CAPÍTULO XIII

EN LA ANTESALA CINCUENTENARIA

La fiesta del NURR

Desde hace muchos años, por junio, el Núcleo Universitario “*Rafael Rangel*”, la Universidad de Los Andes en Trujillo, celebra su fiesta de aniversario. Este hecho ya es una tradición, una hermosa tradición. En la fiesta, más que todo, participa la institución integrada. Todos se motivan para dar su aporte, como tiene que ser. En estos días, el programa se hincha. Nadie en su interior se quiere quedar por fuera. Eso es muy importante, es obligación y deber de todas las dependencias, del equipo vicerrectoral, de profesores y estudiantes, de gremios profesionales y sindicales, del personal administrativo y obrero. En fin, de esta gran familia que el largo tiempo ha venido conformando como una fortaleza. En esencia, la integración humana del NUUR es una fortaleza, un valor, una fuerza. Eso debemos entenderlo así. Toda integración es una fuerza, aunque se prefiera decir que es una fortaleza;

Parte de los contenidos de este capítulo fueron elaborados a partir de datos tomados de:
<http://repertoriotrujillano.blogspot.com/2016/03/una-semblanza-de-la-doctora-elina-rojas.html>
<http://repertoriotrujillano.blogspot.com/2016/>

que ambos conceptos son sustantivos. Y los sustantivos son columnas, soportes que apuntalan.

En junio, el NURR suena y resuena de diferentes maneras. Se afirma la condición universitaria de la institución. Se configura una concurrencia múltiple a través de un programa. Aparece bien soldado su triángulo fundamental, en uno de cuyos vértices está presente la docencia. Y desde esa perspectiva se actúa para hacer resaltar la fecha del aniversario. La docencia en el NURR, es un poder, con diversas carreras, terminales unas, de ciclo básico otras: semestrales unas, anualizadas otras. Con pregrados, especializaciones, diplomados, maestrías, doctorados. Es su principal fortaleza, diremos. En el segundo vértice aparece la Investigación. Hoy el NURR, tenemos que decirlo sin ambages ni falsa modestia, es el principal centro de investigación del estado, y uno de los primeros de la ULA en general, con aportes fundamentales que emergen desde las mismas aulas, y que se expresan con mayor profundidad y sentido desde sus laboratorios, centros, institutos y otros entes colectivos e individuales, que lo posicionan a la vanguardia de la ULA, y se llenan él y ella de prestigio y renombre, como viene sucediendo. Piedra angular de la ULA es el Núcleo. Lo sabemos los de adentro; poco lo saben los de afuera. Lamentablemente la información es una de sus debilidades. Deben hacerse esfuerzos para corregir esta flaqueza institucional. Y en el tercer vértice

aparecen la Extensión y la Difusión, con su magnífica labor institucional, también colectiva e individualizada, teniendo como una vanguardia al Museo “*Salvador Valero*”.



El Ensemble Coral “Arturo Briceño del NURR. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

El NURR, en estas tres áreas, que le dan razón de ser como institución de educación superior, es arteria y vena de nuestra geografía. Está presente en todos los intersticios físicos del estado. Su voz, que es la voz de sus egresados, y de sus estudiantes también, es conocida hasta en el último y remoto pueblo de ese mapa que se llama Trujillo en su totalidad. De modo que tiene presencia desde el estado hasta el municipio;

desde la parroquia hasta la aldea, desde el caserío hasta la comarca, como se llaman los lugares en la denominación política y legal.

Quién iba a pensar que llegaría tan lejos aquel ensayo de hace treinta y ocho años, débil por las circunstancias, difícil por los carecimientos, contradictorio por los intereses en juego, atacado por las iniquidades, los desatinos y las oposiciones; pero, de un arrojo infinitivo por sus empeñados hacedores que obraron dispuestos a enfrentar hasta la canalla, de ser necesario, para conseguirlo y verlo convertido en una realidad , luego de ser por años, una negada esperanza colectiva, un extenso sueño en común de todos los trujillanos, sin excepción. Porque debemos decir que, el Núcleo Universitario de Trujillo, que así se llamó en sus primeros cinco años, en el lapso 1972 - 1977, cuando se le dio el nombre esclarecido de Rafael Rangel, fue un logro colectivo de todos los trujillanos, desde Niquitao hasta Santa Isabel; desde Cabimbú hasta Cuicas, en un trazado que lo podemos hacer total. Ciertamente, Esta casa del conocimiento fue un balbuceo, un tembloroso alumbramiento, un parto difícil, muy difícil. Pero hubo el arrojo y la disposición del pueblo, como nunca antes y como nunca después, para obtenerlo. Fue un logro, puede decirse, un momento épico de la trujillanía. Y una hazaña. Lástima que ahora no se conozca esa historia. Allí, en aquel proceso genésico, funcionó en plenitud el concepto

social de la trujillanía. Jamás lo ha vuelto a hacer. Jamás ha vuelto a funcionar con esa integración.

Y el NUT entonces comenzó a crecer, a desarrollarse y a fortalecerse, en un ascenso al principio muy acelerado y hasta sorprenderte, hasta convertirse en una fortaleza. Y eso es desde hace tiempo, una inmensa fortaleza que hay que preservar. Y la comunidad regional, la institucional y la poblacional, debieran entender esto: el NURR, llamado así después, es una fortaleza asistencial educativa superior que hay que defender y preservar o, mejor, blindar; porque el NURR es la Universidad del Estado Trujillo, quiérase o no. Es, sin ninguna duda, la Universidad del Estado Trujillo, por su grandeza y por lo que ha hecho y seguirá haciendo.



El NURR en su plenitud. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

El tiempo permanece y no permanece; mantiene y muda. En esta institución el tiempo ha dejado permanecer muchas cosas, como su nombre: Rafael Rangel, que resalta el homenaje a un hombre singular de la venezolanidad, e ícono de la mejor trujillanía. Y junto a él, el memorial de lo que significan sus sedes compartidas, desde la vieja edificación en que se gestó, el edificio del colegio “*Santa Ana*” de la propia ciudad de Trujillo, y que en un momento, hoy memorioso,

comenzó a llamarse "*La Casa de Carmona*". Allí se estremece la biografía del NURR. Y allí también, la historiada placa fundacional, que asienta el homenaje a Cristóbal Mendoza, pues esta Universidad nació con su égida, contemplada en el decreto que legalizó su vida, en aquel abril de 1972. Luego, la segunda sede, ya fuera de la ciudad, en la hacienda "*El Prado*": los Módulos, tan propicios en años de servicio, hoy vilipendiados y marginados sin razón de ser, por lo que se impone sobre ellos, una mirada de las nuevas autoridades, en pro de su rescate y su plena utilización, porque, en verdad, hacen falta para un trabajo docente, de investigación y administrativo más holgado de profesores, estudiantes, personal técnico, administrativo y obrero. Y la tercera sede, coetánea diremos con los módulos, es la imponente Villa Universitaria, en la que por espacio de veinticuatro años, desde 1986, ha visto discurrir la mayor parte de la acción esta casa superior, por lo que su devenir llena un gran libro biográfico, una trayectoria de ciencia y humanismo, de vida entregada a la consagración humana, que es lo que sustenta al hombre en el desafío que hace la existencia por la acción definida y constante de la inteligencia.



La ecología vegetal rodea el ambiente en El Prado. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

La Villa Universitaria es una plenitud de existencias notables. El rostro visible de una institución, que nació en nuestro estado para redimirlo de las negaciones y de las inconsecuencias de la misma historia. El desafío trujillano del siglo XX, la más grande empresa en su acontecer total; la altura y el renombre a que tenía derecho la entidad política, por lo que su misma historia humanizada hizo en los siglos totales de la venezolanidad. Eso es el NURR, y, es más: es una realidad y sigue siendo una esperanza. Siempre será una esperanza en la búsqueda de una realidad más propicia y alentadora para esta colectividad regional.

Hay que ver la historia universitaria que se ha tejido en los espacios abiertos de la Villa, en el sector La Concepción de Pampanito. Hay que estar dentro de esos espacios para dimensionar la realidad actual. Pero aún más, las perspectivas que se pueden vislumbrar en esas edificaciones y en los espacios que quedan libres para irlos poblando de nuevas edificaciones al servicio del NURR-ULA como una gran universidad regional, que cubra la totalidad de Trujillo como entidad geográfica y de otras zonas limítrofes, porque así, universitariamente, es decir, con sentido universal, nuestro estado alcanzaría la dimensión y el renombre que siempre mereció tener y que, lamentablemente, nunca ha tenido por ser un estado secundario, subalterno y dependiente de otros dentro de Los Andes venezolanos. En ese espacio que está allí, en lugar estratégico, como se sabe, debiera haber un total consenso de los organismos y de las instituciones regionales, para darle dimensión de grandeza científica y humanística a nuestro estado. Aunque ya se asoma un hecho concreto de este sueño, con el inmenso y moderno edificio que se levanta para el funcionamiento de la Biblioteca Central. Pero, sería muy plausible que se fueran sacando otras dependencias que permanecen a pequeña escala en la Maqueta Histórica que se diseñó hace años para lo que sería la Villa Universitaria de El Prado. Qué gran obra ejecutada se tendría si se aumentara, por su realización, el tamaño de las

diferentes dependencias que allí están proyectadas. Si el NURR llegara a ser, en una realidad material, el conjunto de edificios que aparecen es esa maqueta.

Volviendo al redil, el propósito de este pequeño artículo es el de hablar de otros asuntos del Núcleo, en el momento propicio de su aniversario. Decir que hay muchas cosas que decir; unas positivas, el gran caudal de ellas. Pero, como en toda trayectoria institucional y en todo espacio biográfico, también hay circunstancias negativas y lamentables, estas últimas las que nos llenan de tristeza, cuando se nombra, por ejemplo, el ya crecido número de profesores, profesoras, estudiantes y otros miembros de la comunidad que han fallecido, y que dejan un vacío en el seno de la institución. Entre ellos como paradigmas que los representan, el profesor Jean Wachter, el estudiante Jhonny Villarreal, primer mártir de la Institución, cuyo mural heroico en el patio central de la Villa Universitaria duró varios años, y fue lamentablemente borrado por la incomprensión; la señora Ana Luisa Núñez, inolvidable ejemplo de superación profesional y el señor Antonio Linares, símbolo de entrega y de responsabilidad en el trabajo. En ellos, como personas significantes, se fundamenta el valor humano de esta Institución superior trujillana.

Sólo con los nombres de lo que se ha materializado como hechura del trabajo realizado en este ya largo lapso de existencia. Sólo con los listados de las numerosas promociones de profesionales de distintas

carreras universitarias que han egresado. Sólo con los títulos de los casi doscientos libros publicados por sus profesores. Sólo con la vastísima cantidad de trabajos de grado y de postgrado presentadas exitosamente por sus estudiantes. Sólo con la planta profesoral de altísima condición académica que tiene la institución. Sólo con el innúmero de eventos de las más diferentes ramas de saber que se han cumplido en sus espacios de Carmona, de la Villa y en otros lugares del estado. Sólo con los nombres preclaros que identifican cada una de sus dependencias, desde su mismo éponimo Rafael Rangel, de Cristóbal Mendoza, en su égida fundacional, José Witremundo Torrealba, Aquiles Nazoa, José Ignacio Cabrujas, Charles Chaplin, Asdrúbal Colmenares, Mario Briceño Iragorry, Mario Briceño Perozo, Argimiro Gabaldón, José Vicente Scorza, Domingo Miliani, Salvador Valero, Mireya Mendoza, Francisco Prada, conque se designaron varios de sus espacios académicos y funcionales. Sólo con la protección que le ha brindado desde su propia creación la Ilustre y Bicentennial Universidad de Los Andes. Sólo con la mística y la fe con que le han servido sus miembros colectivos e individuales. Sólo con eso en particular, el NURR se constituye en uno de los más sólidos patrimonios de nuestro estado.



Dr. José Vicente Scorza, epónimo por su ciencia. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

¿Y si los juntamos? Pues entonces el Núcleo Universitario Rafael Rangel se convierte en el más grande patrimonio cultural de Trujillo.

Síntesis de la vida del NURR

Durante sus 44 años de vida, el Núcleo Universitario Rafael Rangel, institución surgida de la bicentenaria Universidad de Los Andes de Mérida, ha roto el concepto de frontera como límite tenido por Trujillo con carácter de perennidad. La Universidad, casa de

ideas, ha quitado muchas sombras a Trujillo en este ya largo tiempo, mediante un siembra efectuada sobre el capital más precioso de nuestra Entidad: los jóvenes profesionales egresados que lo representan y dignifican, y los varios miles de estudiantes que lo pueblan y se renuevan cada año, porque nada muestra mejor al ser humano que el saber y el desarrollo de los valores de su personalidad, en aras de sí mismo como persona o individuo social para la participación y la decisión en cuestiones que atañen a la vida colectiva. Eso representa el concepto de egresado universitario del NURR, en el ámbito regional de estos cuarenta y cuatro años que tiene la institución académica trabajando ininterrumpidamente, y con carácter creciente cada vez más.



Significativo afiche conmemorativo. Fuente. Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

Esta extensión de la ULA, muy consolidada hoy, pero aún con profundas carencias para un cabal funcionamiento, comenzó a trabajar en el local del histórico edificio de Carmona, a finales de junio de 1972. La historia del Núcleo Universitario de Trujillo (NUT), siglas con la que nació hasta 1977, cuando se le dio el nombre definitivo de Núcleo Universitario “*Rafael Rangel*”, estuvo lleno de avatares y sinsabores, por las dificultades y tropiezos. A esta fecha, 2016, se ha desarrollado mucho, ha crecido indeteniblemente, pero tiene muchas deficiencias todavía, y escollos que debe superar.

¿Qué debemos mencionar de trascendencia en su historia de casi medio siglo? Su sola existencia ha sido un gran triunfo de la educación superior entre nosotros. Los miles de egresados en distintas especialidades entre las ciencias y las humanidades. El NURR ha sido y será inexorablemente la Universidad del Estado Trujillo. Hoy, en varios aspectos es la primera facultad de la ULA, por encima de muchas de la misma ciudad de Mérida, donde tiene su sede central con más de doscientos años de existencia; su generoso aporte al estado y al país; la extensa gama de publicación de libros y de textos que enriquecen la bibliografía nacional y regional; los varios miles de trabajos de grado, desde el pregrado hasta el doctorado, tenidos como uno de los mejores legados institucionales, y la vinculación de la institución como

tal, y de la gran mayoría de sus profesores y estudiantes que, llegados de distintas latitudes geográficas del país, se han asimilado a Trujillo y le han servido con suficiencia, dignidad y entrega, entre otras aportaciones.



La ciencia: una de las fortalezas de la Universidad. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

El NURR tiene hasta ahora un diverso universo de carreras profesionales de todas las áreas de conocimiento: científicas y humanísticas; las carreras en Educación en diversas menciones, Ingeniería en sus diversas menciones, unas que se realizan completas; otras de ciclo básico, aunque en estudio para ser completadas en la Institución, carreras en Ciencias Administrativas y Contables, en Derecho, en

Comunicación Social, en Ciencias Sociales, en Ciencias de la Salud, Tecnología Superior Universitaria, ciclos básicos en otras carreras, así como un plantel profesoral de primera línea, con cientos de profesores de distintas especialidades, ordinarios y contratados, muchos de ellos con doctorado, y otros con maestría y especialización, formados en los más altos centros académicos de dentro y fuera del país; profesores titulares en una alta proporción, y otros ubicados en las diversas posiciones del escalafón universitario. Tiene por igual un grueso y calificado número de personal técnico y de investigación; personal de administración y servicios, de vigilancia. Y lo más importante, una población estudiantil cercana a los cuatro mil estudiantes, en pre y postgrado.

El NURR, la Universidad de Trujillo, viene siendo como un instrumento, un medio propicio que posee el Estado para buscar su desarrollo y su destino, pues nada ayuda más a definir los objetivos y las metas de una región, que una institución de educación superior universitaria, bien consolidada y ajustada a las condiciones y expectativas de esa región.

La Universidad, este Núcleo Universitario, nació para reformular el funcionamiento del Estado Trujillo, incuestionable e inexorablemente. Por encima de todas las contingencias, el NURR ha transitado un sendero de bienestar para nuestra Entidad. Ha hecho reverdecer y crecer mucho su potencial económico y humano, sobre

todo en materia de educación. Ha enseñado a la Entidad a vencer sus dificultades y la ha encaminado hacia diversos campos, ni siquiera imaginados hace medio siglo.

La Universidad, el NURR, es la institución más importante de Trujillo en el siglo XX. Ha llegado a tener una matrícula de 8000 estudiantes, entre pregrado, postgrado, diplomados, especializaciones, maestrías y doctorados. Sin embargo, esa población ha disminuido en los últimos años, por diversas causas situacionales.



Histórica Capilla hoy Auditorium del NURR. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel
- NURR-

Históricamente el NURR ha funcionado en dos sedes principales: la Casa de Carmona, en la ciudad de Trujillo, en la que continúan activos institutos, centros, grupos y laboratorios de investigación; el Instituto

Experimental “José Witremundo Torrealba”, la Biblioteca de Postgrado “José Vicente Scorza”, el Instituto Regional de Investigaciones Humanísticas, Económicas y Sociales, (CRIHES), la Coordinación de Investigación y Postgrado, la Coordinación de Extensión y Cultura, sedes de maestrías y doctorados, dependencias culturales, de extensión y administrativas, el Museo “Salvador Valero”, prestigiosa institución de arte y otras dependencias. La segunda sede la constituyen los Módulos y la Villa Universitaria, en el sector La Concepción del Municipio Pampanito, -su actual sede principal-, en que funciona el Decanato-Vicerrectorado, el Consejo de NURR, los diversos departamentos que sustentan organizativamente la Institución, aulas y laboratorios, centros de investigación y de extensión, y toda una gama de dependencias que asisten la docencia, la investigación, la extensión y la cultura de la Institución. En estos espacios tienen asiento diversos servicios, direcciones, centros, unidades, asociaciones gremiales y sindicales, la Biblioteca Central “Aguiles Nazoa”, la Asociación de Profesores (APULA-Seccional, Sala de Cinematografía, áreas de administración, Pastoral Universitaria, Sala de Arte, entre otras representaciones.

Es innegable el aporte histórico-institucional del NURR en las más importantes tareas de la educación y la cultura. De sus espacios han salido proyectos y programas en educación, cultura, sociología, ciencia,

literatura, arte, folklore, bibliografía, periodismo (comunicación social), salud, matemática, física, humanismo. Los simposios de Literatura, congresos nacionales e internacionales, seminarios, encuentros, coloquios, jornadas, premios nacionales y regionales, ferias universitarias del libro, coloquios regionales y nacionales de cronistas, coloquios nacionales e internacionales de Semiótica, congresos nacionales de Fitopatología, jornadas de Helminología "*Rafael Rangel*", jornadas de Información Sexual, jornadas lingüísticas en el campo del Inglés y del Francés, congresos internacionales y nacionales "*Presencia y Crítica*", congresos de historia regional y local.

En materia de comunicación el NURR posee una Emisora F.M. 97.9, filial de la Emisora de la ULA - Mérida. Tiene en circulación de ocho (8) revistas científicas arbitradas de alto reconocimiento académico.

El NURR posee actualmente en comodato la Casa Natal de Mario Briceño Iragorry en la ciudad de Trujillo. La llamada "*Casa Centro*", en que se desarrollan actividades de extensión y cultura.

El NURR posee un Centro de Ecología en la ciudad de Boconó. Está en tramitación la recuperación del Centro de Investigaciones Lácteas "*Rafael Rangel*" en la ciudad de Betijoque, y actualmente suscribe un convenio con la Alcaldía de Valera, para la obtención en comodato de un edificio en el centro de la ciudad,

con propósito de iniciar la carrera de Administración de Empresas en esta ciudad.

En este proceso existencial biográfico de 44 años del NURR, se hace necesario destacar el aporte permanente en todos los órdenes de la Ilustre Universidad de Los Andes, de la Universidad bicentenaria que ha sido génesis y sostén del NURR, como una de sus dependencias más importantes y solidarias; orgullosa de su estirpe ulandina, a la que ha sabido representar y dignificar a la misma altura y reconocimiento que tiene la Casa Grande Universitaria.

Duro y promisorio ha sido el camino recorrido por el Núcleo Universitario “*Rafael Rangel*” durante sus 44 años de existencia, como la auténtica y definitiva Universidad del estado Trujillo. Su vida total aparece caracterizada por la aventura espiritual del hombre, por la osadía del sueño y del trabajo en sus realizaciones, y por el indetenible esfuerzo en la búsqueda de la prosperidad y la felicidad del pueblo trujillano.



La mirada del epónimo al abierto horizonte. *Fuente.*

Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario
Rafael Rangel – NURR-

El NURR en la antesala de su Cincuentenario

EL NURR, Núcleo Universitario Rafael Rangel, de la Universidad de Los Andes, la Universidad de Los Andes de Trujillo, la matriz fecunda que dio presencia universitaria al estado, por él mismo y por el nacimiento de las otras universidades que aquí

funcionan. Esta casa grande, o mejor, que fue grande, noble y generosa, está hoy en artículo de muerte, a punto de desaparecer vive una situación calamitosa, por no decir desesperada, sin que pareciera doler la conciencia de nadie por su suerte y su supervivencia, en este abismo o postración que lo atormenta y hace sucumbir, como un naufragio. El NURR que fue una fortaleza, la idea, proyecto y programa que nació para salvar a Trujillo, hacerlo y desarrollarlo, darle destino y engrandecerlo como una inmensa aspiración; el NURR de tanta historia acumulada escrita con una rapidez sorprendente por la suma de sus grandes y pequeñas acciones, entre el pensamiento y la ciencia, batallando en una lid no de confrontaciones sino de alcances y de logros en todo lo que se proponían sus autoridades, profesores y estudiantes, en la docencia, la investigación y la extensión, de equipos y grupos, cada uno tratando de sobresalir con sus esfuerzos y productos, En suma, un pequeño proyecto universitario que se convirtió en una gran Universidad, sin nada que envidiar a otros centros universitarios nacionales de su misma categoría y aún de mayor envergadura de años, instalaciones, presupuesto y aportes financieros. El NURR llegó a colocarse en una cima, y sus miembros sentimos ese honor de pertenecerle y de representarlo con todo orgullo, porque sabíase que era ya una institución académica de mucho nombre y prestigio.

La fuerza intelectual y gerencial de sus gestores en Trujillo, en Mérida, en Caracas, y otros lugares del país, animó a una comunidad estatal completa a participar en su creación y funcionamiento inicial; sus aguas tempranas fueron fluyendo hasta convertirse en ese río educativo regando los intersticios del estado, por lo que no hubo sitio o lugar regional que no lo sintiera vivo en sus entrañas, y toda la entidad sintió su presencia, por lo que en el fondo el NURR se convirtió en la Universidad del Estado Trujillo. Era la realidad de aquella propuesta salvadora y redentora que vino a hacer universitario a Trujillo. Por eso los gestores locales y, fundamentalmente, los nobles ciudadanos que siempre debemos de nombrar, doctores Pedro Rincón Gutiérrez y Antonio Luis Cárdenas, se jugaron su prestigio por el Núcleo, lo echaron a andar a veces contracorriente, y abrieron ese camino que se hizo, el más intenso capítulo de toda la historia trujillana. Nada hay más grande en la historia de Trujillo que la biografía del Núcleo Universitario Rafael Rangel. Es la empresa del siglo XX, aunque podemos decir que es la mayor empresa de todos los siglos de Trujillo.

Centro de su destino, veredicto de su suerte, la humanidad mayor, la liberación de su inteligencia, su máxima libertad, su símbolo más enhiesto, su empresa formidable, sus frutos más grandes, su verdadero honor, su verdadera paz, su inconmensurable amor...

Todo esto y más ha sido el NURR para Trujillo. Y entonces, ¿Qué pasó?

Desde la existencia del NURR cambió el concepto de educación entre nosotros, y la realidad social también se fue haciendo diferente. Había la intuición entre los que se atrevieron a fundarlo, de que la Universidad nos cambiaría el destino, y así vino sucediendo. No se puede negar que el estado Trujillo de hoy es otro, su hombre y su ambiente, lo humano y lo social, pues una de las acepciones de la palabra universidad reza la sustitución del estancamiento por el cambio, atraso por desarrollo, miseria por abundancia, instrucción por educación; esta última palabra mágica trastoca al suelo y al hombre, los despierta y conduce a la civilización; desarrolla la personalidad y acrecienta incansablemente los valores. Fue el NURR el gran remedio a la frustración y a la impotencia de las familias trujillanas, que hasta los años de su existencia vivían negadas a que sus hijos ya bachilleres tuvieran acceso a la educación superior, y otras veces se sentían vencidos por la imposibilidad de enviarlos a estudiar en otras ciudades, lo que implicaba penurias económicas y desarraigo familiar. Y en estos aspectos el NURR fue una bendición para Trujillo. Con él se acabaron las privaciones, los jóvenes dejaron de sentirse malogrados. El NURR fue la más grande compensación a las necesidades de los padres trujillanos. Y dice el diccionario sobre el término

frustración entre paréntesis, *“El sujeto puede reaccionar sobre la frustración mediante conductas de compensación o de sublimación”*. Esto último, una sublimación, fue el NURR para los trujillanos, y muchos otros no trujillanos.



Profesores: Enrique Pimentel, Jorge Linares, Jesús Enrique Zuleta, Dimitri Briceño, Armando González. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel
- NURR-



Profesores: Benito Díaz, Fabricio Paredes, Gladys Gutiérrez, Mercedes Colmenares, J.J. Díaz Cáceres, Francisco Crespo.

Fuente. Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-



Profesores: Emiro Coronado, Elci Villegas, Fredy Quevedo, Eric Brown, Carmen Araujo, José Gregorio Baptista. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

Equipos Vicerrectorales del NURR en distintas épocas

Era el NURR un centro de grandeza profesoral como pocos. Qué bastión humano tan notable y presente en todos sus espacios. Qué gran capítulo institucional el de sus profesores, una doctrina pedagógica de los más altos niveles a todo lo largo de su vida, una Universidad para la convivencia en cooperación y de competición en procura del triunfo del intelecto y de la ciencia, regados el conocimiento y el saber por doquiera en el ámbito total de sus espacios, bien en la casa de Carmona, bien en la Villa Universitaria de El Prado y hasta en los mismos Módulos, donde descollaba esa deseada socialización entre profesores viejos y jóvenes, doctores y magísteres, y otros en proceso de formación dentro de su escalafón. Lustre y prosapia de una Institución que funcionaba gracias a la entrega y pasión de profesores de la talla de José Vicente Scorza, Elina Rojas, Isidoro Requena, Juan Jiménez, Jesús Enrique Zuleta, José Miguel Monagas, Luis Rubilar Solís, Arelys Pino, Víctor A. Bravo, Jorge Valero, Rafael Alfonzo, Douglas Bohórquez, Pedro Cuartín, Mario Ricardi, Ramón A. Pachano, Juan Moya, Ernesto Pérez Baptista, Marifé González, Dilia de Urrecheaga, Lizabeth Pachano, Lílido Ramírez, Reina Caldera, Martha Méndez, Ernesto Rodríguez, Eduardo Zuleta, Zulay Rojo, Diana Rengifo, Nancy

Santana, Camilo Perdomo, Aníbal Rodríguez, Henry Montilla, Gladys Gutiérrez, Jairo Portillo, Juan Carlos Delgado, Eva Lina Lobo, Eric Brown, Haidee Urdaneta de Ramírez, Alexis Bermúdez, Conrado Daboín, Pedro Rivera Chávez, Rolando Adriani, Benigno Contreras, Alberto Villegas, Margot Carrillo, Luis A. Rojas, Carmen Virginia Carrillo, Francisco Crespo Quintero, Mercedes Colmenares de Pérez, Flor Delgado de Colmenares, Edy Luz Canelón, Luis Peña, Juan José Barreto, Elci Villegas, Jesús Sisco, Mireya Parilli, Luis Javier Hernández, Fernando Mejías, Dimitri Briceño, Kenny Chacón de Ojeda, Roy Quintero, Marianela García, Ivenne Méndez, Francisco Crespo Quintero, Josefa Montilla, Geovanny Castellanos, Antonio Vale, Ramona de Barrios, Ostilio González. En fin, un inmenso grupo humano consustanciado con una misión universitaria en procura de fabricarle un destino de vida y desarrollo a una entidad geográfica deprimida y atacada por todas las insuficiencias reales y posibles. Conscientes y bien intencionadas generaciones profesoriales que hicieron del NURR una sociedad ordenada y productiva, fiel a los postulados que la alma mater les encomendó de acuerdo con la organicidad de sus estatutos y el decreto que le dio razón de ser, en que se hablaba de *“Formar una imagen peculiar de esta región del país, a la zaga del desarrollo por los factores históricos conocidos, pero aún más por la incompetencia ancestral de sus gobernantes, dirigentes y por*

qué no, de su gente, generacionalmente apática y falta de interés y motivación por la lucha social reivindicadora.”



Los profesores en la Plaza del epónimo Rafael Rangel. *Fuente.*

Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario
Rafael Rangel – NURR-

EL cuerpo profesoral del NURR con presencia y rigor; signo emblemático de la calidad institucional ha venido disminuyendo por diversas causas, más que todo porque la institución ha perdido posición y se ha debilitado mucho en sus niveles académicos como Universidad valorada y reconocida, lo que sin duda, ha ocasionado que pierda atractivos, a lo que se suma que muchos profesores de altísimo valor y trayectoria por su currículo y experiencia, se acogieron al beneficio de la jubilación, alejándose casi siempre de sus compromisos con la Universidad, al igual que otros profesores que han sido atraídos por centros

universitarios nacionales y del extranjero, con innegables mejoramientos profesionales, calidades ambientales y grandes paliativos económicos.

La deserción estudiantil, debida esencialmente a la diáspora impuesta por el destino a nuestro país, en hora aciaga hizo su aparición en la institución y le ha arrancado miles de estudiantes, haciendo bajar ostensiblemente la matrícula que, en su mejor época, llegó a rondar los ocho mil estudiantes. Hay fotografías que muestran las instalaciones de la Villa Universitaria repletas de estudiantes, con sus aulas y pasillos llenos, un jolgorio colectivo de voces risueñas que le dieron por muchos años una inmensa felicidad a la noble casa universitaria. Hoy, la merma estudiantil tan marcada debe llamar también a la reflexión, y obligar, por qué no, a pensar en estrategias que sean efectivas para frenar el éxodo, por ser éste mucho más peligroso que cualquier otro factor de los que atacan y perjudican la vida institucional del NURR.

Otra causa manifiesta que debe manejarse en la decadencia del NURR son las muy difíciles condiciones laborales para un trabajo apropiado y satisfactorio, los salarios pírricos, malos servicios médico asistenciales, carencia de transporte, de equipos, útiles y materiales de trabajo, bandidaje, atracos, robos programados, saqueos a granel, impunidad para estos hechos. Como podemos ver, una suma de factores negativos que se han acumulado, hasta el punto de presenciar un

posible colapso de la institución, que no quiera Dios se dé, por el descalabro educativo superior que tendría el Estado. Y todavía más, el desinterés general y la pérdida de sentido de pertenencia de la comunidad regional con el NURR, aunque también de éste con la comunidad *mea culpa* necesario, todos ajenos al drama que vive el centro educativo, incapaces de visualizar lo grave y cruel que sería para la región perder el NURR, que ahora sucumbe ante el asedio de la miseria humana, enquistada en fracciones de la misma institución, en el gobierno, en organismos municipales y sociales, y en un ambiente del colectivo social, que parecieran estar todos acordados para acabar con esta Universidad que, a pesar de ello, y cercada por todas partes, se atreve a abrir en este mes de junio de Dos mil veintiuno, la celebración de su AÑO CINCUENTENARIO, en el mes de junio de Dos mil veintidós.

Cómo no ser una empresa educativa de valor, si siempre en su devenir fue acumulando nuevas presencias reales y llenando espacios apropiados a su alta misión académica. Vemos así que en sus años cimeros la comunidad del NURR puso a funcionar, entre otras instalaciones concretas, departamentos, institutos, centros, laboratorios, grupos, como el Centro de Investigaciones de Desarrollo Integral Sustentable CIDIS, el Centro Regional de Investigación Humanística, Económica y Tecnológica CRIHES, hoy

Instituto, Centro de Investigaciones Literarias y Lingüísticas Mario Briceño Iragorry. Centro Experimental de Investigaciones Parasitológicas José Witremundo Torrealba, hoy Instituto, Centro de Ecología de Boconó, Centro de Agricultura Tropical Alternativa y el Desarrollo Integral, el Grupo Lácteos, Laboratorio de Epidemiología Molecular, Laboratorio de Biología de Lutzomyia, Laboratorio de Investigación Educativa Don simón Rodríguez, Laboratorio de Ecología de Parásitos, Unidad Experimental de Producción Animal, grupo de Investigación de Suelo y Agua, laboratorio de Investigación de Fisiología e Inmunología, Grupo de Química Ambiental, Laboratorio de Ecología Humana, Laboratorio de Fitopatología, Laboratorio de Fisiología y Postcosecha, Grupo de Triatominae, Laboratorio de Suelos, Grupo Geociencia, Grupo de Investigaciones en Lenguas Extranjeras, Laboratorio de Investigaciones Semióticas y Literarias LISYL, Grupo de Investigación de Producción Animal, entre otras instancias del conocimiento.

En fin, una acumulada asociación humana, que supo vencer limitaciones y obstáculos diversos y sobresalir positivamente, ya que había el deseo y la convicción de dar fuerza y constancia al trabajo desde todos los espacios posibles, fundamentalmente docencia e investigación como pilares de una Universidad que conocía sus proyectos, retos y metas, realidades y

posibilidades, y sus prospectivas creadoras con finalidades de formación humana y tecnológica en vías a la mejor transformación social.



Profesores Elci Villegas y Luis Javier Hernández

Ciencia y Semiótica al servicio de la Universidad. *Fuente.*

Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario
Rafael Rangel - NURR-

El NURR como Universidad fue siempre en proyección creciente, sus profesores y estudiantes lo hicieron viable y efectivo desde su propio seno apropiado y cónsono en que abundaba la comunión y la hermandad, la ciencia y el humanismo conjuntados y armonizados, un *modus vivendi* alentador de años y años, desde sus aulas y sus laboratorios, como tenía que ser. En su etapa cimera el NURR fue una institución de óptima categoría, y una auténtica comunidad con plena efervescencia funcional, atiborrada y efectiva, eficaz en la producción de bienes humanos y materiales. En él se

han formado generaciones de profesionales superiores. Hay que ver lo que significa un diploma universitario para un joven. El título universitario hace distinto al hombre y a la mujer, los vuelve triunfadores, les da un futuro propicio y seguridad. El NURR ha titulado a hoy millares de profesionales trujillanos y de otras partes. Los formó para lo grande y hermoso con los ideales de Don Simón Rodríguez como ejemplo. La talla de sus egresados siempre ha sido de altura. Los hizo una plenitud humana en función de actualidad y de utilidad. El NURR ha hecho de Trujillo una gran familia. Ha educado a una vasta porción de sus hijos provenientes de todo el estado

En una de las paredes exteriores del sector que en la casa de Carmona ocupa el Instituto *“José Witremundo Torrealba”*, se lee el párrafo final del discurso del doctor José Vicente Scorza, devenido ahora en sentencia o anatema irrecusable cual una imprecación, por lo que venimos viendo en el trance infeliz que vive la institución, Dijo el maestro:

“Que para el veinte de agosto del año Dos mil nueve, cuando tengamos que conmemorar el centenario del suicidio de este mártir, esta Universidad sea digna de su ejemplo, Si no, que el espíritu iracundo de Rangel armado de un látigo, arroje de su templo a los farsantes, vividores, traficantes y cómodos que pretendan prostituirla”.

Ese grave juicio del sabio profesor, su alerta y encubierta advertencia, está pendiente por lo que viene ocurriendo. Porque él pidió que esta Universidad fuera grande, honesta y consagrada como fue su mentor. Y así actuó el NURR hasta esta etapa última, eficaz y plural, pleno de acciones y realizaciones, señalando el mejor camino al estado en sus necesidades de educación superior, cubriendo y sobrepasando metas y expectativas, demostrando como lo acordó en una oportunidad el Consejo Universitario de la ULA, que, *“en la vida universitaria el logro de los altos niveles de virtud académica se conquista con el esfuerzo, la perseverancia y la dedicación total”*. Estos documentos y otras disposiciones, depositados y olvidados en los anaqueles de despachos y de otras instancias del Núcleo, deben ser rescatados y releídos, buscando reactivar contenidos conceptuales, pensamientos e ideas, con afirmaciones de un lenguaje promisorio y alentador en esta hora aciaga en que imperan la inercia y el completo desinterés institucional. Sin duda, hay toda una terapéutica eficiente y salvadora en esos repositorios documentales que deben sacarse a la luz para una lectura pública y un debate exigido por las circunstancias. Y con urgencia, antes de la indeseada pero probable extinción final.

Entonces, planteamos algunas preguntas que no esperamos se conviertan en simples interrogaciones retóricas, sino que entre todos busquemos respuestas a

estas y otras interrogantes. ¿Qué pasó? ¿Qué factores o causales llevaron al NURR a esta decadencia? ¿Qué produjo esta situación de calamidad en que se encuentra? ¿Cómo superar su crisis? ¿Qué debemos hacer? ¿Quiénes pueden ayudar a salvarlo y reflotarlo? ¿Deben buscarse culpables, hacer acusaciones, sacar a relucir nombres y apellidos de personas? Lo primero, no busquemos respuestas a esta última interrogante. No echemos más leña al fuego. Vamos a ser prospectivos, a mirar hacia adelante, a programarle un futuro inmediato. En pocas palabras, ponerlo a funcionar mediante un llamado de conciencia a sus directivos, profesoras y profesores, alumnado, personal administrativo y técnico, cuerpo obrero y cuerpo de vigilancia y, fundamentalmente, a la gente de Trujillo, a los trujillanos de Trujillo, agentes y pacientes inmediatos de esta Universidad, lo que más tienen qué ganar y qué perder. Es a la población, a la que tiene que interesarle más que el NURR esté abierto y en funcionamiento. No al gobierno, porque a éste le da lo mismo que esté abierto o cerrado. El gobierno no tiene ningún interés en el NURR. Eso está completamente comprobado. El lema o eslogan principal de la apertura del año cincuentenario de la Institución debe ser: ¡SALVEMOS AL NURR! Tenemos todo un año por delante para realizar esta nueva hazaña. La providencia es salvarlo, lo demás, Dios mediante, lo conseguiremos también.

Discurso en el Cincuentenario del NURR

Plaza Bolívar de Trujillo - miércoles 23-06-2022

DISTINGUIDAS AUTORIDADES UNIVERSITARIAS DE MÉRIDA, AUTORIDADES VICERRECTORALES DEL NURR, DIRECTIVOS DE LA APULA-NURR, REPRESENTANTES DE LOS DISTINTOS GREMIOS UNIVERSITARIOS, COLEGAS PROFESORAS Y PROFESORES, REPRESENTANTES DE LOS CENTROS Y GRUPOS ESTUDIANTILES, MIEMBROS DE LA ASOCIACIÓN DE PROFESORES JUBILADOS, REPRESENTANTES DE LOS EGRESADOS, REPRESENTANTES DE LA IGLESIA, INVITADOS ESPECIALES, SEÑORAS Y SEÑORES:

Sangre, sudor y lágrimas costó hacer esta universidad, este núcleo de la Ilustre Universidad de los Andes. Trujillo. El Estado todo se constituyó en un cuerpo unido y sólido en aquellos días de hace cincuenta años, para tener una casa universitaria que viniera a formar a sus hijos carentes de posibilidades de educación superior hasta esos días. No fue una lucha estéril ni improductiva, y tampoco fue un azar o una concesión gratuita lo que se cumplió, sino una jornada social épica como nunca antes ni como nunca después se dio en estos contornos regionales. La Universidad, ésta que hoy está lamentablemente atacada desde todos los frentes, decaída y enferma; la Universidad de

Trujillo, el Núcleo Universitario de Trujillo, fue una jornada de gloria que enalteció este gentilicio hasta lo inmenso y lo trascendente, por el ejemplo de lucha que vino a constituir para el estado y el país. Muy distinta aquella lucha dada en esos años, a la que hoy no se quiere dar, para impedir su acabamiento por las fuerzas del mal que la rodean y la atenazan, y que parecieran estar a punto de lograr su desaparición. Esa y no otra es la realidad por lo que estamos atravesando.



Prof. Alí Medina Machado, Orador de Orden. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel
- NURR-

Esta Universidad, pequeña para la historia total de la Universidad nacional, pero grande, muy grande para la historia de la Universidad trujillana, ha costado sangre, porque tiene sus mártires, estudiantes, es decir, lo máspreciado, que cayeron por su defensa, por su sobrevivencia ante el ataque feroz de regímenes que nunca entendieron, y que siguen sin entender lo que la

Universidad significa desde la condición humana para la ciencia y la cultura, y para la fabricación de los destinos sociales nacionales. El plasma derramado en este Núcleo Universitario ha sido la portentosa sangre de sus estudiantes. Y eso debe ser un llamado de atención siempre. Pero es sudor nuestra Universidad, el sudor físico y moral que se ha exhalado siempre para ir logrando su trayectoria útil, su devenir como institución académica de formación humana espiritual. Y lágrimas, las infinitas lágrimas que se han derramado en los momentos de triunfo y de fracaso; de gloria y de dolor, que aquí se han generado; que ambos acompañan lo humano, como sucede naturalmente dentro de toda institución o comunidad organizada como cuerpo viviente también humanizado.

Y el otro ingrediente de esta biografía de cincuenta años, es la muerte: sí, la muerte, la desaparición física de muchos de sus miembros, entre ellos profesores mayoritariamente, y estudiantes, administrativos, técnicos y obreros que, uno a uno, en el tiempo, fueron desapareciendo, con el consabido dolor y pérdida de su presencia y significado para la institución y el grupo familiar y social. En el caso de los profesores, cuántos, muchos han fenecido, diré de entre ellos, sus mismos fundadores, los doctores Pedro Rincón Gutiérrez y Antonio Luis Cárdenas, sus primeros coordinadores, profesores de la talla de José Vicente Scorza y Elina Rojas, dos solamente que nombro para simbolizarlos y

retrotraerlos como ejemplo de lo que tenemos que ser los profesores, de cómo debemos actuar y comportarnos, de lo que debe darse con el trabajo y la entrega a la Universidad , antes que recibir de la Universidad, con ese sentido de pertenencia practicado con fe y mística, como ellos y otros lo practicaron, ejemplo vocacional y de apostolado en que debemos fijarnos para conducirnos y actuar siempre; y con mayor fuerza y tesón en estos tiempos de agresión e indefensión, para que esta Universidad autónoma y democrática no se muera, como la estamos viendo languidecer en días tan aciagos e impredecibles. Gloriarlos e invocarlos como un acto de justicia y de redención. Listarlos y renombrar a muchos de ellos que supieron ser universitarios, y engrandecerlos para la reaparición de una conciencia institucional necesaria. No creo exagerar, pero tenemos cerca de cien profesores muertos en esta historia andada, lo que nos dice que el NURR no ha sido poca cosa en la construcción de la biografía trujillana contemporánea, hecha y sostenida en gran parte desde el interior mismo de esta casa universitaria regional.

Esta institución se formó para lo grande y para lo hermoso. Y así ha sido, quiera o no quíerese reconocer. Sus jornadas intelectuales de ciencia y humanismo han sido intensas y productivas. La formación de ese vasto caudal de profesionales en distintas ciencias se cuenta por miles en la sola cantidad numérica: pero infinita así

mismo en los múltiples sentidos que, para esta sociedad, ha constituido la Universidad. No en falso se ha llamado *“la empresa de siglos”*. Y es cierto, esta casa hoy en peligrosa mengua, por lo que ocurre dentro y fuera de sus espacios inmediatos, constituye históricamente la primera empresa secular de esta entidad geográfica, por encima de todas las anteriormente conseguidas; y dificulto que en el futuro habrá otra como ella. En el futuro en Trujillo, no llegará a haber otra Universidad como el NURR, jamás la habrá. Premonitoriamente es así. Y si esto lo comprendieran los que hoy la afrentan y lastiman.

La Universidad es la empresa más grande de toda sociedad humana organizada. La forma de vivir más especializada, la de mayor mirada constructiva. La mayor suma de felicidad para una sociedad. Por esta Universidad, Trujillo comenzó a tener su vida definida, concreta y proyectada. La inigualada luz trujillana desde el concepto de Cecilio Acosta, se comenzó a conseguir desde estos espacios hace cincuenta años: desde el reducto de Carmona que fue su génesis, hasta esa casa más grande, la Villa Universitaria de El Prado, que fue casa llena y bulliciosa en años pasados, y que por extraña paradoja, se ha venido empequeñeciendo, no solo ante la mirada atónita de todos nosotros, sus integrantes, sino de una colectividad regional que pareciera no comprender el daño que se hace a sí misma por culpa de su marcada indiferencia,

desinterés y apatía mostrados ante lo que viene ocurriendo en estos últimos tiempos en esta casa superior de estudios, la primera y fundamental del Estado.

Hubo sentido de grandeza que hoy no lo hay; hubo un gran sentido de pertenencia que viene desapareciendo como un contagio envolvente y muy peligroso, si no se cambia de actitud para un urgente despertar que debe hacerse sin dilación y con fuerza; más aún, con el amor, el enamoramiento y la lealtad que debemos tener los trujillanos por la institución que es la primordial razón de ser de nuestra región, y para garantizar y preservar el presente y el futuro de una gran masa de estudiantes que, todos ellos, con gallardía y arrojo se muestran renuentes a abandonar sus posiciones como estudiantes ulandinos en este centro tan calificado de la ULA.

Estamos celebrando los primeros cincuenta años del NURR; festejándolos de una manera diferente, en medio de un clima hostil que nos atosiga y nos conmueve. En medio de un ataque feroz por parte de una incomprensión que nos cuesta entenderla, aunque sabemos lo que es capaz de hacer, sin medir las consecuencias. Estamos logrando por encima de todo el sentido y los logros de un proyecto de vida regional trujillana que se dio desde los primeros años de la octava década del siglo XX. Celebrando una jornada exitosa y productiva, pues allí están sus frutos. “Por sus

frutos lo conoceréis”, como dice el axioma. Alabando una larga y hermosa historia hecha con sentido de grandeza, mírese como se mire. Encarecer al NURR, aplaudir a esa Casa Grande, la ULA, de la que se desprendió como un tronco vivo, ¿Qué vamos a conmemorar? Esta memoria que rendimos como cuenta, Eso es lo que celebramos, un triunfo, una inmensa rendición de cuentas, una memoria útil, muy útil para el corazón vivo de Trujillo.

Por otra parte, aunque nos amenaza la canalla, tenemos que sobreponernos. Toca a los profesores sobreponernos y salir a luchar en primer plano, en la trinchera más alta, en la vanguardia. Es a los profesores a quienes compete la más grave responsabilidad en este difícil trance universitario que se viene padeciendo. Con su asistencia al recinto universitario, con el cumplimiento de sus quehaceres cotidianos, con su cerebro y espíritu trabajando al unísono para dejar ver que la Universidad está viva y palpitante y que es, por ello indestructible. Se necesita mirar hacia atrás para ver qué fue lo que hicieron aquellos fundadores, cómo se enfrentaron y vencieron a la inquina, porque no solamente ahora tiene la Universidad sus detractores. Tenemos que mirar y recoger los frutos efectivos de pasados dirigentes profesoraes y gremiales, que hicieron la gran siembra que hemos venido recogiendo; porque si miramos la historia total del NURR, ella es heroica en plenitud, hazañosa en realizaciones,

testimonial en manifestaciones de grandeza: qué más que la gran integración institucional lograda en los espacios de Carmona y de El Prado.



La gallardía de profesores y estudiantes hicieron al NURR.

Fuente. Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

Lo mismo que al Gremio, al que hay que hacerle un llamado de atención, como pedirle que no dejen amainar los grandes programas que los hubo, desde el punto de vista académico y cultural, sin dejar que se pierdan las conquistas conseguidas en la protección asistencial y las otras reivindicaciones de importancia. Hay que recuperar espacios perdidos, con llamados a la participación; rescatar e idear otros programas, tener abiertos los espacios para el debate o la simple estadía

amigable en el descanso. Hay que romper el silencio y el ocio inoficioso que se ha venido instaurando en los espacios universitarios, entre ellos, los de la sede de APULA. Que se reabran los concursos literarios que hicieron historia y que dieron nombradía y proyección a la APULA, y a muchos profesores de Mérida, Táchira y Trujillo, como una hermandad; que se diseñen proyectos para que los profesores lleven sus inquietudes y sus realizaciones; que desde APULA se pueda irradiar la producción científica y literaria de los profesores y de las profesoras, que mucho se está haciendo, pero que no tiene salida, menos estímulo. El Gremio profesoral aún puede ser innovador, proactivo, emprendedor.

Me parece oportuno parafrasear el pensamiento de Don Mario Briceño Iragorry, quitárselo prestado, y con su permiso hacerle un acomodo conveniente para una imprecación: Qué bueno y honroso sería que el nombre de cada uno de nosotros no apareciera en una funesta lista histórica de los que con su obrar y su silencio dejaron acabar con una institución de tanto nombre y renombre como es el Núcleo Universitario de Trujillo, la Universidad de los Andes en Trujillo.

Ese y no otro es el reto que tenemos por delante: salir a reclamar a los agentes empeñados en entregar nuestra Universidad a una imponderable aventura que lo ronda, que este Núcleo "*Rafael Rangel*" está vivo y no se entrega, que será eterno como la más grande casa de la

educación y la cultura trujillanas de hoy y de siempre, y que las fuerzas del mal no prevalecerán contra él. E insisto con Don Mario, a quien cito: *“Desde ese humilde plano de nuestras vidas debemos cumplir con este deber irrenunciable y obrar correspondientemente y contribuir así, con la pequeñez de nuestros actos, a preservar la prosperidad y la gloria de nuestra Universidad”*.

Tuñón de Lara, historiador español lo dijo: *“Los problemas mayores de la historia social son las acumulaciones y los empobrecimientos”*. Entonces, no acumulemos una mayor miseria, y no contribuyamos a los empobrecimientos. ¡LA UNIVERSIDAD DE TRUJILLO ESTÁ VIVA! ¡VIVA LA UNIVERSIDAD DE TRUJILLO!



Representación institucional en la Plaza Bolívar de Trujillo. Fuente. Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del

Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

CAPÍTULO XIV

LA OBRA DEL SIGLO

I El NURR y su historia

La Universidad fue la mortificante angustia de mucho tiempo para los trujillanos. La gente, es decir, el pueblo natal tuvo por siglos, diremos, esa angustia, la mortificación de tener que separarse de sus hijos, quienes se iban lejos a otros pueblos por la necesidad de hacerse de una carrera, de una particular carrera que les definiera el destino como profesionales. Por la estructura social secundaria del Estado pareciera que jamás podría tener ese derecho de contar con una Universidad, por lo que el sueño vislumbrado no llegó a concretarse en una realidad visible, sino el año de gracia de 1972, cuando se dictó, en abril, la clase magistral que inauguraba la vida Universitaria entre nosotros. Y desde allí para siempre.

La Universidad dio un aspecto distinto a nuestra ciudad y al estado como entidad a plenitud, por la educación y la cultura. Nació aquí en este territorio, una nueva moral definida por la educación universitaria, por ese orden superior de búsqueda y

armonía, de ensayo y fructificación pues eso busca la universidad como empresa formadora y transformadora de la realidad, por los signos de una vida que ve cómo abren la vida los otros, los beneficiarios de su acción, desde el pensamiento que es el fondo de toda plataforma, y desde la conciencia que fundamenta lo humano en lo social, la tremenda ascensión que hace el individuo dentro de un grupo, así como los signos visibles de un porvenir que se va logrando como una valoración de adquisiciones integrales.

La Universidad nació en esos años y comenzó a crecer. Vino y ayudó a una ordenación esencial creciente y verdadera; auténtica por el conocimiento que traía consigo desde la casa madre, en Mérida, por la constancia y la determinación de sus autoridades máximas, Pedro Rincón Gutiérrez y su equipo rectoral, de los coordinadores iniciales Antonio Luis Cárdenas y Ernesto Pérez Baptista; por el pequeño grupo de profesionales que se ofrecieron gratuitamente para laborar como docentes, por el grueso número de estudiantes que vinieron desde todos los lugares del Estado a poblar el restaurado edificio del Colegio de las Monjas, por los comités humanos solidarios conformados en torno al Núcleo incipiente, por algunas de las autoridades ejecutivas, legislativas y municipales, que entendieron la grandeza de la vida universitaria. Aunque hubo otro grupo de burócratas

que solapadamente se opusieron a la creación de la universidad. Y, sobre todo, por el pueblo gallardo de Trujillo que desde hacía mucho tiempo histórico no se juntaba solidario en la concreción de un proyecto, y que jamás volvió ni volverá a unirse para defender una idea tan trascendental, generosa y benefactora, cómo esta que se dio en los años iniciales de la década del 70.

El pensamiento comunitario de Trujillo alcanzó su más profunda significación en torno a este proyecto Universitario. La plataforma regional conformada para lograr el Núcleo fue una expresión de comunicación en todos los caminos de todos los pueblos del estado y en progresión geográfica. Nada privó en contra y todo fue en favor, lo que despertó una tremenda integración social de solidaridad que vino a apuntalar la institución, que nació allí en ese momento de 1972, con una fuerza física tal vez tembleque y proclive a un requebrajamiento, pero apuntalada también por una fuerza espiritual que le dio un grandioso soporte moral. Y fue esa moralidad social la que impidió que fuerzas internas y externas vulneraran la vida de la criatura universitaria nacida en esta ciudad de La Paz. Lo demás, el tiempo del porvenir como himno que fue llenándose de versos y estrofas constructivas, cuyas notas épico-líricas y hasta dramáticas, dieron una batalla contra la incomprensión, y una misa de Acción de Gracias cada vez que pasaba el tiempo y se obtenían las cosechas de su interrumpido quehacer académico.

La Universidad es la máxima penetración que ha hecho el tiempo contemporáneo sobre el espacio geohistórico de esta comunidad regional. La Universidad, sueño y utopía de los trujillanos, fue eliminando las inquietudes y las debilidades, sustituyéndolas progresivamente por esta empresa de fortaleza y desarrollo. Y es porque por la Universidad, más que por otra institución, Trujillo viene labrando su destino con la realización de sus más urgentes expectativas, como constituye la formación profesional superior de su juventud. La Universidad, el Núcleo Universitario Rafael Rangel de la ilustre Universidad de Los Andes, es alma mater, como decir, epicentro y materia de la condición universitaria que exhibe hoy el Estado, en cada una de sus edades y en cada uno de sus pueblos hasta los más pequeños.

II El NURR como una bendición

Como una bendición histórica ha sido el Núcleo Universitario Rafael Rangel para Trujillo, como un río de grandezas y de bienes. Lo más hermoso que le ha podido pasar. Lo más beneficioso. Lleva cincuenta años haciéndonos grandes a todos, haciendo fuerte al Estado. El NURR es la primera fortaleza del Estado, por

encima de todo en la historia. El Núcleo nació y ha sido *“Un hermoso homenaje de la Ilustre Universidad de Los Andes al Pueblo Trujillano”*. Eso ha sido y será por los siglos de los siglos.

Un Núcleo Universitario para Trujillo clamaba la gente. Se lo pedía el tiempo a la historia, porque es cierto que la historia le había concedido episódicamente ese honor en los siglos, en la Colonia, en el siglo XIX, en la modernidad, cuando hubo intentos ciertos de dotar a la ciudad de una institución superior: un Seminario en la Colonia, Colegio de Primera Categoría en la República, Escuela de Ciencias Políticas en la primera parte del siglo XX. Pero, no fue sino en la fecha del 23 de junio de 1972, cuando se gestó y sembró con horcones profundos, esta Institución, el NURR, que nos alumbra desde su posición superior académica, y comenzó a dar a Trujillo un nuevo sentido y un lugar de grandeza, quiera aplaudirse ese don, o quiera, al contrario, afrentarse y negarse como algunos pregonan todavía. Sin embargo, nada prevalecerá contra el NURR. Es la obra más grande que los trujillanos pudimos soñar. Nadie negará su misión y sus logros, no otros que formar y transformar la vida regional para la redención, abriendo surcos en los cuales sembrar las mejores ideas del progreso y la civilización, y darle calificación de eficacia y eficiencia a la vida trujillana.

Si a Trujillo se le colocó el estigma pernicioso de tener enterrada *“la mano del tirano Aguirre”*, cuestión histórica que no es cierta, pero que le ha hecho mucho daño moral; si a Trujillo la vemos como una ciudad a la que la maldad y la actuación de gobernantes y representantes le han blasfemado con una conducta injusta y un proceder malsanamente interesado; entonces tenemos que ver al NURR como un escudo salvaguarda o como un muro protector contra la afrenta, pues ninguna obra pública institucional, ha obrado con la intensidad de esta casa superior para moldear un estilo de vida a la ciudad y al Estado; contraparte efectiva de aquella *“mano del tirano”*, que junto al *“anatema”* eclesial de la Colonia, le han ocasionado tanto daño y llenado de miseria.

El Núcleo Universitario Rafael Rangel, la Universidad de los Andes en Trujillo es el mejor premio que hemos recibido los trujillanos siempre, así muchos no lo quieran ver ni comprender.



El NUT en la Casa de Carmona. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-



El NURR en la Villa Universitaria. *Fuente.* Tomado del Archivo Histórico de la Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael Rangel – NURR-

Referencias

Alternativa Académica. Revista de las Cátedras Libres de la UCLA –Barquisimeto.

Briceño B., Jesús R. (2016). Diplomado en Producción Editorial. Trujillo. Fondo Editorial “Mario Briceño Iragorry”.

Briceño Picón, Beatriz. (1997). Retazos Mario Briceño Iragorry (Anotaciones filiales). Caracas. Editorial Trípode.

Caldera, Reina y Dilia Escalante. (2007). Enseñar a escribir en el aula. Caracas. Fundación Editorial El perro y la rana.

Camacaro Gómez, Daysi. (2005). José Vicente Scorza La paradoja como vida. Valencia. Edición Ministerio Popular para la Salud.

Cortés Pérez, Antonio. (1970). Himnario Escolar. Trujillo. Talleres Imprenta Oficial del Estado.

_____ (1976). Suma de piedras, volador recinto. Caracas. Talleres Tipográficos “Don Bosco”.

Contramaestre, Carlos. (1981). Salvador Valero. Caracas. Editorial Arte.

Cuartín, Pedro. (2008). De un ámbito disipado. Mérida. Editorial Casa Blanca, C.A.

Delgado B., Juan Carlos. (2004). La transformación universitaria como respuesta a la contemporaneidad. Mérida. Editorial Publicaciones de la Universidad de Los Andes.

Diario de Los Andes. Valera.

El Búho Azul. NURR. Trujillo.

El Globo. Trujillo.

Diario El Tiempo. Valera.

Gutiérrez, Gladys. (2011). Plan de Desarrollo y Modernización Institucional. Trujillo.

La Razón. Semanario. Trujillo-Valera.

Medina, M., Alí. (1970). La Universidad Trujillo. Trujillo.

Memoria Primer Simposio de Literatura Trujillana
"Mario Briceño Iragorry". (1988). Barquisimeto.
Editora Boscán, C.A.

Menard, Rene. (1970). La experiencia poética. Caracas.
Monte Ávila Editores.

Oficina de Prensa del Núcleo Universitario Rafael
Rangel - NURR- de la UniVersidad de Los
ANDES. Archivo histórico. Trujillo, estado
Trujillo, Venezuela.

Página Literaria. Departamento Lenguas Modernas.
NURR.

Palme de Osechas, Christi. (1993). Los terremotos de los
años 1674, 1775 y 1886 en Trujillo. Mérida.
Editorial Venezolana.

Peña Álvarez, Rafael. (1982). Antología de una Pasión
de Patria. Caracas. Fundarte.

Perdomo, José Camilo. (s.f.). Metaética. Contribución a
estudios de Bioética Postmoderna. Mérida.
Ediciones APULA.

Perdomo, José Camilo y otros. (2010) Discursos de ciudadanía y violencia escolar. Mérida. Producciones Editoriales C.A.

Quintero, Roy. (2007). El último teorema de Fermat Primera parte (desde Fermat hasta Kummer). Mérida. Gráficas JL, C.A.

Real Academia Española. (1970). Diccionario de la Lengua española. Madrid. Talleres Tipográficos de la Editorial Espasa-Calpe, S.A.

Rengifo, Diana. (2006). Breve historia ilustrada de Trujillo. Valera. Davide Publicidad, C.A.

Rengifo, Diana y Alí Medina M. (2012). Anuario del NURR. Tomo I. Trujillo. Inédito.

Repertorio Trujillano. Publicación del Centro de Historia del Estado Trujillo. Trujillo.

Reto. Trujillo.

Savater, Fernando. (2007). El valor de educar. Barcelona. Editorial Ariel, S.A.

Scorza. José Vicente. (1977). Homenaje de la Universidad de Los Andes al Br. Rafael Rangel en

el centenario de su natalicio. Mérida. Talleres Gráficos Universitarios.

Terán de Serrentino, Miriam y otros. Enseñanza de la Geometría en Educación Básica Estrategias Didácticas. Mérida. Talleres Gráficos Universitarios.

Universidad de Los Andes. Calendario Universitario 2004. Alma Mater. Mérida. Talleres Gráficos Universitarios.

Vale, Antonio. (1994). El Primer Fascículo. Valera. Editorial Multicolor, C.A.

Vásquez, Víctor. (2008). Cuentos de la esquina. Mérida. Editorial Venezolana C.A.

Villegas V., Alberto. (2006). Arquitectura de la persona Pronombre, Persona y Deixis. Mérida. Talleres Gráficos Universitarios.

Zambrano, María. (1955). El hombre y lo divino, México. Fuentes Impresores, S.A.

EL AUTOR



ALÍ MEDINA MACHADO

Educador y Escritor nacido en la ciudad de Trujillo, en mayo de 1942.

Cursó sus estudios de Primaria y Bachillerato en su ciudad natal. Profesor de Castellano, Literatura y Latín, egresado (Magna Cum Laude) del Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio - Caracas. Profesor de dilatada carrera magisterial en educación media y universitaria, en Liceos de Trujillo y en el Núcleo Universitario “Rafael Rangel” de la ULA. Gremialista. Miembro del Colegio de Profesores de Venezuela, Seccional Trujillo. Cronista.

Periodista y Locutor Profesional. Articulista en periódicos regionales y nacionales. Autor de una extensa bibliografía. Premio Nacional de Literatura (Mención Crónica Escolar) IPASME- Caracas. Premio Regional de Conservación- Trujillo. Trujillano del Año-Trujillo-2012. Premio Regional de Historia Trujillo- 2020.

Miembro Correspondiente del Centro de Historia del Estado Trujillo 1988. Individuo de Número del Centro de Historia del Estado Trujillo 1998. Miembro Correspondiente del Centro Bolivariano del Estado Táchira. Director de Cultura del Estado Trujillo. Presidente del Ateneo de Trujillo. Ex-Cronista de la Ciudad de Trujillo. Reconocimiento del Colegio Nacional de Periodistas-Seccional Trujillo. Medalla de Oro del Diario El Tiempo-Valera. Medalla de Oro de Radio Trujillo. Condecoración Andrés Bello. Segunda y Primera Clases. Condecoración Mérito en el Trabajo. Primera Clase. Distinción Bicentenaria de la Universidad de Los Andes. Distinción Mérito Académico APULA-NURR Trujillo. Condecoración Estrella de Carabobo- Única Clase. Ministerio de la Defensa. Condecoración 27 de Junio. Segunda Clase. Ministerio de Educación. Condecoración Cristóbal Mendoza. En Tercera y Primera Clases. Trujillo. Condecoración Ciudad de Trujillo. Segunda Clase. Condecoración Honor y Gloria. Consejo Legislativo del Estado Trujillo. Padrino General de Promociones universitarias.

El oficio de cronista constituye la más noble de las acciones que pudieran emprenderse para historiar con fidelidad creciente la esencia permanente del mundo en el que vivimos. Se convierte en un marco integrador dentro del cual caben las más disímiles de las manifestaciones mundanas y las anécdotas más sublimes de un acontecer que se pretende olvidado. El cronista en una figura especial quien con las herramientas ofrecidas por la experiencia de su oficio recrea los hechos acontecidos desde una posición de especialista. Así, bajo su fina pluma, historia y verdad oficial se entrelazan en un encuentro maravilloso de ejercicio escritural que se ajusta con una mirada precisa a la realidad institucional sin menoscabo de las vivencias, experiencias y encuentros propios de la vida de una organización.

Eso es lo que de algún modo se ha propuesto el profesor Alf Medina Machado al presentar su nueva obra titulada *Casa sin sombras*. En algo más de 400 páginas, la historia del Núcleo Universitario "Rafael Rangel" -NURR- adquiere presencia vital gracias a esa mirada penetrante de su cronista oficial, quien acierta en su juicio particular sobre las dinámicas internas que han dado vida a una institución académica de tan alto prestigio. La historia institucional del Núcleo Universitario recibe un tratamiento de necesaria objetividad por parte de Medina Machado; pero, al mismo tiempo, esa historia se nutre en muchos pasajes de la obra con la fuerza de la verdad que se impone producto quizás de la dilatada experiencia particular que él mismo guarda como actor fundamental y testigo de excepción en esta casa de estudio. Es de destacar la claridad discursiva con la cual se resaltan vivencias, encuentros, historias, proyectos y procesos significativos los cuales forman parte del devenir institucional del NURR. Y es que para una ciudad como Trujillo capital, ver nacer y consolidarse una presencia académica como la del Núcleo, ha sido en definitiva un hecho trascendental el cual merece todo el reconocimiento posible.